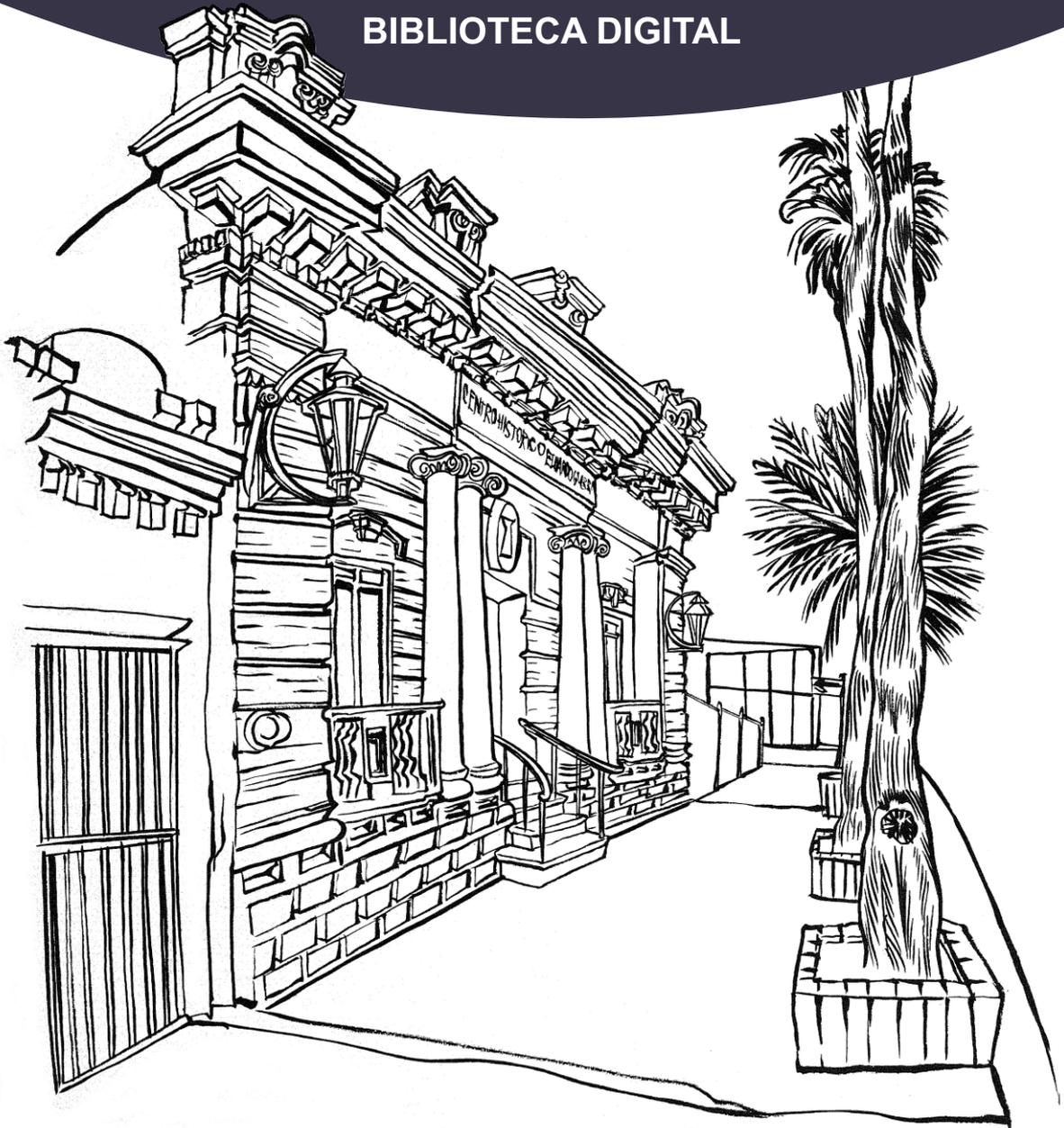




# ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN



BIBLIOTECA DIGITAL



C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.  
TEL.: (52) (871) 716-09-13

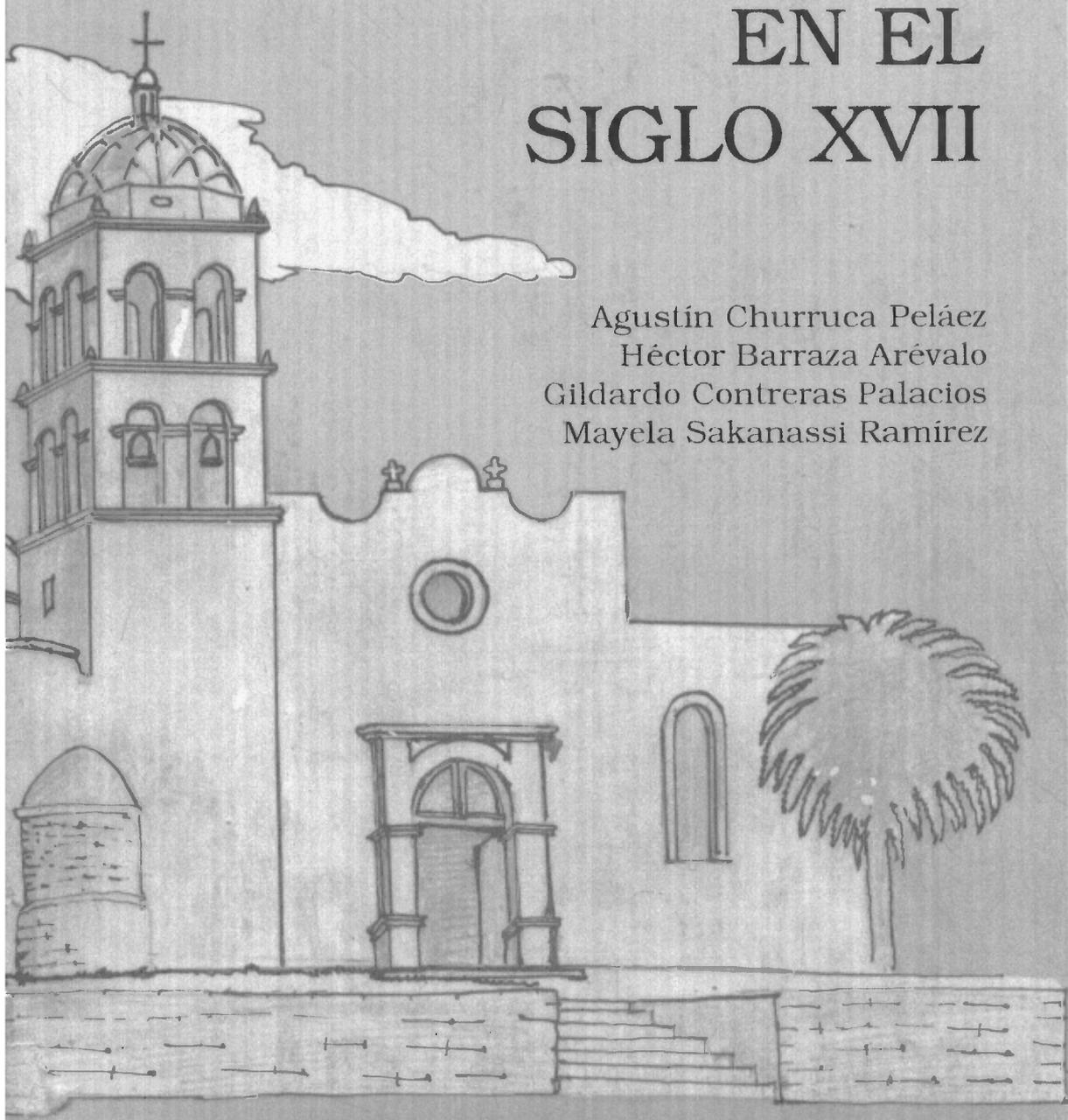
[www.torreon.gob.mx/archivo](http://www.torreon.gob.mx/archivo)

f Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

@ArchivoTRC

# EL SUR DE COAHUILA EN EL SIGLO XVII

Agustín Churruca Peláez  
Héctor Barraza Arévalo  
Gildardo Contreras Palacios  
Mayela Sakanassi Ramírez

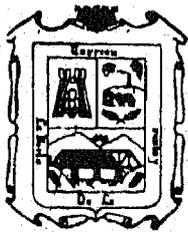


# **EL SUR DE COAHUILA EN EL SIGLO XVII.**

AGUSTÍN CHURRUCA PELÁEZ  
HÉCTOR BARRAZA ARÉVALO  
GILDARDO CONTRERAS PALACIOS  
MAYELA SAKANASSI RAMÍREZ .

El sur de Coahuila en el siglo XVII  
Primera edición, octubre de 1994  
© R. Ayuntamiento 1994-1996

LIC. MARIANO LÓPEZ MERCADO  
Presidente Municipal de Torreón, Coah.



Editorial del Norte Mexicano  
Allende 980-1 Pte. Tel. (91-17) 169470  
Torreón, Coah., Méx. c.p. 27000

## EL SUR DE COAHUILA EN EL SIGLO XVII

*Desde la cumbre hostil la vista abarca  
toda la palidez de la Comarca...*

*El Siglo XVII hincó hondo en nuestra entraña porque, pasada la conquista de los bravos naturales. La esencia social de la Comarca Lagunera echó raíces en el actual Sur de Coahuila y Norte de Durango. De Cuencamé a Mapimí, y de San Pedro de la Laguna a Santa María de las Parras fluyó el río triunfal del cristianismo con el trabajo creativo que fecundó la arena sembrando las comunidades que hoy pregonan su triunfo sobre hostilidad del medio geográfico.*

*Los laguneros, en general, somos habitantes del desierto, pero también somos en el Norte de la Patria novedad reciente de un siglo que fenece, y tuvimos, como antecedente a un conglomerado que floreció al pie de una montaña durante ese mismo Siglo XVII.*

*Con el vigor y el rigor de su noble y fuerte brazo campesino, desde entonces, los primeros pobladores del desierto, hicieron posible que apareciera la civilización en lo inhóspito; por ello nos gusta recordarlos oyendo hablar de nuestra génesis, sobre todo cuando, a la luz de la luna, en la soledad del llano, contemplamos el firmamento. Nos resulta apasionante, a la par que incomprensible, explicarnos cómo esos ascendientes nuestros pudieron aparecer de pronto en la salvaje soledad del yermo sobreviviendo contra la hostilidad del medio circundante, luchando y multiplicándose en condiciones adversas y agrestes.*

*Por eso agradecemos, al P. Agustín Churrucá Peláez S.J. y a sus colaboradores: Héctor Barraza Arévalo, Gildardo Contreras Palacios y Mayela Sakanassi-Ramírez, la nueva aportación histórica que hacen a la cultura de aridoamérica con su obra "El Sur de Coahuila en el Siglo XVII".*

*Avidos estamos de conocer los hechos sucedidos y narrados durante esa época en la inmensa llanura que nos alberga, porque fueron el principio del milagro que nos dio vida en medio de la planicie hostil y nos situaron en el mapa, que hoy incluye a la Comarca Lagunera, sumando importantes poblaciones del Norte de México, entre ellas Torreón, la nueva "Perla de la Laguna" y la vieja, romántica y evangelizadora "Santa María de las Parras", antecedente de nuestro nacimiento.*

*Todavía ayer la Región -pálida doncella- dormía cubierta de arena en su soledad siendo calcinada por el Sol. La bañaban sólo, de cuando en vez, las aguas generosas de sus tres ríos que fluyen tierra adentro. Algunos importantes acontecimientos acaecidos en el comienzo de nuestra historia, desde el inicio de la fundación de Santa María de las Parras hasta la Colonia Tlaxcalteca*

y los tarascos en el Sur de Coahuila, aparecen narrados y documentados en los treinta y cinco capítulos, de este volumen que hoy aparece.

La avidez por el conocimiento de estos sucesos se acrecienta en el espíritu de quienes, adentrándonos por el árido camino de "La Paila" a la falda de la cordillera donde reposa el oasis de la actual Parras de la Fuente, admiramos, en el Poniente, la gloria de un atardecer lagunero a medida que nos introducimos en nuestro pequeño paraíso.

La emoción aumenta cuando al oscurecer, en el frescor del oasis parreño, el concierto de los grillos nos sugiere indagar la quietud nocturna. En ese instante, levantamos la vista para quedar extasiados admirando en el cosmos el esplendor del universo.

Es allí cuando sentimos necesidad de orar, de agradecer a quienes nos dieron vida y de penetrar el misterio de nuestra procedencia.

Cómo explicarnos la causa de nuestra idiosincrasia, de nuestra propia cultura lagunera; cómo pudieron sobrevivir los primeros colonizadores que nos antecedieron formando el noble, heroico y fructífero conglomerado que trinfó sobre el desierto; qué vieron, cómo vivieron, en qué creyeron, en qué ocuparon su tiempo los fundadores de nuestra tierra... Estas son sólo algunas de las incógnitas a las que responden las investigaciones de los autores de esta obra.

Ellos hurgaron en el Archivo General de la Nación, en el del Estado de San Luis Potosí, en "The Arizona State Museum", en el histórico "María y Matheo" de Parras, en el Municipal de Saltillo, en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional y en los Libros de Bautismos, Entierros, Difuntos y Matrimonios de la Parroquia parrense completando, con otras obras, una extensa e importante bibliografía. El libro nos habla del Capitán Antón Martín Zapata y de cómo se hizo la entrega de la Misión de Santa María de las Parras; nos reseña los libros de bautismo, de difuntos, de las primeras razas que nos poblaron, la negritud y esclavitud que habitaron el Sur de Coahuila en ese tiempo y las divisiones tribales. Nos narra cómo eran los nacimientos, la vida diaria, el trato familiar cotidiano, la disciplina eclesiástica, las cofradías las capellanías, los testamentos, los jefes militares, las autoridades civiles, las haciendas y los oficios y trabajos. Nos da también algunos datos curiosos, como lo sucedido con los diezmos y el Coro, la exhumación de un cadáver o el dinero colectado para Carlos II.

Entendemos el afán y las penalidades de aquellos pioneros, valientes novohispanos que, antes de darnos vida, desterraron a los "Gallardos Bárbaros del Norte" y se acercaron con el indígena o el esclavo en la hazaña de una tierra difícil, pero, sobre todo, insegura.

Por eso, tal vez, también al frescor de la noche parreña, intuyendo aquellas reminiscencias, algunas veces entonamos canciones cardenches, doloridas, que nos evocan sus andanzas, amores y pesares. Sentimos en la entraña, profundamente, a Santa María de las Parras; ocasionalmente la visitamos y la gozamos solazándonos en ella porque somos sus hijos los moradores del desierto.

A nombre de todos los laguneros, agradezco una vez más el obsequio que nos hacen los autores de este interesante volumen que -repito- devela el misterio de nuestro manantial a quienes amamos y habitamos el ardiente terruño, la arena fértil de nuestros padres, patrimonio de agua, limo, noguerales, viñedos, algodón y esfuerzo humano; herencia al fin que, a la vez, entregamos a nuestros hijos.

*En un momento por venir, el agua más pura y cristalina de la Patria que, bajo la benigna arena que pisamos, almacenaron durante los milenios esos tres ríos: Parras, de las Nasas y del Buen Aval, podrá agotarse en sus manantiales subterráneos, pero, gracias a obras como ésta, nunca se extinguirá la experiencia genética de una herencia espiritual que nos legaron los primeros pobladores del desierto.*

**Alberto González Domene**

## INDICE

PRÓLOGO .....	5
SIGLAS. ARCHIVOS CONSULTADOS .....	11
BIBLIOGRAFIA .....	17
INTRODUCCIÓN .....	19
Cap. I. El Inicio de la Misión de Parras .....	21
Cap. II. La Entrega de la Misión .....	31
Cap. III. Reseña de los Libros de Bautismo .....	45
Cap. IV. Estadísticas de los Libros de Difuntos .....	57
Cap. V. Datos sobre las Razas .....	73
Cap. VI. Negritud y Esclavitud en el Sur de Coahuila .....	79
Cap. VII. Divisiones Tribales .....	93
Cap. VIII. Algunos Detalles de la Vida Diaria en el Sur de Coahuila .....	115
Cap. IX. El Trato Familiar Cotidiano .....	133
Cap. X. Más sobre el Diario Acontecer .....	137
Cap. XI. En Torno a los Nacidos .....	143
Cap. XII. La Disciplina Eclesiástica .....	151
Cap. XIII. Inventario de 1660 .....	159
Cap. XIV. El Clero del Sur de Coahuila .....	183
Cap. XV. ¿Hubo Colegio en Parras? ¿Cuándo? .....	193
Cap. XVI. Reconstrucción del Templo Parroquial .....	197
Cap. XVII. El Retablo y el Sagrario .....	213
Cap. XVIII. Las Cofradías .....	219
Cap. XIX. Las Capellanías .....	227
Cap. XX. Los Testamentos .....	233
Cap. XXI. Un Pleito sobre los Diezmos .....	241
Cap. XXII. Exhumación de un Cadáver .....	245
Cap. XXIII. Pleito del Coro .....	247
Cap. XXIV. Dinero para Carlos II .....	249
Cap. XXV. Los Jefes Militares .....	251
Cap. XXVI. Las Autoridades Civiles .....	253
Cap. XXVII. Poblaciones Relacionadas con el Sur de Coahuila .....	257

Cap. XXVIII. Las Haciendas .....	263
Cap. XXIX. Los Diversos Oficios y Trabajos .....	267
Cap. XXX. Los que fueron Notarios .....	273
Cap. XXXI. Algunos Lazos de Parentesco .....	275
Cap. XXXII. La Colonia Tlaxcalteca .....	285
Cap. XXXIII. Los Tarascos en el Sur de Coahuila .....	289
Cap. XXXIV. El Cap. Antón Martín Zapata .....	291
Cap. XXXV. Consideraciones Finales .....	297
Apéndice .....	299
Cronología Comparada .....	305

## SIGLAS

AGN ARCHIVO GENERAL DE LA NACION  
AHMM ARCHIVO HISTORICO MARIA Y MATHEO, DE PARRAS COAH.  
AMS,PM ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO, PRESIDENCIA MUNICIPAL  
BNM BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO, ARCHIVO FRANCISCANO  
LB LIBRO DE BAUTISMOS  
LE LIBRO DE ENTIERROS  
LD LIBRO DE DIFUNTOS  
LIM LIBRO DE INFORMACIONES MATRIMONIALES  
LPM LIBRO DE PRESENTACIONES MATRIMONIALES  
LM LIBRO DE MATRIMONIOS

## ARCHIVOS CONSULTADOS

### ARCHIVO DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSI

745. EL ALCALDE S.O. DE LA VILLA DE PARRAS PROPONE SER CON-  
VENIENTE NOMBRAR SUGETO Q.E. SE INSTRUYA DEL ESTADO Y CIR-  
CUNSTANCIA DE AQUEL ARCHIVO DE HACIENDA Y TEMPORALIDADES.

### ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

*PAPELES DE LA FUNDACION DE LA COMPAÑIA DE JESUS EN PARRAS,*  
RAMO JESUITAS, I VOL. 3.

- GASTO QUE YO DIEGO SALAZAR BOI ASSIENDO DANDOME NUESTRO  
SEÑOR VIDA, EN UNA CAPILLA QUE ESTA EN ESTA YGLESLIA DE LA  
COMPAÑIA DE IHS DEL SANTO CHRISTO DE ESTE PUEBLO DE SANTA MARIA  
DE LAS PARRAS, QUE ES LA SIGUIENTE. F.F. 26-26V

- RESPUESTA. FF. 31-34 V

- *LAS COSAS Q.E. DE PROPONER CON TODO RENDIMIENTO Y RESIGNACION*  
*A MI PE. PROVINCIAL. FF 78-80*

- *RESPUESTA DE UNA PETICION QUE EL CAP. JOSEPH SANCHEZ*

MAYORDOMO MAYOR DE LAS ACIENDAS DE DOÑA ISABEL, EN RACON  
DE QUE SE NOS QUITASE UN SITIO DE GANADO MENOR LLAMADO  
ANDRADA QUE POSEEMOS MAS A DE 20 AÑOS, LOS 14 SIN CONTRADIC-  
CION.F109

- *CATALOGO DE LOS LIBROS DE LA CASA DE PARRAS. F.214*

- MEMORIA DE LAS ALAJAS DE LA YGLESA Y CASSA QUE EN CINCO DE ABRIL DE 1684 QUEDAN EN ESTE COLLEGIO AL PE. RECTOR JOSEPH SANCHEZ. FF 219-220 V

- MI P. PR. BER. O PARDO. FF. 223-225

- CAUSA EN CONTRA DEL NOMBRAMIENTO DEL LIC. JUAN SOLTERO FRANCO COMO CLERIGO PRESBITERO DE LA DOCTRINA DE S. PEDRO DE LA LAGUNA, 9 DE JULIO DE 1649. FF. 225-241

- MISION DE LAS PARRAS

- EL ESTADO EN QUE QUEDA ESTE COLLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESUS DE PARRAS EN 5 DE ABRIL DE 1684 AÑOS AL SER RECTOR JOSEPH SANCHEZ, A QUIEN LA ENTREGO EL P. RECTOR THOMAS DE LA JARA ES COMO SIGUE.

- CLAUSULA 24 DEL TESTAMENTO DE PEDRO SAENZ TERRONES.

#### ARCHIVO HISTORICO MARIA Y MATHEO DE PARRAS, COAHUILA

- EXP. 522. QUERELLA POR UNA ESCRITURA, 2 X 1642

- EXP. 524. RECLAMAN PAGAR LOS DIEZMOS EN UVA Y NO EN AGUARDIENTE COMO SE LES PIDE, 13 IX 1679 -Exp.525. SOLICITUD DE TRASLADO DE RESTOS MORTALES. 23 V 1681

- EXP. 551. COFRADIA DEL SANTISIMO SACRAMENTO DE LA REPUBLICA DE NATURALES TLAXCALTECAS 1699-1783

- EXP. 705. COMPRA VENTA DE UN ESCLAVO NEGRO

- EXP. 1. EDICTO EPISCOPAL SOBRE ESTABLECIMIENTO DE LIBROS DE REGISTROS Y OTROS ASUNTOS DEL GOBIERNO ECLESIASTICO .

- EXP. 2. EDICTO EPISCOPAL EN MATERIA DE INDULGENCIAS 23 IX 1680

- EXP. 3. EDICTO EPISCOPAL SOBRE PROHIBICION DEL EJERCICIO MINISTERIAL SIN LAS LICENCIAS CORRESPONDIENTES 12 VII 1683

- EXP. 130. COMUNICACIONES EPISCOPALES 1680-1681.

- EXP. 131. REEDIFICACION DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE PARRAS, 1681

- EXP. 133. LIMOSNAS. 22 VII 1682.

- EXP. 227. COFRADIA DEL SANTO NOMBRE DE JESUS. LICENCIA EPISCOPAL. 28 XII 1634

- EXP. 228. OTORGAMIENTO PARA FUNDAR CAPELLANIA. 13 I 1669

- EXP. 301. TESTAMENTO. 31 XII 1686

- EXP. 368. DESPACHO EPISCOPAL EN SU VISITA A PARRAS 11 XII 1657

- EXP. 382. ORDEN DEL VIRREY SOBRE SEPARACION DE LOS LIBROS DEL COLEGIO DE LOS JESUITAS

- EXP. 439. RESTABLECIMIENTO DE LA ESCUELA PUBLICA ABANDONADA DESDE LA EXPULSION DE LOS JESUITAS 1 IV 1784

- EXP. 440. RENUNCIA AL PUESTO DE MAESTRO QUE SE LE HABIA ASIGNADO EN EL COLEGIO QUE FUE DE LOS REGULARES DE LA COMPAÑIA DE JESUS. 14 XI 1785

- EXP. 441. CERTIFICACION DE LOS TRAMITES REALIZADOS EN PARRAS SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE LA ESCUELA PUBLICA PARA NIÑOS DE TODAS CASTAS Y CALIDADES. 28 I 1786

- EXP. 490. REAL CEDULA SOBRE PETICION DE DONATIVOS PARA GASTOS DE GUERRA. 27 VI 1675

#### ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO, PRESIDENCIA MUNICIPAL

- 9. 1615. C 1, E 9, D 1, 1 F. TESTAMENTO. PEDRO FLORES TRANSFIERE LA TUTELA Y CURADERIA DE LOS MENORES TOMAS Y FRANCISCO AL HERMANO MAYOR DE ESTOS LORENZO GARCIA.

-58. 1615. C.1, E 9, D 51, 1 F. CARTA PODER. EL TENIENTE CAPITAN GENERAL DON FRANCISCO DE URDIÑOLA OTORGA PODER AL CAPITAN JUAN DE TARZO PARA QUE SE ENCARGUE DE SUS PLEITOS...

-94. 1659. C 1, E 20, 1 F. CARTA PODER. EL LIC. CLEMENTE RICO OTORGA PODER A CRISTOBAL DE FARIA PARA QUE COBRE EN LAS CAJAS REALES DE MEXICO, LO QUE SU MAJESTAD LE TIENE ASIGNADO.

-103. 1669. C 1, E 29, 2 F. CARTA PODER. DON MARTIN DE SAN OTORGA PODER A JOSEPH DE ASSIA Y N Y VICTORIA PARA QUE LO REPRESENTE EN LA CEREMONIA DE MATRIMONIO CON DOÑA FRANCISCA DE VALDEZ Y URDIÑOLA.

- 174. 1688. C 2, E 2, 18 F. CERTIFICACION. INFORMACION LEVANTADA A PETICION DEL CAPITAN AGUSTIN DE ECHEVERS Y SUBISA PARA PROBAR LOS SERVICIOS QUE PRESTO EN LA FRONTERA PELEANDO CONTRA LOS BARBAROS.

-176. 1688. C 2, E 9, 1 F. HIPOTECA. LORENZO GARCIA HIPOTECA QUINCE MULAS...

-278. C 2, E 42, D 47, 1 F. VALE. DON PEDRO DE LOZADA B. ADEUDA CIENTO CUARENTA Y OCHO PESOS EN REALES...

-282. 16873. C 2, E 42, D 21, 1 F. DEMANDA. EL CAP. JUAN DE MAYA ALCALDE MAYOR, DEMANDA A ANDRES DEL RIO...

-293. 1673. C 2, E 42, D 22, 1 F. JUAN DE MAYA DEMANDA A ANTONIO DE LUNA

...  
-376. 1659. C 2, E 49, D 56, 7 F. TESTAMENTO. JUANA DE LA GARZA ESPOSA DE LORENZO GARCIA NOMBRA HEREDEROS A SUS SEIS HIJOS Y TENEDOR Y CURADORA A SU ESPOSO

-387. 1685. C 2, E 49, D 67, 1 F. CARTA PODER. JOSEPH CABEZAS Y SU MUJER JACINTA DE LA CERDA, OTORGAN PODER A ANTONIO DE ESTRADA...

-389. 1672. C 2, E 50, D 2, 1 F. DENUNCIA. EL CAP. JUAN DE MAYA TIENE CONOCIMIENTO QUE JOSEPH DE LA FUENTE NO HACE VIDA MARITAL CON SU ESPOSA.

-390. C 2, E 50, D 3, 1 F. PARTE. EL CAP. JUAN DE MAYA TOMA MEDIDAS PARA PERSEGUIR A LOS INDIOS BARBAROS.

-393. 1673. C 2, E 50, D 6, 1 F. EL CAP. JUAN DE MAYA ALCALDE MAYOR, RECIBE INFORMACION DE QUE ESTAN LLEGANDO ESCUADRAS DE INDIOS AMIGOS...

-402. 1673. C 2, E 51, D 9, 1 F. DEMANDA. FRANCISCA DE ECHEVERRIA DEMANDA A PEDRO DE TRAMONDI, ALCALDE MAYOR DEL VALLE DE STA. MARIA DE LAS PARRAS...

-405. 1674. C 2, E 51, D 12, 1 F. DENUNCIA. DON TOMAS DE LOHERA VICARIO DE SANTA MARIA DE LAS PARRAS Y SAN FRANCISCO DE PATOS DENUNCIA A NICOLAS VIDALES POR VIVIR EN AMASIATO.

-406. C 2, E 51, D 13, 1 F. VALE. JUAN ANTONIO DE SARRIA DEBE A DIEGO SALAZAR DIECIOCHO PESOS.

-407. 1673. C 2, E 51, D 14, 5 F. DEMANDA. FRANCISCO BARBARIGO CON PODER DEL REVERENDO PADRE BERNABE DE SOTO, RECTOR DEL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESUS DE SANTA MARIA DE LAS PARRAS, DEMANDA AL GENERAL JUAN ANTONIO DE SARRIA POR CUATROCIENTOS PESOS.

-441. 1675. C 2, E 52, D 4, 1 F. CONVENIO. EL CAP. JOSEPH DE LOS SANTOS COY SE OBLIGA A PAGAR AL GRAL. AGUSTIN DE ECHEVERS.

-451. 1674. C 2, E 54, 1 F. CARTA PODER. DOÑA FRANCISCA VALDES Y URDIÑOLA OTORGA PODER A IGNACIO DE AMAYA Y ANTONIO DE ECHEVERES.

-442. 1675. C 2, E 52, D 5, 2 F. CARTA PODER. DOÑA FRANCISCA VALDES DE URDIÑOLA CON LA AUTORIZACION DE SU ESPOSO DON AGUSTIN DE ECHEVERS OTORGA PODER A SU CUÑADO DON IGNACIO DE MAYA...

-465. 1676. C 2, E 56, D 13, 1 F. DEMANDA. NICOLAS DE AGUIRRE MAYORDOMO DE LA FABRICA DE LA SANTA IGLESIA PARROQUIAL DEMANDA A LEONOR GUTIERREZ POR EL PAGO DE TRESCIENTOS PESOS

-467. 1675-1692 . C 2, E 56, D 115, 2 F. PETICION. EL ALFEREZ ALFONSO GUAJARDO TUTOR Y CURADOR DE LOS HIJOS DE LORENZO GARCIA, PIDE SE LE AJUSTEN CUENTAS A MATEO GARCIA POR EL ARRENDAMIENTO DE LAS MULAS...

- 470. 1675. C 2, E 59, D 1, 7 F. JUICIO. DON AGUSTIN DE ECHEVERES Y SUBIZA DEMANDA CRIMINALMENTE A DOMINGO FLORES.

-573. 1679. C 3, E 3, 4 F. PETICION. EL REY SOLICITA DONATIVO VOLUNTARIO A SUS VASALLOS.

-580. 1681. C 3, E 26, D 5, 2 F. ESCRITURA. IGNACIO DE MAYA ADMINISTRADOR DEL GENERAL AGUSTIN DE ECHEVERS RENTA A AMBROCIO DE CEPEDA LA HACIENDA DE ANHELO.

-582. 1679. C 3, E 27, 8 F. *EDICTOS. EL SR. OBISPO JUAN DE SANTIAGO DE LEON GARABITO MANDA QUE APRENDAN EL IDIOMA MEXICANO.*

-660. 1682. C 3/1, D 61, 3 F. *PETICION. DON PASCUAL DE VILLEGAS, GOBERNADOR DE LOS NATURALES DE PARRAS, PIDE TESTIMONIO AL JUEZ RECEPTOR DE LA FALTA COMETIDA POR LOS ALCALDES Y REGIDORES.*

-677. 1682. C 3/1, E 60, D 7, 1 F. *DEMANDA. LEONOR GUTIERREZ HIDALGO DEMANDA A PEDRO DEL CANTO EL PAGO DE UN ADEUDO.*

-764. 1686. C 4, E 4, 7 F. *PETICION. JOSEPH DE LOS SANTOS COY, TENIENTE DE ALCALDE MAYOR, PIDE SE TOMEN MEDIDAS URGENTES...*

-786. 1687. C 4, E 18, D 9, 1 F. *PETICION. EL CAP. PEDRO FERMIN DE ECHEVERZ Y SUBIZA PIDE AUTORIZACION PARA MARCAR SU GANADO.*

-796. 1687. C 4, E 18, D 19, 1 F. *DEMANDA. LEONOR GUTIERREZ DEMANDA A AMBROCIO DE CEPEDA.*

-798. 1687. C 4, E 18, D 21, 1 F. *DEMANDA. DIEGO DE VALDES, ADMINISTRADOR DEL MARQUES DE SAN MIGUEL DE AGUAYO, DEMANDA A JUAN DE ZIGARROA.*

-821. 1689. C 4, E 31, D 2, 2 F. *CARTA PODER. PEDRO DE ECHEVERZ NATURAL DE PAMPLONA OTORGA PODER A DON JUSTINIANO JUSTINIANI, VECINO DE MADRID.*

-862. 1688. C 4, E 49, 4 F. *ESCRITURA. IGNACIO DE MAYA APODERADO DEL MARQUES DE AGUAYO RENTA A JUAN DE AGUIRRE LA HACIENDA DE BUENAVISTA.*

-892. 1692. C 4, E 74, D 2, 5 F. *DEMANDA. EL CAP. DON PEDRO FERMIN DE ECHEVERZ Y SUBIZA DEMANDA AL CAP. DIEGO DE RAMON...*

-907. C 4, E 82, D 5, 4 F. *DEMANDA. EL CAP. PEDRO FERMIN DE ECHEVERZ Y SUBIZA DEMANDA A JUAN ESTEBAN DE BALLESTEROS.*

-911. 1692. C 4, E 82, D 9, 5 F. *DEMANDA. DON PEDRO FERMIN DE ECHEVERZ Y SUBIZA DEMANDA A NICOLAS RODRIGUEZ.*

-916. 1692. C 4, E 85, 1 F. *DEMANDA. EL CAP. PEDRO FERMIN DE ECHEVERZ Y SUBIZA DEMANDA AL CAP. DIEGO FLORES DE ABREGO.*

-933. 1695. C 5, E 2, 2 F. *NICOLAS RAMON VENDE AL CAP. PEDRO FERMIN DE ECHEVEREZ UN TERRENO...*

-1007. 1699. C 5, E 44, D 3, 1 F. *ESCRITURA. DON PEDRO DE ECHEVEREZ ADMINISTRADOR DEL MARQUES DE SAN MIGUEL DE AGUAYO, RENTA A DIEGO LUIS SANCHEZ, LA HACIENDA DE LABOR DE ANHELO...*

BIBILOTECA NACIONAL DE MEXICO, ARCHIVO FRANCISCANO.

-7/12, AÑO 1598, 01.23. *ENTRA EL P. JUAN AUG. N. DE ESPINOSA EN EL PUEBLO*

*DE CUENCAME EN 23 DE EN. O DE 1598 CON EL CAP. ANTON MARTIN ZAPATA Y RESUELVEN PASAR A CONVOCAR A LOS INDIOS DE PARRAS.*

*-11/176, 1, F 1-2. RAZONES Y APUNTES DE LA ENTREGA DE LAS MISIONES DE PARRAS Y SAN PEDRO DE LA LAGUNA.*

*-11/184. 1F 1., DECLARACION E INSTRUCCION DE COMO SE A DE ENTENDER Y PRACTICAR EL ORDEN EN TRO. P. GENERAL ACERCA DE LOS BIENES RAYCES DE LA MISION DE PARRAS, 22 V 1653.*

THE ARIZONA STATE MUSEUM

AHH LEGAJO 278-89

*-CATHALOGO DE LAS ALAJAS DE LA CASA DE PARRAS Y ES EL PRIMERO QUE HALLO EL P. FRANCISCO DE EGURROLA CUANDO EN ESTA ENTRO Y DEJO AL P. GASPAR DE CONTRERAS RECTOR ACTUAL DE ELLA.*

*-PREGUNTASE SI CONVENDRA QUE LA COMPAÑIA HAGA DEXACION DE LA MISION DE LAS PARRAS Y SE LAS ENTREGUE AL ORDINARIO.*

*-RELACION DEL ESTADO DE LA MISION EN ORDEN A DETERMINAR SI CONVENDRA DEXARLA AL ORDINARIO*

## BIBLIOGRAFIA

ABAD Y QUEIPO, MANUEL, *COLECCION DE LOS ESCRITOS MAS IMPORTANTES. MEXICO, EN LA OFICINA DE MARIANO ONTIVEROS*, 1813, 170 pp.

ALEGRE, FRANCISCO XAVIER, *HISTORIA DE LA PROVINCIA DE LA COMPAÑIA DE JESUS DE NUEVA ESPAÑA. EDICION DE ERNEST BURRUS Y FELIX ZUBILLAGA*. 1960, ROMA, INSTITUTUM HISTORICUM. S.I. 4 T.

ALESSIO ROBLES, VITO, *COAHUILA Y TEXAS EN LA EPOCA COLONIAL*, MEXICO, ED. PORRUA, 751 p.p.

*COAHUILA Y TEXAS DESDE LA CONSUMACION DE LA INDEPENDENCIA HASTA EL TRATADO DE GUADALUPE HIDALGO*. MEXICO, EDIT. PORRUA, 540 p.p.

*FRANCISCO DE URDIÑOLA Y EL NORTE DE LA NUEVA ESPAÑA, MEXICO*, BIBL. PORRUA 76, 1981, 333 p.p.

CERVANTES DE SALAZAR, FRANCISCO, *MEXICO EN 1554*, MEXICO, 1986, 128 p.p.

CONTRERAS, GILDARDO, *PARRAS Y LA LAGUNA*, TORREON, ED. ENORME, 1990.

CRAMAUSSEL, CHANTAL, *EL USO DEL APELLIDO EN LA EPOCA COLONIAL*, EN TRANSICION, No. 9. NOV. 1991, DURANGO, U.J.E.D.

CUELLAR, JOSE, *EL NORTE, EL NOROESTE Y SALTILLO EN LA HISTORIA COLONIAL DE MEXICO, SALTILLO*, ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO, 1990, 190 p.p.

CHURRUCA PELAEZ, AGUSTIN *PRIMERAS FUNDACIONES JESUITAS EN NUEVA ESPAÑA*, MEXICO, EDIT. PORRUA, 1980, 442 p.p.

----- *EL PENSAMIENTO INSURGENTE DE MORELOS MEXICO*, EDIT. PORRUA, 1983, 241 p.p.

----- *FRANCISCO XAVIER CLAVIGERO Y OTROS ENSAYOS*, MEXICO, LIBRERIA PARROQUIAL, 1985, 220 p.p.

BARRAZA HECTOR, ESPARZA ANA, SAKANASSI MAYELA, *EL SUR DE COAHUILA ANTIGUO, INDIGENA Y NEGRO*, TORREON, UIA-LAGUNA, 234 p.p.

BARRAZA HECTOR, CONTRERAS GILDARDO, *TROZOS DE LA HISTORIA DE PARRAS*, SALTILLO, UAC-ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO, 1991, 134 p.p.

BARRAZA HECTOR, GUTIERREZ JESUS, SAKANASSI MANUEL, BORJA PATRICIO, *HISTORIA ANTIGUA DE PARRAS*, PARRAS, 1988, 282 p.p.

DECORME, GERARD, *LA OBRA DE LOS JESUITAS MEXICANOS DURANTE LA EPOCA COLONIAL. 1572-1767* 2 T. MEXICO, ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO DE JOSE PORRUA E HIJOS, 1941.

FLORESCANO, ENRIQUE, *COLONIZACION, OCUPACION Y "FRONTERA" EN EL NORTE DE LA NUEVA ESPAÑA, 1521-1750*, EN TIERRAS NUEVAS, MEXICO, EL COLEGIO DE MEXICO, 1973, 138 p.p.

GALLEGOS, JOSE IGNACIO, *DURANGO COLONIAL*, MEXICO, JUS, 1960.

-----, *HISTORIA DE LA IGLESIA EN DURANGO, MEXICO*, JUS, COL. MEXICO HEROICO 100, 380, p.p.

GONZALEZ RODRIGUEZ, LUIS, *CRONICA DE LA SIERRA TARAHUMARA*, MEXICO, SEP. 427 p.p.

GUTIERREZ CASILLAS, JOSE, *HISTORIA DE LA IGLESIA EN MEXICO*, MEXICO, EDIT. PORRUA, 1984, 678 p.p.

LOPEZ PORTILLO ESTEBAN, *APUNTES PARA LA HISTORIA ANTIGUA DE COAHUILA Y TEXAS*, SALTILLO, BIBLIOTECA DE LA UAC VOL. 27, 1984, 357 p.p.

MARICHEL CARLOS, *IGLESIA Y CRISIS FINANCIERA VIRREINAL 1780-1808 EN RELACIONES # 40*

-----, *LAS GUERRAS IMPERIALES Y LOS PRESTAMOS NOVOHISPANOS 1781-1804*, EN HISTORIA MEXICANA VOL. XXXIX, ABRIL-JUNIO 1990 No. 4.

MARTINEZ RIOS, PABLO, *LA COMARCA LAGUNERA A FINES DEL SIGLO XVI Y PRINCIPIOS DEL XVII SEGUN LAS FUENTES ESCRITAS*. MEXICO, UNAM, INSTITUTO DE HISTORIA, 1954, 124 p.p.

PEREZ DE RIBAS, ANDRES, *TRIUNFOS DE NUESTRA SANTA FE*, MEXICO, LUIS ALVAREZ, 1944.

PRINCKMANN, LOTZ, *ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL SIGLO XVII EN MEXICO. NATALIDAD Y MORTALIDAD EN LA PARROQUIA DE TECALI, PUEBLA*, NICOLAS DE LA GARZA, N.L. UANL, 1989.

REMI, SIMEON, *DICCIONARIO DE LA LENGUA NAHUATL O MEXICANA*, MEXICO, ED. SIGLO XXI, 1988, 783 p.p.

SANTAMARIA, FRANCISCO J. *DICCIONARIO DE MEJICANISMOS*, MEXICO, EDIT. PORRUA, 1992.

SEMO, ENRIQUE, *HISTORIA DEL CAPITALISMO EN MEXICO, LOS ORIGENES 1521/1763*, MEXICO. ED. ERA, XIII ED. 1985, 281 p.p.

VALDES CARLOS Y DAVILA ILDEFONSO, *ESCLAVOS NEGROS EN SALTILLO. SIGLOS XVII A XIX*. DOCUMENTOS DEL ARCHIVO MUNICIPAL. R. AYUNTAMIENTO DE SALTILLO-UAC, 1988-1990, 159 p.p.

VALLE BUENO GARCINAVA, MIGUEL, *EL POBLAMIENTO DEL VALLE DE SANTIAGO PAPASQUIARO, DURANGO, HASTA 1743*, EN TRANSICION, INTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA UJED, DURANGO, # 8, JULIO DE 1991.

WECKMANN, LUIS, *LA HERENCIA MEDIEVAL DE MEXICO*, 2 T, MEXICO, EL COLEGIO DE MEXICO, 1994. 3.

## INTRODUCCION

*El establecimiento de la Nueva España en el sur de Coahuila fue producto del avance territorial y del crecimiento social natural de aquélla, como vimos en el epílogo del libro El sur de Coahuila antiguo, indígena y negro. Fue una obra realizada por hombres novohispanos, no por conquistadores españoles.*

*Si a fines del siglo XVI tuvo lugar la conquista pacífica y la primera evangelización del sur de Coahuila, el siglo XVII resultó una época de asentamiento y de consolidación.*

*La Misión de Parras y San Pedro de la Laguna dejaron de serlo y adquirieron el rango de parroquias diocesanas y pueblos novohispanos.*

*La Iglesia y el gobierno virreinal transplantaron a esta entidad su mentalidad, instituciones, costumbres y procedimientos.*

*Convirtieron a un pequeño centro misional provisional en un pueblo novohispano de características por completo semejantes a las de los demás que en aquel tiempo estaban sujetos a la corona española, como Monterrey, Saltillo, Cuencamé, Durango o cualquier otro de los situados hacia los demás puntos cardinales.*

*La transformación del centro misional en población novohispana fue lenta y gradual pero continua e irreversible, al igual que lo fue el mestizaje que se produjo entre las diversas razas que poblaron estos territorios.*

*El pasado seminómada de los primitivos naturales fue roto y terminado. El presente decimoséptimo mestizo (en idioma, religión, cultura, política, economía) fue la única realidad cotidiana.*

*Los pobladores del sur de Coahuila se sintieron cada vez más ligados y dependientes al México virreinal que a sus antepasados. Terminado el período seminómada indígena, la sociedad mestiza fue el presente y el futuro del sur de Coahuila.*

*La sociedad establecida en estos lugares fue una sociedad de tipo feudal en la que aparecieron los rasgos de un capitalismo embrionario, como dice Enrique Semo. (1)*

*La vida económica giró alrededor de la propiedad privada de la tierra y los demás medios de producción. En nuestro caso se trataba de los enormes latifundios establecidos en estos territorios recién incorporados a la Nueva España.*

*Los indígenas que trabajaban estos terrenos no eran libres, sino que se encontraban ligados al latifundista por relaciones personales de servidumbre.*

*La economía de los latifundios empezó siendo autárquica, si bien fue incorporándose al más amplio mercado regional cercano.*

*Así tuvo lugar el proceso de acumulación primitiva y de acaparamiento, que dio lugar a las fortunas de los terratenientes.*

*No hubo explotación minera en esta región. La división social fue estratificada y estable.*

*Los ataques esporádicos de indígenas provenientes de otras zonas unificó a la población y la cohesionó en busca de su autodefensa y sobrevivencia.*

*Al igual que en cualquier otra región novohispana, los habitantes del sur de Coahuila vivieron inmersos como parte de una Nueva España que se buscaba y encontraba a sí misma.*

*La vida diaria tomó sus cauces normales dentro del conjunto novohispano. Los pobladores transcurrieron su existencia de la forma que intentamos recordar en las presentes líneas.*

## **NOTAS**

(1) *Historia del capitalismo en México. Los orígenes, 1521/1763.*  
México, Ed. ERA, XIII Ed., 1985, 281 p.p., 132-133.

## CAPITULO I

### EL INICIO DE LA MISION DE PARRAS

El documento que vamos a considerar resulta por demás interesante. Se titula *Misión de las Parras*. No tiene firma alguna. (1)

¿De qué trata? Explica los años antecedentes a la fundación de Parras y los inmediatamente posteriores. He ahí su valor.

Indica que el P. Gerónimo Ramírez y el P. Juan Agustín viajando desde Cuencamé, atravesaron el Nazas en 1594. Discurrieron por las rancharías en la ribera del río, hasta llegar a la Laguna y al Valle de Parras. Recorrieron en ello un total de 35 leguas, es decir 190 kilómetros, dado que una legua tiene 5,572 metros. (2)

En esos lugares había "gran cantidad" de indígenas.

El autor de nuestro escrito no precisa el número. Añade que "a veces" salían de su terruño e iban a servir a los hacendados de la región. Todavía no habían sido bautizados.

Estos indígenas recibieron pacíficamente a los padres. Su morada se situaba en tres sitios: o a orillas del Nazas, o en la Laguna, o en las serranías limítrofes.

Los de la sierra bebían aguamiel (que obtenían de magueyes silvestres) y comían venados, cuya muerte celebraban con danzas que duraban desde que se ocultaba el sol hasta que, al día siguiente, lanzaba sus primeros rayos nuevamente.

La Laguna medía 35 leguas de diámetro. Quienes vivían alrededor de ella se alimentaban con pescados de variadas clases y tamaños.

Respecto a la vestimenta, los tres grupos coincidían en que los hombres andaban desnudos. Las mujeres se tapaban con cueros.

Los habitantes de la sierra carecían de agua. Eran seminómadas, pues tenían que trasladarse de un lugar a otro en busca de los venados. El resto de su dieta consistía en lagartijos, culebras, víboras ponzoñosas, ratones, gusanos, mosquitos de los matorrales y huesos molidos de diversos animales muertos.

En 1596, según nuestro documento, el P. Juan Agustín llegó al valle de Parras. Pensó levantar una población en aquellos espacios, fértiles y abundantes en agua, que bajaba de la

sierra situada a un lado. El padre encontró también uvas silvestres por lo que llamo Parras a aquel lugar.

El misionero trajo consigo gente de la Laguna y de la sierra. Con donativos que recogió en diversos lugares compró bueyes y arados.

A quienes vinieron con él les repartió tierras y les enseñó a cultivar. Recordemos los nombres de los primeros. Una mujer de la comitiva se llamaba María. Sin duda hubo otras personas más del sexo femenino, pero sus nombres han desaparecido del recuerdo de la historia.

Los hombres que formaron la primera comitiva provenientes del valle fueron:

D. Juan Maiconera

D. Francisco Yohera

Alonso Miopacoa

D. Francisco Amaso

Vayocui

Calaraque

Martín Pacho

Mainara o Macarrúe

Antón Martín

De la Laguna llegaron:

Don Pedro Mairana

Oymama

Yaomama

D. Gaspar Cavisera

D. Juan Inavopo

Daparavopo

Yguamira

Matheo "el primero que vino"

Vacaayo

Porras. (3)

Ahora bien, un nuevo hallazgo nos permite traer más luces acerca de la fundación de Parras.

Tras prolijas búsquedas, encontramos el nombre de otra persona fundadora de este poblado en el año de 1598.

En este caso se trata, nada menos, que de una mujer.

Su nombre era María.

Conviene recordar que, en virtud de que Matheo, tal como leímos, fue el "primero que vino", y María es la única mujer que conocemos de todas las que llegaron en la primera comitiva, el museo y el archivo histórico anexo al templo de San Ignacio se llama, precisamente, María y Matheo.

El acta de defunción que encontramos relativa a María dice así:

"María Yndia. En treinta y uno de henero de 1657 enterré a María, vieja, india, soltera, fundadora del pueblo, llamada comunmente la otolílama

Br. Joseph Marques de los Rios".

Según lo anterior, María fue soltera e indígena. No sabemos a cual tribu perteneció. Era vieja, además. De 1657, el año de su fallecimiento, a 1598, habían transcurrido 59 años. ¿Qué edad tendría cuando arribó a Parras? ¿Llegó como niña de brazos, párvula, adolescente, señorita, mujer madura?

Sea como fuere, mereció en las actas el título de fundadora del pueblo.

En tanto crecían las siembras, el P. Juan Agustín alimentaba a los primeros pobladores con la ayuda que recibía de particulares y de autoridades.

Los naturales se aficionaron con toda razón al maíz cuando lo gustaron después de la primera cosecha. Ello hizo que llegara más gente a Parras. A otros en cambio, no les agradaba el sabor y se retiraban del poblado.

La fundación de este asentamiento humano estaba consolidándose cuando, de repente, estuvo a punto de irse a pique. Un día llegaron unos españoles para llevarse indígenas a trabajar en sus haciendas. Hicieron fuerza a algunos de ellos. El misionero nada pudo hacer. (4)

Los indígenas se irritaron, como es natural. Su instinto de conservación les hizo defenderse, y mataron a flechazos a algunos de sus agresores.

Previniendo alguna represión de las armas virreinales prefirieron huir y se remontaron a la sierra. El P. Juan Agustín siguió el mismo camino. Encontró enfermos de viruela a quienes estaban en la cumbre. Logró convencerlos de que volvieran al nuevo poblado.

El P. Agustín era en esos momentos el único jesuita que estaba en la misión. El P. Gerónimo Ramírez había ido a la región tepehuana. Para acompañar al P. Agustín llegó el P. Francisco de Arista. Permaneció unos meses en la zona de misión pero después se trasladó al lugar donde discurría el río Nazas.

Poco más pudo hacer el P. Juan Agustín de Espinoza pues, como sabemos, murió prematura y casi repentinamente. Lo atacó una fiebre maligna, causada por un resfriado, cuando había subido a la sierra que adorna el valle de Parras, en busca de madera para las construcciones que estaba efectuando en el poblado. (5)

El autor anónimo del escrito *Misión de las Parras* recuerda que el P. Agustín había nacido en Zacatecas y que durante sus años de vida en la Compañía de Jesús fue un hombre modesto, moderado en sus palabras, humilde y amable.

Pronto llegaron más misioneros. Uno de ellos, cuyo nombre no manifiesta el documento, permaneció en el Valle de Parras. Arribó otro, el P. Diego Larios, y se situó en la Laguna.

El P. Francisco de Arista reunió, por su parte, a los indígenas que vivían a orillas del río en San Juan de la Casta, hoy León Guzmán. Pronto se convirtieron en "los más ladinos y entendidos" de toda la Misión.

El P. Diego de Larios, en la Laguna, encontró que la gente estaba muy desparramada en las innumerables isletas que había en esa región. Durante un tiempo tuvo escolta de soldados porque los naturales eran muy cerriles. En la boca del Nazas fundó San Pedro de la Laguna, llamado así porque el establecimiento de la población tuvo lugar el 29 de junio, día del apóstol.

No todos los congregados permanecieron en San Pedro. Unos prefirieron volver a sus islotes porque en ellos podían comer pescado en abundancia. (6)

Por tal motivo el P. Larios decidió levantar otra población que fue llamada San José de la Laguna, después San José de las Havas, hoy ejido Las Habas.

Mientras tanto el P. Gerónimo de Santiago había venido a Parras. Tras él arribaron los p.p. Luis de Ahumada (superior de la Misión), Juan Ruiz de Feria y Gerónimo Rosales. Ello ocurrió en 1603. El autor del documento anotó esta fecha en el margen de su escrito. (7)

Los pueblos que habían sido formados estaban creciendo. Cada uno fue dotado de un templo. Los indígenas eran evangelizados. Favorecía su instrucción el hecho de que antes no habían tenido ídolos.

Un último dato muy interesante nos ofrece el escrito que estamos leyendo: el idioma común era "la lengua mexicana" si bien había otras más, un total de "doce muy distintas entre sí".

Como hemos podido ver los datos aportados por estos renglones llamados la Misión de Parras no son inéditos si bien su utilidad consiste en que confirman los conocimientos que acerca de estos temas teníamos a partir de otras fuentes. Concuerdan con ellos y robustecen las certezas que hemos ido adquiriendo acerca del origen del sur del Coahuila novohispano.

## RELACION DEL ESTADO DE LA MISION

En Tucón, Arizona descansa un documento valiosísimo para la historia del sur de Coahuila . (8)

Su nombre es *Relación del estado de la Misión en orden a determinar si convendrá dexarla al Ordinario*. Fue escrita en 1603. Como la Misión de Parras y San Pedro fue fundada en 1598, parece muy extraño que a los cinco años estuvieran preguntándose los jesuitas si convenía entregar la Misión al obispo. El documento estudiado inmediatamente antes -Misión de Parras- nada insinuaba acerca de este problema. Pero eso fue lo que hicieron. Vengamos al asunto.

Para llegar a una conclusión -nos dicen estos papeles- el o los redactores empezaron a hacer una descripción geográfica de la Misión.

Como "cabecera" de la Misión no aparece Parras sino San Pedro de la Laguna, a 50 leguas al oeste de Guadiana y poco más de 60 leguas al norte de Zacatecas. La misión medía de oriente a poniente 32 leguas que se contaban desde Parras hasta Mapimí.

Las visitas o pueblos de la misión - las cuales leeremos en seguida- distaban de las cabeceras de los partidos ocho, quince y veinte leguas. Seis padres atendían la Misión, situados dos en cada partido.

### **PRIMER PARTIDO**

Su cabecera era Parras. Tenía 900 habitantes. Cuando la visitó el obispo tenía 800. Se trata del obispo Alonso de la Mota y Escobar. (9)

Unas trescientas personas andaban "descarriadas" en el servicio de los hacendados denominados españoles. Por ejemplo en la hacienda del gobernador Francisco de Urdiñola (1603-1615) que estaba contigua al pueblo de Parras, vivían unas cien personas.

Fueron las que se habían confesado (en lengua mexicana) hasta el segundo día de Pascua de Resurrección del año de 1603, cuando se redactaron las hojas que estamos estudiando. Además de las cien personas en edad de comulgar había en esa hacienda unos 90 niños. Aparte de los anteriores se contaban "los gentiles", los no bautizados, los que no se habían incorporado ni a las cabeceras ni a las visitas sino que permanecían libres y "que van y vienen a la sierra".

Había otra hacienda, perteneciente a Lorenzo García, llamada la de Abajo, situada a poco más de una legua de Parras. Allí asistían 60 personas.

Tres eran las visitas del partido: San Felipe, que se encontraba, después de Parras, al poniente, con 20 personas. San Lucas de la Peña también tenía 20 habitantes. Estaba construida dos leguas al sur de San Felipe. Otro poblado, San Sebastián, tenía también 20 personas.

### **EL PARTIDO DE SAN PEDRO DE LA LAGUNA**

Distaba de Parras 16 leguas al poniente. Sus habitantes eran 1,700 personas, según las listas que habían hecho los misioneros.

La cabecera era S. Pedro. Sus moradores llegaban a 590. En ciertas épocas del año salían del pueblo hasta un total de 200 personas, que se iban a conseguir ropa donde la había y a hacer miel en la sierra, a distancias de 8 y 15 leguas.

Un cuarto de legua al sur seguía S. Nicolás y sus 160 pobladores. También salían a veces unos 50 que iban por ropa a otras tierras.

A 7 leguas al sur aparecía San Marcos de Hornos, con 100 habitantes.

Dos leguas al sur de Hornos estaba fincada Santa Ana con cien vecinos también.

De San Marcos y de Santa Ana unos 120 individuos se trasladaban a la sierra a hacer miel. Cuando llovía no se podía llegar a Santa Ana si no era "rodeando dos días de camino por la inundación del Río Saín".

¿Qué había en el norte del Partido de San Pedro ? Al norte de la Laguna habían 800 personas incorporadas a la Misión y 130 más sin bautizar, que iban y venían pero no se asentaban.

Tres eran las visitas en el norte: S. Joseph, Santiago y Sta. Catalina. La distancia de ellos a S. Pedro era de 4 a 5 leguas. Casi seis meses al año se iban a la sierra unas 200 personas "huyendo de los frios de la Laguna".

Otras se quedaban en las orillas. Alrededor de 300 se juntaban dentro de la Laguna en los islotes.

### **TERCER PARTIDO DEL RIO**

Cinco leguas al oeste de San Pedro podía verse a San Lorenzo (300 pobladores), San Ignacio (190). La mitad andaba fuera de su población. Después de 7 leguas de San Ignacio quedaba San Jerónimo (40 habitantes). El mismo número se contaba en San Juan de Casta a 2 leguas de San Jerónimo. La mitad andaba fuera buena parte del año.

Finalmente seguía Mapimí con 100 personas, los más trabajando al servicio de las minas de aquella zona.

"Son por todos 630 -escribió el autor del documento- y todos los de la Misión 3720".

En los momentos en que fue redactada esta Relación no había enfermedad general en la zona.

Hasta 1603 no habían sido nombradas todavía autoridades civiles en la Misión, "el brazo de la justicia que deviera tener, quiero decir un alcalde mayor que con un soldado asistiese con bueno y suficiente salario". Hasta ese momento los religiosos debían "gobernarlo todo".

El asunto de entregar o conservar la misión no tuvo pronta solución. Durmió profundamente el sueño de los justos.

Fue hasta el 9 de diciembre de 1613 -a los 10 años de haberse planteado la cuestión- cuando el que entonces era Provincial, P. Rodrigo de Cabrero (1611-1616) con su consulta, dictaminó que la Misión "no se dejase".

### **PREGUNTASE NUEVAMENTE**

Es muy importante el documento titulado *Pregúntase si convendrá que la Compañía haga dexación de la Misión de las Parras y se las entregue al Ordinario.*

El escrito no tiene fecha alguna pero habla de D. Luis de Velasco en tiempo pasado no muy lejano.

Luis hijo fue virrey de Nueva España antes de la fundación de Parras (primera vez: 1590-1595) y en segunda ocasión de 1607 a 1611. Por estas fechas deben haber sido escritas estas hojas.

En el documento anterior se trataba el mismo asunto.

Para resolverlo el escritor hizo una relación del Estado de la Misión pero no planteó directamente la pregunta de por qué dejar o no la misión. En este documento sí se llega a este planteo. Estas pueden ser la continuación de aquéllas.

Por desgracia muchas de sus líneas y párrafos son total y absolutamente ilegibles. Eso quiere decir que no nos fue posible seguir el hilo conductor del discernimiento escrito en los papeles acerca de si convendría que los jesuitas dejaran o no la Misión.

Por lo tanto, a continuación veremos únicamente un extracto de expresiones contenidas en el escrito, si bien, por el documento llamado *Relación del estado de la Misión* sabemos que el provincial de entonces ordenó que no se dejara la misión.

El redactor indicó que hasta el momento de escribir, la presencia de la Compañía había "sido infructuosa y de muy poco provecho". Su juicio era pesimista.

La mayor parte de los habitantes ni sembraba ni cultivaba la tierra.

Varios datos nos ofrece el escrito acerca de la población. Dice que en el partido de San Pedro de la Laguna de ordinario vivían más de mil personas. En el Partido de Parras variaba la cantidad. En tiempo de milpas y mezquites habitaban unas 800; el resto del año no pasaban de 500. Unos 80 hombres andaban "descarriados en las haciendas" de Zacatecas. En el Partido del Rio la suma fluctuaba entre 500 y 650 seres humanos.

También nos informamos que la pobreza de la tierra era extrema, como lo sigue siendo ahora. Llevo once años recorriendo estos desiertos o subiendo y bajando la sierra inhóspita y cada vez que lo hago me dan ganas de ponerme a llorar ante el panorama.

Por esta relación nos enteramos de que ya había autoridad civil desempeñada por un alcalde mayor.

Los jesuitas consideraban que quien tenía el oficio de alcalde mayor y "repartidor" de indígenas actuaba indebidamente.

Habían tenido muchas dificultades con él, hasta ser "enemigos y de contrarios intentos". Los padres querían retener a los indígenas en la Misión. El alcalde deseaba llevárselos: "y el alcalde mayor tiene su ganancia en sacarle del pueblo y enviarle a la hacienda del español, treinta, cuarenta y más leguas de su tierra y hecho esto, se queda toda injusticia sin que haya quien corrija ni enmiende".

Este mismo problema afrontaban los jesuitas en otras de sus misiones. El P. Joseph Miqueo, en la Tarahumara, indica que, todavía en 1745, una de las dificultades que tenían los tarahuamares para reunirse en pueblos eran "las sacas de indios que hacen los alcaldes mayores, para que trabajen en las minas, con el consentimiento o convivencia del gobernador de Nueva Vizcaya... abiertamente contra las Leyes de Indias. Y esta saca la hacen, no entre los indios cimarrones o gentiles que viven lejos o fuera de los pueblos de Misión, sino entre los indios bautizados de los pueblos cristianos".

Por esto se oponían los indígenas a bautizarse y a juntarse en las misiones. (10)

Los jesuitas calculaban que en la Misión había unas mil personas sin bautizarse. Añadían que quienes habían recibido este sacramento eran muy ladinos "en hablar mexicano y andar bien vestidos", pero no habían progresado en la vida cristiana. Cuando salían a las haciendas, muy pocos eran los que se confesaban "en muchos años".

Aun con ocasión de enfermedad eran "raros los que pedían los sacramentos". En los últimos 6 años habían fallecido unas 700 personas, la mayoría con la unción de los enfermos, pero habiendo habido necesidad de ir a buscar los de "cerro en cerro" para ungirlos con el óleo.

Parece obvio que hemos de leer los dos documentos *-Relación del estado de la Misión y Pregúntase-* como escritos que forman un solo estudio de la situación misional. Fueron redactados con relativamente poca diferencia de tiempo. Tratan del mismo asunto y lo hacen de una manera complementaria.

De la consideración de los dos obtenemos una visión unitaria de la situación del sur de Coahuila en su aspecto geográfico, político, social y religioso.

## DIVERSAS DONACIONES

Contamos con una laguna cronológica importante desde lo último que hemos leído hasta el año de 1638. Nos impide saber qué solución se dio a los problemas expresados, así como también qué más sucesos ocurrieron en el sur de Coahuila antiguo.

Conocemos un hecho: las haciendas se echaron encima de los poblados y las visitas e hicieron que desaparecieran. (11) Sus moradores fueron llevados a trabajar en las haciendas. Otros datos más pueden leerse a lo largo de esta obra.

Parecería que la misión languideció, si bien mantuvo su existencia.

Así las cosas, nos encontramos con un documento que nos hace conocer un poco más de los años desconocidos.

Se trata de unas donaciones hechas por los indígenas a los jesuitas.

Hacia 1638 D. Miguel Ochoe era gobernador del pueblo de Parras. Funcían como alcaldes ordinarios Juan Miguel y (...) Taparabopo. A José Lucas de Villegas le correspondía ejercer el oficio de Alguacil Mayor. Don Simón Hernández, el tlaxcalteca huido de Saltillo, era fiscal mayor.

Estas cinco personas, a nombre de todo Parras, donaron a los padres jesuitas unas tierras que pertenecían al pueblo desde su fundación. Asimismo les regalaron el Ojo Grande de Agua y los manantiales que estaban sobre él (que llamaban del Cap. Francisco de Urdiñola, muerto en 1618). Les dieron también las tierras conocidas con el nombre de Santa Catalina y la Hoya que estaba junto al pueblo.

Esto fue lo que asentaron en su documento: "les azemos donación inter vivos a nuestros padres, que actualmente están y adelante estuvieren para siempre" en agradecimiento a la labor llevada a cabo por ellos en Parras.

Los bienhechores pidieron al rector Marín de Viñuelas que aceptara la adjudicación y le rogaron a D. Francisco Cano, Maestro de Capilla, que firmara por ellos ante Juan González, Lorenzo García, Fernando de Cárdenas y (...) Maya. (12)

## NOTAS

- (1) A.G.N. *Papeles de la fundación de la Compañía de Jesús en Parras* Ramo Jesuita, Vol. 33 f.f. 61-63 v.
- (2) Los viajes anteriores a estos misioneros pueden verse en Churruca et al. *El sur de Coahuila antiguo*, p.p. 15-22.
- (3) Véanse mayores datos en *Ibidem* p.p. 47-48.
- (4) Más detalles en *Ibidem* p.p. 71-72.
- (5) Sus datos biográficos en Churruca et al. *Historia antigua de Parras*, p.p. 14-15.
- (6) El P. Pérez de Ribas afirma que la fundación de S. Pedro fue anterior a Parras. *Ibidem* p. 81.
- (7) La lista de los primeros misioneros en *Ibidem* p.p. 57-58.
- (8) Se encuentra en The Arizona State Museum, de The University of Arizona, A.H.H. Legajo 278-89. Hemos tratado de este documento, brevemente, en *El sur de Coahuila antiguo* p.197 y p.p. 201-202.
- (9) Lo que escribió acerca de Parras se encuentra en Churruca et al. *Historia antigua de Parras*, p.p. 49-55.
- (10) González Rodríguez, Luis, *Crónica de la Sierra Tarahumara*, México, Sep., 427 p.p., p.362.
- (11) Churruca et al. *El sur de Coahuila antiguo* p. 203.
- (12) A.G.N. *Papeles...* f. 244-244v.

## CAPITULO II

### LA ENTREGA DE LA MISION

Como es sabido, la entrega de las misiones y de las doctrinas regenteadas por religiosos, a manos de sacerdotes diocesanos empezó en el mismo siglo XVI.

Normalmente el traslado fue difícil y penoso de efectuar. No siempre se prestaron de buen grado a ello los religiosos ni los fieles atendidos por ellos. En el siglo XVII siguió haciéndose esta entrega principalmente en tiempo del Sr. D. Juan de Palafox y, en la Nueva Vizcaya, en el del Sr. D. Francisco Diego de Quintanilla Hevia (o Evia) y Valdés (1640-1655) que era religioso del orden de San Benito.

Los señores obispos Palafox y Evia así como el Virrey Duque de Escalona zarparon juntos del Puerto de Sta. María (Cadiz) rumbo a la Nueva España el 8 de abril de 1640. Posteriormente el Sr. Palafox destituiría al duque del puesto de virrey.

En la parroquia de Parras el Br. Matheo de Barraza sacerdote diocesano, empezó a fungir como párroco desde 1641, el día 26 de junio, según consta en el Libro de Bautismos respectivo.

No tenemos documentación relativa a la manera como se produjo el cambio ni a la forma en que los jesuitas le entregaron la misión.

En 1644 estaban inquietos los naturales de Parras y Tarahumara. Hubo revueltas en San Francisco del Mezquital, Durango, doctrina atendida por los franciscanos. Se contagió el Tizonazo (en Topia, Durango) misión que cuidaban los jesuitas. El obispo Quintanilla Hevia mandó al misionero Nicolás Cepeda que se retirara del Tizonazo. Los tobosos atacaron Mapimí, Parral y San Miguel de las Bocas.

Recibieron la ayuda de los cabezas. El gobernador Luis de Valdés (1642-1648) envió al Cap. Juan de Barraza a que les hiciera frente.

El obispo Quintanilla nombró clérigos diocesanos para que suplieran a los jesuitas en Tizonazo y en San Miguel de las Bocas pero el gobernador se opuso a esta medida hasta que el rey Felipe IV (1621-1656) decidiera qué hacer.

En 1651 el siguiente gobernador (Diego Guajardo Fajardo: 1648-1651) accedió a los deseos del obispo y admitió que los diocesanos administraran las Bocas y el Tizonazo. (1)

En este contexto ocurrió la entrega de la Misión de Parras a los diocesanos. Veremos más en detalle cómo fue la de San Pedro de la Laguna que, como sabemos, formaba una unidad con la de Santa María de las Parras.

## **LAS PROPIEDADES DE LA MISION**

En fechas muy cercanas al día en que los jesuitas dejaron la misión de Parras, le fue pedida una relación de las propiedades que poseía la misión al P. Tomás Zapata. Por lo visto se estaba ya agitando vivamente la cuestión de la entrega del clero diocesano y era necesario tener a mano la documentación conveniente para la resolución del caso. Tal nos parece el contexto del presente escrito. (2)

El 24 de febrero de 1641 el P. Tomás Zapata (3) escribió una carta en la que dio razón de las tierras, viñas y el agua que poseía el templo de Parras, según se le pedía.

Firmó su documento en el colegio de San Martín, sea porque así se llamaba al que después se nombraría Colegio de San Ignacio en Parras, sea porque lo redactó en el colegio de San Martín de Tepozotlán, hoy estado de México.

El P. Zapata dijo en su misiva que, siendo gobernador de Guadiana Diego de Velasco (1595-1600), y el alcalde Mayor del Río de las Nazas y Misión del pueblo de Parras y la Laguna de San Pedro, el cap. Antón Martín Zapata, se hizo donación al P. Juan Agustín de Espinoza del agua del arroyo de Parras para la viña de la Casa que estableció.

El P. Zapata recordó en su escrito a algunos de los primeros misioneros que evangelizaron el sur de Coahuila: Francisco de Arista, Diego de Larios, Luis Ahumada, Tomás Domínguez, Juan Ruíz de Feria, Pedro de Cárdenas, Francisco Calderón, Juan de Sanguesa y Pedro de la Serna. (4)

Asimismo, el autor dejó los nombres de algunas de las primeras autoridades indígenas: D. Simón y Don Francisco Cavisera. (5)

## **EL BACHILLER MATHEO DE BARRAZA**

El obispo de Durango, fray Diego de Quintanilla de Hevia escribió al Rey Felipe IV el 23 de abril de 1652. Le informó acerca del clero de la Nueva Vizcaya.

Del Br. Matheo de Barraza dijo: "es natural de esta ciudad de Durango, hijo legítimo de Matheo de Barraza y de Bernardina Suárez, gente noble y limpia. Es de edad de cincuenta años, graduado y versado en dos facultades, de buenas letras y costumbres y en las visitas que he hecho se ha reconocido su ajustado proceder".

Añadió que era párroco del Valle de Parras desde hacia 12 años (en realidad once: desde 1641). Lo había sido interino del Real de San Pedro y de Guanaceví durante muchos años.

"Lo juzgo digno -terminaba el obispo- de cualquier merced y puesto eclesiástico en que V.M. sea servido de ocuparlo, según en otras ocasiones tengo informado". (6)

Fue hermano del Cap. Juan de Barraza, Jefe del Presidio de Tepehuanes y después del de S. Miguel de Cerro Gordo. Unos de los descendientes de éste formaron cerca de Atotonilco el pueblo que todavía se llama Barraza.

Al morir Juan de Barraza, sus hijos heredaron sus tierras. Su hija María de Barraza se casó con Alonso Pérez Meleno. Los descendientes de ambos formaron el pueblo llamado Meleno.

Como hemos visto, el P. Barraza empezó a firmar los Libros de Bautismo en Parras el 26 de junio de 1641. Ese día bautizó a Antonia, hija de Hernando de Guevara y de Juana de Anina. Los padrinos fueron Juan González y María de Olea.

El bachiller dejó escritas muchas actas de sacramentos y además un par de documentos relativos a su persona. Ambos los trajo desde Durango.

Un documento data de 1633: "Sepan quantos esta carta vieren, cómo yo el Lic. Matheo de Varraza" es el enunciado del mismo.

Trata de la compra que hizo don Matheo al Lic. D. Miguel de Alta y Aguirre (comisionado del Santo Oficio y Juez Visitador del obispado) en 260 pesos de plata, de un esclavo de 20 años de edad, llamado Felipe de Tierra Angola. (8)

El otro documento (de fecha 2 de octubre de 1642) dice que el "Br. Matheo de Barrasa, Pbro, residente en Durango habia dado a Toribio de la Catana, desde hacía 5 años, la cantidad de 250 pesos". Toribio debía entregarla al "Cap. Gaspar de Nava, difunto, a cuenta de una escritura de más cantidad, que yo debía al susodicho".

Notemos que el P. Barraza vivía en Parras desde 1641 pero seguía considerando su domicilio en Durango para efectos legales.

En el escrito, el P. Barraza pedía a D. Luis de Valdés (gobernador de 1639 a 1640 y de 1642 a 1648) que llamara a Toribio de la Cataña para que declarara, bajo juramento, si había entregado el dinero o no. Levantó el acta de petición Sebastián Quijano, Secretario Mayor de Gobernación. El mismo día dos, de la Cataña declaró ante D. Luis de Valdés que, en efecto, estando en el Real de Guanaceví, había recibido el dinero del P. Barraza y que tal como se le había ordenado lo había entregado -hacia ya mucho tiempo- al Capitán y por tanto el acto había sido concluido debidamente. (9)

## **ATAQUE CONTRA LOS JESUITAS**

En la época en que estamos tratando -el tiempo de la entrega de la misión y la conversión de ésta en parroquia-, el Sr. obispo Juan de Palafox y Mendoza era visitador de la Nueva España (1640 a 1642).

La señora Isabel de Urdiñola pretendió apoderarse de las tierras conocidas con el nombre de Panochos o la Andrada.

La misión de Parras tenía pobladas esas tierras desde 1620. Según el P. Sebastián de Hita, ese terreno siempre había sido tenido por ejido de los indígenas de Parras, puesto que estaba situado en el territorio de la Misión. Era un sitio de ganado menor, es decir constaba de 780 hectáreas.

Por encargo de la Sra. Urdiñola, el Cap. José Sánchez, mayordomo mayor de las tiendas de ella, pidió al P. de Hita que entregara esas hectáreas porque -dijo- pertenecían a la señora.

El P. Sebastián era un hombre enérgico, por lo visto. Elaboró un escrito argumentando con firmeza en contra de la petición que se le formulaba.

Afirmó que la misión había poseído esas tierras sin contradicción de ninguna persona ni de la misma Sra. Isabel. Nadie había mostrado nunca los títulos de haber comprado la Andrada, la cual no se hubiera podido vender puesto que la tierra había pertenecido siempre a los naturales de Parras.

A estas razones el P. de Hita añadió que cuando la Andrada estuvo despoblada, la señora Isabel no la pobló.

El P. de Hita mostró las acciones enérgicas que estaba dispuesto a seguir en defensa del derecho de la misión. Declaró que la señora pretendía el terreno sólo para molestarlo a él y a la Compañía de Jesús pues no la quería bien. En tal caso su demanda resultaba maliciosa. La misma señora Isabel había pedido al gobernador (o Luis de Valdés -1639 a 1640-, o Francisco Bravo de la Serna -1640 a 1642-) que nombrara al que entonces era alcalde de Parras para que perjudicara a la Compañía.

Por último el P. de Hita asentó que si los gestores del asunto pretendieran llevarlo adelante, él acudiría al virrey, o a la Audiencia, o al Visitador General D. Juan de Palafox o ante quien en derecho debiera acudir incluyendo al mismo rey español Felipe IV (1621-1665).

## ACUSACIONES CONTRA LOS JESUITAS

En 1641 el Cap. Batholomé Doblado era Alcalde Mayor y Capitán a Guerra de Parras. Sostuvo un litigio fuerte en contra del P. Francisco de Ybarra, rector del colegio de la ciudad de Durango y de su representante en Parras el P. rector Sebastián de Hita.

Es el momento exacto en que se pretendía que los padres diocesanos se encargaran del cuidado de la hasta entonces misión de Parras y la convirtieran en parroquia. Este litigio debe considerarse como parte del contexto de la entrega de la misión, al igual que el anterior.

El Cap. Doblado pidió a Lorenzo García, notario nombrado para el caso, que levantara un acta el día 5 de septiembre. En ella dijo que el P. de Ybarra lo acusaba de quitar a los jesuitas sus tierras y aguas.

El capitán resumió su parecer en seis puntos:

- 1) El era protector de los indígenas.
- 2) Defendía las tierras y aguas que el rey había donado a los naturales.

3) Los padres se habían aprovechado de esas tierras así como del trabajo y sudor de los indígenas.

4) Los naturales solicitaban que los padres les devolvieran las tierras.

5) Los jesuitas tenían trabajando a los indígenas. El, que era alcalde, no tenía ninguno a sus órdenes. El P. Matheo de Barraza, diocesano que estaba viviendo en Parras, no contaba siquiera con un acólito, mientras que los del P. de Hita eran 10 (yo le gano, tengo 6 acólitos y 6 acólitas).

6) Si los padres afirman que los indígenas les habían regalado tierras, habían contravenido la Real Cédula que prohibía tales donaciones.

El capitán respondía así al acta levantada en Durango el 27 de agosto de 1641 por el P. de Ybarra, ante el Lic. Francisco de Rojas, Vicario General de la diócesis de Durango. En ella había manifestado que el capitán molestaba y perseguía a los padres, que les impedía su sustento y que no dejaba que los naturales trabajaran para ellos en sus labranzas y casa. Peor todavía, amenazaba y atemorizaba a los indígenas que querían trabajar con los padres, pese a que éstos les pagaban puntualmente sus jornales.

El mismo día 5 de septiembre el capitán añadió más datos al acta que había redactado Lorenzo García. Dijo que si él impidiera a los naturales trabajar con los padres, éstos no hubieran podido levantar sus cosechas de trigo ni de maíz (mil quinientas fanegas, dijo el capitán.)

Veinte personas recibían trabajo de ellos en la viña y otras 20 en diferentes labores, pero no contaban con sueldo, según el capitán.

Finalmente acusó al P. Sebastián de Hita de tener veinte mil pesos en plata y en reales. (11)

### **LA ENTREGA DE LA MISION DE SAN PEDRO DE LA LAGUNA**

El 28 de mayo de 1641 D. Toribio Diaz de Quintanilla -promotor fiscal del obispado- presentó ante el obispo Francisco Diego de Quintanilla Hevia y Valdés, O.S.B. (1640-1655) tres reales cédulas: las de 1624, 1634 y 1637. Tales papeles trataban de la relación entre las órdenes religiosas y las parroquias diocesanas, así como de los casos en que los religiosos deberían entregar las misiones al clero diocesano.

El obispo Diego de Evia -tal era su nombre usual- citó al P. Juan de Lugo, que residía en San Pedro, para ser examinado y en caso de ser aprobado conferirle el cargo de párroco de esa población, según dijo el prelado. Era obvio que se trataba de segregarla de la doctrina para entregarla al clero diocesano.

El notario Sebastián de Lara notificó al padre la decisión del obispo. El P. Juan de Lugo contestó que la notificación debía hacerse al provincial, no a él. No dejaba de tener razón. El P. Lugo, por sí mismo, no podía hacer entrega de la doctrina sin autorización del provincial. El P. Lugo, por lo pronto, apelaba del auto y de los demás que para este efecto salieran de la pluma del obispo, así como del despojo que se pretendía llevar a cabo. Culpó al obispo del

levantamiento en armas que podría producirse entre los indígenas a causa de la decisión prelatia.

Narró al notario -finalmente- cuánto trabajo había costado a los jesuitas alejar a los indígenas de la idolatría, congregarlos, doctrinarlos, sustentarlos y vestirlos.

Tres fueron los testigos de estas declaraciones: Francisco Gutierrez Barrientos, capitán Juan de Vargas Machuca y Pedro de Maya.

El 29 de mayo de 1641 el P. Lugo fue declarado rebelde por el fiscal Toribio Diaz de Quintanilla. El fiscal solicitó a Mons. Evia que nombrara un párroco diocesano para San Pedro. El fiscal declaró, además, que el P. Lugo carecía de licencias para ejercer el ministerio en esa jurisdicción y que estaba actuando de mala fe.

El obispo ordenó al notario Lara que mandara al P. Lugo por segunda vez que se presentara ante el prelado y que lo hiciera antes de veinticuatro horas.

El notificado se mantuvo en su posición. Contestó que nada tenía que añadir a lo que había respondido anteriormente. Firmaron como testigos de esta declaración Lorenzo García, Antonio Montalves y Juan Ruiz de Sayavedra.

La tercera cita llegó al P. Lugo el 30 de mayo. Contestó lo mismo que en la anterior ocasión. No se movió de su sitio. Por ello el fiscal Toribio Diaz de Quintanilla pidió que el P. Lugo fuera cesado en sus funciones.

Así se hizo, en efecto. El 2 de junio el obispo dictó un edicto ante el notario de Lara. El P. Lugo dejaba de ser doctrinero de San Pedro y su lugar debería ser ocupado por el Br. Marcos de Orona, cuyo nombramiento sería notificado a los gobernadores, alcaldes, topiles e indígenas principales.

La decisión episcopal fue comunicada el mismo día al padre. El apeló contra el despojo que se le hacía.

El día 4 de junio, en San Lorenzo, el notario de Lara efectuó una reunión presidida por el Sr. obispo. Asistieron el gobernador de San Pedro, D. Francisco Martín, el gobernador de Santiago, don Gaspar Uriarte y el de San Lorenzo, llamado don Alfonso. Estuvieron también don Francisco, don Sebastián y el cap. don Martín que lo era de los conchos.

El obispo explicó por medio del intérprete Antonio -mestizo- las cédulas de 1624, 1634 y 1637.

Todos los oyentes aceptaron la decisión que había tomado el obispo. En tal virtud, éste ordenó al Br. Alonso Perez de Andrade que tomara posesión de San Pedro en nombre del Br. Orona y que realizara los oficios divinos en un jacal que sirviera como iglesia.

El 10 de junio llegó a San Pedro el Br. Marcos Orona acompañado del Cap. Bernardo Flores de Setién (Alcalde Mayor de Mapimi) y de Mons. Evia. Para tomar posesión del curato, el Br. Orona ofició una misa. El intérprete -en esta ocasión fue Francisco- dijo a los presentes que las acciones llevadas a cabo habían sido ordenadas por su majestad, que era "el gran tetúan". El deseaba que los doctrineros fueran diocesanos y no religiosos.

El tal gran tetúan en esos momentos era Felipe IV, el que "prefería divertirse a gobernar", padre del futuro Carlos II a quien sus coterráneos se vieron obligados a llamar el hechizado para no decirle atrasado mental.

De entre los indígenas oyentes habló "uno más ladino": ¡Dijo que como tuviessen cuidado de socorrerlos, todos eran buenos...!

Aunque este asunto parecía terminar ahí, siguió tratándose durante más tiempo.

En efecto, en Parral, el 23 de julio de 1648, el obispo decretó que puesto que los religiosos no lo habían obedecido ni a él ni al Concilio de Trento, declaraba vacantes las doctrinas de los religiosos y convocaba a una oposición entre los diocesanos para que ocuparan los curatos. Entre otros fue aprobado para ello el Lic. Juan Soltero Franco.

El provincial de los jesuitas, Andrés de Rada, al conocer esta decisión, nombró al P. José Pascual, rector de la Tarahumara, así como al P. Francisco Montero, rector de la Misión de los Tepehuanes, para que enfrentaran el asunto.

El P. Pascual dijo que la doctrina pertenecía a la Compañía de Jesús, no al Br. Marcos de Orona, pues el cambio no había sido aprobado por el gobernador Luis de Valdés y porque el nombramiento contravenía las reales cédulas en que se había fundamentado su nombramiento.

La explicación del P. Pascual fue notificada al Lic. Soltero el 23 de julio de 1649 y al día siguiente al señor obispo. Este respondió que lo mandado por él era lo correcto y que lo volvía a ordenar. El fiscal del obispo añadió, en defensa del prelado varias razones:

1) Que los indígenas no se habían levantado en armas desde 1641, aunque habían hecho "alborotos" en 1645 y 1646.

2) Que el P. Osorio había sido el culpable del motín del Tizonazo.

3) Que a los padres José Pascual y Diego de Villar se debió la sublevación de los tepehuanes y de los tarahumaras porque eran enemigos del gobernador indígena D. Marcos y obligaron al Gral. Barraza a que lo ahorcara.

Que los sublevados acometieron contra el P. Pascual. Lo cercaron a tal extremo que únicamente pudo salvar la vida gracias al socorro militar que acudió apresuradamente desde Parral.

Pese a ello los sublevados flecharon al ganado del misionero en el Salto del Agua así como a la gente que envió el padre en defensa de sus animales.

Después de esta digresión el fiscal dijo que los naturales de San Pedro y la Laguna se habían ido a vivir a Parras y habían quedado a cargo del Br. Matheo de Barraza porque el Br. Marcos de Orona no había podido atenderlos.

¡Tampoco habían cuidado de ellos los jesuitas porque ni su lengua sabían, según añadió! (2)

## **MAS TRAMITES**

Todavía en 1650 continuaban los trámites de la confrontación. El P. Nicolás de Zepeda era en ese momento apoderado del provincial Andrés de Rada. El 8 de julio en Parral, lo encontramos gestionando ante Diego Guaxardo, el gobernador y capitán que le hiciera entrega de copia de varios escritos. Seguramente los necesitaba para los alegatos que iba a efectuar. Eran estos legajos:

1) La contradicción que efectuó el P. José Pascual contra el nombramiento de párroco de San Pedro de la Laguna.

2) Carta del Lic. Soltero dirigida al Obispo, en la que manifestaba su repugnancia de ir a esa parroquia en contra de su voluntad.

3) Las defensas de las misiones que elaboró el P. Francisco Montero.

4) Constancia del justicia de San Pedro en donde daba fe que la Compañía de Jesús siempre había administrado esa doctrina.

El 21 de junio de 1650 fueron autorizados los traslados. No conocemos su contenido porque no se han conservado en el legajo que narra lo anterior.(13)

## EL NOMBRAMIENTO DE LOS CLERIGOS

El 4 de abril de 1651 el Sr. obispo Diego de Evia y Valdés comunicó a D. Diego Guajardo (gobernador de 1648 a 1651) los nombres en binas o ternas de los clérigos que habían sido examinados y aprobados para ocupar las doctrinas a fin de que él, como gobernador, eligiera a uno, en el cual recaería el nombramiento eclesiástico.

1) Analco: Christobal de Morgan

Pedro Rodríguez

Joseph de Baeza, sacristán mayor de catedral.

2) Canatlán: Juan López

Bartholomé Carrey

3) San Juan del Río: Miguel R(...)

Juan de Villalua

Bartholomé Rodriguez

4) Cuencamé: Antonio de Ro(...)

Clemente Rico

Juan de Torres

5) Tizonazo: Juan Núñez

Juan Martínez

Alonso de Torres

6) San Miguel de las Bocas:

Andrés del Castillo

Nicolás Rico

Domingo (...)

7) Valle de San Bartolomé:

Diego Moreiras

Juan de Tapia

Nicolás Romo. (14)

## PETICION DE NUEVOS MISIONEROS

Pese a que los jesuitas les había sido quitada su Misión de Parras y de San Pedro, el provincial de la Compañía, Andrés Rada, (1649 a 1653) era un hombre optimista. En el resto de la entonces Nueva Vizcaya los jesuitas estaban próximos a ceder otras de sus doctrinas o misiones o lo habían hecho ya.

Recordemos que los actuales estados que conformaban la Antigua Nueva Vizcaya son muchos y enormes. A los jesuitas no se les pidieron las misiones de Parras y San Pedro solamente sino las demás que hemos leído.

El 4 de enero de 1651 el provincial de Rada envió un memorial al gobernador de Nueva Vizcaya, Diego Guajardo de Fajardo. Consideraba el P. Rada que en la nueva Vizcaya debía ser promulgado el Evangelio y que "los yndios naturales della debian ser enseñados en los misterios de nuestra Santa fe". Para ello había pedido al Procurador General de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, que solicitara al rey Felipe IV (1621-1665) el envío de misioneros a estos sitios. Treinta religiosos más fueron solicitados.

El gobernador Guajardo aceptó y apoyó la propuesta pues consideró que era justo lo expresado por el provincial. (15)

## NORMAS PARA LA ENTREGA DE LAS MISIONES

San Pedro de la Laguna pasó a manos diocesanas, Parras también. El provincial envió unas normas acerca de la solución final a este problema, cuyo tenor era el siguiente:

*"Declaración e instrucción de como se ha de entender y practicar el orden de Ntro. P. General acerca de los bienes rayces de la Misión de Parras:*

"1o. Por quanto por declaraciones de Ntros. p.p. Generales, las misiones son como casas profesas, y assi no pueden tener dominio de bienes rayces, declaro que el dominio de los que tiene la residencia de Parras, es, y pertenece al Colegio de Guadiana.

"2o. Declaro que la administración y usufructo de dichos bienes es, y pertenece, al que fuere Rector de dicha Misión de Parras, sin dependencia alguna del Rector de Guadiana, para que conforme a su arbitrio, y disposición, gaste los frutos de dichos bienes raíces, en sustentar a los religiosos de dicha Misión de Parras, adorno de su iglesia y demás gastos necesarios, para el alivio de dichos p.p. Misioneros.

"3o. Si después de haber acudido el Rector de Parras a las dichas obligaciones precisas, le sobrare algo, podrá con ello según el dictamen de la caridad, acudir al colegio del Guadiana.

"Y es fecho en Mexico a 22 de mayo de 1653

"Guárdese esta declaración original y escríbase en el libro de las órdenes de los p.p. Provinciales.

Francisco Calderón"

Rubricado (16)

## DECISIONES SALOMONICAS

Después de entregadas las misiones quedaron todavía unos problemas por resolver entre los diocesanos y los jesuitas, los cuales estuvieron a punto de degenerar en pleito de sacristía.

El Sr. obispo D. Pedro de Barrientos Lomelín (1656-1658) sucesor de Mons. Quintanilla, recibió en Durango al P. Diego Ximenez, rector del colegio de aquella ciudad y visitador de las misiones circunvecinas, quien le expuso las dificultades existentes.

El obispo escuchó las quejas pero, prudentemente, esperó a realizar su visita a Parras para oír a la parte contraria y después expresar su resolución.

El 10 de diciembre de 1657 dictó el auto respectivo, mientras realizaba su visita pastoral en Parras.

Declaró que la Compañía de Jesús había tenido a su cargo la Misión de Parras y que ésta había sido entregada al clero diocesano "por algunas causas que ocurrieron".

No especificó cuáles. Añadió que en ese momento tenían lugar ciertas diferencias entre el Lic. Juan Soltero Franco, párroco, y el P. Roque de Molina superior de la casa e iglesia.

Habiendo oído los pareceres de uno y otro, el prelado adoptó cinco determinaciones salomónicas:

1) El 13 de diciembre de 1622 los naturales de Parras fundaron la Cofradía del Santo Entierro en el templo de la Compañía. ¿A que templo pertenecía ahora esa Cofradía, al de los jesuitas o al de la parroquia ?

El obispo desglosó su respuesta en las siguientes aseveraciones. El altar de la Cofradía se conservaría en el templo de la Compañía pero se haría otro nuevo en la parroquia. En el día respectivo, el descendimiento de la cruz se haría en el templo de los jesuitas. A continuación se efectuaría una procesión que iría "a reconocer la parrochia".

El domingo de resurrección tenía lugar otra procesión. Esta debería salir de la parroquia y a su vez iría "a reconocer la iglesia de la compañía".

En una y otra procesión presidiría el párroco y él llevaría "los derechos que le pertenecieren".

Ahora bien, los ornamentos y las insignias de la cofradía serían conservados en la parroquia a excepción de una imagen de Jesucristo crucificado de las dos que había. La urna antigua permanecería en el templo jesuita.

Con relación a las misas obligatorias de esta Cofradía, el Sr. Barrientos Lomelín acordó que la mitad se dijera en la parroquia (habiéndose pagado la limosna respectiva); la otra mitad sería celebrada en el templo jesuítico de manera gratuita. Las misas que no eran obligación podrían ser ofrecidas donde quisieran los cofrades.

2) El obispo de Durango ordenó también que el párroco Juan Soltero Franco no tendría facultad para impedir que en el templo donde oficiaba el P. Roque de Molina se celebraran las fiestas que la costumbre había establecido. Ellas eran las cuarenta horas, "los gloriosos santos de su religión", la octava de Corpus, los jubileos de San José y la Concepción (que contaba con altar propio) y las misas que pidieran los fieles. Podrían ser cantadas o rezadas.

En caso de que ese mismo día acaeciere otra celebración en la parroquia, el P. Roque adelantaría la hora de su oficio.

3) Cualquier fiel podía ser enterrado en el templo de la Compañía con tal que lo sepultara el párroco (a quien se le pagaría su estipendio). La comitiva de dolientes sería recibida por el P. Roque.

4) Otra de las diferencias que debía ser ventilada se refería al trabajo de los naturales. El obispo sentenció que el párroco no podría impedir que los naturales que lo desearan pudieran trabajar en la casa de la Compañía, recibiendo su respectivo salario. No pasarían de ocho naturales, entre "ombres y muchachos". Podían confesar y comulgar en el templo ignaciano con objeto de cumplir el precepto de hacerlo cada año en tiempo de Pascua florida y recibirían una cédula escrita en donde constaría que habían satisfecho esta obligación.

5) Todas estas determinaciones serían cumplidas por el párroco y el superior actual y por los sucesores de ambos.

El señor obispo exhortó a todos a que trataran a los naturales "con amor y caridad, sin molestarlos ni afligirlos", que conservaran entre sí toda paz y conformidad y en adelante no hubiera más controversias a las que calificó de "perjuicio y escándalo en la República" como en efecto lo eran.

Redactó el auto el secretario y notario apostólico Melchor Xuarez y el 11 de diciembre de 1657 entregó una copia al Lic. Clemente y otra al P. Roque. (17)

Es de notar que esta visita pastoral fue muy dura para el prelado. Leamos el relato que escribió el citado Melchor Xuarez. (18)

El secretario anotó que Parras era pueblo de indígenas y se encontraba a 60 leguas de Durango. El único sitio habitado que cruzaría sería Cuencamé.

Los antiguos poblados indígenas estaban despoblados a causa de los "bárbaros". También habían sido abandonadas las minas y haciendas. Por tal motivo debía llevar buena escolta quien viajare por estos lugares. El obispo y su comitiva iniciaron el periplo el 15 de noviembre de 1657. Regresaron a Durango el 6 de enero de 1658.

En un tramo de 12 leguas y en otro de 14 no había agua ni para cabalgaduras. La comitiva del obispo debió llevar provisión de carne, pescado y bizcochos.

El obispo fue acompañado de 53 personas, entre las cuales viajaba un médico (que en Durango curaba a los pobres del hospital), un barbero, ayudantes, soldados e indígenas amigos. Estos exploraban las tierras y cuidaban a los caballos. Otra comitiva salió de Parras a encontrarse con la proveniente de Durango.

Al atravesar el Río Aguanaval se tuvo noticia de que los enemigos habían estado cerca pero no se dejaron ver de los viajeros.

El frío fue grande. Durante la noches en pleno campo abierto les calaba los huesos terriblemente. Muchos enfermaron, incluido el obispo, quien a su regreso a Durango tuvo que guardar cama varios días.

## LOS DETALLES DE LA ENTREGA DE LAS MISIONES

El documento *Razones y Apuntes de la Entrega de las Misiones de Parras y San Pedro de la Laguna* fue redactado un tiempo después de la entrega de las misiones, hacia 1674, según podemos deducir de su contenido.

Por estos apuntes nos enteramos que el P. Pedro Pantoja, rector de Durango y visitador de las Misiones, fue el encargado de realizar los trámites respectivos.

En 30 de enero de 1655 cedió al Br. José Marques de los Ríos (por ausencia del Lic. Juan Soltero que había sido nombrado párroco) los libros de bautismos, matrimonios y entierros, tanto de Parras como de San Pedro, los cuales abarcaban desde 1603 hasta 1649.

Los libros referentes a Parras habían sido firmados por los p.p. Luis de Ahumada, Juan de Betancur, Thomas Dominguez y Sebastián de Hita. Los de la Laguna contenían las rúbricas de los p.p. Diego de Larios y Gaspar de Contreras.

El provincial Pedro Velasco ordenó el 7 de septiembre de 1648 que los jesuitas permanecieran en Parras cuidando las viñas, que el obispo dijera a los diocesanos que edificaran su casa y templo aparte, porque las órdenes reales no mandaban que a los religiosos se les quitaran ni sus casas ni sus templos.

El P. Pedro Velasco -quien afrontó el problema que surgió entre los jesuitas y el Sr. Palafox- añadió que ni en Puebla -donde tuvo lugar el suceso que resultó extremadamente difícil- se habían quitado la casa ni el templo a los religiosos. En efecto, el ejemplo era contundente y decisivo.

Un paso más se dio el 30 de junio de 1657. El provincial era entonces el P. Juan del Real (1654-1657).

Como visitador y rector de Durango se desempeñaba el P. Diego (...). En Parras se hizo entrega al clero diocesano de

- 1 ornamento
- 1 capa
- 1 cáliz
- 1 sagrario viejo
- 1 frontal

En San Pedro de la Laguna el P. Gaspar de Contreras dio a la diócesis, por orden del provincial Francisco Carbonelli (1655-1668), en el año de 1666, lo siguiente:

- 2 ornamentos
- 2 casullas frontales
- 1 alba y amito
- 1 capa
- 1 cáliz
- 1 misal

Según las *Razones y Apuntes* el P. Juan del Rincón dijo que los jesuitas solamente sacaron los libros y las cosas que eran de su propiedad, pero que los ancianos del lugar decían que

habían llevado a Parras las campanas de San Pedro, las puertas de la iglesia y los mascarones (caras de bronce deformes y fantásticas que se usan como adorno arquitectónico).

El P. Rincón dijo que los había llevado de San Pedro cuando había sucedido la revolución de los indígenas de 1645 a 1646 pero otros informantes dieron como fecha del hecho el día 15 de agosto de 1666.

Ocho años después, el 1 de septiembre de 1674 "por causa de varias revoluciones con los clérigos", el P. provincial Francisco Jimenez (1674 a 1675), y sus consultores, ordenaron al P. Bernabé Francisco Gutierrez, rector de Durango, y al P. Bernabé de Soto, que "con todo secreto passe todas las alajas a Durango; y las viñas, casas y demás, las venda o arrende o ponga mayordomo asalariado".

Desde antes, el provincial Luis Bonifaz (1641-1644) había dado poder al entonces rector de Parras, Sebastián de Hita, para defender la casa, viña y demás cosas de la Misión de Parras y San Pedro.

Finalmente fue el primer párroco de Parras, el Br. Matheo de Barraza, quien rentó las tierras, bueyes, yugos, 3 arados y 3 yeguas, propiedad de la Misión. Dio 50 fanegas de trigo por año al P. Gaspar de Contreras. Y en 1653 rentó las tierras de San Pedro su sucesor el P. Juan Soltero Franco. (19)

## **OTRO PUNTO DE VISTA**

El documento que explicita esa opinion parece una carta, aunque en el texto no aparece ni el destinatario ni el remitente. Consta de dos hojas tamaño oficio pero la redacción queda trunca al final de la segunda.

El autor escribió que las doctrinas se quitaron jurídicamente a los jesuitas; la Audiencia de Guadalajara aprobó y confirmó el hecho por autos de visita y declaró no haber lugar para la restitución.

Según el escritor unas cédulas reales de 1642 y de 1644 aprobaron también la remoción llevada a cabo en 1641. Eran doctrineros, en este año, Sebastián de Hita en Parras y Juan Betancour en San Pedro.

Otras doctrinas que corrieron parecida suerte fueron las del Tizonazo, a cargo del P. Zepeda en el Municipio de Topia, Dgo. y la de San Miguel de las Bocas, a cargo del P. Gabriel Díaz, en la Tarahumara, tal como podemos recordar. (20)

El documento a que aludimos indicó también que el rey había ordenado no quitar más doctrinas a los religiosos y que los diocesanos no se introdujeran en otras. Los religiosos tampoco podrían ejercitar su ministerio en las doctrinas ya convertidas en parroquias diocesanas, por carecer de título para hacerlo, exponerse a impartir inválidamente los sacramentos y cometer, por tanto, actos sacrílegos y el delito de penetrar en jurisdicción ajena. (21)

## NOTAS

- (1) Alegre, t. III p.p. 24-26; 45; 217; 413.
- (2) A.G.N. *Papeles ...* f. 247.
- (3) Su vida en Churruca et al. *Historia antigua de Parras* p. 64.
- (4) Sus biografías en *ibidem* p.p. 64-65.
- (5) Churruca et al. *El sur de Coahuila antiguo* p.p. 84 y 162.
- (6) Gallegos, José Ignacio, *Historia de la Iglesia en Durango*, México, Jus, Col. México Heroico 100, 308 p.p. p.p. 130-131.
- (7) Valle Bueno Garcinava, Miguel, *El poblamiento del Valle de Santiago Papasquiari, Durango, hasta 1743, en Transición*, Instituto de Investigación de la U.J.E.D., Durango, No. 8, julio de 1991, p.p. 19-29.
- (8) A.H.M.M. Exp. 705 *Compra venta de un esclavo negro I-II-1630*.
- (9) A.H.M.M. Exp. 522 *Querrela por una escritura, 2-X-1642*.
- (10) A.G.N. *Papeles...* f. 109 *Respuesta de una petición que el Cap. Joseph Sanchez mayordomo mayor de las haciendas de doña Isabel, en racon de que no se nos quitase un sitio de ganado menor llamado andrada que poseemos mas a de 20 años, los 14 sin contradicción*.
- (11) A.G.N. *Papeles...* Respuesta... f.f. 31-34v.
- (12) A.G.N. *Papeles...* *Causa en contra del nombramiento del Lic. Juan Soltero Franco como clérigo. Presbítero de la Doctrina de S, Pedro de la Laguna, 9 de julio de 1649, f.f. 225-241*.
- (13) A.G.N. *Papeles...* f.f. 203-204.
- (14) A.G.N. *Papeles...* f.f. 424-243.
- (15) A.G.N. *Papeles...* f.f. 213-215.
- (16) B.N.M. Archivo Franciscano, *Declaración e instrucción de como...* México, 22-v-1653, (11/184. 1 f.1).
- (17) A.H.M.M. Exp. 368 *Despacho episcopal en su visita a Parras 11-XII-1657*.
- (18) Consignado en Gallegos, Ignacio, *op cit.* p.p, 156-159
- (19) B.N.M. Archivo Franciscano *Razones y apuntes...* (11/176,1, f. 1-2).
- (20) Alegre, t. III, p. 24.
- (21) A.G.N. *Papeles...* f. 250.

## CAPITULO III

### RESEÑA DE LOS LIBROS DE BAUTISMOS

Este capítulo tiene como fuentes los Libros de Bautismo de la parroquia de Parras. En El sur de Coahuila antiguo, indígena y negro estudiamos el primer libro de los registros que, con todo y sus lagunas, abarcó hasta el año de 1636. Iniciamos la presente investigación, por tanto, a partir del segundo libro, que corre desde el año de 1637.

El Museo de María y Matheo guarda buen número de las actas de bautismo redactadas desde 1637 hasta 1699. Como sucede en casi todos los archivos, se han perdido las anotaciones de varios lapsos.

Veamos.

-Las actas de los años de 1637, 1638, 1639, 1640, 1641 están completas.

-En 1642 faltan los meses de junio a diciembre.

-Encontramos íntegros los años de 1643, 1644, 1645, 1646 y 1647.

-El año de 1648 abarca solamente de enero a agosto.

A continuación encontramos un hueco muy grande. Este vacío se alarga del 22 de julio de 1649 hasta el 11 de febrero de 1652.

-Ese día se reinicia la redacción de las actas y cubre el resto del año.

-En 1653 las anotaciones no comenzaron sino el 14 de julio pero sí duraron hasta fines de diciembre.

-Conservamos íntegros los registros de 1654 y 1655.

-Del año 1656 aparecen las actas desde enero hasta julio únicamente.

-Del siguiente periodo -1657- nada falta, como tampoco de 1658 ni de 1659.

-En 1660 hallamos una laguna desde el 1 de julio hasta el 31 de diciembre. A continuación del acta de ese día, el párroco de aquel tiempo escribió: "dexó de asentar los bautismos (el párroco anterior, Lic. Juan Soltero Franco) tiempo de diez años...", los comprendidos entre 1661 y 1668 así como parte de 1669.

-De éste se anotaron los registros desde el 21 de mayo hasta fines de diciembre.

-A continuación tenemos a otra serie completa de años: 1670, 1671, 1672.

- A 1673 le faltan los meses de enero y febrero.
- Sin interrupción alguna podemos leer los años que corren desde 1674 hasta 1683.
- Las actas de 1684 llegaron hasta el 8 de mayo.
- Desde 1685 hasta 1693 no conservamos más que uno que otro registro suelto.
- De los últimos seis años del siglo, en cambio -1694 a 1699- nada se ha perdido.

## CUADRO I

Conviene aclarar los términos usados en el siguiente cuadro.

Por las palabras infantes o niños se entendían los recién nacidos. Eran bautizados a los pocos días de haber visto la luz. Párvulos eran los bautizados unos meses o aún años después de venir a este mundo. Seguramente eran hijos de los bautizados en edad adulta, llegados de fuera. Con todo hemos de comprender que pudo haber alguna amplitud en el uso de este término. En el año de 1638 se dio el caso único en todo el siglo de que el sacerdote no distinguiera suficientemente la edad de 14 personas a las que en el acta agrupó bajo el rubro de párvulos y adultos.

Hijos de la Iglesia eran niños expósitos. Colocados durante la madrugada, poco antes que el sacristán abriera las puertas del templo, y al pie de ellas, quedaban así abandonados por sus papás y éstos permanecían en el anonimato. La Iglesia se encargaba de proporcionarles un hogar.

En este cuadro aparecen entre paréntesis porque ya han sido contados al sumar el número de infantes o de niños. Su número parece bastante elevado, especialmente en los años en que contamos con estadísticas completas.

Tan grande cantidad de bautizados adultos como se manifiesta durante varios años, nos indica que se trataba de indígenas venidos de otros lugares fuera de los límites que estamos estudiando. Era imposible, ya entrado el siglo XVII, que hubiera adultos sin bautizar en esta parroquia que abarcaba el sur de Coahuila. Tenían que proceder del norte. Del este no, pues en él se encontraba Saltillo, fundado antes que Parrás. Del oeste tampoco porque en él estaba situado Durango que era la capital de la Nueva Vizcaya. Del sur no puede ni pensarse. Su única procedencia debe haber sido el todavía desconocido, legendario y pagano septentrión, es decir, la misteriosa tierra adentro como era llamada. Encima de la cifra que indica el año del siglo, ponemos la letra "C" si las actas están completas en el libro durante los 365 días. Señalamos con + el caso contrario.

Hallaremos varios casos particulares señalados de un modo especial.

Encerramos en una circunferencia la suma que da el total de infantes o niños párvulos.

Cuando una cantidad nos parece llamativa por diferenciarse mucho de sus equiparables la rodeamos también de una circunferencia o de un cuadro.

El cuadro que sigue tiene como finalidad darnos una visión detallada y completa del conjunto de bautismos en el siglo XVII.

A partir de este cuadro haremos las elaboraciones posteriores.

## **CUADRO II**

Contiene los mismos datos que el Cuadro I pero ordenados de manera más sintética y concentrada para lograr más fáciles efectos de comprensión. Se encuentra dividido por decenios.

### **GRAFICA I**

Dividimos esta gráfica por décadas.

Únicamente tomamos en cuenta los años en que los libros muestran los registros completos o casi completos.

Asimismo solamente contamos los bautismos de infantes o niños y los párvulos, es decir de los nacidos en el sur de Coahuila -infantes y niños- y de los muy probablemente nacidos en el sur de Coahuila -párvulos-. Los bautizados en edad adulta, como dijimos, seguramente llegaron de otros lugares.

En el cuadro interior A encontramos que el número de bautizados (nacidos) nunca pasa de 26 por año. A veces desciende mucho, por ejemplo hasta 16 en dos ocasiones y hasta 24 una vez.

En el cuadro interior B, en cambio, el número de nacidos sólo es menor a 62 en 3 años: 1678, 1682, y 1696. Ello nos indica que el aumento poblacional es notorio en el último tercio del siglo XVII.

### **GRAFICA II**

En ésta, consideramos únicamente los bautismos de infantes o sea de niños recién nacidos en el sur de Coahuila. La gráfica nos presenta la tendencia general de crecimiento poblacional a lo largo del siglo XVII.

### **GRAFICA III**

En ella abarcamos el total de bautizados de que conste memoria escrita en el siglo XVII: niños, párvulos y adultos.

CUADRO 11

AÑOS 1637-1639

AÑOS	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	+
TOTAL DE BAPTISMOS								19	94	30	143
INFANTES								18	39	25	82
PARVULOS									5	1	6
ADULTOS								1	50	4	55
EDAD DESCONOCIDA											0
HIJOS DE LA IGLESIA									3	2	5

Si bien los llamados "Hijos de la Iglesia" se encuentran considerados en los cuadros, no se contabilizan pues ya están comprendidos en los diversos rubros.

AÑOS 1640 - 1649

AÑOS	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	+
TOTAL DE BAPTISMOS	34	51	45	86	90	55	85	43	15	22	526
INFANTES	22	43	39	41	37	23	50	18	13	15	301
PARVULOS	2										2
ADULTOS	10	8	6	45	53	32	35	25	2	7	223
EDAD DESCONOCIDA											0
HIJOS DE LA IGLESIA	1	6	12	10	13	8	10	7		2	69



AÑOS 1650-1659

AÑOS	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	+
TOTAL DE BAUTISMOS			8	18	52	78	10	48	25	25	264
INFANTES			8	17	48	60	10	37	24	25	229
PARVULOS				1	4	1		5			11
ADULTOS						17		6	1		24
EDAD DESCONOCIDA											0
HIJOS DE LA IGLESIA					5	9	1	8	5	2	30

AÑOS 1660-1669

AÑOS	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	+
TOTAL DE BAUTISMOS	22		3	2	1	1	3	5	5	31	73
INFANTES	22							5		28	55
PARVULOS										2	2
ADULTOS										1	1
EDAD DESCONOCIDA			3	2	1	1	3		5		15
HIJOS DE LA IGLESIA	3									2	5

AÑOS 1670-1679

AÑOS	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	+
TOTAL DE BAUTISMOS	66	60	44	42	52	24	32	66	61	71	518
INFANTES	39	39	39	42	46	24	32	63	49	53	426
PARVULOS	18	19			5			1	11	18	72
ADULTOS	9	2	5					2	1		20
EDAD DESCONOCIDA											0
HIJOS DE LA IGLESIA	1							1	1	3	6

AÑOS 1680-1689

AÑOS	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	+
TOTAL DE BAUTISMOS	77	84	63	80	3	1	4		1		313
INFANTES	65	67	42	77	3						254
PARVULOS	11	15	19	1							46
ADULTOS	1	2	2	2							7
EDAD DESCONOCIDA						1	4		1		6
HIJOS DE LA IGLESIA	2	5		11					1		18

AÑOS 1690 - 1699

AÑOS	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	+
TOTAL DE BAUTISMOS				5	63	63	59	79	74	65	408
INFANTES				3	59	59	57	53	74	49	354
PARVULOS				1	3	3	1	24		13	45
ADULTOS				1	1	1	1	2		3	9
EDAD DECONOCIDA											0
HIJOS DE LA IGLESIA					11	7	5	10	10	1	44

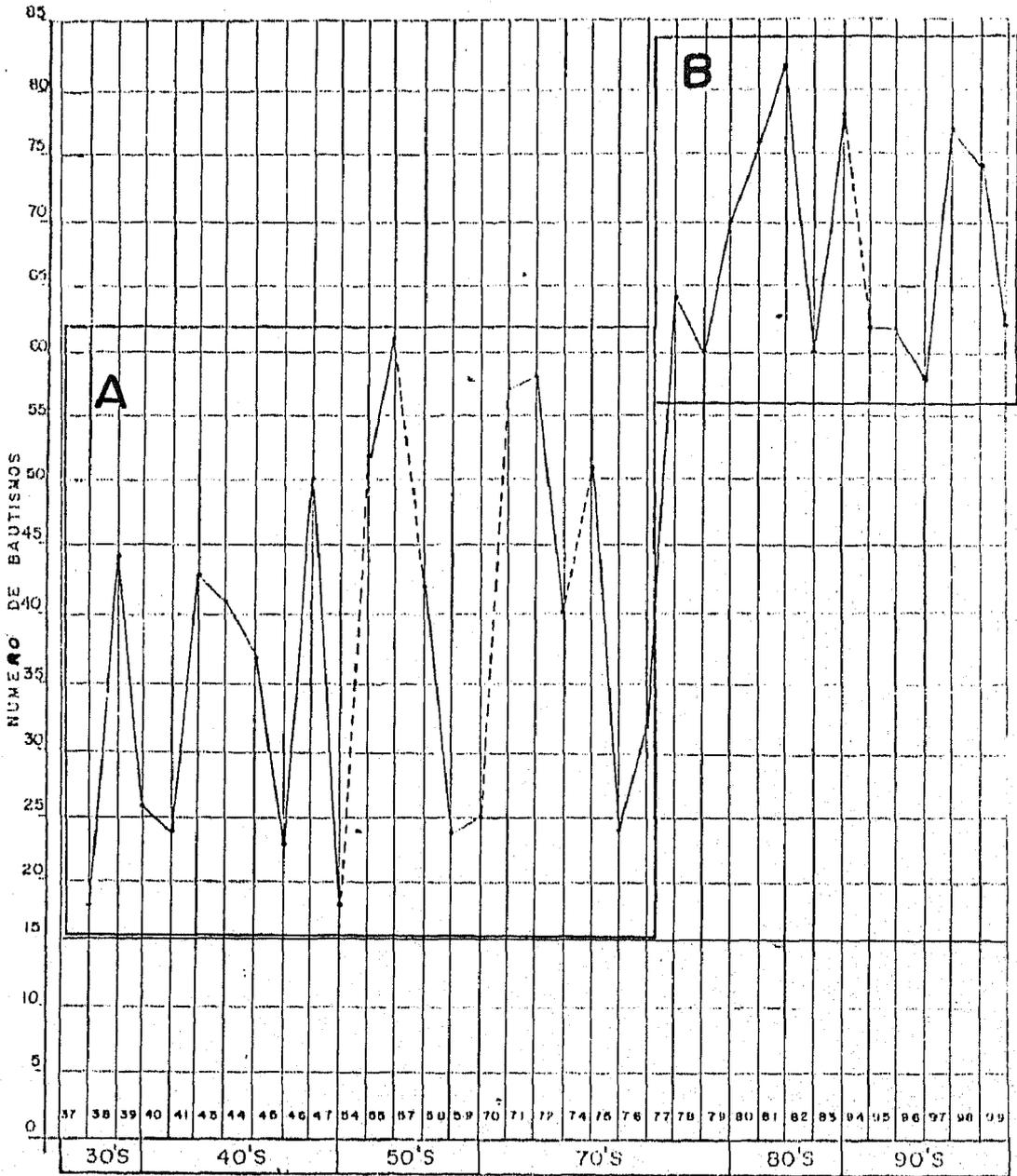
DISTRIBUCION POR DECADAS

DECADAS	30	40	50	60	70	80	90	+
TOTAL DE BAUTISMOS	143	526	264	73	518	313	408	2245
INFANTES	82	301	229	55	426	254	354	1701
PARVULOS	6	2	11	2	72	46	45	184
ADULTOS	55	223	24	1	20	7	9	325
EDAD DESCONOCIDA				15		6		21
HIJOS DE LA IGLESIA	5	69	30	5	6	18	44	177

CUADRO RESUMEN DE BAUTISMOS EN EL SIGLO XVII

TOTAL DE BAUTISMOS		2,245
INFANTES	1,701	
PARVULOS	184	
ADULTOS	339	
EDAD NO CONOCIDA	21	
TOTAL	2,245	2,245

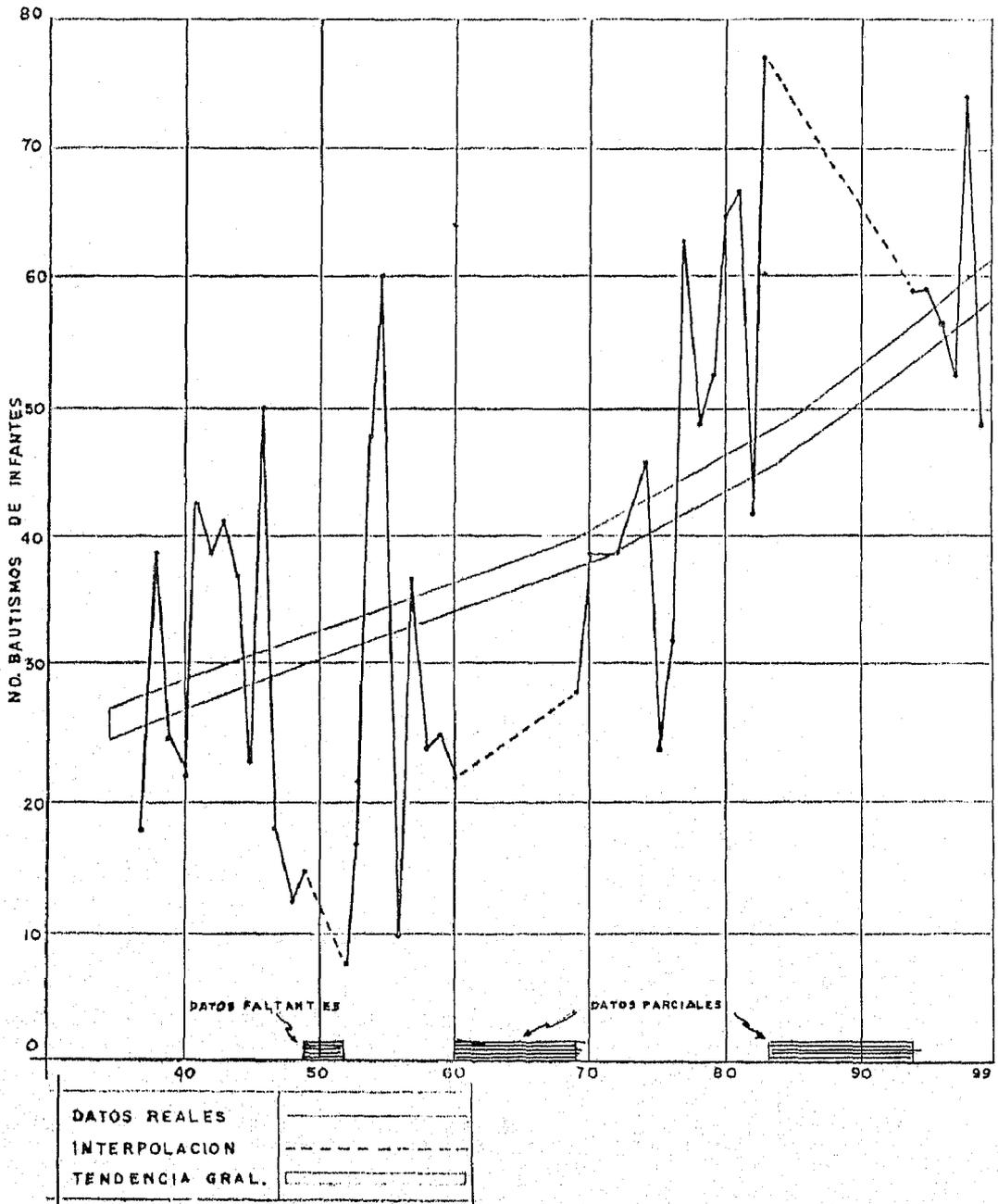
GRAFICA NO. 1



BAUTIZADOS EN EL SUR DE COAHUILA DE 1637 HASTA 1699

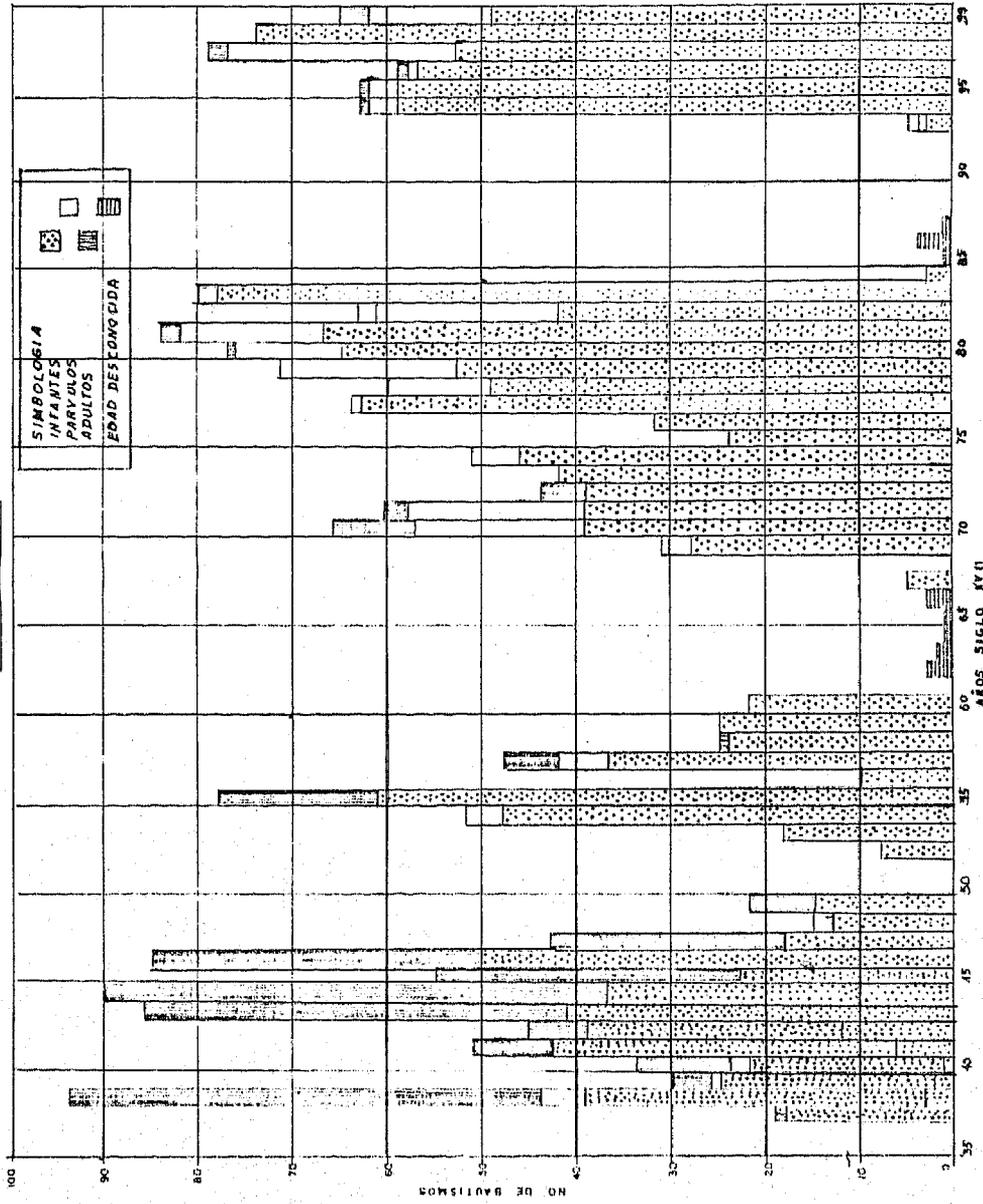
HECTOR BARRAZA A. / 1993

**GRAFICA NO. 2**  
**BAUTISMOS DE INFANTES DURANTE EL SIGLO XVII**



HECTOR BARRAZA A./1993

GRAFICA NO. 3



GRAFICA DE BAUTISMOS Y SUBDIVISION EN GRUPOS POR EDADES DURANTE EL SIGLO XVII

SECTOR BARRAZA A / 1973

## CAPITULO IV

### ESTADISTICAS DE LOS LIBROS DE DIFUNTOS

#### DESCRIPCION DE LOS LIBROS DE DIFUNTOS

Los libros en que fueron escritas las actas de defunción pueden dividirse en tres clases:

- Unos que ya no existen o se encuentran perdidos.
- Otros que conservan pocas actas.
- Los terceros, que tienen sus registros completos.

#### LAS ENFERMEDADES

En los libros aparecen señalados cuatro años en que hubo epidemias, según anotación que hizo el respectivo sacerdote.

En otros años no quedó especificada la existencia de alguna enfermedad grave que llevara a muchos a la tumba; sin embargo puede darse por segura en virtud del elevado y desproporcionado número de muertes ocurridas en el mismo lapso.

En 1657, 1673 y 1684 los habitantes del sur de Coahuila sufrieron el azote de la viruela. Quienes redactaban las actas en los libros escribían "virguela". La peste cayó en esta región en 1671.

Los años en que subió sobremanera el número de entierros fueron varios:

1622 con total de 79 difuntos

1630        125

1657        111

1671        80 (Fue el año de la peste)

1694        91

1697        92

### GRAFICA No. 1 NUMERO DE DIFUNTOS

En la gran mayoría de los años, el número de muertos no pasa de 35. Véase el recuadro inferior.

Al final del siglo el mínimo pasó decididamente de 35, pero la mayoría de años de este lapso no llegó a 40.

En todo el siglo, el año con mayor número de defunciones fue 1657, con un total de 111.

El anterior 1656, señala el período de menos defunciones, con seis.

Así como en la última parte del siglo aumentaron los nacimientos (cfr), así también creció el número de difuntos en el mismo momento.

Para la elaboración de esta gráfica contamos a todos los que murieron: niños, párvulos, muchachos, doncellas y adultos.

Únicamente tomamos en cuenta los años que conservan todos sus registros.

### COMPARACION DEL NUMERO DE NACIMIENTOS CON EL NUMERO DE DEFUNCIONES

Para elaborar esta gráfica tomamos en cuenta exclusivamente el número de bautizados bajo la clasificación de infantes, excluidos los párvulos, los jóvenes y los adultos. Solamente escribimos de aquellos años cuyos registros se encuentran completos en los libros de bautismos y de difuntos.

Anotamos el total de muertos por año, sumando infantes, párvulos, muchachos, doncellas y adultos.

Como puede verse rápidamente, el número de nacimientos solía estar por encima del de difuntos, salvo en años de epidemia y en algunas cuantas ocasiones más.

En los años indicados en la gráfica, el número de muertos pocas veces fue mas allá de 30. El de nacimientos en raras ocasiones descendía de 30.

Encontramos un total de 2245 nacimientos consignados y un total de 1604 muertos en todo el siglo XVII.

### GRAFICA No. 3

Esta gráfica nos ilustra los datos obtenidos en el cuadro 3.

Señalamos los cuatro períodos, indicamos los incrementos poblacionales con barras de líneas diagonales sobre cero, y los decrementos con barras de líneas diagonales pero bajo cero.

Este movimiento poblacional aparece sobreañadido con barras a los datos básicos de nacimientos (representados por las barras de líneas verticales sobre cero) y a los de defunciones (barras con líneas verticales bajo cero)

Vemos mortandades sobresalientes y notorias en 1657, 1671, (años de epidemia) pero también en 1694 y 1697.

El número de nacimientos, por el contrario, no registra variantes tan extremos porque el número de doncellas tampoco las resentía. Las doncellas no morían. Lo harían hasta después de haber propagado la especie, no antes. Durante una breve época, de unos 5 ó 7 años, o sea de 1677 a 1681 ó a 1683, puede observarse una tendencia constante más marcada. Ello nos sugiere un incremento poblacional normal de cerca de 40 habitantes por año para el sur de Coahuila en esta época. Más correcto, sin embargo, es atenerse a los promedios consignados en la gráfica y presentados en el cuadro 4 porque las epidemias han de considerarse fenómenos normales en aquella época.

## 1 LAS EDADES

En ocasiones encontramos que determinadas edades son afectadas muy por encima de otras. Podemos citar varios casos.

### A) Párvulos.

El año de 1622 fue malo para los párvulos pues fallecieron 24 de ellos. En 1671 el número subió a 80 y pasó a 63 en 1674. Un total de 91 dejaron la vida en 1694 y en 1699 fueron 43. Los párvulos trasladados al cementerio fueron 92 en el año de 1697.

### B) Los muchachos.

Los clasificados como muchachos eran más resistentes. En un lapso grande de tiempo es muy pequeño el número de fallecidos. Si en 1630 encontramos 125 y en 1657 hallamos 111, en los demás años sólo dos veces llegó a 5 la cantidad. Ninguno murió en 25 años. En un buen conjunto de dos años fallecían uno o dos jóvenes en total cada año.

### C) Las doncellas.

Las doncellas gozaron de extraordinaria salud en el sur de Coahuila. Solamente en el año de 1657 (con ocasión de la viruela) expiraron cinco. La mayoría de los años no moría ninguna señorita. Tal es la sabiduría de Dios. Guardaba estas vidas como la condición para la propagación de la especie en la población. Si hubieran fallecido las doncellas, futuras mamás, hubiera desaparecido la población en el sur de Coahuila. Sabemos que cuanto más desnutrida es una mujer, más fértil es también, como respuesta de su naturaleza contra su propia extinción. Quizás podamos hablar de algo similar en el caso que nos ocupa. La mujer antes del matrimonio, y para llegar a esa finalidad se muestra poco vulnerable a la muerte. Una vez que ha procreado varios hijos, fácilmente puede ser atacada por enfermedades mortales ante las cuales su organismo ya no tiene respuesta alguna.

### D) Los ancianos.

Los viejos y los ancianos estaban incluidos en la denominación de adultos. Por lo tanto, es natural observar que el número de muertos se acentúa mucho en esta edad. Un vistazo lo comprueba:

1622 : 47  
1630 : 90  
1657 : 80  
1671 y 1697 : 43  
1694 : 61

### SUMAS TOTALES Y PARCIALES

Dentro de un mismo año había meses especialmente mortíferos.

En 1630 subió el número de difuntos desde febrero hasta agosto. En 1671 la peste que registra el libro de ese año fue cruel en mayo y julio. En 1674 los peores meses -y con mucho- fueron enero y febrero.

Diciembre de 1693 resultó otro tanto, junto con enero, febrero y marzo de 1694. Por último leemos que en 1697 hubo una cadena de fallecimientos de abril a agosto.

### ADVERTENCIA

Nuestras cuentas empiezan en 1622 porque desde ese año empieza sus anotaciones el Libro de Difuntos.

El Dr. Lutz Princkmann encuentra resultados contrarios en el caso de la parroquia de Tecali. Allí, en la adolescencia "domina la mortalidad femenina". En cambio encuentra que los niños menores de 7 años sí eran robustos. Las condiciones geográficas, por lo tanto, influyen como un elemento más en la salud de las personas o en su enfermedad y muerte. En Tecali no eran favorables a los adolescentes. (1)

### CUADRO No.2

Aparecen marcados todos los años del siglo. En su dimensión horizontal nos muestra la división de personas muertas por su categoría de edades. El cuadro contiene la misma información básica que el cuadro anterior, la cual se presenta desde otra perspectiva, para comodidad del lector.

### CUADRO No. 3

Contiene todos los años del siglo en su parte vertical; cada uno de los meses del año en su medida horizontal. Reúne al igual que los dos anteriores toda la información básica, pero la dispone en la forma indicada para observar los meses y los años en que la mortandad varió notablemente con respecto a sus equivalentes a efecto de observar con facilidad este detalle en la visión del conjunto.

### CUADRO No. 4

Este cuadro nos muestra el incremento poblacional anual. Contiene todos los años del siglo. Presenta integralmente los datos cuantitativos derivados de los documentos existentes en el Archivo de María y Matheo que se refieren al número de infantes (nacidos) y al número de cristianos sepultados. Nos ofrece las diferencias entre estos datos numéricos en aquellos casos en que constan ambos.

#### CUADRO No. 5

Presenta únicamente los datos relativos a los años de los que constan las cifras de bautismos de infantes y las de sepulturas de cristianos. A partir de ellos indica también el incremento poblacional del sur de Coahuila durante todo el siglo XVII. Dada la unidad religiosa de aquella época esas cifras corresponden con gran aproximación a las cifras desconocidas de nacimientos y defunciones. Por ello las diferencias consignadas entre ellas vienen a significar los incrementos poblacionales anuales.

#### CUADRO No. 6

Nos ofrece los mismos datos anteriores. Los agrupa en cuatro períodos continuos.

= 1639-1640

= 1654-1660

= 1669-1684

= 1694-1699

Al final de cada período añadimos las sumas y los promedios del mismo. Al término de los cuatro períodos indicamos el promedio de los años incluidos en ellos.

#### CUADRO No. 7

Por medio de este cuadro podremos obtener una visión sintética de los cuadros anteriores. Repetimos en él la suma y el promedio de los cuatro períodos. Para que sirvan de comparación, presentamos los datos globales correspondientes a los 78 años del siglo XVII a que se refiere este estudio.

El primer camino nos indica un incremento poblacional anual promedio de 15.13 sujetos.

El segundo nos indica el número de 17.03 personas.

Parece válido, por tanto, dar como cierto un crecimiento aproximado de 16.72 sujetos, por año, en el sur de Coahuila durante las seis últimas décadas del siglo XVII e, igualmente deducir de allí que, durante ese siglo, la población creció en 1,037 individuos aproximadamente.

Supuesto que no contamos con estadísticas exactas, podemos contemplar dos hipótesis. Si la población total de Nueva España durante el siglo XVII pasó, aproximadamente, de 2 millones de habitantes a 3, tendríamos un incremento global de un 50 %. Si pasó de 1 millón a 1 millón y medio, habría aumentado en la misma proporción.

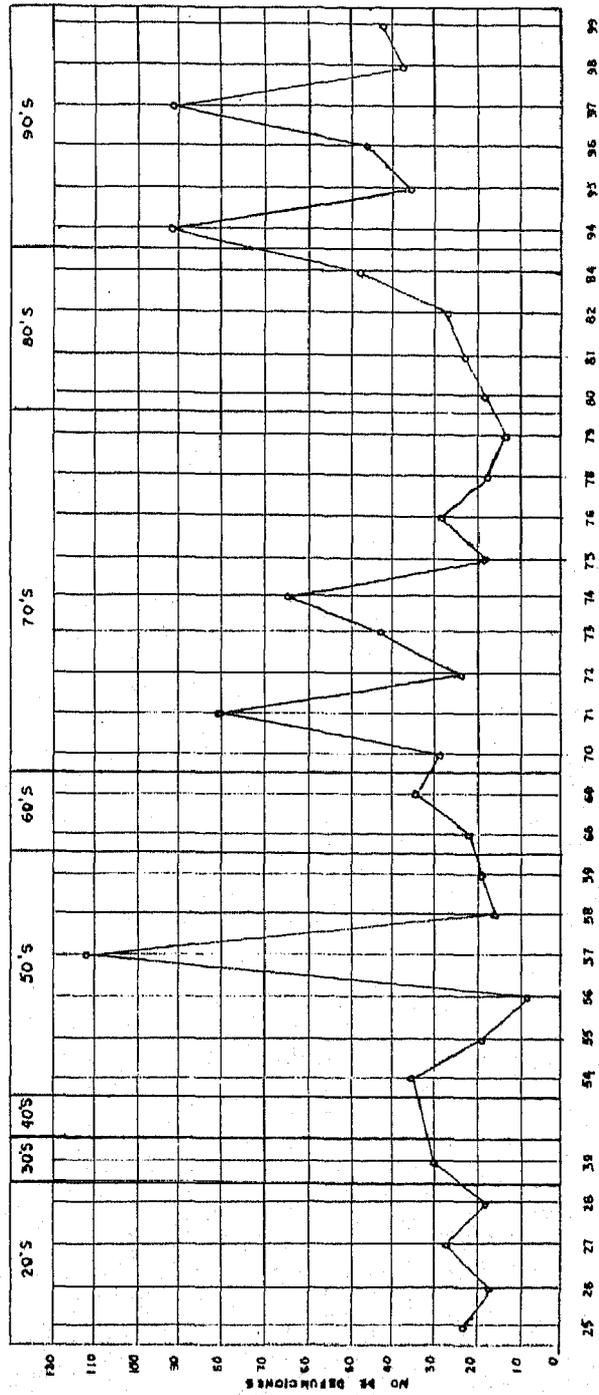
Si se supone este mismo incremento porcentual para la población del sur de Coahuila -y no habría por qué no hacerlo- concluimos que al principio del siglo XVII habría unos 1,300 habitantes. Hacia 1700 la cifra sería de 1,950 a 2,337 habitantes considerando el primer y segundo cálculo.

## NOTAS

(1) *Aspectos demográficos del siglo XVII en México. Natalidad y mortandad en la Parroquia de Tecali, Puebla.* Nicolás de la Garza, N.L., Universidad Autónoma de Nuevo León, Dirección Gral. de Estudios de Postgrado, Investigación 9, 1989. Ver capítulo 04.03. Mortalidad de los adolescentes.

GRAFICA NO. I.

NUMERO DE DEFUNCIONES EN EL SIGLO XVII

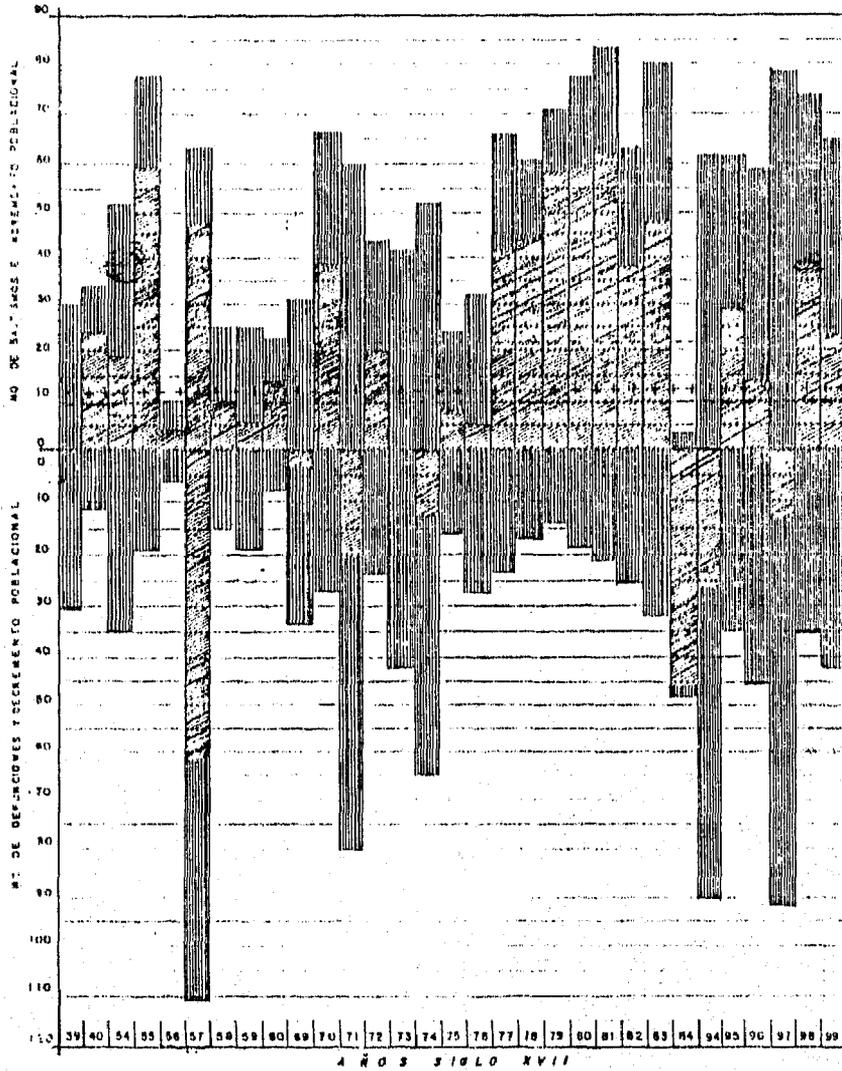


AÑOS CORRESPONDIENTES AL SIGLO XVII

GRAFICA NUMERO 3

BAUTISMOS, DEFUNCIONES, INCREMENTO Y DECREMENTO POBLACIONAL SIGLO XVII

SIMBOLOGIA: BAUTISMOS (vertical lines), DEFUNCIONES (horizontal lines), INCREMENTO POBLACIONAL (diagonal lines /), DECREMENTO POBLACIONAL (diagonal lines \), LIMITE PARCIAL (dashed line), PROMEDIO TOTAL (dotted line)



DECOR. HARRAZA A / 1993

CUADRO # 2

AÑO	INF.	PARV.	MUCH.	DOHC.	ADUL.	OTROS	TOTAL
1622		24	5	3	47		79
1623		15	1	0	19		35
1624		6	2	0	7		15
1625		5	0	0	18		23
1626	2	2	1	0	13		18
1627	7	2	0	0	17		26
1628	7	1	0	0	10		18
1629	9	1	0	0	29		39
1630	7	5	23	0	90		125
1631	8	0	3	1	10		22
1632	6	0	0	0	9		15
1633							
1634							
1635							
1636							
1637							
1638						4	4
1639	1	2	3	0	24		30
1640	2	0	2	0	7		11
1641							
1642							
1643							
1644							
1645							
1646							
1647							
1648							
1649							
1650							
1651							
1652							
1653							
1654	0	12	1	0	22		15
1655	3	1	2	0	15		19
1656	0	0	3	0	3		6
1657	1	0	25	5	80		111
1658	1	6	0	0	8		15
1659	2	3	0	0	14		19
1660	0	2	0	1	5		8
1661						2	2
1662						1	1
1663							
1664						4	4
1665	0	1	0	0	6		7
1666	0	0	1	0	20		21
1667	0	0	2	0	4		6
1668	7	1	7	7	7		29
1669	6	6	0	0	22		34
1670	0	4	3	0	21		28
1671	0	33	0	4	43		80
1672	0	4	3	0	17		24
1673	0	14	0	1	27		42
1674	1	37	0	3	24		65
1675	1	4	0	1	10		16
1676	1	5	2	0	19		27
1677	0	6	0	0	15		24
1678		1	1		15		17
1679					14		14
1680	0	1	0	0	17		18
1681	1	2	0	0	19		22
1682	0	13	0	0	13		26
1683	0	15	0	0	18		33
1684	0	9	3	0	33		47
1685							
1686							
1687	0	1	0	0	4		5
1688							
1689							
1690							
1691							
1692							
1693		2			15		17
1694	0	28	0	2	61		91
1695	0	24	0	0	11		35
1696	0	20	0	1	25		46
1697	0	49	0	0	43		92
1698	0	13	0	0	27		36
1699	0	28	0	0	15		43
TOTAL:	64	408	88	22	1,011	11	1,504

CUADRO # 3

AÑO	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAY.	JUN.	JUL.	AGO.	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.	OTRO	TOTAL
1622										20	39			79
1623											21	1A		35
1624	1	1	3	2	2	2	1	1	1	1	0	3		15
1625	6	2	3	0	2	0	0	0	1	6	0	1		23
1626	3	0	3	0	0	2	0	3	0	1	5	1		18
1627	0	3	0	2	1	5	5	0	3	2	4	5		26
1628	0	2	0	1	6	2	1	0	2	2	1	1		18
1629	2	5	1	2	2	6	3	4	5	3	2	4		39
1630	5	11	11	13	8	11	24	37	1	3	0	1		125
1631													22	22
1632	2	3	2	6	0	1	1							15
1633														
1634														
1635														
1636														
1637														
1638						3	1							4
1639	0	1	5	10	0	0	1	0	2	6	4	1		30
1640	0	1	1	3	4	0	0	1	0	1				11
1641														
1642														
1643														
1644														
1645														
1646														
1647														
1648														
1649														
1650														
1651														
1652														
1653														
1654	2	2	6	4	6	4	1	2	3	1	2	2		35
1655	1	2	3	2	2	2	0	1	1	0	4	1		19
1656	0	0	0	0	0	0	4	0	0	2	0	0		6
1657	2	8	6	2	3	6	2	1	2	0	9	70		111
1658	11	0	2	0	3	0	0	1	0	2	0	1		15
1659	0	0	2	1	3	0	0	0	0	2	5	6		19
1660	4	0	0	0	4									
1661													2	2
1662													1	1
1663														
1664													4	
1665					3					5	3	1		7
1666	2	0	3	1	3	1	0	4	2	5	1	2		24
1667	1	0	1	1	1	3				1	1	1		6
1668	0	3	1	0	1	3				1	1	1		8
1669	0	1	1	0	2	2	6	8	4	6	3	1		34
1670	4	4	3	2	5	0	3	1	3	0	2	1		28
1671	9	3	4	8	14	5	11	6	5	3	7	5		80
1672	3	3	2	3	2	2	3	2	2	1	3	0		24
1673	7	3	5	5	0	3	5	0	3	3	2	6		42
1674	28	19	3	0	1	1	1	1	3	1	7	3		65
1675	1	2	0	3	2	1	3	0	0	2	1	1		16
1676	4	0	4	2	2	4	2	2	0	1	1	1		27
1677	3	7	4	1	2	2	2	2	2	1	3	0		24
1678	2	0	3	1	4	2	2	1	0	0	1	1		17
1679	1	1	1	2	2	0	1	1	1	0	0	3		14
1680	1	0	0	1	2	10	0	0	0	1	5	0		18
1681	3	4	2	0	3	3	0	1	2	1	3	1		22
1682	1	0	0	1	0	1	1	0	10	5	3	5		26
1683	2	0	0	1	5	2	2	3	5	2	1	1		33
1684													9	47
1685														
1686														
1687	1				1	2						1		
1688														
1689														
1690														
1691														
1692														
1693											5	2		17
1694	10	18	16	8	7	5	8	4	5	3	2	6		91
1695	4	6	7	6	3	1	2	1	1	1	1	4		35
1696	3	2	1	8	4	6	3	3	1	8	5	4		46
1697	1	1	4	11	9	13	9	20	10	3	3	4		92
1698	1	4	3	4	3	5	2	3	4	2	2	3		36
1699	6	3	2	7	3	3	2	4	1	7	3	2		43
7074	137	125	112	123	119	120	104	117	84	105	186	179	86	1,664

CUADRO # 4

## INCREMENTO ANUAL DE LA POBLACION

AÑO	BAUT. INF.	MUERTES	INCREMENTO
1622		79	
1623		35	
1624		15	
1625		23	
1626		18	
1627		26	
1628		18	
1629		39	
1630		126	
1631		22	
1632		15	
1633			
1634			
1635			
1636			
1637	19		
1638	94	4	+ 90
1639	30	30	
1640	34	11	+ 23
1641	51		
1642	45		
1643	86		
1644	90		
1645	55		
1646	85		
1647	43		
1648	15		
1649	22		
1650			
1651			
1652	8		
1653	18		
1654	52	35	+ 17
1655	78	19	+ 59
1656	10	6	+ 4
1657	48	111	
1658	25	15	+ 10
1659	25	19	+ 6
1660	22	8	+ 14
1661	3	1	+ 2
1662	2		
1663	1	4	
1664	1	7	
1665	3	21	
1666	5	6	
1668	5	8	
1669	31	34	
1670	66	28	+ 38
1671	60	80	
1672	44	24	+ 20
1673	42	42	
1674	52	65	
1675	24	16	+ 8
1676	32	27	+ 5
1677	66	24	+ 42
1678	61	37	+ 44
1679	71	14	+ 57
1680	77	18	+ 59
1681	84	22	+ 62
1682	63	26	+ 37
1683	80	33	+ 47
1684	3	47	
1685	1		
1686	4		
1687		5	
1688	1		
1689			
1690			
1691			
1692			
1693	5	17	
1694	63	91	
1695	63	35	
1696	59	46	+ 13
1697	79	92	
1698	74	36	+ 38
1699	65	43	+ 22
TOTAL	2,245	- 1,604	745

CUADRO # 5

INCREMENTO Y DECREMENTO ANUAL DE LA POBLACION

AÑO	BAUT. INF.	DEFUNCIONES	INCREMENTO O DECREM.
1638	94	4	+ 90
1639	30	30	
1640	34	11	+ 23
1654	52	35	+ 17
1655	78	19	+ 59
1656	10	6	+ 4
1657	48	111	- 63
1658	25	15	+ 10
1659	25	19	+ 6
1660	22	8	+ 14
1667	5	6	- 3
1669	31	34	- 3
1670	66	28	+ 38
1671	60	80	- 20
1672	44	24	+ 20
1673	42	42	
1674	52	65	- 13
1675	24	16	+ 8
1676	32	27	+ 5
1677	66	24	+ 42
1678	61	17	+ 44
1679	71	14	+ 57
1680	77	18	+ 59
1681	84	22	+ 62
1682	63	26	+ 37
1683	80	33	+ 47
1684	3	47	- 44
1693	5	17	- 12
1694	63	91	- 28
1695	63	35	+ 28
1696	59	46	+ 13
1697	79	92	- 13
1698	74	36	+ 38
1699	65	43	+ 22
TOTAL:	1,687	1,141	+ 546

CUADRO # 6

AÑOS	BAUTISMOS	DEFUNCIONES	DIFERENCIA
1639	30	30	
1640	34	11	+ 23
SUMA PROMEDIO			+ 29 + 11.5
1654	52	35	+ 17
1655	78	19	+ 59
1656	10	6	+ 4
1657	48	111	- 63
1658	25	15	+ 10
1659	25	19	+ 6
1660	22	8	+ 14
SUMA PROMEDIO			+ 47 + 6.71
1669	31	34	- 3
1670	66	28	+ 38
1671	60	80	- 20
1672	44	24	+ 20
1673	42	42	
1674	52	65	- 13
1675	24	16	+ 8
1676	32	27	+ 5
1677	66	24	+ 42
1678	61	17	+ 44
1679	71	14	+ 57
1680	77	18	+ 59
1681	84	22	+ 62
1682	63	26	+ 37
1683	80	33	+ 47
1684	3	47	- 44
SUMA PROMEDIO			+ 339 + 21.19
1694	63	91	- 28
1695	63	35	+ 28
1696	59	46	+ 13
1697	79	92	- 13
1698	74	36	+ 38
1699	65	42	+ 23
SUMA PROMEDIO			+ 60 + 10
SUMA TOTAL PROMEDIO TOTAL			+ 469 + 15.13

CUADRO # 7

BAUTISMOS SIGLO XVII	2,245	DE 1637 A 1699
DEFUNCIONES SIGLO XVII	1,189	DE 1637 A 1699
CRECIMIENTO REGISTRADO	1,056	
TIEMPO TRANSCURRIDO	62 AÑOS	
CRECIMIENTO PROMEDIO	17.03 HAB/AÑO	
CRECIMIENTO S/ CUADRO # 6	15.10 HAB/AÑO	
PROMEDIO DE AMBOS	16.72 HAB/AÑO	

CUADRO / 7

PERDIDAS	INCOMPLETOS	COMPLETOS
	1622	
	1623	
	1624	
		1625
		1626
		1627
		1628
		1629
1633	1632	
1634		
1635		
1636		
1637		
	1638	
		1639
		1640
1641		
1642		
1643		
1644		
1645		
1646		
1647		
1648		
1649		
1650		
1651		
1652		
	1653	
		1654
		1655
		1656
		1657
		1658
		1659
	1660	
	1661	
	1662	
	1663	
	1664	
	1665	
		1666
	1667	
	1668	
	1669	
		1670
		1671
		1672
		1673
		1674
		1675
		1676
		1677
		1678
		1679
		1680
		1681
		1682
		1683
		1684
1685		
1686		
	1687	
1688		
1689		
1690		
1691		
1692		
	1693	
		1694
		1695
		1696
		1697
		1698
		1699

CUADRO NO. 7 B

SINTESIS DE NUMERO DE MUERTOS POR EDADES Y PORCENTAJES RESPECTIVOS

CATEGORIA	NUMERO	PORCENTAJE
ADULTOS	1,011	63.03 %
PARVULOS	408	25.43 "
MUCHACHOS	88	5.49 "
INFANTES	64	3.99 "
DONCELLAS	22	1.37 "
OTROS	11	0.69 "
TOTAL	1,604	100.00 %

## CAPITULO V

### DATOS SOBRE LAS RAZAS

En estas líneas tratamos de hacer un muestreo general acerca de las razas que habitaron en el sur de Coahuila en el siglo XVII. Presentamos dos cuadros y una gráfica.

En el cuadro I recorreremos cada decenio indicando cuántos miembros encontramos de las razas mencionadas y el porcentaje que conformaban.

En el cuadro II escribimos cada año desde 1620 hasta 1699 y llegamos a un total final.

Los datos señalados tratan de las personas que habitaron el sur de Coahuila en el siglo XVII independientemente de su lugar de nacimiento.

Investigamos la raza de un total de 2124 habitantes en dicho territorio, basados en los libros de los diversos sacramentos.

No está por demás recordar que se llamaban españoles no sólo a los nacidos en la península, que eran poquísimos, sino a los nacidos en la Nueva España, sus descendientes.

Tlaxcalteca era el que quería apuntarse como miembro de la colonia tlaxcalteca y dejaba de serlo cuando decidía apartarse del grupo. Podía ser o no descendiente de la primera pareja (Simón Hernández y Agustina Díaz) huidos de Saltillo y radicados en Parras a principios del siglo XVII.

Indígenas eran los descendientes de los chichimecas en su inmensa mayoría.

CUADRO N° 1

RAZAS EN EL SUR DE COAHUILA

RAZAS:	1621-1629		1630-1639		1640-1649		1650-1659		1660-1669		1670-1679		1680-1689		1690-1699		TOTALES	
	Num.	%	Num.	%														
CHIBCHOS (1)	1	4.76	10	8.68	19	6.95	94	33.20	28	35.60	157	25.19	51	18.60	133	25.23	491	23.11
MESTIZOS	0		11	9.58	14	5.57	14	5.03	7	9.58	62	9.95 *	33	12.04	83	15.74	224	10.54
TLAXCALTECAS	6	28.53	29	25.22	50	23.47	81	29.13	14	19.17	215	34.53	102	37.22	42	7.95	589	25.37
INDIGENAS	13	61.50	32	27.84	66	40.37	33	11.87	16	21.97	117	18.78	43	15.55	109	20.69	449	21.13
NEGROS	0		12	10.45	28	13.14	22	7.95	1	1.36	27	4.33	17	6.24	25	4.74	132	6.21
MULATOS	1	4.76	20	17.35	12	5.63	25	9.99	9	12.32	40	6.42	27	9.85	177	34.09	251	12.28
CASTAS	0		1	0.85	4	1.87	9	3.23	0		5	0.80	1	0.36	8	1.46	28	1.36
TOTALES:	21	100.00	115	100.00	213	100.00	278	100.00	73	100.00	623	100.00	274	100.00	527	100.00	2124	100.00
	0.99%		5.41%		10.07%		13.08%		3.43%		29.33%		12.94%		24.01%		100%	



CUADRO Nº 2 (continuación)																	
EL SUR DE COAHUILA EN EL SIGLO XVII																	
	1600	54	56	57	58	59	TOTAL	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69
RAZAS	53	54	56	57	58	59	TOTAL	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69
CRULLLOS	6	27	14	12	19	5	6	94	1	3		1	6	4	2	9	
MESTIZOS		4	1	1	4		1	14	1				1		1	3	1
TLAVCALTECAS		27	19	6	17	7	5	81	4				5		1		4
INDIGENAS	6	11	11		5		33			6		4		1	1		4
NEGROS	1	7	6		3	2	3	22	1								
MULLATOS	2	5	5	1	6	2	1	25	6	1		1					1
CASTAS	1 coyote	1 coyote		2 chinos			2 chinos	9									
	1 lina	2 chinos															
TOTALES							278										

CUADRO Nº 2 (continuación)																		
EL SUR DE COAHUILA EN EL SIGLO XVII																		
	1600	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	TOTAL	80	81	82	83	84	85
RAZAS	TOTAL	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	TOTAL	80	81	82	83	84	85
CRULLLOS	26	15	28	29	23	8	12	14	17	2	8	157	22	11	12	2		3
MESTIZOS	7	7	10	3	7	7	4	3	9	8	4	62	10	8	2	2		
TLAVCALTECAS	14	15	26	10	1	15	31	22	41	35	19	215	23	26	25	18		
INDIGENAS	16	17	40	6	13	9	1	5	12	6	8	117	10	7	8	6		
NEGROS	1	4	4	3	1	2	1	5	3	4	4	27	5	4	3	2		
MULLATOS	9	12	15	8	9	5	5	3	9	7	6	40	7	7	7	4		
CASTAS						1 chino	1 coyote		2 morillos		1 morillo	5						
TOTALES												623						





## CAPITULO VI

### NEGRITUD Y ESCLAVITUD EN EL SUR DE COAHUILA

#### ANTECEDENTES

Ya hemos escrito antes sobre la presencia negra y la esclavitud en el sur de Coahuila. (1) El presente estudio viene a completar lo ahí escrito y abarca todo el siglo XVII, considerado como un siglo de integración y fortalecimiento para la naciente sociedad recién establecida en el territorio mencionado.

Esta investigación fortalece las teorías expuestas en la publicación indicada, pero arroja luz sobre aspectos totalmente nuevos que confirman hipótesis apenas intuidas entonces.

#### HACIENDAS CON ESCLAVOS EN EL SIGLO XVII, SEGUN LOS LIBROS DE BAPTISMO

De los Libros de Bautismos que comprenden los años de 1637 a 1699 del archivo María y Matheo, pudimos extraer 161 fichas que denotan el número de esclavos así como de 29 esclavistas. Para lo anterior tomamos en cuenta a bautizados, a papás y padrinos comparecientes y a sus amos.

Entre todos los poseedores de esclavos destacan los dueños de San Lorenzo, y de la Hacienda de Arriba, posteriormente conocida como de Nuestra Señora del Rosario. (Ver cuadros 1,2 y 3)

Así encontramos que Beatriz de Cárdenas, el capitán Francisco Gutiérrez Barrientos, el capitán Juan de Oliden, propietarios sucesivos de la Hacienda de San Lorenzo, sobresalen por el número de esclavos que poseían: 65 en total.

La Hacienda "de arriba", o estancia de Urdiñola, o Hacienda de Nuestra Señora del Rosario, como se conoció más recientemente, también es notoria por el número de esclavos que poseyeron sus propietarios sucesivos, tales como don Gaspar de Alevar, doña Isabel de

Urdiñola y Lois, doña Francisca de Valdés y Urdiñola, el general don Agustín de Echeverz y doña María de Valdés, así como sus administradores y parientes como Pedro de Maya, Joseph de Maya y general don Pedro de Echeverz. Entre todos ellos poseyeron un número de 70 esclavos.

El resto de esclavistas que mencionamos poseían viñas y sus esclavos se dedicaban precisamente a las labores agrícolas propias de este cultivo o bien a labores domésticas diversas. Juan Domínguez, capitán Juan de Vargas, capitán Pedro de Iturmendi, Magdalena Guillén, Antonia de Asco y el capitán Simón de Echebarria, son vecinos de Parras que aparecen anotados en los libros de bautismos de 1637 a 1699 con un esclavo cada uno.

A Juan de Lara, Pedro de Lozada, capitán Juan Márquez, les fueron anotados dos esclavos a cada uno.

Otros vecinos de Parras con esclavos diversos lo fueron Diego de Castañeda (5), capitán Antonio Estrada (3) y el colegio (3).

El 13 de septiembre de 1679, los dueños de viñas, interpusieron una queja contra lo que ellos consideraban el cobro injusto del pago del diezmo correspondiente a las cosechas de uva de los años 1679 y 1680, el cual debían pagar en aguardiente, no en uva como regularmente se hacía, inconformándose con tal medida. (2)

Los quejosos firmantes del documento lo fueron don Nicolás de Asco, en representación del capitán *Juan de Oñden* (Hacienda de San Lorenzo), el capitán *Ignacio de Maya*, en nombre y con poder del general don *Agustín de Echeverz* (Hacienda de Arriba) o estancia de Urdiñola, don *Pedro Lossada Barrientos*, Manuel Moreno Vala, Cristobal Ruiz de Avendaño, Bernardo Correa y el capitán *Pedro de Iturmendi Mendoza*. De los nueve firmantes comparecientes, cinco de ellos y que aparecen subrayados los consignamos como esclavistas en los cuadros anexos 1,2 y 3.

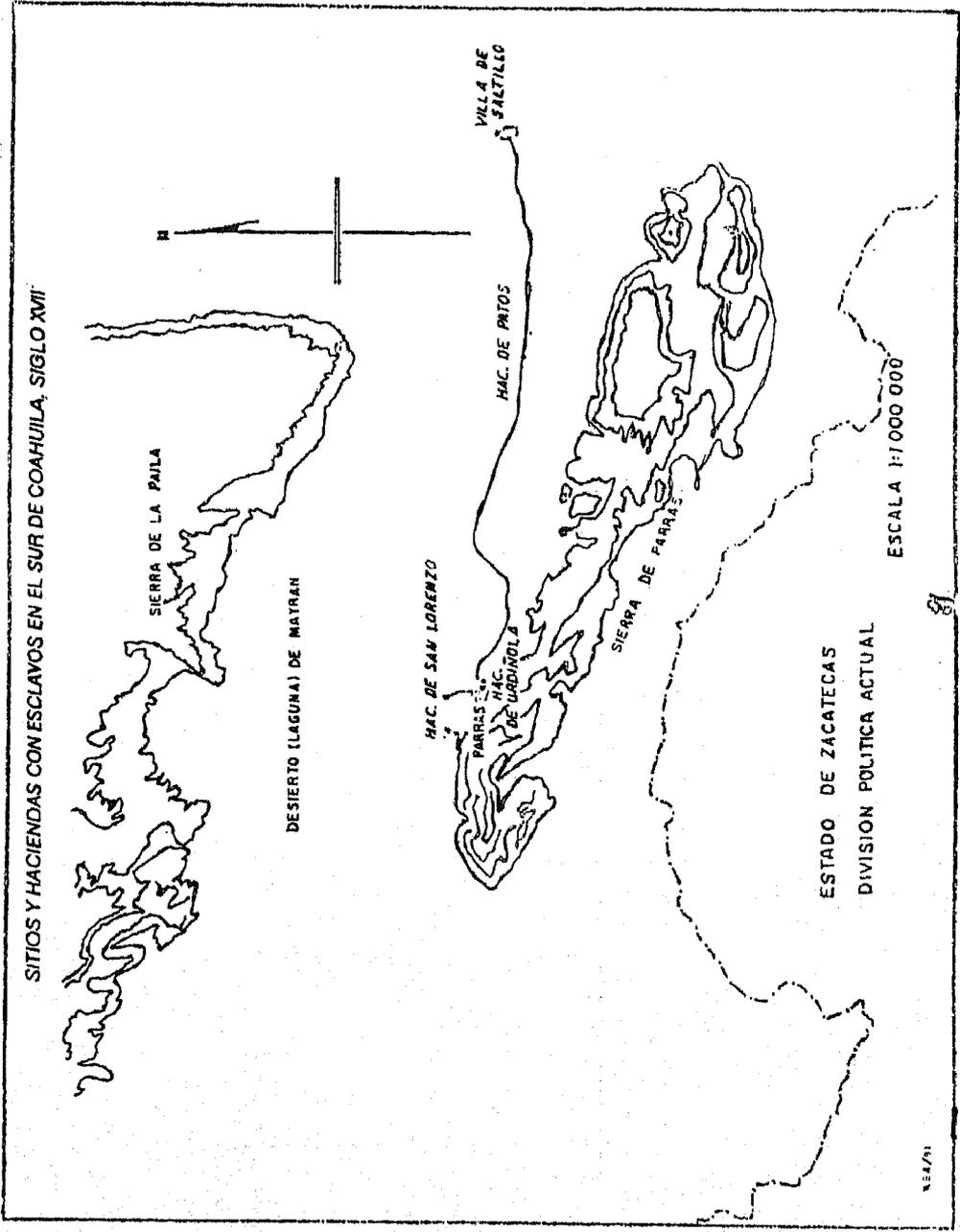
## **ESCLAVOS Y ESCLAVIZADORES SEGUN LAS DILIGENCIAS MATRIMONIALES**

Realizamos una confrontación entre los datos obtenidos por los Libros de Bautismos y la información obtenida por las diligencias o informaciones matrimoniales. Aquí consideramos tanto a los contrayentes como a sus padres, padrinos y amos.

De este último renglón se extrajo poca referencia.

Pues la primera información para contraer matrimonio donde se informa sobre la presencia de negros y esclavos data del 22 de septiembre de 1652 y nos habla sobre un esclavo propiedad del capitán Francisco Gutiérrez Barrientos.

Confeccionamos 35 fichas sobre negros y esclavizadores que solamente confirmaron la información obtenida antes sobre esclavizadores, aunque no en número de esclavos, por lo que habría que confiarnos a la información obtenida por los Libros de Bautismos (ver cuadro No. 4)



CUADRO NO. UNO

DUENOS DE UN SOLO ESCLAVO EN EL SUR DE COAHUILA, SIGLO XVII, SEGUN LIBROS DE BAUTISMOS

AÑOS	JUAN DOMINGUEZ DE YARGAS	CAR JUAN DE IBARRA	CAR PEDRO DE IBARRA	GERONIMO DE SOTO	PEDRO MORENO	CAR PEDRO JURMENDI	MAGDALENA GUILLEN	ANTONIA DE ASCO	CAR SIMON ECHEBARRIA	GRAL PEDRO ECHEVERRIA	TOTAL	%
1637 - 39	1										1	10
1640 - 49		1									1	10
1650 - 59			1								1	10
1660 - 69											-	-
1670 - 79				1	1	1					3	30
1680 - 89							1				1	10
1690 - 99								1	1	1	3	30
TOTAL	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	100

CUADRO NO. 005

DUEÑOS DE DOS ESCLAVOS EN EL SUR DE COAHUILA, SIGLO XVII, SEGUN LIBROS DE BAUTISMOS

AÑOS	PON GASPAR DE ALVEAR	JUAN DE LARA	MARIA DE CARMENAS	BEATRIZ DE CARMENAS	PEDRO DE LOZADA	DA. FRANCISCA DE VALDES	JUAN MARRQUEZ	JOSEPH DE MAYA	TOTAL	%
1637 - 39	2	2							4	25
1640 - 49			2						2	12.5
1650 - 59									-	-
1660 - 69									-	-
1670 - 79				2	1	1			4	25
1680 - 89					1	1			2	12.5
1690 - 99							2	2	4	25
TOTAL	2	2	2	2	2	2	2	2	16	100

CUADRO NO. TRES

DUÑOS DE TRES O MAS ESCLAVOS EN EL SUR DE COAHUILA, SIGLO XVII, SEGUN LIBROS DE BAUTISMOS

AÑOS	PEDRO DE MAYA	BIESO DE CASTAÑEDA	CAR. FCO. GTZ. B.	ISABEL DE URDINOLA	DOÑA. DE SALDORRENZO	DR. JUAN DE OLDEN	GRAL. AGUSTIN DE E.	DOÑA. MARIA DE VALDES	ANTONIO DE ESTRADA	COMPAÑIA DE JESUS	TOTAL
1637-39	2		2	2							6
1640-49	2	5	16	20							43
1650-59			9	9							18
1660-69				3	1						4
1670-79					22	5	11	4			43
1680-89						5	4	1	1	2	15
1690-99						1	2		2	1	6
TOTAL	4	5	27	34	23	11	17	5	5	3	135
%	2.96	3.70	20	25.18	17.04	8.15	12.59	3.70	2.22	2.22	100%

CUADRO NO. CUATRO

NEGROS ESCLAVOS Y ESCLAVISTAS EN EL SUR DE COAHUILA, SIGLO XVII, SEGUN LAS DILIGENCIAS MATRIMONIALES

AÑOS	CAR. FCO. 872. B.	HDA. DE S. LORENZO	COMPañIA DE JESUS	DN. AGUSTIN ECHAVEZ	DA. MARIA DE VALDEZ	CAR. JUAN DE OLIDEN	BERRIZ DE CARMENAS	HDA. DEL MARQUES	JOSEPH DE MAYA	IGNACIO DE MAYA	GERAL PE- DRO DE E.	TOTAL
1650 - 59	1											1
1660 - 69												-
1670 - 79		1	1	1	1							4
1680 - 89						3	1					4
1690 - 99		13						9	2	1	1	26
TOTAL	1	14	1	1	1	3	1	9	2	1	1	35
%	2.86	40	2.86	2.86	2.86	8.6	2.86	25.70	5.7	2.86	2.86	100

CUADRO NO. CINCO

NEGROS ESCLAVOS Y ESCLAVISTAS EN EL SUR DE COAHUILA, SIGLO XVII, SEGUN LIBROS DE DEFUNCIONES

AÑOS	ISABEL DE CAR FCO. VERRIOLA GTZ. B.	CLEMENTE MTZ. R.	ANTONIO CLARA GA. RUIS DE L. LLARDO	CAR FERRER, PEDRO DE FERROKES LOZADA	BEATRIZ DE CARGENAS	AGUSTIN DE ECHEVEZ DE	CAR FERRER DE IBARRA	CAR JUAN DE OLIDEN	JM. FCO. DEVALDES
1650-59	6	1	1	2					
1660-69				1					
1670-79					3	1	3	1	1
1680-89									
1690-99								1	
TOTAL	6	1	1	2	3	1	3	4	1
%	16.66	2.77	2.77	5.55	2.77	8.33	2.77	11.11	2.77

AÑOS	LIC. MARCOS JOSEPH SEPULVEDA GUILLEN	ANA GONZALEZ VALDES U.	MARIA DE ANTONIA DE ASCO	CAR ANTONIO ESTRADA DE MAYA	CAR JOSEPH DE JACA	MARIA MENESES	TOTAL
1650-59							12
1660-69							1
1670-79							12
1680-89	1						2
1690-99			1	1	1	1	9
TOTAL	1	1	1	1	1	1	36
%	2.77	2.77	2.77	2.77	2.77	2.77	100

CUADRO NO. SEIS

NEGROS Y SUS CASTAS EN EL SUR DE COAHUILA, SIGLO XVII, SEGUN LOS LIBROS DE BAUTISMOS

AÑOS	NEGRO (A) ESCLAVO(A)	NEGRO (A) ESCLAVO(A)	MULATO (A) ESCLAVO(A)	MULATO (A) ESCLAVO(A)	MORENO (A) ESCLAVO(A)	MORENO (A) ESCLAVO(A)	CHINO (A) ESCLAVO(A)	CHINO (A) ESCLAVO(A)	COYOTE (A) ESCLAVO(A)	COYOTE (A) ESCLAVO(A)	TOTAL
1637-39	19	6	3		4	4					36
1640-49	35	19	12	2	7		1		1		78
1650-59	11	10	21	7					8		57
1660-69	1	2	7								10
1670-79	1	14	67	19							101
TOTAL	67	51	110	28	11	4	1	1	9		282
%	23.76	18.08	39.00	9.93	3.90	1.42	0.35	0.35	3.19		100

ESCLAVOS = 84	29.79
LIBERTOS = 198	70.21
TOTAL = 282	100%

CUADRO NO. SIETE

NEGROS Y SUS CASTAS EN EL SUR DE COAHUILA, SIGLO XVII, SEGUN LAS DILIGENCIAS MATRIMONIALES

ANOS	NEGRO (A)	NEGRO (A) ESCLAVO(A)	MULATO (A)	MULATO (A) ESCLAVO(A)	TOTAL
1650-59	0			1	1
1660-69	1				1
1670-79	2	1		1	4
1680-89	1			5	6
1690-99	3	7		13	23
TOTAL	7	8		20	35
%	20	22.86		57.14	100

HBA/91

## ESCLAVOS Y ESCLAVIZADORES SEGUN LOS LIBROS DE DEFUNCIONES

En este rubro fue posible localizar a distintos esclavizadores no considerados en ninguno de los libros mencionados. Así anotamos al licenciado José Clemente Martínez Rico, primer párroco propietario de San Pedro de la Laguna, Antonio Ruis de Luna, Clara Gallardo de Arreola, el capitán Pedro Terrones, el capitán Pedro de Ibarra, don Francisco de Valdés, el licenciado Marcos de Sepúlveda, vicario de las Parras por los años de 1680, el capitán Joachin de Sala y María Meneses.

Exceptuando a Clara Gallardo y Joseph Guillén a quienes anotamos dos esclavos a cada uno de ellos, el resto de los citados aparecen con uno cada uno.

## NEGROS Y CASTAS SEGUN LOS LIBROS DE BAUTISMOS

En este aspecto el material resultó abundante pues pudimos elaborar 282 fichas para el estudio del siglo XVII. Sólo es un muestreo del año 1637 a 1675. (ver cuadro No. 6 y 8).

En el libro pudimos notar cinco denominaciones: negros, mulatos, morenos, chinos y coyotes, y en su caso si eran libertos o esclavos.

A partir del cuadro número 6 puede verse el proceso paulatino de afromestizaje: así vemos que de 1637 a 1639 anotamos 25 negros libertos y esclavos, anotándose tan sólo 3 mulatos y 8 morenos. Se notará que el proceso aún empezaba, dado que los negros adelantaban en número de catorce a los productos de cruces interraciales.

En el período de 1640 a 1649 los negros siguen predominando sobre los afromestizos. Los negros aparecen en número de 54 contra 24 mulatos, morenos, chinos o coyotes, con una diferencia de 30 individuos a favor de los negros.

Ya en el período de 1650 a 1659 descende el número de negros con respecto a los productos de los cruces con indígenas, criollos, o aun de sus propias castas. Inscrimos 21 negros ante 36 afromestizos, es un avance notable dentro de su proceso de mestizaje (una diferencia de 15 afromestizos respecto a los negros).

De 1660 a 1675 ya el proceso es notorio y las castas se impondrán sobre la pureza de la raza negra. Ahora sólo anotamos 18 negros en contra de 86 afromestizos; una diferencia de 68 individuos a favor del mestizaje negro.

El cuadro número 7, observa el mismo proceso, pero a la luz de los documentos que conforman las diligencias matrimoniales del siglo XVII a partir del año 1650.

Se había iniciado el proceso irreversible gracias al cual en México se vive sin contemplar el problema racial que acomete sociedades cuyos miembros, en los inicios de su sociedad occidentalizada, o al contacto con el negro y su cultura, no tuvieron la suficiente liberalidad para acercarse y promover la simbiosis que logrará enriquecer las culturas al tiempo que fortalecerá las sociedades.

Caso extraordinario ha sido el negro y su cultura. Esta última en la actualidad se asimila notablemente sobre todo en lo que a vestimenta y música se refiere. El gran colorido del

vestido africano, aparejado a la desbordante alegría y movimiento de su música, es rápidamente asimilada por nuestras sociedades, industrializadas o no. La repulsión se da en lo que a presencia y relación física atañe; sin embargo, su papel destacado en el aspecto deportivo, artístico y ahora científico-cultural, desaloja prejuicios que brindan al negro un papel similar al del resto de las razas.

### PRIMEROS APELLIDOS ADOPTADOS POR NEGROS

Hemos aseverado que los apellidos adoptados primeramente por los negros denotaba su lugar de origen. Así tenemos v.gr. a Juan de Angola (padrino, 21 de diciembre de 1617), José Angola (padrino 1o. de abril de 1619), fallecimiento de Juan Angola ( 24 de noviembre de 1622), y María Angola (3 de enero de 1630). (3)

Al parecer el apellido cayó en desuso y en su gran generalidad sólo se cita el nombre y enseguida la denominación racial y su calidad de liberto o esclavo, por ejemplo Pedro, negro, padrino en bautismo efectuado el 4 de diciembre de 1643; Francisca, negra, esclava, mamá en bautismo celebrado el 9 de marzo de 1643; Gracia, morena, madrina en bautismo celebrado el 28 de octubre de 1640, etc.

Basándonos en los Libros de Bautismos, pudimos localizar a los siguientes negros que notan los primeros apellidos adoptados, a saber:

<b>NOMBRE</b>	<b>REFERENCIA</b>
Pedro Rodríguez	L.B. 10-II-1638
Francisco Moreno	L.B. 13-III-1639
Bernabé Rodríguez	L.B. 18-X-1639
Alonso Robledo	L.B. 25-XIII-1641
Alonso Robledo	L.B. 22-VI-1642, 24-XII-1642
Francisca de la Cruz	L.B. 12-VI-1643
Pablo de Barrassa	L.B. 9-VIII-1654
Matheo de la Cruz	L.B. 10-XI-1658
Agustina de la Cruz	L.B. 18-II-1659
Francisco Gallo	L.B. 31-I-1654
Fabiana Cárdenas	L.B. 31-I-1655
Balthasar Barroso	L..B. 22-VI-1655, 12-X-1657
Juan de la Cruz	L.B. 6-X-1655, 1-VII-1673
Pasquala Robledo	L.B. 9-VIII-1654
María de Albarado	L.B. 27-III-1655
Balthasar de Aguilar	L.B. 30-VI-1656

Andrea de la Cruz	L.B. 10-II-1657
Mariana de Agalas	L.B. 7-VII-1658
Francisca de Aguilar	L.B.10-VIII-1659, 5-XI-1670 3-II-1671, 8-VII-1671
Carlos de la Cruz	L.B. 28-X-1669
María de Amaya	L.B.28-X-1669
Joseph de la Calera	L.B. 6-VIII-1670
Esteban de Quirós	L.B. 26-I-1670
María de Cárdenas	L.B.6-VIII-1670
Ursula Medina	L.B.9-VIII-1670
Matheo de Cárdenas	L.B. 9-VIII-1670
Clara de la Cruz	L.B. 4-XI-1670
Diego de Medina	L.B. 5-XI-1670, 16-IV-1675
Ignacia de Carbajal	L.B. 17-IV-1671
Ana de la Cruz	L.B. 17-IV-1671
Esteban García	L.B. 17-IV-1671
Ygnacia de Aguilar	L.B. 26-XII-1671
Gerónima de la Cruz	L.B. 24-X-1672
Ana Terrones	L.B. 1-XII-1672
Calisto Péres	L.B.5-IV-1673
Lucía de la Cruz	L.B. 10-VII-1673
Joseph Robledo	L.B. 9-VII-1673
María Jarra	L.B. 9-VII-1673
Andrés Chirriaga	L.B. 14-VIII-1673
Ana de Albarado	L.B. 14-VIII-1673
Diego Terrones	L.B. 20-X-1673, 30-V-1673
María Núñez	L.B.20-X-1673, 10 IV-1675
Calisto Hernández	L.B.19-VI-1674
Melchor Robledo	L.B.20-XI-1674
Josepha de Albarado	L.B. 20-XI-1674
Catharina de Cárdenas	L.B. 6-I-1672

Puede observarse que algunos de estos apellidos fueron tomados de sus propios amos, tales son los casos del apellido Barrassa, Cárdenas, Aguilar y Amaya.

El adoptar apellidos les permitió a los negros salir del status en que se encontraban, a la vez que buscaron y lograron denodadamente mezclarse con indígenas y españoles. Ambos hechos fueron instrumentos efectivos.

#### NOTAS

- (1) Ver Churruca, Agustín y Barraza, Héctor. *El sur de Coahuila Indígena y Negro*.
- (2) Contreras, Gildardo, *Parras y la Laguna*. Torreón, Ed. ENORME, 1990. p.p. 66-74.
- (3) Churruca, Agustín y Barraza, Héctor. *op. cit.*

## **CAPITULO VII**

### **DIVISIONES TRIBALES**

#### **OBJETIVO**

El siguiente trabajo representa un esfuerzo en la búsqueda de los orígenes de la cultura chichimeca en el sur de Coahuila, y por ende de nuestra cultura mestiza.

En todo el norte de México estamos preocupados por la muy palpable centralización que mantiene el gobierno mexicano en la economía y la política; en el caso que hoy nos ocupa es alarmante observar que los libros de texto, de primaria y secundaria, no ofrecen siquiera alguna cita referente a la cultura chichimeca, reflejando otro cariz de esa centralización: el aspecto cultural.

Ahora, en tierras y tiempo en los que campean las ideas neoliberales a la búsqueda del desarrollo, y en los que el norte de México está viviendo rápidamente el proceso de industrialización con todas sus implicaciones, necesitamos puntos de referencia históricos que nos permitan arribar al aeropuerto de sociedad industrializada con el mínimo de obstáculos y turbulencias.

El llamado proceso de modernización en nuestro país, debe coincidir con los afanes del gobierno, universidades y sociedad civil, de ahondar en el pasado histórico.

#### **BREVE INTRODUCCION. ETAPAS EN LA CONQUISTA**

Pocos son los años que distan del tropezón que dio Colón con el continente americano (1492) y la conquista de Tenochtitlan (1521). Fueron años suficientes para iniciar su lucha por la conquista y prácticamente tocar el corazón de las culturas de Mesoamérica.

Es interesante observar y comparar este período con el episodio que va de 1521 a 1598 en la lucha por someter a los chichimecas, tribus "bárbaras" habitantes del septentrión. El año

de 1598 viene a marcar la consolidación de la frontera, línea imaginaria que partirá de Pánuco, Mazapil, Saltillo, Parras, Cuencamé, Santa Bárbara y Topia.

El periodo que acabamos de mencionar indica el principio de lo que podría ser una segunda etapa que consolida la conquista de tan sólo una parte del inmenso norte de México. Para 1598, la guerra entre chichimecas y españoles, ha llegado a la culminación de una segunda etapa.

### **LOS CHICHIMECAS. PUNTO DE PARTIDA**

Partiendo de los Libros de Bautismos, Casamientos, Informaciones Matrimoniales y Defunciones del siglo XVII (1620-1699), que alberga el Archivo María y Matheo de la ciudad de Parras, fue posible detectar 215 denominaciones de bandas o divisiones tribales (ver relación No. 1) y que se clasifican en orden de importancia por su número.

De la relación que aludimos se desprenden datos y conclusiones interesantes que iremos desmenuzando.

### **SOBRE LAS DENOMINACIONES DE LAS BANDAS CHICHIMECAS**

Somos de la opinión de Cramaussel en el sentido de que las denominaciones no podrían ofrecernos una clasificación tribal. Sí puede deducirse que estos nombres fueron otorgados por los conquistadores atendiendo al aspecto físico de los aborígenes, características del sitio donde habitaban, sus actividades o bien las palabras indígenas escuchadas, con frecuencia por los conquistadores.

#### **DENOMINACIONES**

Por su aspecto físico  
Borrados  
Cabezas  
Coyotes  
Babosa (lilla)  
Gavilanes  
Manos Prietas  
Camisetas  
Pies de Venado  
Guajolota  
Rayado  
Quachichiles (los del bonete rojo)

#### **(EJEMPLOS)**

Por el sitio que habitaban  
Laguneros (de la Laguna)  
Coaguilas  
Salineros  
Mezcales  
Zacatecos  
Copala (Laguna de)  
Conchos  
Mayos

## **NACIONES CHICHIMECAS PRESENTES EN LA COLONIZACION DEL SUR DE COAHUILA**

Si bien observamos en la lista de divisiones tribales 216 denominaciones, todas ellas pueden agruparse en lo que llamaríamos "naciones" que resultan de la unión de bandas formando una asociación verdaderamente importante, a la vez que comparten un sitio geográfico bien definido, que en lo general puede ubicarse dentro de los Tobosos, Coahuilas, Laguneros, Zacatecos y Quachichiles.

Tradicionalmente se han considerado sólo cuatro "naciones" chichimecas, a saber: Pames y Guamanes en el centro de México, Guachichiles y Zacatecos en el norte. Proponemos se adicionen, vistas las condiciones arriba dichas y las necesidades descriptivas del presente estudio las "naciones" de Tobosos, Coahuilas y Laguneros (ver mapa No. 1).

I.- Tobosos. Habitantes de la región de los bolsones ubicada en los límites de los actuales estados de Coahuila y Chihuahua, al norte de la Laguna. En esta "nación" pueden situarse los tobosos mismos, los cabezas y salineros.

II.- Coahuilas. Los coahuilas sobresalen en número (92) dentro de la relación anexa y se ubicaban al norte de la sierra de la Paila, lindando con tierras de los laguneros. Al poniente colindaban con territorios de tobosos. La designación del estado de Coahuila proviene de la misma raíz indígena.

III.- Laguneros. Deben aglutinarse como indígenas laguneros todos aquellos que habitaron el cauce del río Nazas, como del Aguanaval o Saín, así como las lagunas que formaban al término de ellas: Laguna de Mayrán o de Parras, y Laguna de Viesca. Dentro de esta nación deben agruparse los indígenas habitantes del valle de Parras y sus alrededores.

IV.- Zacatecos. Pocos son los zacatecos (4) que se mencionan en la relación No. 1; sin embargo esta "nación" configura junto a otras, las "naciones" chichimecas más importantes.

V.- Quachichiles. Ubicados en el límite oriental de las tierras de los laguneros, donde se localiza la actual ciudad de Saltillo, abarcan todo el actual Estado de San Luis Potosí. Aunque tan sólo se consigna un indígena en la relación anexa, es de considerarse su presencia.

Las bandas o divisiones tribales que se describen en la relación anexa, configuraron junto con criollos y mestizos, así como negros, el mosaico racial de la población del sur de Coahuila.

## **COMPONENTES DE LA POBLACION ORIGINAL DE PARRAS Y SU PROCEDENCIA**

La población de la misión y luego pueblo de Parras durante el siglo XVII se compuso de indígenas provenientes de sitios tan lejanos como la sierra Madre Occidental, así como Mesoamérica (ver relación No.2).

La presencia de aquellos (sinaloas, tepehuanes y mayos) obedeció al avance misional jesuita desarrollado simultáneamente con el proceso catequizador en el sur de Coahuila, y la

muy evidente comunicación entre grupos de religiosos, toda vez que el centro directivo radicaba en la residencia de Guadiana, hoy capital del Estado de Durango.

La presencia de tarascos, otomíes, totonacas, mixtecos y tlaxcaltecos provenientes de Mesoamérica tiene su origen en la compañía que hicieron al conquistador del norte de México en calidad de aliados.

La mayor parte de la conquista del norte, como la del resto de América por europeos, criollos y ya mestizos, fue propiciada y realizada por enfrentamientos de unos indígenas contra otros, enfrentamientos dirigidos por puñados de hombres blancos que se aprovecharon de la enemistad básica entre indígenas nómadas y sedentarios.

Tiempo después los propios chichimecas recién pacificados, se unirían a la lucha de los hombres blancos; este último es el caso de los otomíes y el origen de su estancia en Parras.

Habría que recordar que en el momento de más intensa actividad misional de los jesuitas, primera década del siglo XVII, ellos avanzaron más allá de lo que hoy conocemos como Cuatrociénegas, en el centro actual del estado de Coahuila, región que hoy se nos antoja agreste. No es difícil imaginar cuáles serían en aquel entonces las condiciones para viajar en el desierto más áspero de Coahuila.

Señalamos lo anterior porque una línea imaginaria tendida de Parras a Cuatrociénegas nos daría el radio de acción de los seguidores de San Ignacio de Loyola, y por lo tanto no es extraña la estancia de indígenas del Bolsón de Mapimí, así como de los alrededores de Monterrey, dado que una de las fases importantes en el proceso evangelizador era buscar precisamente el asentamiento de las tribus nómadas chichimecas.

## FLUJOS EN LA MIGRACION DE INDIGENAS

La relación No. 2 nos permite mirar los flujos en la migración de indígenas ocasionada sin duda por la necesidad permanente de mano de obra indígena cautiva y gratuita.

Podremos observar, con la síntesis y gráfica correspondiente a la relación No. 2, la existencia de crisis periódicas de cada veinte años que anulan parcialmente los resultados de los períodos de crecimiento del flujo migracional de la población indígena.

En la gráfica se describen tres momentos críticos en el flujo migratorio, (31-40, 51-60 y 71-80), aparejados a la solución simultánea de necesidades de mano de obra. A las crisis en los flujos sobrevienen las respectivas contracciones y recuperaciones, una de las más importantes manifestada en la década 50-60. Podrá notarse al final del siglo un decremento substancial en el flujo migratorio que anuncia ya la consolidación de Parras como asentamiento humano. Una observación importante lo es, asimismo, que en los puntos álgidos de las contracciones se mantuvieron flujos que no cesaron y variaron de 98 a 69 indígenas.

El repunte enérgico de las migraciones indígenas acontecido en la década 40-50 obedece no tanto a las necesidades agroeconómicas del momento, sino a la rebelión de los tobosos en 1644, seguida por el ataque que hicieron al pueblo de San Pedro de la Laguna y la posterior

concentración que hicieron en Parras sus moradores laguneros, lo que viene a marcar este violento repunte.(1)

Hemos insistido en la presencia de indígenas en el sur de Coahuila provenientes de sitios alejados de esa zona. Es momento propicio para señalar que las regiones de "tierra fuera" tales como el Bolsón de Mapimí y todo el norte de Coahuila llegaron a ser una fuente clave de trabajadores permanentes. En el mecanismo para agenciarse el abasto de trabajadores agrícolas, el proceso de evangelización, sin desearlo, formó parte del mismo. También hacían entradas frecuentes los hacendados.

A causa de las epidemias, el desajuste cultural y algún intento de huida o despoblamiento los hacendados surtieron continuamente sus haciendas alimentando el flujo de trabajadores, con indígenas provenientes de más allá de las fronteras pobladas. Estas regiones llegaron a ser una fuente clave de trabajadores permanentes.

### ALGUNAS CONCLUSIONES

Ningún representante de las culturas mesoamericanas estuvo presente en la fundación de Parras sucedida en 1598. Su arribo fue posterior en la búsqueda por la transferencia de sus costumbres sedentarias propias de comunidades agrícolas, a los indígenas de costumbres nómadas recién establecidos.

La reducción a misiones tuvo una severa limitante propiciada por el decrecimiento poblacional ocurrido a veces, a la par que en mayores necesidades de explotación agrícola.

El flujo permanente de indígenas reemplazó a los huídos o muertos por gentiles, o pestes, que periódicamente fueron congregados, resolviendo de esta manera las necesidades de mano de obra cautiva, permanente y gratuita.

#### RELACION No. 1

GRUPOS INDIGENAS COMPONENTES DE LA POBLACION DEL SUR DE COAHUILA, REGISTRADOS EN LOS LIBROS DE BAUTISMOS, MATRIMONIOS, INFORMACIONES MATRIMONIALES Y DEFUNCIONES DEL SIGLO XVII.

-NOMBRE	CANTIDAD	%
1.- Laguneros	104	10.00%
2.- Coaguilas, Coaguilas, Coahuilas, Guaguilas , Cuahuila, Quahuila	92	8.9 %
3.- Bahaneros, Bajaneros	69	6.69 %
4.- Borrados	52	5.04 %
5.- Tocas, Toocas, Toacas	32	3.10 %
6.- Cabezas	30	2.90 %
7.- Tusaras, Tusanas, Tusares,		

Tuzara (del Saltillo)	29	2.81 %
8.- Contotoras, Contotores, (de San Lorenzo)	22	2.13 %
9.- Baharis	17	1.65 %
10.- Chivicanos o Chibicanos	17	1.65 %
11.- Salineros	17	1.65 %
12.- Guaguapaes, Guaguapayas, Cuaguapayas	15	1.45 %
13.- Yeguales, Leguales, Yoguales, Yoguales	141.36 %	
14.- Tlaxcaltecas	13	1.26 %
15.- Babosarigames, Babosarigamis	12	1.16 %
16.- Obayas, Oabaias	12	1.16 %
17.- Pachos	12	1.16 %
18.- Tarascos	12	1.16 %
19.- Titiporas, Teteporas	12	1.16 %
20.- Odames, Odaames, Odoames	10	0.97 %
21.- Alalacas	9	0.87 %
22.- Bosales	9	0.87 %
23.- Cocomixes, Cocomixos, Cocojivos	9	0.87 %
24.- Sibopolames, Sibapolames, Sibaporamas	9	0.87 %
25.- Tepechines	9	0.87 %
26.- Tetecoras	9	0.87 %
27.- Alaluyos, Alayuyos, Allelluyos, Alaiuos	8	0.78 %
28.- Siboporas, Ciboporas, Sbanoras, Sibapolas	8	0.78 %
29.- Bbabxanes, Babasanes, Babajanes	7	0.68 %
30.- Ooches, Oches, Ochis	7	0.68 %
31.- Huitaros	6	0.58 %
32.- Junias	6	0.58 %
33.- Otomites	6	0.58 %
34.- Sinaloas	6	0.58 %
35.- Caviseras, Caguiceras	5	0.48 %

36.- Colorados	5	0.48 %
37.- Coyotes (casta)	5	0.48 %
38.- Chichimecas	5	0.48 %
39.- Odahames, Hidiame, Hodahame	5	0.48 %
40.- Mayranas	5	0.48 %
41.- Mezcales, Miscales	5	0.48 %
42.- Obas, Hobes	5	0.48 %
43.- Oquix, Oquex	5	0.48 %
44.- Alasapas, Lasapas	5	0.48 %
45.- Tepitzines, Tepistines	5	0.48 %
46.- Tomagues, Tomahues, Tomahoes	5	0.48 %
47.- Babosa, Babosilla (de Saltillo)	4	0.39 %
48.- Coxo, Cojau	4	0.39 %
49.- Escarramanes	4	0.39 %
50.- Mamari-Mamari		0.39 %
51.- Moyot, Moyol	4	0.39 %
52.- Otocame, Otecame, Otoaame	4	0.39 %
53.- Palat	4	0.39 %
54.- Tepehuanes, Tepeguanes	4	0.39 %
55.- Totonacas, Toanocas	4	0.39 %
56.- Zacatecos, Zacatecanos	4	0.39 %
57.- Alemamas, Alemamas	3	0.29 %
58.- Boboay, Boboan, Boboar	3	0.29 %
59.- Corianis	3	0.29 %
60.- Cocoxibos, Cocoximos, Cocoximes	3	0.29 %
61.- Cayapas, Caiapas, Coioapass	3	0.29 %
62.- Gabilanes	3	0.29 %
63.- Yguamiras, Iguamiras	3	0.29 %
64.- Irritilas	3	0.29 %
65.- Manos Prietas	3	0.29 %
66.- Nanagui, Managui, Monagui	3	0.29 %
67.- Polochis	3	0.29 %

68.- Saagueles, Saguales	3	0.29 %
69.- Sibopolas	3	0.29 %
70.- Tepilles, Topilles	3	0.29 %
71.- Tuxaros, Tujaros, Tuxanos	3	0.29 %
72.- Ypimimas	3	0.29 %
73.- Araras	2	0.19 %
74.- Babanimamas	2	0.19 %
75.- Baxagatos	2	0.19 %
76.- Bequanes, Hequanes	2	0.19 %
77.- Boboyanes, Baboxones	2	0.19 %
78.- Camisetas	2	0.19 %
79.- Catujanes. Cotujanes	2	0.19 %
80.- Cubapaes	2	0.19 %
81.- Cuarttic, Cuahutic	2	0.19 %
82.- Chomes	2	0.19 %
83.- Equpes, Eqopes	2	0.19 %
84.- Guayamboas, Guaiamboas	2	0.19 %
85.- Guilanchis	2	0.19 %
86.- Mapoiles	2	0.19 %
87.- Miopacoas	2	0.19 %
88.- Nacalzalzas	2	0.19 %
89.- Orames	2	0.19 %
90.- Oymamas, Yaoymamas	2	0.19 %
91.- Paogas	2	0.19 %
92.- Pies de Venado	2	0.19 %
93.- Popocas	2	0.19 %
94.- Sopolames, Soporames	2	0.19 %
95.- Temastines, Temaytianos	2	0.19 %
96.- Teusasames	2	0.19 %
97.- Tlaycoyomes	2	0.19 %
98.- Tobosos	2	0.19 %
99.- Tonaltecos	2	0.19 %
100.- Toguogopos, Toguobopos	2	0.19 %
101.- Xambos, Xambus	2	0.19 %
102.- Xomees, Xomes	2	0.19 %
103.- Xoxames	2	0.19 %
104.- Xuman	2	0.19 %
105.- Ynabopos, Inabopos	2	0.19 %

106.- Abia	1	0.10 %
107.- Agora	1	0.10 %
108.- Alapena	1	0.10 %
109.- Alaraque	1	0.10 %
110.- Alazaayo	1	0.10 %
111.- Ancha	1	0.10 %
112.- Apache	1	0.10 %
113.- Auxigual	1	0.10 %
114.- Ayavila	1	0.10 %
115.- Babol	1	0.10 %
116.- Baracau	1	0.10 %
117.- Barino	1	0.10 %
118.- Baxa	1	0.10 %
119.- Baxon	1	0.10 %
120.- Bobomari	1	0.10 %
121.- Bopoac	1	0.10 %
122.- Bopocoxame	1	0.10 %
123.- Cacalot	1	0.10 %
124.- Caguami	1	0.10 %
125.- Calliame	1	0.10 %
126.- Cavisera	1	0.10 %
127.- Cavilco	1	0.10 %
128.- Cayapa	1	0.10 %
129.- Ciname	1	0.10 %
130.- Coajino	1	0.10 %
131.- Cojuuame	1	0.10 %
132.- Colmo	1	0.10 %
133.- Colteno	1	0.10 %
134.- Concho	1	0.10 %
135.- Copala	1	0.10 %
136.- Cuaujinqui	1	0.10 %
137.- Cuayapa	1	0.10 %
138.- Cuicuapay	1	0.10 %
139.- Curibanche	1	0.10 %
140.- Chlapegua	1	0.10 %
141.- Chicolihiocaxi	1	0.10 %
142.- Chichiltic	1	0.10 %
143.- Chimamol	1	0.10 %
144.- Chucaneto	1	0.10 %

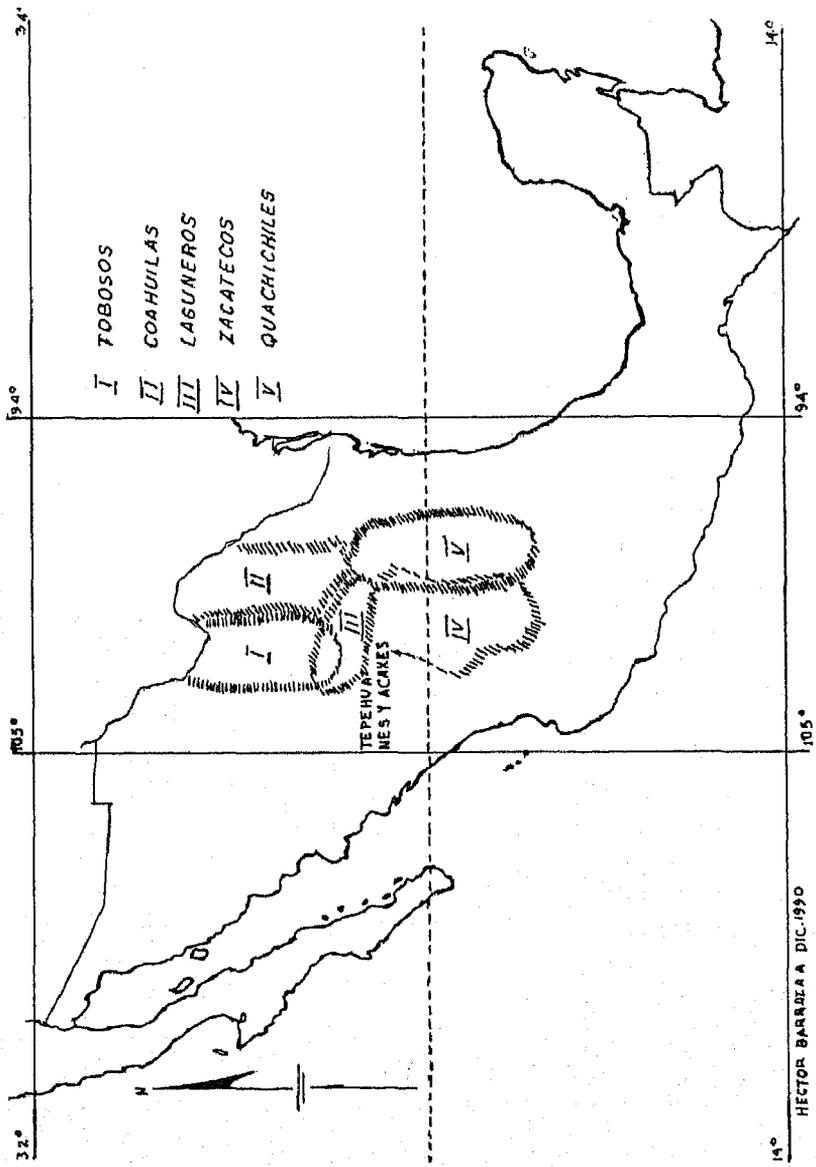
145.- Chuma	1	0.10 %
146.- Guaguanaias	1	0.10 %
147.- Guajolota	1	0.10 %
148.- Guayambo	1	0.10 %
149.- Gueguenlo	1	0.10 %
150.- Güichol	1	0.10 %
151.- Hipe	1	0.10 %
152.- Huisola	1	0.10 %
153.- Ilecpo	1	0.10 %
154.- Jaqualli	1	0.10 %
155.- Largos	1	0.10 %
156.- Leque	1	0.10 %
157.- Liguapolames	1	0.10 %
158.- Loba	1	0.10 %
159.- Macobinamama	1	0.10 %
160.- Malabe	1	0.10 %
161.- Mamecuame	1	0.10 %
162.- Mamoguan	1	0.10 %
163.- Manaqtic	1	0.10 %
164.- Mapochi	1	0.10 %
165.- Mayo	1	0.10 %
166.- Meguica	1	0.10 %
167.- Meonoqui	1	0.10 %
168.- Mesteño	1	0.10 %
169.- Misquit	1	0.10 %
170.- Misteco	1	0.10 %
171.- Momone	1	0.10 %
172.- Morcillo	1	0.10 %
173.- Mupochcomibo	1	0.10 %
174.- Nacabobo	1	0.10 %
175.- Obaya	1	0.10 %
176.- Cha	1	0.10 %
177.- Oibilanoyo	1	0.10 %
178.- Omamone	1	0.10 %
179.- Opicame	1	0.10 %
180.- Orhiguatlinqul	1	0.10 %
181.- Oxao	1	0.10 %
182.- Papalot	1	0.10 %
183.- Patuane	1	0.10 %

184.- Puchinale	1	0.10 %
185.- Quachichil	1	0.10 %
186.- Quesale	1	0.10 %
187.- Quilime	1	0.10 %
188.- Quilolay	1	0.10 %
189.- Quisalos	1	0.10 %
190.- Quitalos	1	0.10 %
191.- Rames	1	0.10 %
192.- Rayada	1	0.10 %
193.- Tabujo	1	0.10 %
194.- Taguaxalara	1	0.10 %
195.- Taivio	1	0.10 %
196.- Taquana	1	0.10 %
197.- Teguali	1	0.10 %
198.-Tetecore	1	0.10 %
199.- Tilixai	1	0.10 %
200.-Tlaquepaque	1	0.10 %
201.-Tobohame	1	0.10 %
202.-Tocudropo	1	0.10 %
203.-Tohenoca	1	0.10 %
204.- Topar	1	0.10 %
205.- Urames	1	0.10 %
206.- Vochari	1	0.10 %
207.- Xalepa	1	0.10 %
208.- Xaxaquaztic	1	0.10 %
209.- Xengue	1	0.10 %
210.- Xicocuage	1	0.10 %
211.- Yamomama	1	0.10 %
212.- Yeyeraura	1	0.10 %
213.- Yguaquimes	1	0.10 %
214.- Ytocame	1	0.10 %
215.- Yyumiques	1	0.10 %
<b>Total de Fichas</b>	<b>1031</b>	<b>100.00 %</b>

## NOTAS

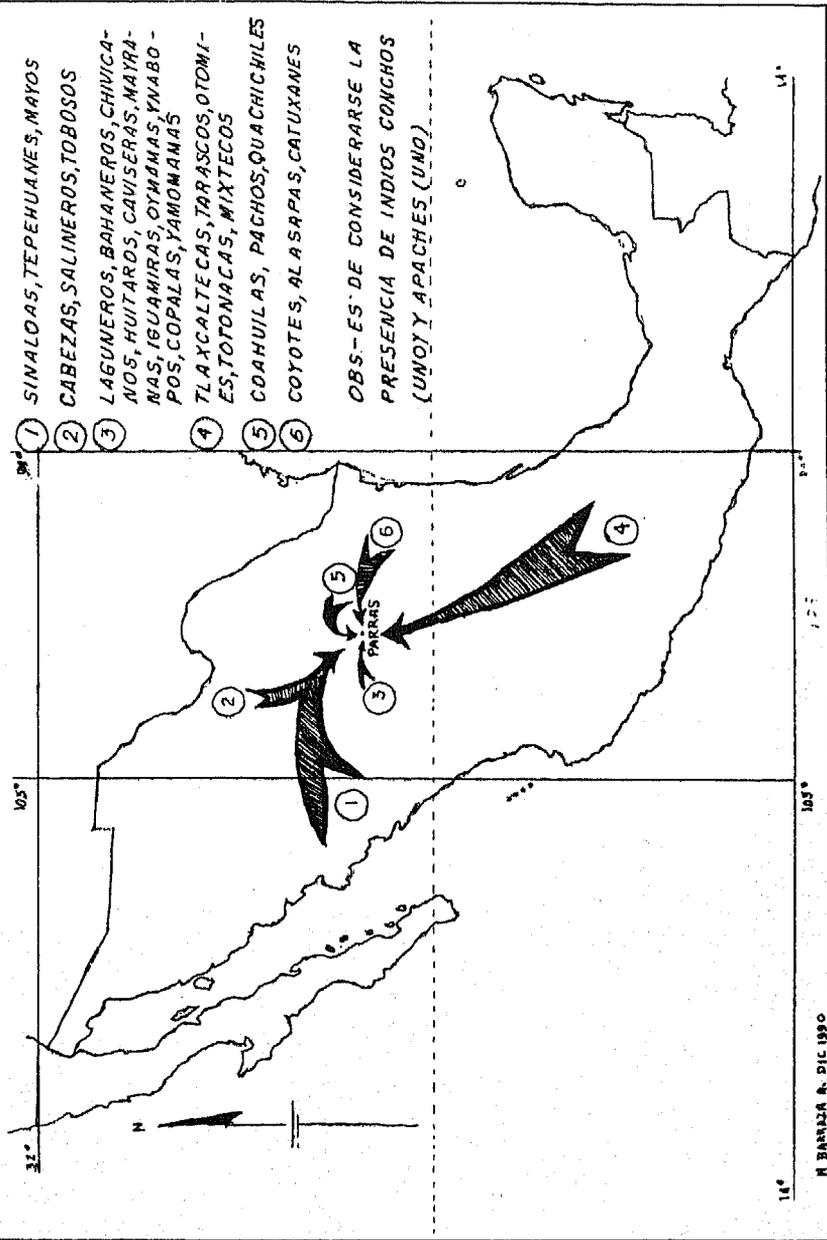
(1) Alegre, t. III, p.p. 23-26 y 40-41.

MAPA 1  
 NACIONES CHICHIMECAS PRESENTES EN LA COLONIZACION DEL SUR DE COAHUILA, SIGLO XVI



MAPA 2.

GRUPOS INDIGENAS COMPONENTES DE LA POBLACION ORIGINAL DEL S. XVII

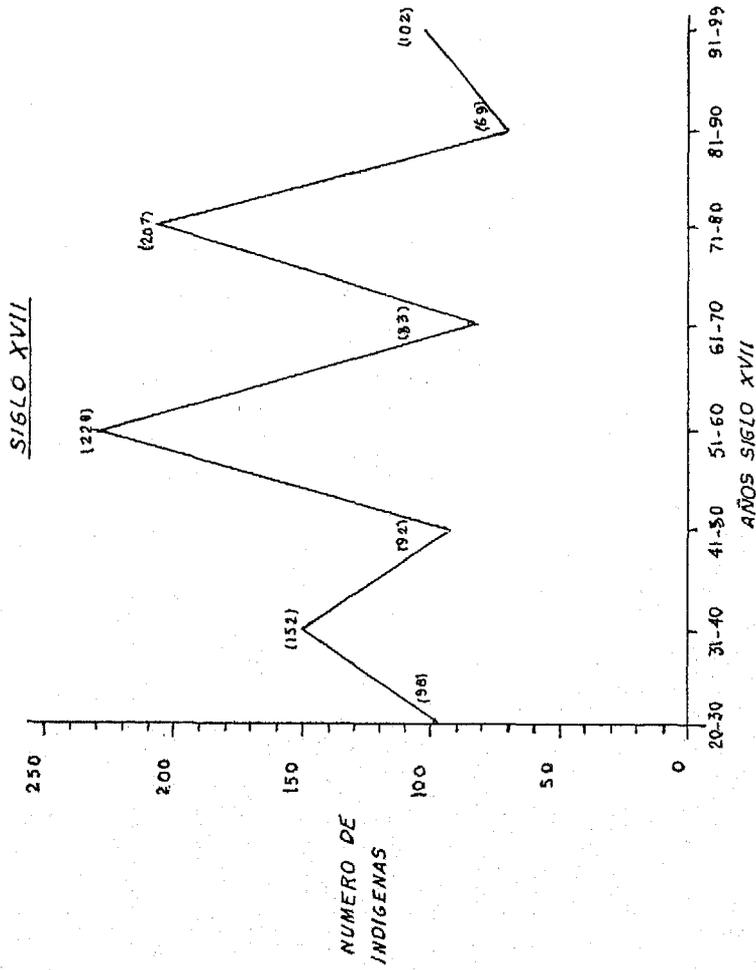


GRUPOS INDIGENAS COMPONENTES DE LA POBLACION ORIGINAL DEL S. XVII, LOCALIZADOS GEOGRAFICAMENTE

PARRAS Y SU PARTE SUR *	SIERRA MADRE OCCIDENTAL	BOLSON DE MAPIMI	CULTURAS DE MESOAMERICA DE PARRAS	NORTE Y OTE.	ORIGINARIOS DE LA LAGUNA DE MONTERREY	DERREDORES	NO.	%	
YEGUALES		CABEZAS	TLAXCALTECAS	COAHUILAS	LAGUNEROS		104	22.38	
		SALINEROS			BAHANEROS		92	20.30	
				PACHOS		CHIVICANOS		69	15.23
									30
				OTOMIES		MUTAROS		17	3.75
									14
								13	2.87
		SINALOAS						6	1.32
TEPERUANES						6	1.32		
								5	1.10
CHICHIMECAS ZACATECOS						8	1.10		
								5	1.10
IRRITILAS						4	0.88		
								4	0.88
MIOPACOAS						3	0.66		
								3	0.66
* A ESTA RELACION HABRA QUE AGREGARSE LAS RESTANTES BANDAS TRIBALES QUE SE MENCIONA EN LA PRIMERA LISTA		TOBOSOS				2	0.44		
								2	0.44
						2	0.44		
								2	0.44
						1	0.22		
								1	0.22
						1	0.22		
								1	0.22
OBS - SE DEBE CONSIDERAR LA PRESENCIA DE CONCHOS Y APACHES (UNO CADA UNO).						TOTAL	453	100 %	
H. BARRAZA A. P.I.C. 1990									

P.D.E

AFLUENCIA DE INDIGENAS AL SUR DE COAHUILA EN EL SIGLO XVII



OBS.- LOS NUMEROS ENTRE PARENTESIS INDICAN EL NUMERO PRECISO DE INDIGENAS.

H. BARRAZA A. DIC.1990

RELACION DE NACIONES Y BANDAS TRIBALES QUE CONFORMARON LA POBLACION DEL SUR DE COAHUILA, ASI COMO SUS PERIODOS DE ARRIBO A LO LARGO DEL SIGLO XVII, SEGUN LIBROS DE BAUTISMOS, MATRIMONIOS, DEFUNCIONES E INFORMACIONES MATRIMONIALES COMPRENDIDOS DE 1620 A 1699 DEL ARCHIVO HISTORICO MARIA Y MATHEO

NOMBRE	TOTAL	AÑOS								
		20-30	31-40	41-50	51-60	61-70	71-80	81-90	91-99	
LAGUNEROS	104	3	8	3	17	11	31	12	19	
COAHUILAS	92	3	27	26	15	3	10	1	4	
BAHABEROS	69	-	-	1	11	24	20	12	1	
BORRADOS	52	4	5	4	6	2	9	4	18	
TOCAS	32	-	-	4	24	-	4	-	-	
CABEZAS	30	-	-	-	4	-	11	14	1	
TUSARAS	29	-	2	2	21	2	1	-	1	
CONTOTORES	22	-	-	-	-	2	-	3	17	
BAHARIS	17	-	1	1	8	1	6	-	-	
CHIVICANOS	17	2	2	4	6	11	2	-	-	
SALINEROS	17	-	-	-	4	2	9	2	-	
GUAGUAPAES	15	-	-	-	2	-	3	-	-	
YEGUALES	14	-	-	3	6	1	3	-	1	
TLAXCALTECAS	13	4	7	1	-	-	-	1	-	
BABOSARIGAMIS	12	-	-	-	-	-	2	3	7	
OBRYAS	13	-	-	-	-	3	9	-	1	
PACHOS	12	-	-	2	4	1	4	-	1	
TARASCOS	12	2	2	1	3	-	3	-	1	
TITIPORAS	12	-	-	6	4	2	-	-	-	
ODAMES	10	-	1	2	2	-	5	-	-	
ALALACAS	9	5	4	-	-	-	-	-	-	
BOSALES	9	-	-	-	2	-	3	4	-	
COCOXIBES	9	-	5	1	3	-	-	-	-	
SIBOPORAMES	9	-	-	5	3	1	-	-	-	
TEPICHINES	9	-	-	5	2	1	1	-	-	
TETECORAS	9	-	-	-	-	-	2	-	7	
ALALUYOS	8	5	3	-	-	-	-	-	-	
CIBOPORAS	8	-	-	-	4	-	4	-	-	
BABAXANES	7	-	-	-	1	3	3	-	-	
OCHES	7	2	5	-	-	-	-	-	-	
POPOYEGUAS	7	2	5	-	-	-	-	-	-	
HUITAROS	6	-	-	-	3	1	2	-	-	
JUMAS	6	4	1	-	-	-	1	-	-	
OTOMITES	6	-	3	1	-	1	1	-	-	
SUB TOTAL	703	39	81	72	165	62	149	56	78	

HOJA No. 2										
NOMBRE	TOTAL	AÑOS 20-30	AÑOS 31-40	AÑOS 41-50	AÑOS 51-60	AÑOS 61-70	AÑOS 71-80	AÑOS 81-90	AÑOS 91-99	
SINALOAS	6	1	2	1	2	1				
CAVISERAS	6	6								
COLORADOS	5	1					3	1		
COYOTES	5				4			1		
CHICHIMECAS	5			3		1	1			
ODAHANES	5						5			
MAYRANAS	5	1			3	1				
MEZCALES	5					1	2			2
OBAS	5	4	1							
OQUIX	5					1	3			1
ALASAPAS	5				2		1			2
TEPITZINES	5		3							
TOMAHUES	5	1	1		1	1	1			
BABOSAS	4	2		1		1				
COXOS	4	3			1					
ESCARRAMANES	4		2		1		1			
MAMARI-MAMARI	4						4			
MOYOT	4		2	2						
OTOCAMES	4		1		2		1			
PALATES	4			2	2					
TEPEHUANES	4						1			2
TOTONACAS	4		1				1			
ZACATECOS	4	1			1	2	2			
ALAMAMAS	3	3								
BOBOARES	3									3
CORIANIS	3	1						1		2
COCOXEMES	3	2	1							
COIOAPAS	3			1	1				1	
GAVILANES	3								3	
YGUAMIRAS	3	1	2							
IRRITILAS	3		3							
MANOS PRIETAS	3									2
MANAGUIS	3	3								
POLOCHIS	3						1	2		
SUB TOTAL	140	28	21	10	21	9	27	9	15	

HOJA No. 3		AÑOS								
NOMBRE	TOTAL	20-30	31-40	41-50	51-60	61-70	71-80	81-90	91-99	
SAAGUELES	3			1	2					
SIBOPOLAS	3					2	1			
TOPILLES	3	3								
TUXANOS	3		3							
YPMAMAS	3	2	1							
ARARAS	2			1	1					
BABANIMAMAS	2				1		1			
BAXAGATOS	2				2					
BEQUANES	2		2							
BABOXANES	2						2			
CAMISETAS	2				2					
CATUXANES	2						2			
CUABAPAES	2				2					
CUAHUHTICS	2		1				1			
CHOMES	2						2			
EQUPE	2		2							
GUAYAMBOAS	3				3					
GUILANCHIS	2				2					
MAPOILES	2		2							
MIOACOAS	2	1	1							
NACALZALZA	2		2							
ORAMES	2			2						
OYMAMAS	2	2								
PAOGAS	2	2								
PIES DE VENADO	2									
POPCAS	2						2			
SOPORAMES	2			2						
TEMASTIANES	2				1		1			
TEUSASAMES	2				3					
TLALCOYOMES	2				2					
TOBOSOS	2		1					1		
TONALTECOS	2		2							
TOGUASABOPOS	2	1	1							
XAMBOS	2					2				
SUB TOTAL	73	11	18	6	19	4	12	1	2	

HOJA No. 4										
NOMBRE	TOTAL	AÑOS								
		20-30	31-40	41-50	51-60	61-70	71-80	81-90	91-99	
XOMEES	2									
XOXAME	2									
XOMANES	2		2							
YHABOPOS	2									
ABIAS	1									
AGORA	1									
ALAPENA	1									
ALARAQUE	1									
ALAZAAYO	1									
ANCHA	1									
APACHE	1									
AUXIGUAL	1	1								
AYAVILA	1				1					
BABOL	1	1								
BARACU	1									
BARINO	1	1								
BAXA	1									
BAXON	1									
BOBOMARI	1									
BOPOAC	1									
BOPOCOXOAME	1									
CACALOT	1									
CAGUANI	1									
CALLAME	1	1								
CAVISERA	1	1								
CAVILCO	1	1								
CAYAPA	1									
CINAME	1	1								
COAJINO	1									
COJUJAME	1									
COLMU	1	1								
COLFENO	1									
CONCHO	1									
COPALA	1			1						
SUB TOTAL	38	10	10	2	2	2	5	2	2	

NOMBRE	TOTAL	AÑOS 20-30	AÑOS 31-40	AÑOS 41-50	AÑOS 51-60	AÑOS 61-70	AÑOS 71-80	AÑOS 81-90	AÑOS 91-99
GUAUJINQUI	1								
CUAYAPA	1								
CUICUAPAY	1	1							
CURIBANCHE	1						1		
CHALAPEGUA	1	1							
CHICOLIHUACAXI	1								
CHICHILTIC	1								
CHIMAMOL	1								
CHOCANETO	1								
CHUMA	1								
GUAGUANAIAS	1								
GUAJOLOTA	1								
GUEGLENLO	1								
GUICHOL	1								
HIFE	1								
HUISOLA	1								
LLEPO	1								
JAQUILLI	1								
LARGOS	1								
LEQUE	1								
LIGUAPOCAMES	1								
LOBA	1								
MACOBINAMAMA	1	1							
MALABE	1	1							
MAMECUANE	1								
MAMUGUAN	1			1					
MANAQTIC	1								
MALOCHI	1								
MAYO	1							1	
MEGUICA	1	1							
MENOQUI	1								
MESTEMO	1				1				
MISQUIT	1						1		
MISTECO	1		1						
SUB TOTAL	34	5	9	1	10	1	5	1	2

NOMBRE	TOTAL	AÑOS							
		20-30	31-40	41-50	51-60	61-70	71-80	81-90	91-99
MOMONE	1								
MORCILLO	1								
MUPOCHCOCOXI BO	1								
NACABOBA	1								
OHA	1								
OJIBLANOYO	1								
OMOMONES	1								
OPICANE	1								
ORHIQUARINQUI	1								
OXAU	1								
PAPALOT	1								
PAJUANE	1								
PUCHINALE	1								
QUACHICHIL	1								
QUESALE	1								
QUILIME	1								
QUILOLAY	1								
QUISALO	1								
QUITALO	1								
RAME	1								
RAYADO	1								
TABUJO	1								
TAGUAXALARA	1								
TAIVIO	1								
TAQUANA	1								
TEGUALI	1								
TETECORE	1								
TILTAXI	1								
TLAQUEPAQUE	1								1
TOBOHAME	1				1				
TOCUADROPO	1	1							
TOHENOCA	1		1						
TOPAR	1								1
URAME	1				1				
SUB TOTAL	34	5	12	1	5	2	8		3

NOMBRE	TOTAL	AÑOS 20-30	AÑOS 31-40	AÑOS 41-50	AÑOS 51-60	AÑOS 61-70	AÑOS 71-80	AÑOS 81-90	AÑOS 91-99
VOCHARI	1	-	-	-	-	1	-	-	-
XALEPA	1	1	-	-	-	-	-	-	-
XAXAQUAZTIC	1	-	1	-	-	-	-	-	-
XENGUE	1	-	-	-	-	-	1	-	-
XICOCUAGE	1	-	-	-	1	-	-	-	-
YAMOMAMA	1	1	-	-	-	-	-	-	-
VEYERAURA	1	-	-	-	-	1	-	-	-
YGUAQUIMEI	1	-	-	-	1	-	-	-	-
YTO GAMES	1	-	-	-	-	1	-	-	-
YYUMIQUES	1	-	-	-	1	-	-	-	-
SUB TOTAL	10	2	1	-	4	3	1	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>1031</b>	<b>98</b>	<b>152</b>	<b>92</b>	<b>228</b>	<b>83</b>	<b>207</b>	<b>69</b>	<b>102</b>

## CAPITULO VIII

### ALGUNOS DETALLES DE LA VIDA DIARIA EN EL SUR DE COAHUILA DURANTE EL SIGLO XVII

La historia no debe ocuparse solamente de narrar cómo tuvieron lugar los grandes acontecimientos económicos, sociales y políticos que han hecho avanzar la vida de la humanidad hacia su estado actual de evolución.

También debe considerar los detalles del diario acontecer regional o pueblerino. De este asunto trata el presente capítulo. Intenta reconstruir una pequeña parte de la vida diaria de los personajes anónimos y olvidados que poblaron el sur de Coahuila durante el siglo XVII.

Para ello contamos con pocas fuentes, pero disponemos de una que es de valor inapreciable: los Libros de Bautismo de aquella época.

#### LA MUERTE EN EL SUR DE COAHUILA

##### INTRODUCCION

Al igual que los Libros de Bautismo, los Libros de Difuntos también ofrecen datos preciosos, que nos revelan un girón del diario acontecer en el sur de Coahuila durante el siglo XVII.

En efecto, a veces, a continuación de los datos esenciales acerca de la persona enterrada, los sacerdotes añadían diversas circunstancias cotidianas en que había tenido lugar el fallecimiento.

Dividiremos este capítulo en las siguientes secciones:

- 1) Los hombres admirables.
- 2) Los que murieron ajusticiados.
- 3) Los antiguos cementerios.
- 4) Los pobres.
- 5) El estado de soltería.

- 6) Los cónyuges prófugos o los abandonados.
- 7) Diversos géneros de muerte:
  - a) En los asaltos.
  - b) Los asesinados.
  - c) Las epidemias.
  - d) Los accidentes.
  - e) Las enfermedades.
  - f) Al dar a luz.
  - g) Por causa desconocida.
  - h) Tras larga o breve enfermedad.
  - i) Sin sacramentos.
  - j) Con muchos sacramentos.
- 8) Los casos curiosos.

### 1) LOS HOMBRES ADMIRABLES

Tres personas merecieron elogios póstumos por sus virtudes cristianas y sus buenas costumbres. El 12 de julio de 1679 murió Francisco Alonso, que desempeñaba el oficio de fiscal. Era "yndio de buenas costumbres, en sentir de todos", lo cual no es poco mérito.

Fue enterrado en el puesto de Zoconotoca, jurisdicción del partido de San Pedro de la Laguna. Su muerte, además "fue impensada, por ser un dolor, que estando en pie, en tres días le quitó la vida, y cuando quisieron llamar para que se le administrasen los santos sacramentos, fue sin tiempo, el último de los tres días dicho, díjele su misa resada". Esta acta fue firmada por el P. Francisco de Meneses. En esta anotación es la primera vez que se habla de oficiar misa por los difuntos. Ello quiere decir que en esta región de México dichas misas empezaron a celebrarse en 1679.

El 7 de diciembre de 1681 pasó al cielo la niña Francisca, hija de Alonso y de Pasquala, "a la cual aviendo ido a confesar la Ube de absolver sub conditione por no hallar en su inocencia materia" (de pecado). Aquí me permito una observación personal. Mi experiencia es diferente a la del P. Marcos de Sepúlveda, redactor de esta acta. En mis 25 años de ejercitar el ministerio de la confesión -hoy llamado sacramento de la reconciliación- he encontrado muchísimos niños y niñas de esa edad, que no tienen materia alguna de pecado. Y no sólo a párvulos sino también a jóvenes, señoritas y adultos. Una de dos, podría decirse, o el P. Sepúlveda era de conciencia muy estricta, o ciertas personas del siglo XX cometen menos pecados que las del siglo XVII.

Otro varón ejemplar lo fue el Alférez Marcos Pérez de Molina, quien murió el 6 de junio de 1682. Era hermano de la tercera orden franciscana y portaba el hábito propio de su condición. Había nacido en la ciudad de México.

Fue hijo de Luis Pérez y de María Molina. Nunca se casó. Su pobreza, seguramente voluntaria, fue extrema. Su ideal no era la posesión de bienes materiales perecederos. Fue él un "hombre de exemplar vida", asentóse en el acta de su defunción. Murió muy viejo, "de tanta edad que, de ella, sin otro accidente, murió tan aprisa que, viviendo en mi cassa (del mismo P. Sepúlveda) y hallándome presente, no me dio lugar a sacramentarlo".

Permítaseme notar también que actualmente en Parras y en sus ejidos se pueden encontrar más de tres, más de diez, más de veinte, más de treinta justos, hombres y mujeres de profunda vida cristiana, a quienes he tenido la fortuna de admirar de cerca. Loado sea Dios en ellos.

## 2) LOS QUE MURIERON AJUSTICIADOS

Bien sabemos que en la cárcel ni están todos los que son, ni son todos los que están, pues la justicia humana es falible y en muchos casos corrompida.

En los cien años que duró el siglo XVII, contamos con cuatro casos de ajusticiados, pero no sabemos el delito por el que fueron acusados. Por lo demás el índice de delincuencia no parece muy alto. En promedio correspondería a una pena de muerte cada veinticinco años. El acta que leeremos de Juan y Esteban nos habla de que estaban en la cárcel. Por lo visto existía ella en Parras y tenía como finalidad castigar delitos que no ameritaban dictar la pena de muerte en contra del sentenciado. Quizás hubo más ajusticiados en estos cien años pues pudo darse el caso de que no anotaran esta circunstancia en el acta de defunción. Veamos.

Francisco Malabe, de la tribu tusar, y esposo de Tomasa, "murió apeloteado por la justicia" el 15 de marzo de 1655. Ventura, que era soltero, de nación tlalcoyome, sufrió la misma pena el 24 de julio de 1656. Juan y Esteban, arriba citados eran "indios de Coaguila" y también "murieron ajusticiados por la real justicia y dispuestos con los santos sacramentos que se les administraron en la cárcel". (31-X-1697)

Damos por supuesto que pudo haber más personas que hubieran sido ajusticiadas como las anteriores. Quizás huyeron a tiempo y así se libraron del problema tan grande como es el de perder la vida.

## 3) LOS ANTIGUOS CEMENTERIOS

La mayoría de los difuntos eran sepultados en el subsuelo de la parroquia o dentro de las paredes o altares.

También era frecuente que los enterraran en el templo de los jesuitas hoy llamado de San Ignacio. Recordemos que los panteones civiles nacieron con la reforma de D. Benito. En Parras, el panteón de San José fue inaugurado poco antes, en 1849. (1)

Varias personas recibieron sepultura en otros lugares o en sitios especiales del templo.

El alfèrez Juan de Morales (3 de marzo de 1625) espera la resurrección final en la capilla del entierro (actualmente no identificable), a mano derecha, en el actual S. Ignacio. Catharina de Baldelomas, esposa del Gral. Hernández (sic) Casillas fue depositada para su reposo en las gradas del altar mayor, en ataúd, en el mismo templo (29 I 1630). Si esta acta menciona al ataúd, significa, como que fue caso notorio, que los demás eran bajados a la tierra sin él. Hemos de pensar, sin embargo que con algo deberían envolver los cuerpos, quizás, por ejemplo, con petates. Tal uso sigue vigente cuando el difunto es persona muy pobre.

A Juan, indio y soltero, se le dio sepultura en la hacienda del Cap. Francisco Gutiérrez Barrientos.

En los Libros encontramos varias personas enterradas en una capilla actualmente desaparecida, a la que nombraban con distintas palabras: Apolonia (20 I 1654) descansa en la capilla vieja de S. Antón; Juliana (18 II 1654) "en la hermita de San Antón"; Justina, soltera de 40 años, en el mismo sitio (27 V 1655), así como Buenaventura, también soltero (25 de septiembre de 1655). Posteriormente no se vuelve a mencionar a esta capilla o ermita. Ya para 1654 era "vieja".

Pedro, de los comianes (27 de septiembre de 1682) quedó sepultado en el Puesto del Venado, "donde están rancheados dichos yndios". Thomasa, cocontol de nación, (21 de septiembre de 1683), casada con Alonzo, que era mayo, y vivía en el Venado "con los indios cabezas", fue enterrada ahí mismo. Actualmente existe un lugar llamado el Venado, cerca de un barranco situado en el camino de terracería que une Calabacillal con Palo Alto. De sus resecaas tierras emana un cristalino y vivificante manantial. Pueden observarse varias cuevas que contienen admirables estalactitas y estalagmitas.

#### 4) LOS POBRES

A lo largo de estas hojas aparece cómo estaban conformadas las clases sociales en el sur de Coahuila durante el siglo XVII. Por lo demás, esta región del norte de la Nueva España en nada se diferenciaba de las del resto de la colonia. La pirámide social se podía dibujar idéntica. Con Abad y Queipo y demás observadores de la situación social de la colonia diríamos que prevalecían dos clases: la de los que tenían todo y la de los que carecían de todo. Unos cuantos aquéllos; la inmensa mayoría éstos. Había, pues, pobres y ricos. (2)

Dentro de la clasificación de pobres podían distinguirse todavía unos matices, tal como los que registra el Libro de Difuntos. Encontramos unas personas que eran pobríssimas.

El 25 de marzo de 1676 falleció Ana María, vieja, "pobre de solemnidad". Estuvo muchos días enferma, recogida por caridad en casa de Pedro Moreno, hasta que expiró.

Juan, pobre, (23 XII 1654) había servido mucho tiempo al Cap. Francisco Gutiérrez Barrientos. Petrona (25 de marzo de 1677) de nación yeguale, viuda, dejó en la miseria a dos hijos pequeños y a dos grandes. María, mestiza, adulta y soltera, murió tan pobremente que fue enterrada "de limosna" (10 de septiembre de 1697).

Ysabel Sánchez Briseño (12 de septiembre de 1697) era "pobre de toda solemnidad", al igual que Antonia María, mestiza (8 de septiembre de 1698) y que Juan de Albarado, negro, adulto, libre y soltero (11 de septiembre del mismo año). Juan, también fue enterrado de limosna (11 de enero de 1698). Por lo visto en este 1698 murieron varios pobres. En nuestros días, cuando muere una persona sin recursos para ser llevada al cementerio, la caridad de los vecinos sigue prestando este servicio.

## 5) LOS SOLTEROS Y LOS VUELTOS A CASAR

Conforme a la sentencia bíblica "no es bueno que el hombre esté sólo" (Gen. 2,18), algunos de los que enviudaban -hombres o mujeres- buscaban una pareja con quién vivir en compañía en vez de permanecer solitarios el resto de sus días.

Como hemos visto, el Museo María y Matheo no conserva todas las presentaciones matrimoniales realizadas en el siglo XVII. De aquellas que se han conservado, podemos obtener una lista de viudos vueltos a casar. Hubo otras personas, sin duda que no quisieron o no pudieron conseguir nuevo cónyuge y se vieron precisados a permanecer haciendo recuerdos de sus difuntos hasta que ellos mismos fallecieron. Esta opción la prefieren todavía algunos cuya experiencia matrimonial fue tan poco afortunada que eligen no volver a saber nada más de estas cuestiones pues para muestras les bastó un solo botón.

Podemos leer la siguiente lista:

22 III 1642 Juan Díaz de Belasco casado la primera vez con Beatriz González, muerta en la Estancia de Trujillo, jurisdicción del Fresnillo.

11 IX 1647 Phelipe mexicano, unido a Lena tlaxcalteca, huída y, se supone, muerta posteriormente.

25 II 1662 José, cuya mujer murió en Coaguila.

29 XII 1675 Ignacio, quien perdió a su esposa en 1671.

28 II 1676 Angelina viuda de Juan García.

24 VII 1676 Diego Phelipe, casado antes con Juana Melchora fallecida en Saltillo.

9 VII 1678 Nicolás viudó de Pasquala.

Idem Pedro viudo de María.

Idem Melchora viuda de Simeón Hernandez, tlaxcalteca.

4 V 1681 Juana viuda de Antonio de Soto, salinero.

9 VII 1682 Juan cuya esposa Lucía había muerto.

17 I 1687 Diego que fue casado en la ciudad de México con Juana de San Joseph, muerta hacía año y medio.

17 I 1687 Agustina Betancourt antes casada con Gregorio.

7 XII 1688 Madalena cuyo esposo Juanjo había expirado en la Caldera.

20 XII 1690 Nicolás viudo de Francisca Xaviera de la Mancha.

27 VII 1691 Josepha Redin viuda de Andrés de los Reyes.

- 24 XI 1693 Joseph que estuvo casado con Cathalina de Treviño muerta hacía 8 años.  
 12 II 1694 Francisca Comiani viuda de Lucas indio asesinado por coaguilas.  
 27 IX 1694 Melchor esposo que fue de María de la Rosa.  
 8 IV 1695 Mateo viudo de Agustina María.  
 23 V 1695 Feliciano casado anteriormente con Petronila Cano.  
 10 X 1695 Juan de Dios viudo de ?  
 31 X 1695 José Gabriel al fallecimiento de su esposa María de la Cruz india.  
 30 X 1695 Antonia Nuñez viuda de José de Soto.  
 9 XI 1695 Juan Muñoz esposo anterior de Francisca de Asco.  
 2 VII 1696 Felipe viudo de Manuela de Medina.  
 2 III 1697 Joseph de Ibarra que había estado unido a Isabel de la Mancha.  
 20 X 1697 Bernarda antes esposa de Agustín de Ayala.  
 4 XI 1697 Catalina de Cárdenas viuda de Sebastián de Arámburu.  
 6 II 1698 María Rosa Nuñez cuyo marido Francisco Medina pasó al otro mundo en Mazapil.  
 1 I 1699 Josepha viuda de Fabián de la Cruz (en Patos).  
 7 II 1699 María que había sido cónyuge del Cap. Cristobal Delfín.  
 2 III 1699 Antonia viuda de Lázaro de León.  
 22 IV 1699 María Correa viuda del Cap. Juan Marquez.  
 17 VII 1699 Cap. Ignacio de Barraza viudo de Pascuala Sánchez.  
 Idem Juana anterior esposa de Salvador Juan.  
 23 VIII 1699 Andrea viuda de Salvador de Morales.  
 Idem Salvador viudo de Ana de la Cruz.

Si bien los anteriormente nombrados optaron por casarse una vez fallecido su primer cónyuge, hubo unas cuantas personas que prefirieron no casarse durante toda su vida.

Algunas culturas -en los cinco continentes- no aceptan ni mantienen en uso el estado de soltería. No fue así entre los habitantes del territorio que estamos abarcando ni en general en la Nueva España. Los casos que siguen son presentados a manera de ejemplo. Están tomados de las actas que especifican la edad del soltero difunto.

Contamos con otros muchos registros en los que fue apuntado el estado civil soltero del difunto pero no su edad.

El 15 de marzo de 1657 fue sepultada Magdalena india soltera de 25 años, sinaloa de nación, así como Melchiora india soltera de 24 años de nación "ancha". De haber vivido más años podrían haber contraído matrimonio, quizás, pero Justina, coaguila, enterrada el 27 de mayo de 1655 lo fue a la edad de 40 años de permanecer soltera.

Hubo dos solteros empedernidos. Juan Agustín, mexicano, murió así a los 100 años de edad. Teresa (17 XII 1657) fue más lejos. Murió soltera "de más de cien años".

El 29 de noviembre de 1657, falleció Adrés Soltero.

El 15 de marzo del mismo año había fallecido Margarita a los 25 años de su edad, nacida en Sinaloa.

## 6) LOS CONYUGES PROFUGOS O LOS ABANDONADOS

Conocemos unos casos de los que sin duda hubo más: esposos y esposas huidos del hogar. Tal suceso de la vida del difunto se hacía constar en su acta de defunción.

La proporción masculina de huidos es la misma que la femenina: dos y dos. Las actas no indican el motivo del abandono, pero recordemos que cuando un hombre o una mujer dejan su casa, por algo será, por algo imputable al que se va y también al que se queda.

En fin, cuando murió Angelina (23 de agosto de 1657) su esposo Juan estaba ausente del hogar hacía más de once años. Cuando enterraron a Pasquala (sic) (28 V 1660) no asistió al sepelio su esposo Sapata (sic), "yndio ausente de este pueblo que a dies y siete años poco más o menos que falta del". José, que era tarasco, esposo de Francisca, mulata, fallecido el 26 de enero de 1678, había sido dejado por la mujer "ha más tiempo de 25 años y no se save si es viva o muerta", según rezó el acta respectiva. Otro José, éste mulato esclavo, casado con María Calderón, mestiza, (5 de noviembre de 1681) fue abandonado hacía muchos años. De la mujer se presumía que estaba en el Fresnillo. José, sólo, murió de apoplejía, privado de todos sus sentidos y fue absuelto "sub conditiones de sus pecados".

## 7) DIVERSOS GENEROS DE MUERTES

En el sur de Coahuila morían hombres buenos y otros que no lo habían sido tanto, fallecían pobres y ricos, solteros y casados. La inmensa mayoría exhalaba el último suspiro en su propio lecho. ¡ Por eso decía Mons. Luis María Martínez -arzobispo de México- que el lugar más peligroso del mundo es la propia cama, que es donde más muere la gente! Veamos ahora por qué causas dejaron esta vida otros ciudadanos y cómo fue su tránsito.

### a) EN LOS ASALTOS

Los ataques a Parras de los llamados "indios enemigos" fueron relativamente pocos. Cuando los hubo eran, necesariamente, sorprendidos y duros pero fugaces. Las bandas enemigas tenían que huir rápidamente a su refugio. Dejaban tras sí el llanto y la desolación. Llevaban consigo el botín obtenido.

Los ataques ocurrieron en la segunda mitad del siglo. Fueron efectuados de manera subrepticia. Se trataba más bien de asaltos. Sin embargo, la presencia de enemigos en cualquier lugar del sur de Coahuila era continuamente posible y resultaba muy peligrosa siempre. Los caminos, por tanto, se hacían difíciles de transitar. Recordemos que la comitiva del P. Morfi -después, en 1777- no dejaba de acechar, prever y otear la aparición de asaltantes, desde que penetró el norte, aunque nunca los encontró de frente ni luchó contra ellos. (3)

A Francisco Siaran, indio, lo mataron los "indios alzados" el 23 de marzo de 1654 "en el paraje de la Peña jurisdicción deste pueblo de Parras". Fue enterrado al día siguiente "por los soldados que fueron al socorro".

Estos, sólo encontraron las huellas de los atacantes. En el paraje existió después la hacienda de la Peña. El P. Morfi nos dice que en 1777 la hacienda estaba en decadencia a causa de los ataques que había sufrido. En efecto, estaba en lugar vulnerable y aislado. Ese sitio es conocido hoy con el nombre del ejido Peña o el Amparo. Apenas se notan los restos de la hacienda. (4)

A los diez años de este suceso, fueron muertos Simón, viejo, casado con Juliana, así como Ana María, muy vieja, en el asalto a la "laguna este día" (2 de agosto de 1664).

El 31 de mayo de 1665 perecieron 3 personas a manos de "los enemigos": Philipillo, Anota (aumentativo de Ana) esposa de Frasquillo, y María tomagua, esposa de Juan Lugo enocuila, que eran bahaneros.

Los libros dicen que en 1668 los laguneros huyeron de los enemigos salteadores y se refugiaron en Parras.

Por lo visto, el peligro en que se encontraban era extremo y tuvieron que desalojar sus tierras. En su refugio de Parras murieron varios laguneros, si bien no de manera sangrienta. Fueron Francisco, que era fiscal (31 de marzo de 1668) y Nicolás (22 de mayo). A éste no lo enterró el párroco Clemente Martínez Rico, sino el P. Juan Soltero, pues aquél había ido "a traer vorregas" a Saltillo.

En 1669 fue llorado el fallecimiento de Francisco "mocetón, de la casta de los largos, que estaban agregados a los laguneros" cuando éstos se encontraban todavía retirados en Parras a causa de "la guerra" (13 de mayo).

Los habitantes del sur de Coahuila -que eran francamente pacíficos- descansaron durante unos años. De repente, el 23 de agosto de 1695 apareció muerto Jacinto Villegas, indio adulto, soltero. Era hijo de Antonio Villegas y de Clemencia. Los atacantes, que no tuvieron clemencia de Jacinto, llegaron a Parras y lo encontraron "en los contornos de este pueblo".

Allí mismo lo mataron. Suponemos que los enemigos no cometieron mayores fechorías esta vez pues el Libro no registra otra defunción causada por ellos.

El año de 1697 fue aciago. Marcos, lagunero, fue muerto por los "yndios enemigos" a 40 leguas de Parras.

El 28 de mayo fueron encontrados únicamente sus huesos.

Al mes siguiente (29 de junio) cayó D. Nicolás. Con él ya se habían ensañado antes los enemigos. Su acta de defunción asentó: "decía ser casado pero no sabía si era muerta su muger por averla llevado los yndios enemigos".

Estos siguieron merodeando por diversos lugares del sur de Coahuila. Formaban bandas móviles. Eran como el relámpago y el trueno. Infundían un temor paralizante y mortal. El 2 de agosto de 1697 atacaron Parras. Dejaron cuatro víctimas: Hylario Hernández, Miguel Gerónimo, Gabriel de Loyola y Antonio de Estrada.

Posteriormente, en 1722, mataron a muchos más, entre ellos a D. Joseph de Sapata, (sic) Alcalde Mayor de Parras, casado con doña María de Castro. A fines del siglo XVIII asesinarían muchas personas más, según consta en las actas de esos años, principalmente en

el antiguo camino que unía la hacienda de Abajo (hoy casa Madero) con El Alamo (hoy Viesca).

Enrique Florescano (5) ha recopilado las "Rebeliones Indígenas en el Norte de México". Ofrece su cuadro dividido en siglos y en regiones, una de las cuales es la Nueva Vizcaya de nuestro interés.

Habían ocurrido en Nueva Vizcaya estas sublevaciones:

1601: Acaxees en Topia

1604: Acaxees en Durango

1606: Tepehuanes y tarahumares

1607: Cuamaquanes

1616: Tepehuanes y tarahumares

1618: Cuachichiles y conchos

1621: Tobosos y tepehuanes

1629: Nevomes en Sonora

1632: Guazaparis en Sinaloa

1644: Conchos en Sonora (tobosos y cabezas en Nueva Vizcaya). (6)

1644: Confederación de las Siete Naciones

1645: Salineros en Tizonazo

1646: Tarahumares en Sonora

1650: Tarahumares

1651: Sumas, tarahumares

En 1652 ocurrió una sublevación -según el mismo Florescano- en Parral. Fue quizás la que penetró en 1654 en el sur de Coahuila. El Libro de Difuntos asienta que se trataba de "indios alzados" pero no aclara cuáles eran.

El P. Alegre señala a los tobosos como los sublevados e indica que su movimiento duró varios lustros y aun atribuye a ellos la destrucción de S. Pedro de la Laguna (1645). (7)

Los tobosos eran nómadas y asaltantes. Vivían al este de Chihuahua, al oeste de Coahuila (en el Bolsón de Mapimí) y en la zona que va de Durango a Parras. Se les considera miembros de la familia lingüística atapascoma.

A fines del siglo XVII se concentraron algunos en S. Francisco de los Conchos. (8)

Los cabezas estaban emparentados con los salineros. (9)

Según Luis González la rebelión de los salineros fue la que tuvo lugar en 1645. (10)

Los tobosos deben haber sido quienes llevaron a efecto el "asalto a la laguna" en 1664; eran los "enemigos" citados en 1655 y los causantes en 1688 de la huida de los laguneros así como de la llamada "guerra" en 1669.

Florescano indica también que en 1680 tuvo lugar la rebelión de los "indios pueblos" (de Cibula o la Gran Quivira) y en 1689 la de los tarahumares y tepehuanes.

Ahora bien, en 1694 seguían levantados los tarahumares. Ese año tomaron las armas los jocomes, los janos y los apaches. En 1695 combatieron los zuaquez, los ocononis y los yaquis. Los tarahumares, jocomes, janos y apaches aún mantenían su rebeldía.

En este contexto encontramos situado en 1695 el ataque "a los contornos de este pueblo" y la llegada en 1697 de los "yndios enemigos" primero a cuarenta leguas de Parras y después a ésta misma, donde causaron la muerte de cuatro personas.

En 1699 se alzaron contra la dominación española los seris y los salineros.

Tres expedientes guarda el Archivo de María y Matheo en relación a las correrías de los tobosos en los años de 1682 y 1683.

El primero es el número 510. Se titula "Litigios por Malos Tratos a los Yndios Laguneros". Lo escribió el obispo Fr. Bartholomé García de Escañuela, en Sombrerete, el 1 de octubre de 1682 en 6 fojas, que envió al Br. Francisco de Argüello, párroco de Parras.

El obispo dijo al P. Argüello que don Agustín Cango, "cazique" de los laguneros de San Pedro y Josef de la Rocha presentaron una queja contra el P. José de Zamora.

El obispo no señaló cuál fue el lamento de los laguneros pero lo conocemos a través de las disposiciones que dictó con tal motivo.

Fueron éstas: el P. Zamora debía regresar las campanas que había trasladado del pueblo de San Pedro a la hacienda de la Andrada. No debía maltratar a ningún indígena ni cortar el pelo a nadie, así fuera niño, joven, adulto o anciano, hombre o mujer, nada menos que bajo pena de excomunión mayor y prisión de dos a tres meses en la torre de la catedral de Durango. Bajo la misma amenaza le ordenaba que se abstuviera de maltratar a don Agustín Cango y a Joseph de la Rocha, antes bien habría de agasajarlos, favorecerlos, cuidarlos y estimarlos con "singular cuidado".

En Parras, el 7 de octubre de 1682, el P. Argüello hizo comparecer al P. Zamora y le comunicó las disposiciones episcopales. El acusado prometió obedecerlas y ejecutarlas. El mismo día el P. Argüello ordenó a los "Gobernadores, y Alcaldes laguneros y bahaneros" que regresaran con el P. Zamora a su pueblo.

Los citados eran D. Bernabé del Corral, Gobernador de los laguneros, Pedro Blancarte y Andrés, alcaldes, Juan de Salas, regidor, Joseph, alguacil mayor de los laguneros y Don Martín Flores, Gobernador de la parcialidad de los bahaneros.

El día 8 se excusaron de retornar a su tierra diciendo que si la habían abandonado no había sido sin causa sino porque en los alrededores se hallaban los indios enemigos. Por tal motivo se habían refugiado en el puerto de Andrada "donde estan por estar cerca de este pueblo de Parras, por ser como son dichos indios Rebeldes traidores y que tantas veces an quebrantado la paz que (se les ) ha ofrecido..."

Preferían esperar hasta que se ausentaran los enemigos o se pacificaran.

El segundo documento es el Expediente No. 511. Se trata de una dispensa para matrimonio que concedió el obispo Fr. Bartholomé García de Escañuela, en Durango, el 31 de mayo de 1683. Le comunicó al P. Argüello que don Pedro, de nación "caveza", podía casarse con Leonor de nación babosarigame. Este D. Pedro había sido "caudillo de mucha gente enemiga" pero ya vivía quieta y pacíficamente con sus seguidores en el Venado.

El tercero (No. 512) es un "Litigio sobre Jurisdicción (indios tobosos)". Lo escribió el mismo obispo, también en Durango, el 31 de agosto de 1683 y lo dirigió al mismo P. Argüello.

Resultaba que el 11 de agosto había llegado a San Pedro el capitán Joseph de Maia (sic) con orden del P. Zamora, para llevarse a los laguneros a Parras. Todos ellos partieron enseguida, hombres, mujeres y niños. El motivo que tenía el P. Zamora para expedir tal orden era que los tobosos "velicosos y crueles y de mal natural, matadores y robadores" merodeaban el lugar y los habitantes de San Pedro corrían un grave riesgo de perder la vida pues no había soldados que los protegieran.

Este documento trae a continuación el enunciado de otro asunto. Dice que por tal motivo el gobernador y Capitán General de este reyno (al que no nombra) intentó despojar al clero de la parroquia de San Pedro, por lo cual el obispo envió una protesta. Este asunto no mereció más explicación en este expediente número 512.

En el archivo Municipal de Saltillo se conservan rastros de los sustos pasados por los habitantes del sur de Coahuila y de sus alrededores.

El capitán Juan de Maya tomó diversas medidas para perseguir a "los indios bárbaros". (11)

El era Alcalde Mayor y Capitán a Guerra en 1672. En tal carácter dispuso que los labradores y mineros tuvieran listos dos caballos "armados" y que los arrieros dispusieran de un caballo en las mismas condiciones. Ordenó también que todos los demás ciudadanos hicieran acopio de las armas que cada uno pudiera obtener y que "cada quatro meses parezcan en plaza publica desta villa a hazer resseña y lista de armas y caballos".

En 1673 el mismo capitán recibió informes de la llegada de "escuadras de indios enemigos", por ejemplo los borrados, a servir a los labradores y a los mineros de la región y pidió a quienes les dieran trabajo que avisaran a las autoridades para que éstas conocieran dónde y cómo quedaban situados esos escuadrones. (12)

El 25 de julio de 1686 desde Santiago del Saltillo, el teniente de Alcalde Mayor, Joseph de los Santos Coy, pidió al Cabildo detener las invasiones de los "indios barbaros". (13) Dijo que ellos habían atacado al pueblo de Sta. María de las Parras, a la hacienda de Castañuela y que, según noticias, "ayer se vio el enemigo en la hacienda de patos..." De este ataque a Parras, si lo hubo no quedó constancia en nuestro Libro de Difuntos. El cabildo ordenó a los vecinos que se aprestaran a la defensa. A las órdenes del Gral. Diego de Valdés se presentaron 93 vecinos armados, la mayoría con "todas las armas", otros, por lo menos con arcabuz o espada y adarga o sea escudo de cuero oval o acorazonado que se usó en España a finales de la Edad Media y que era todavía útil en el sur de Coahuila a finales del siglo XVII. No sabemos si los 93 tomaron parte en acciones bélicas en esta ocasión.

#### b) LOS ASESINADOS

Las muertes violentas no solamente eran producidas por los ataques de los enemigos. Los habitantes del sur de Coahuila también reñían entre sí y, a veces, se ocasionaban la muerte.

Era la repetición del encuentro entre Caín y Abel, la constante universal del homo homini lupus.

Los fallecimientos debidos a la violencia no tuvieron lugar sino hasta fines del siglo XVII. El sur de Coahuila había vivido antes una era de paz previa, en la que no había crímenes. Los

ataques de los enemigos recordemos, sucedieron también desde la segunda mitad del siglo, en adelante.

Hubo un poco más de muertos por causas de guerra que por asesinatos: 13 y 9 respectivamente (excluidos de estos trece los que terminaron sus días en paz y en su lecho en Parras cuando se habían refugiado en el pueblo tras huir de la laguna).

El primer asesinato ocurrió el 15 de marzo de 1671.

La víctima fue Alonso de Chávez, mulato libre. El hecho ocurrió en Patos. "No se supo quien lo mató". Ysabel, mescalera murió también en Patos, el 10 de marzo de 1673. A ella la "mataron sus compañeros" mescalas.

Luis, apodado tortuga, no fue suficientemente rápido para defender su vida y recibió varias "puñaladas" mortales el 15 de julio de 1674.

A Bernabé Popoca, a su vez "lo hallaron muerto en las simenteras, sin saberse cuando ni de que, después de cuatro días que había faltado". Recibió la sepultura el 21 de junio de 1676.

En 1678 pasó a la vida eterna "Pasqualillo", recién nacido en el mes de enero. Era hijo de Bernabé, quien detentaba el cargo de Gobernador. El niño "murió de un flechazo que le dio otro muchacho accidentalmente tirando a otro" (8 de mayo).

Pronto tuvo lugar un descubrimiento lúgubre. El 6 de junio de 1680 "se hallaron en el campo junto a las milpas de los indios de este pueblo, enterrados unos huesos de cuerpo humano y con ciertos Indicios de ser persona christiana". El asunto quedó rodeado de misterio.

En 1681 (30 de septiembre) Joseph, soltero, amaneció "en su lecho muy herido y maltratado y de esta suerte tuvo algunos días sin habla ni sentido alguno (...) Espiró y assi solo fue absuelto subconditione y se le administro la extrema unción".

Juan Bermeo, mestizo, adulto, soltero, era vecino del Reino de León (sic). Vino a Parras a que lo mataran "violentamente" el 20 de febrero de 1698.

A otro visitante le sucedió lo mismo el siguiente 12 de septiembre. El venía del Real de Guanajuato. Se trataba de Gerónimo de Arzola y era mulato libre. Fue encontrado muerto "y al parecer le ahogaron de garrote".

#### e) LAS EPIDEMIAS

El 24 de octubre de 1673 Beatriz, india, "fue la primera que murió de viruelas". A ella siguieron los demás. El 8 de julio de 1684 sucumbió D. Martín Flores, gobernador de los bahaneros, "de enfermedad de viruelas".

El 20 de julio siguiente murió Ignacia de la Cruz. En octubre se registraron más casos: Juana, el 19, Santiaguillo y Florenciana el 24. El 29 falleció Antonillo.

La peste, por su lado, afectó a los moradores de la región de 1671 a 1672. El 25 de agosto de 1671 expiró Ignacio, en la laguna, "de la peste y fue el primero de ella en dicha laguna". El siguiente 26 de noviembre fueron enterradas, en Xoxonotoca, Antonia y Thomasillo. En la Laguna dejó de vivir Dorothea el 12 de septiembre.

Rodrigo terminó sus días el 13 de diciembre. En 1672, el 24 de marzo, murió Mariana.

#### d) LOS ACCIDENTES

Los accidentes ocasionaron la muerte a varias personas. Melchiora, de la Laguna, "murió ahogada en el Río sin verla nadie y al cabo desapareció" (4 de abril de 1666). Juana, muchacha mulata (12 de agosto de 1676) y Juan de Apodaca (15 de abril de 1679) perdieron la vida en sendos accidentes viales, Juana, "por haberse volcado un carro" en que viajaba de Castañuela -Seguín hoy- a Parras, en los carros de Joseph Varela que era mayordomo de la cuadrilla.

Juan de Apodaca, por su parte, era sevillano pero residía en Mazapil. Su esposa era Ana Francisca y vivía en el Parral. Juan fue muerto por "las ruedas de una carroza".

Otro Juan, éste soltero, fue hallado muerto en el campo "después de más de dos meses que casando venados se desapareció y según algunas señas pareció que lo mató algún Rayo" (19 XI 1677).

El 30 de agosto de 1698 se fue de este mundo Salvador, indio, adulto, habiendo perdido el habla a causa "de una caída que se dio".

#### e) LAS ENFERMEDADES

Las enfermedades que causaban la muerte en estas zonas durante el siglo XVII eran variadas.

-Alexo (25 de XII 1665) murió de "hydropesia" en San José de la Laguna.

-Fabián (23 X 1666) "de pasmo" o sea enfriamiento.

-Ynes, vieja, (26 XI 1677) "de frío".

-Francisca, bahanera (25 X 1672) "de vieja".

-Simón bahanero (20 XI 1678) "de enfermedad de lazuna? y otros achaques, de que se fue consumiendo, de que padescio largo tiempo".

-Magdalena, vieja (16 de agosto de 1684) de "vomitos".

-Salvador, de 10 años (16 X 1684) "de tavadillo" (insolación).

-Esteban, viejo, (16 X 1684) "de dolor de costado".

-Margarita (18 X 1684) de dolor de costado "y expeliendo sangre por la boca".

#### f) AL DAR A LUZ

Dar la vida a un ser mortal era empresa mortal en algunas ocasiones. También lo es el día de hoy. En aquella época moría, en ciertos trances, la mamá, en otro el niño, en otros ambos.

Andrés y Saturnino (28 XI 1671) mellizos, murieron recién nacidos. Juan, que nacía para ser esclavo (8 I 1676) dejó la que habría de ser la ingrata vida para él y pasó a una mejor, a la de libertad verdadera en la eternidad, "al punto que nascio". Idéntica suerte corrió Antonia Cayetana el 16 de diciembre de 1655.

Juana y "una criatura que parió" murieron el 26 de febrero de 1681. Juana de Samora (sic) falleció "de repente" (20 de julio de 1694) en el momento de dar a luz.

María, "aviendo hechado la criatura viva como a las dies de la noche se les quedo muerta" (5 de noviembre de 1677).

#### g) DE CAUSA DESCONOCIDA

Nadie supo la causa de la muerte de algunas personas. Ventura, theniente gobernador de los bahaneros, falleció en el pueblo de Coapas, de repente (7 de abril de 1672). Se había confesado la tarde anterior pues el P. Clemente Martínez Rico estaba de visita en aquel lugar a efecto de que sus habitantes cumplieran "el precepto de la confesión de la Pasqua". El enfermo "se acostó bueno y sano, con ánimo de comulgar por la mañana", pero amanesció muerto. Lo llevaron a enterrar a Cedros.

Ynesica, muchacha, a su vez, "de enfermedad larga de muchos meses, sin saber que, se fue consumiéndose..." (21 VIII 1678).

El adulto Adrés, que era soltero, "lo allaron muerto y por lo que se vio, avia muchos días que era difunto y lo allaron, por lo que me dijeron, a un lado del camino del Capuli", ¿actual Capulín, atrás del Sto. Madero? (29 VI 1681).

Diego, por su parte, "se acostó bueno y amanesció muerto sin que lo vieran" (7 de junio de 1680).

#### h) TRAS LARGA O BREVE ENFERMEDAD

Hubo varios que sufrían muchos días antes de expirar. Así, R. Pedro (sic) patuanes, viejo, Gobernador en la Laguna, se fue de este mundo después de haber tenido una "larga enfermedad" (4 de agosto de 1666). Blas, que era "coxo", hubo de soportar también una "larga y prolixa enfermedad" (12 de febrero de 1668).

Otras personas pasaban rápidamente de este mundo al otro, Benito López tuvo una "acelerada muerte" (I XII 1694), Brígida Ernandez "murió aceleradamente y sin habla" (18 IV 1698); el 23 de mayo del mismo año Josepha, esclava, murió "aceleradamente" también.

Lorenzo, bahanero, falleció en S. Lorenzo "tan aprissa que no dio lugar a avisar" (29 VIII 1666). Christina se fue muy "de prissa" (29 III 1667), así como Francisco Coaguila, que era adulto y soltero (9 VI 1697).

Joseph de los Reyes encontró la muerte "de subito" (15 IV 1694); Beatriz, salinera, "de repente" (10 XII 1679), igual que Pasquala (14 de septiembre de 1684), que Phelipa (9 V 1696) y que Joseph de los Santos, "mancebo" aún (7 de julio de 1694). Otro tanto sucedió con Andrés, quaguila, que se hizo difunto "repentinamente, en el rancho de San Joseph de Camiseta" (8 VI 1687). Pedro Blancarte dejó de ser Gobernador de San Pedro de la Laguna "repentinamente" el 10 de noviembre de 1684.

#### i) SIN SACRAMENTOS

Un número relativamente pequeño de personas pasó a la vida eterna sin haber recibido los últimos sacramentos o sin haberlos recibido todos. Ello se debió a diversas causas, como veremos.

Juan, niño, esclavo, de 10 años, murió sin confesión (23 XI 1673). Ignacia no recibió la Eucaristía "por estar privada de sus sentidos" (11 XI 1682). Tampoco Margarita, de 9 años, porque "no hubo lugar" (23 III 1676). A Onofre, por su lado, no se le dio el viático "por estar falto" o sea porque no había viático (23 X 1694).

Catalina solamente fue absuelta bajo condición pues cuando llegó el sacerdote a confesarla, ella estaba "incapas" de hacerlo (15 XII 1682). Antonia Guillén, adulta "ni rezibio, ni se le administro" más que la extrema unción "porque estaba demente" (22 de junio de 1696).

Susana, lagunera, no fue auxiliada dado que murió "sin que nadie la viese" (22 V 1683).

Juana, lagunera también, no pudo comulgar porque tenía "vomitos" (18 de diciembre de 1682); D. Fabián, indio, capitán de los cabezas, "por lo mucho que escupía" (11 de febrero de 1681) y Luisa "por expeler sangre por la voca" (3 X 1684).

Cuando Rodrigo estaba para morir ya "no pudo hablar" (12 X 1696).

Clara, lagunera, vivía lejos, en la Laguna, cuando enfrentó la muerte, "y aunque salio a toda prissa el P. Fr. Nicolás González Religioso de Sn. Agustín (...) a administrarle los sacramentos no la hallo viva porque fue tarde el aviso, y murió el mismo día que salio el que vino a avisar..." (12 XII 1678).

Varios fueron los casos en que no avisaban al sacerdote con tiempo. Juana falleció "a tres días del corriente sin sacramentos por no aver avisado (sus parientes) a tiempo y haver dies y ocho leguas de distancia" a Patos (23 II 1677).

A Diego solamente le fue puesta la extrema unción "por haver llamado (sus allegados) cuando ya estaba sin habla" (25 IV 1678). Bárbara, negra, soltera y esclava fue enterrada el 17 de diciembre de 1679 en Patos. Le administró "la extrema unción el P. Fray Dionisio Bentura, Religioso del Sr. Francisco" pero no se confesó porque tampoco avisaron de la cercanía de su muerte. De Ysabel dijeron "que no ubo tiempo para venir a avisar por haver muerto luego" (4 III 1681). De Pasqual "no avisaron" (29 I 1694). Tampoco de María (16 II 1694), ni de Phelipa, coaguila (5 VI 1694). De Martín quaguila avisaron tarde (20 IV 1697).

La muerte repentina era causa de que los difuntos afectados por ella no recibieran los sacramentos. Aparte de los muertos de repente que vimos renglones arriba, contamos a estos otros.

Damianillo, bahanero y soltero expiró "de repente y sin confesión" (18 X 1666). Domingo murió "de prissa por haber caydo de una tapia que estaba haziendo officio de albañil en la gotera de Doña Francisca" (de Urdiñola) "y no alcanso olio ni aun confesión" (23 de febrero de 1668).

Angelina, que murió en la Laguna a causa de la peste "no alcanso confesión por haver sido la enfermedad muy acelerada" (19 de septiembre de 1671). Constanca era bahanera y esposa de Dieguillo, quien había nacido en la Provincia del Nuevo México. Murió de peste. No recibió la "extrema unción por haver parecido yva mejorando, y por haverle acudido sobre el mal de la tos, la ahogo a media noche y aprisa" (30 IV 1672). Juan Ruiz, viudo, en Patos, decía "no sentirse mui achacoso" cuando lo sorprendió la muerte el 13 de julio de 1673. A Francisco "indio viexo" "no hubo lugar de sacramentarlo porque amanescio muerto sin saber

si tenía achaque, ni haberlo imaginado (1 de febrero de 1675). A Jacinta se le aceleró "su tránsito" (5 IV 1676).

Relataré un caso que presencié y en el que actué.

Supera a los anteriores. Tuvo lugar cuando un servidor estaba recién llegado a Parras. Enfermó una persona. Sus parientes quisieron imitar el ejemplo evangélico de las vírgenes prudentes. Un pariente llegó a visitar al enfermo y llamó a un padre para que lo auxiliara. Cuando este pariente se fue llegó otro y llamó a otro padre. Se retiró al rato, llegó un tercer deudo e hizo lo mismo. Así sucedió una o dos veces más, en una de las cuales acudí yo también. El enfermo veía entrar y salir sacerdotes y se mostraba muy complacido y contento de tales visitas y de tanta unción de enfermos que recibió (todas en una misma tarde!

## 8. CASOS CURIOSOS

En fin, hubo difuntos que dejaron esta vida de diversas maneras y en una gran variedad de circunstancias.

Ya tratamos el caso de María, fundadora del pueblo (31 I 1657). Veamos el de otros llegados en tiempo de la fundación de Parras. Bartolomé, irritila, debe haber arribado también en fechas próximas a la fundación ya que falleció el 29 de junio de 1638 siendo "viejo". El Bartolomé que conocíamos como fundador provenía de la Laguna. El acta que narra la defunción de Antón Martín, sin dar ninguna otra indicación, puede referirse al Antón Martín irritila cristiano que llegó con los otros 19 indígenas a establecer Parras. Don Agustín Caguicer, gobernador que lo fue hasta el 28 de julio de 1630, debe ser pariente del fundador Gaspar Cavicera. Joseph de Urdiñola ha de haber tenido algún parentesco con Francisco de Urdiñola (7 III 1632).

Aún se llama angelitos a los niños que mueren poco después de haber nacido. En el siglo XVII también hubo angelitos, por ejemplo Joseph "indio angelito" (13 de agosto de 1669), Ana "angelito" (sic) (30 de agosto del mismo año), Ygnacio "indio angelito" (23 de septiembre siguiente). Otros casos ocurrieron el 7, el 9, el 13 y el 21 de agosto de 1669.

Cuando las pestes o las enfermedades azotaban la región, había días en que eran enterradas hasta trece personas, por ejemplo el 4 de enero de 1631. La sepultada en último término en esta lista fue la señora Agustina Díaz, esposa de Simón Hernández, tlaxcalteca, ambos fundadores de la colonia tlaxcalteca. María era esposa de Marcos, que trabajaba como sirviente del P. Marcos de Sepúlveda y el párroco. A efecto de prepararse para el último trance de su vida pidió el sacramento de la confesión, pero no a su patrón. Prefirió arrepentirse de sus pecados ante el P. Juan Manuel de Gamboa que era rector del Colegio (13 IV 1680).

Juan negro se confesó al principio de su enfermedad pero un buen día amaneció "muerto sin verlo" nadie (14 VI 1678). La muerte de Francisco, mulato, libre, soltero, también fue acelerada (30 I 1680). Ascencia Ana "murio tan impensadamente que amanesio buena y derrepente cayó desmayada" el 16 de junio de 1680. Doña Ynes de Tremiño falleció "casi subitamente" el 14 de abril de 1697. Seguramente era pariente de Antonia Tremiño, esposa de Antonio Pérez de Molina que, con sus cuatro hijos, fue raptada por los tobosos. (14

Asimismo perecieron Esteban de Quiros (14 IV 1697), Juana ("repentinamente", 11 V 1698) y Francisco Xavier, indio, adulto y soltero (1 X 1699).

Detengámonos, finalmente, frente a un caso dramático. Le sucedió al bueno de Jacinto Lopez, indígena. Era esposo de Sebastiana. El 7 de noviembre de 1680 amaneció muerto en una esquina de Parras. Tal acontecimiento causó extrañeza suma al P. Marcos de Sepúlveda. Preguntó e investigó: "y examinando la causa de tan lastimosa muerte, se averiguo que anoche se embriago en casa de Luis Hernandez, su Gobernador, en tanto extremo, que cayendose en el dicho lugar, donde a prima noche lo vieron Miguel Rendon y Balthazar Melchior, no lo pudieron levantar y lo dexaron cantando..." ¿Cuál sería el texto de los cantares entonados por Jacinto? Nunca lo sabremos. Miguel y Balthazar juzgaron "que en bolbiendo en si se lebantaria y se iria a su cassa" pero ello nunca sucedió. Jacinto murió aquella misma fría noche de noviembre: "y assi fallecio sin que lo vieran" dice su acta.

#### j) CON MUCHOS SACRAMENTOS

Si bien algunos no pudieron ser auxiliados espiritualmente en sus últimos momentos de vida, otros lo fueron amplia y cumplidamente. Eran precavidos, prevenidos y cuidadosos pues no quisieron dejar para el acaso el negocio supremo de la vida como es el tránsito hacia el otro mundo. Agueda, expiró "haviendo recibido todos los sacramentos repetidas veces por haver sido larga la enfermedad, y ultimamente murio oleada" (17 V 1669). Lorenzo se confesó tres veces durante su enfermedad (4 VI 1678). José también recibió este sacramento tres veces (16 VIII 1678). Otro José, soltero, duró enfermo muchos años, recibió los sacramentos "muchas veces", si bien "a la ora de su muerte avisaron tan tarde que saliendo de mi casa para irle a confesar, llegó también la noticia de que era ya difunto" (16 I 1679). Desde el siglo XVII hubo dos tipos de entierros: los que se celebraban con cruz alta y los que eran efectuados con cruz baja. La primera vez que aparece la clasificación de entierro acompañado de cruz (baja en este caso) fue en el sepelio de Nicolás (7 III 1696). Antonia de Cárdenas fue llevada a su última morada el 10 de mayo de 1671. Era mulata blanca, único caso encontrado en este tiempo en nuestros Libros. En los de Saltillo, Carlos Valdés e Ildefonso Dávila encontraron menciones de esclavos blancos: "el paso del negro a blanco no puede deberse más que a un cruzamiento (de genes) entre una raza y otra. En tres generaciones las características cambian por completo. Si el amo blanco embaraza a su esclava negra, a su hija prieta y a su nieta cocha, el producto de esta última sería blanco" (15) En el caso de Saltillo se habla de una condición social (esclavo) y de una raza (blanco). En el de Parras la mención parece referirse a lo racial: mulato -descendiente de blanco y negro- y blanco. Quizás se trata de una errata en la anotación. El P. Joan Soltero rezó ante muchos sepulcros durante el ejercicio de su ministerio sacerdotal a lo largo y ancho del sur de Coahuila. Un buen día él también llegó al término de sus días. Su cuerpo bajó a la tierra el 29 de junio de 1669. A él rezó el P. Bernabé Soto, jesuita. El siguiente párroco de estos lugares fue, desde el 1 de agosto de 1669, el Br. Francisco de Agüero. La primera vez que topamos con la palabra apache en el Libro de Difuntos fue el 9 de enero de 1658. Este solo vocablo producía escalofríos mortales en quienes lo escuchaban en aquel tiempo. Ese día fue enterrado un apache, un apachito, que sin duda era todavía

pacífico: el niño Nicolás, de 9 años. ¿Cómo, por qué, con qué parientes se encontraba en Parras? La palabra chichimeca fue escrita un par de veces, en dos días seguidos: 25 y 26 de agosto de 1669, al ocurrir las defunciones de Catalina y Alonso respectivamente. La raza chichimeca era la que poblaba este norte de nuestro territorio. Estaba dividida en infinidad de rancherías, tribus, naciones. Lo ordinario era mencionar la ranchería, tribu o nación a la que pertenecía el difunto, tal como vemos en casi todas las páginas de este libro, excepto en estos dos casos. En el colegio, hoy llamado de San Ignacio, vivía Marcos López de Cabrera, y allí fue enterrado el 28 de julio de 1670. Seguramente se trataba de un donado, o sea una persona que vivía con la comunidad religiosa sin pertenecer jurídicamente a ella.

Terminemos citando a dos personajes sobre los cuales también escribimos en el capítulo de los bautismos. Don Ignacio de Loyola y el Marqués de Aguayo. En aquel libro, don Ignacio fue padrino de un bautismo. En el Libro de Difuntos aparece sufriendo la pena de muerte de un hijo suyo, el párvulo llamado "Felis", enterrado el 3 de febrero de 1674. El amanuense cayó en un lapsus calami pintoresco. Anotó que había fallecido Felis, párvulo, hijo de D. Ignacio de Loyola itambién párvulo! D. Agustín de Echevers fue llamado Marqués de Aguayo en el Libro de Bautismos desde el 25 de julio de 1683. En el de Difuntos su título tardó más tiempo en aparecer. Fue escrito desde el 25 de diciembre de 1693.

## NOTAS

- (1) Churruca et al. *Historia Antigua de Parras* cap. XXI.
- (2) Abad y Queipo, Manuel, *Colección de los Escritos más importantes*, México. En la oficina de Mariano Ontiveros, 1813, 170 p.p. Cfr. *Representación sobre la Inmunidad personal del clero*.
- (3) Churruca et al. *Historia Antigua* p. 167.
- (4) *Ibidem* p. 169
- (5) *Colonización, Ocupación del suelo y "Frontera" en el norte de Nueva España, 1521-1750* en Tierras Nuevas, México, El Colegio de México, 1973, 138 p.p., p.p. 42-76.
- (6) Gonzalez Rodriguez, Luis, *Crónicas* p.p. 200-218.
- (7) Churruca et al. , *op cit* p. 108.
- (8) Gonzalez Rodriguez, *op cit* p. 298 n 14.
- (9) *Ibidem* p. 264 n 20.
- (10) *Ibidem* p.p. 221-223.
- (11) A.M.S., P.M. Doc. 390, c 2, e 50, d 3, 1 f.
- (12) A.M.S., P.M. doc. 393, c 2, e 50, d 6, 1 f.
- (13) A.M.S., P.M. doc. 764, c 4, e 4, 7 f.
- (14) Churruca et al. *Historia Antigua* cap. XXV
- (15) Valdés, Carlos y Dávila, Ildelfonso, *Esclavos, negros en Saltillo, siglos XVII a XIX*, Documentos del Archivo Municipal, R. Ayuntamiento de Saltillo, 1988-1990, Universidad Autónoma de Coahuila, 1989 159 p.p.34.

## CAPITULO IX

### EL TRATO FAMILIAR Y COTIDIANO

Reflejo importante de la vida diaria en aquel lejano siglo XVII son los apodos, el modo familiar de percibir a las personas y de tratarlas, la caracterización de ellas o del oficio que desempeñaban, el cariño o la animadversión que despertaban unos a otros.

En nuestros libros contamos con apodos que manifiestan afecto o cariño; otros son derivaciones del nombre de pila; éstos señalan el origen de los fuereños; aquéllos el oficio de quienes lo desempeñaban. A ciertas personas se añadía el sobrenombre en lengua indígena. Algunas eran señaladas por sus defectos psíquicos o físicos. La comparación con los animales no estaba ausente. Tenemos, además, un sin fin de variantes, al igual que sucede el día de hoy en el lenguaje usado en el trato diario y familiar.

Iniciemos la recopilación mostrando los apodos que manifiestan admiración: Juan era "llamado el Señor Juan" (LD 7 IV 1675); Bernabé era conocido como "el soldado honrado" (LD 29 X 1684); a Francisco le nombraban "el camarada" (LD 12 I 1658) y otra persona también llamada Juan era "el valiente" (LB 15 XI 1643).

Por su inspiración, Christobal merecía el nombre de "el poeta" (LB 12 II 1659), y por su virtud a la Sra. Agustina Montalbo la llamaban "la justa" (LB 3 de febrero de 1671).

Muchos son los diminutivos de los nombres propios que indicaban cariño: Paquico (LD 1 I 1632), Sisca (lo es del nombre Francisca, usado con frecuencia, por ejemplo el 2 III 1657); a Ana le decían "Anache" (LD 10 III 1657); encontramos también a Agustinillo (LD 22 XII 1657), a Juanillo (LD 8 VII 1673) y a Mingo (LD 15 IV 1673), pero también hallamos la forma opuesta de trato, el aumentativo, por ejemplo Juanota (LD 27 VII 1632, 13 VII 1656 y otros), Isabelota (que era hija de D. Simón: L.B. 25 XII 1639), Marota, mujer de Juan Tepitzin (LB 15 V 1639) y otros más.

Los nombres de María Salomé y de Petrona fueron derivados a "Saloma" (LD 13 XI 1655) y "la Petrosa" (LD 24 XII 1657). Juan Agustín pasó a ser "Juachi" (LB V 1659).

Los viajeros que llegaban de fuera de la región del sur de Coahuila eran señalados por el lugar de su origen. Tenemos a Nicolás "sacateco" (LD 10 III 1657), a Juan "mexicano" (LD

4 VI 1630), a Diego llamado "Chanona Sinaloa" (LD 30 XI 1657) y a Gerónimo denominado "apalache" (LD 17 V 1659). Simón Hernández era "llamado comunmente mayo" (LB 11 V 1659).

El oficio desempeñado por algunas personas les suplía su nombre propio. Alonso era conocido con el sobrenombre de "tamborillo cantor" (LD 5 II 1679), a Diego Castañeda le decían "panalitos" por los de abejas que atendía (LD 27 XI 1655); Nicolás "el tasajo" (LD 17 XII 1657) y Alonso "saca carne" (LD 30 de julio de 1630) deben haber sido empleados en oficios de carnicería. Juan era "tonelero" (LD 30 VI 1657) y otro individuo del mismo nombre llevaba el añadido de Juan "garrote" (LD 2 III 1657). Ana, mulata y vieja, "la partera" ayudaba a traer niños a este mundo (LB 8 IV 1675). Diego "el limosnero" (LB 14 de agosto de 1646) se había visto precisado a escoger ese oficio.

Leamos ahora una lista de apodos escritos en lengua indígena:

- Madelena "que llamaban peremytoria" (sin día ni mes en LD 1631)
- Juan Tepitzin (LD 26 I 1632) que debe ser Juan Thomas "alias Tepichín" (LB 16 III 1659)
- Lorenzo "llamado el Tilaguac" (LD 13 IV 1655)
- Nicolás "el Mapox" (LD 28 XII 1657)
- Francisca "La loloche" (LD 8 III 1657)
- María (fundadora del pueblo) "la otolilama" (LD 31 I 1657)
- Juan "por otro nombre Tuchiistololo" (LD 6 de noviembre de 1683)
- Otro Juan era el "chocanito" (LD 23 de junio de 1627)
- A Dieguito le llamaban "banquimichi" (LD 23 de junio de 1627)
- Francisco era el "babachán" (LB 23 de diciembre de 1669)
- Diego era el "paxamito" (LM 9 I 1634) y
- Juan Miguel era "el metapel" (LD 19 VI 1630)

Ciertos sobrenombres describían la personalidad de quienes los portaban o acentuaban algún aspecto sobresaliente de ésta. Para comenzar, había varios dementes o que actuaban como tales: Juan "loco" (LD 4 I 1662), Joseph "loco" (Lista del 30 de mayo al 7 de junio de 1680 levantada en Patos), Juan Alonso "alias loco" (LD 16 II 1684), Andresillo "loco" (LD 2 de febrero de 1684), Andrés "loco" (LD 22 V 1698) y Lásaro "alias loco" (LA 6 X 1684).

A un par de nombres poco les faltaba, por lo visto, para llegar a ese estado: Sebastián era "rabioso" (LD 19 III 1630), Baptislilla era "hijo del rabioso" (LD 30 IV 1632), Francisco era también "rabioso" (LD 2 IV 1630).

Madalena era "esposa del Gacho" (LD 16 X 1639), a Andrés le decían "el fanfarrón" (LD 29 XI 1657), a Domingo le llamaban "el ladino" (LD 28 II 1668) y también a Joseph de la Cruz (LB 22 I 1680). Pedro merecía doble apodo: "vellaco y plastas de enfermedad" (LD 2 XI 1666).

Un "duende" deambulaba por estas tierras: Diego (LB 6 de agosto de 1678 y LB 2 IV 1686). Nuestra lista termina nombrando a Francisco "el fulano" (LD 13 V 1669) y a Jusepillo "el bocón" (LB 18 II 1638).

De la comparación de su figura con la de los animales surgieron los motes de María Patiño "llamada comunmente la Sapa" (LD 2 II 1655) y de Diego "el ratón" (LD 8 XI 1684).

El papá de Catana ni siquiera alcanzaba nombre sino que era conocido tan sólo con el nombre de "el changullo" (LD 9 XI 1674).

Dos personas no veían bien a determinados animales. Preferían matarlos. Así, Luis "matagatos" (LD 11 VI 1672) y Juan "matapulgas" (M 27 IV 1671).

Si en 1654 (LM 27 de noviembre de 1654) encontramos que don Alonso Burro pretendía contraer matrimonio, en 1644 conocimos a Francisco, que era papá "del burro capitán" (LB 2 X 1644).

Diego "el toro" (LD 13 de septiembre de 1624), Alonso "el tejón" (LD 3 X 1630), Juliana "la pata" (LD 13 III 1630), Alonso "el moiote" (LM 20 IV 1635) y Luis "tortuga" (LD 15 VII 1674) fueron otros tantos personajes relacionados con los animales en aquella época.

Los defectos o carencias físicas sugerían los seudónimos de los faltos o enfermos de los pies o de las piernas: Juana "coxa" era esposa de Juan "coxo" también (LB 27 II 1630). Padeían del mismo mal Sebastián "el coxo" (LB 7 X 1669), Blas "coxo" (LD 12 II 1668), Clara, negra, "la coxa" (LD 13 VI 1675) y Juan Francisco "alias rengo" (LB 22 V 1671).

Según hemos leído páginas antes, una ranchería recibía el nombre de "la casta de los largos" y así eran denominados -por su estatura alta- los pertenecientes a ella, como Andresillo "el largo" (LD 27 II 1657), Joseph "el largo" (LD 18 de septiembre de 1682) y además Chepe "el largo" (LD 24 X 1684).

Frasquillo -diminutivo de Francisquillo y éste de Francisco- era "tuerto" (LD VII 1677), y a Lucas lo conocían como "el sordo" (LD 2 VI 1654) al igual que a Esteban (LM 10 X 1670).

Del color de la piel que cubría o todo su cuerpo o una de sus partes recibieron su apelativo Francisco "por otro nombre Pinto" (LD 23 V 1670), Agustín "colorado" (LD 8 de enero de 1629), Miguel y Alejo los "manos prietas" (LB 28 de agosto de 1679 y 4 de noviembre de 1697).

Por su volumen eran conocidos Juan el "gordo viejo" (LD 22 I 1661), Marcos "que llaman barrigón" (LD 30 X 1630), así como Nicolás "Bolas" (LD VII 1677), Juan "el complejo" (LD 27 IV 1671) y Nicolás López "alias el chanchón" (LM 9 de septiembre de 1670).

De la comparación de sus personas con diversos alimentos habían nacidos los apodos de "Lorenzo guayabas" (LB 30 IV 1638) e Ignacia María "la camota" (LM 20 de octubre de 1675). A dos bautizados con el mismo nombre les pusieron parecido apodo: "Juan chilito negro" (era esclavo de Ysabel de Urdiñola: LD 3 V 1654) y Juan García "el chilitos" (LM 7 de febrero de 1633).

En grado tal debió haberlo sido que a Juan le llamaban "el pobre" (LD 23 de diciembre de 1654).

Y tan cargados de años vivieron sus últimos días varios longevos que los más jóvenes se lo recalaban en el trato: Lucas "el viejo" (LD 23 de diciembre de 1625), María la "vieja" (LD 23 de julio de 1630), Juana "viexa" (LB 10 DE noviembre de 1653), así como Lucía "vieja de horno" (?) (LD 17 de junio de 1628) y Hieronimo "viejo de horno" (?) (LD 31 de julio de 1628).

Como resultado del estudio de la historia de la Nueva España apareció el sobrenombre de "la Malinche" otorgado a una hija de Juan Miguel (LM 20 de octubre de 1633).

A ciertas personas se las caracterizaba por su forma de vestir. Tales eran Andrés "garras" (LD 3 III 1672) Antón "sapatón" (LB 26 de mayo de 1657) y, en fin, Miguel el "calzones" (LB 21 VI 1674).

Terminamos enlistando una colorida variedad de apodos, alias, sobrenombres, motes, con los que cargaron quienes los recibieron durante su vida:

- Phelipe "llamado comunmente el Capuchín" (sic) (LD 11 XI 1655)
- Francisco o Paquico "baxón" (LD 12 V 1632)
- Francisco "por otro nombre Gerullas" (LD 23 I 1674)
- Gaspar "chuparito" (LD 2 IX 1657)
- Andrés García "el mocho" (LD 3 I 1675)
- Marcos "que llaman picotero" (LD 13 VII 1630)
- Andrés "volas" y "comelemos" (LD 15 VI 1673)
- Estefanía conocida como "tangas" (LD sin fecha el año de 1631)
- Nicolás Analco "por otro nombre el seque" (LI M 20 IV 1671)
- Phelipe Pedro "llamado comunmente el Ascatillo" (LB 9 V 1659)
- Francisco "alias el terciado" (LB 21 V 1668)
- Balthasar "el buen tiempo" (LB 15 X 1655)
- Pedro Martín "el quatlillo" (LB 22 de agosto de 1675)
- Juan "Zacate" (LB 7 III 1662)
- Francisco "el mequitamal" (LB 10 de agosto de 1673)

El P. Pérez de Rivas afirma que así se llamaba al "mexcal" (1)

- María (LD en la lista después del 19 de agosto de 1630) era esposa de un señor de nombre desconocido, llamado únicamente iel bendejo! (sic).

Había varios malsonantes que no debieron agrandar a aquellos a quienes fueron dirigidos, como Juanillo "alias malmehueles" (LB 3 de noviembre de 1670) o Francisco de la Parada "el marrano mulato" (26 IV 1659) o Nicolás de Soto "alias pestilencia" (LD 1 de agosto de 1671), o Miguel "por mal nombre capón" (LD 24 III 1673) o Ynés -mulata libre- "alias la tiszada" (LD 5 de septiembre de 1682), Antonio "el tiznado" (LM 27 IV 1671) y Domingo el igualmente "tiznado" (LB 27 X 1655).

Por el sobrenombre impuesto a Pedro "el bellaco" podemos colegir que era un hombre pícaro o molesto a los demás.

Los tres últimos que vamos a presentar, en cambio, nos parecerán apocados o tranquilos: Juan "el poca sangre" (LM 9 de julio de 1673), Lorenzo "el capitanejo" (LM 30 de diciembre de 1635) y Xavier alias, también "el capitanejo" (LM 20 de noviembre de 1627).

## NOTAS

(1) En *Triunfos de Nuestra Santa Fe...* p.p. 273-274.

## CAPITULO X

### MAS SOBRE EL DIARIO ACONTECER

Podemos considerar, también, otros detalles de la vida diaria en que se ocuparon los habitantes del sur de Coahuila mientras vivieron en el siglo XVII.

Son los mismos que realizamos ahora nosotros, al final del siglo XX, los mismos que han hecho los seres humanos en todo tiempo y en todo lugar.

Son acciones que se suceden y repiten a través de los tiempos, cambiados únicamente los protagonistas: reclamada de adeudos, deudas hipotecarias, demandas y pleitos, inconformidades, éxitos, fracasos, recompensas, ingratitudes, ventas, compras, y toda la gama de actividades propias del actuar de la naturaleza humana.

Nuestra fuente es el Archivo Municipal de Saltillo que, para el caso es repositorio complementario del Archivo María y Matheo. Indicamos la cita correspondiente en cada caso. Antes de ella escribimos el número con el que el documento ha sido clasificado en el Catálogo del Fondo Presidencia Municipal 1578-1892. (1)

Empecemos. En 1669 don Pedro de Lozada Barrientos firmó un vale en el que hacía constar que debía dinero al Gral. Juan Antonio Sarriá. La cantidad ascendía a 148 pesos y 6 tomines. Don Juan Antonio era administrador general de las haciendas de la Sra. Francisca de Valdés (2).

Por su parte, en 1670, el citado Juan Antonio de Sarriá era el que debía dinero a Diego Salazar: únicamente la cantidad de 18 pesos, según lo reconoció en vale firmado ante testigos. (3)

En 1699 don Pedro de Echevers y Subiza demandó al también capitán Diego de Ramón por el pago de la deuda que tenía con él. (4)

Lorenzo García hipotecó nada menos que 19 mulas al alférez Sebastián Monje. Fue en Saltillo, el dos de febrero de 1668. El trato se hizo ante el cap. Joseph de los Santos de Coy, que era el alcalde mayor y capitán a guerra. Quince mulas eran de carga, aparejadas, y cuatro de silla. (5).

En 1673, el capitán Juan de Maya, alcalde mayor, demandó a Andrés del Rio, pues no quería pagarle los 240 pesos en reales que le adeudaba. (6)

En el mismo año, el citado capitán de Maya demandó a Antonio de Luna por la cantidad de 70 pesos en reales. (7).

Un año antes dicho capitán había levantado otra denuncia. Esta no trataba de dinero. En ésta acusó a Joseph de la Fuente de no hacer vida marital con su esposa sino con una señora casada. (8).

En 7 de mayo de 1674 encontramos otro renuente a cubrir sus deudas. Se trataba de Pedro de Tramondi. Tuvo que demandarlo Francisco de Echeverría, que era mercader de Parras. Tramondi era alcalde mayor del Valle de Sta. María de las Parras. La demanda se hizo ante el Cap. Francisco de Elizondo, Justicia mayor de la villa de Santiago del Saltillo. (9)

Por su parte, don Agustín de Echevers, en Saltillo, en 1675, demandó a Domingo Flores porque en compañía de un mestizo, mató un becerro de su ganado. Tuvieron la mala suerte de ser vistos por dos testigos, Pedro de Alvarado, mayoral de la vaquería de D. Agustín y Tomás de Escovar, su sirviente. (10)

Otro que no quería pagar sus deudas era Pedro del Canto. La Sra. Leonor Gutierrez Ydalgo, su acreedora, se vio precisada a demandarlo en 1682. (11)

Dicha señora, en 1687, demandó también a Ambrosio de Cepeda por robarle su ganado cabrío. (12)

También cludía cubrir su adeudo Juan de Zigarroa.

Le debía dinero al marqués de Aguayo, en 1687. Fue demandado por el administrador de éste, llamado Diego de Valdés. (13)

En 1692 el cap. Diego de Ramón rehuía cubrir el adeudo que tenía con el cap. Pedro Fermín de Echevers y Subiza. Consistía en "doce pesos de bastimentos y de más generos y reales de frutos de los diesmos que administré". Al cap. Pedro Fermín también le debía el hijo de Ramón llamado Pedro Aguirre, la cantidad de 40 pesos. (14)

Juan Esteban de Ballesteros, por su parte, también adeudaba al cap. Pedro Fermín de Echevers (15), así como Nicolás Rodríguez (16) y el cap. Diego Flores de Abrego. (17)

Una demanda, fechada en San Francisco de Patos, el 9 de abril de 1674, por el vicario de ese lugar y de Parras, informó que habiendo ido a confesar a los enfermos del puesto de la Saucedá, tuvo noticias de que Nicolás Vidales vivía "... amancebado con Ynes, mulata libre, hija de Domingo de los Reyes, negro esclavo del Gral. Agustín de Echevers y Subisa, dueño de estas haciendas...". Pedía se pusiera remedio a este desorden. (18)

En aquella época hubo varios poderes otorgados a diversas personas para la resolución de otros tantos asuntos. Uno es antiguo, de 1615. El entonces teniente de capitán general don Francisco de Urdiñola lo concedió al cap. Juan de Tarzo para que se encargara de sus pleitos, causas civiles y penales. Firmaron como testigos Joan Romero de la Puerta, Miguel Sánchez y Marcos Gonsales. (19)

Don Martín de San Martín dio poder a Joseph de Assiayn y Victoria para que lo representara en la ceremonia de su matrimonio con doña Francisca de Valdés y Urdiñola. El escrito fue redactado en México a 10 de septiembre de 1661. Francisca era hija de D. Luis de Valdés caballero del orden de Santiago, que había sido gobernador y capitán general de Nueva

Vizcaya, y de la Sra. María de Alcega. Por tal motivo a Francisca de Valdés y Urdiñola se le llamaba también Francisca de Valdés y Alcega.

Posteriormente Francisca de Valdés y Alcega casaría en segundas nupcias con Agustín de Echevers. Ambos serían los primeros marqueses de Aguayo.

El 30 de octubre de 1661 el poder había arribado a la Hacienda de Bonanza, mina de plata que era propiedad de Francisca de Valdés y de su hermana María Valdés Alcega y Urdiñola.

Otorgó el permiso para la celebración del matrimonio el P. Alonso Sánchez Muñoz, párroco de Mazapil.

El P. Joseph Marques de los Rios preguntó a doña Francisca si deseaba desposarse con el cap. don Martín de San Martín, a lo que ella respondió que sí. El P. Marques los declaró marido y mujer. (20)

Pasados los años, doña Francisca Valdés de Urdiñola ya entonces casada con Agustín de Echevers, otorgó un poder. Fue en Patos, en 14 de septiembre de 1675, ante el cap. Miguel de Elizalde, alcade mayor y capitán a guerra. El poder se lo dio a don Ignacio de Maia, su cuñado residente en la ciudad de México, para la representación en sus asuntos que debían tramitarse en aquella urbe. (21)

En primero de abril de 1674 la Sra. Francisca Valdés y Urdiñola extendió otra carta poder. En esta ocasión fue dada a Ignacio de Amaya y a Antonio de Echebers y Subisa. El hecho tuvo lugar, también, en la Hacienda de San Francisco de Patos, ante el cap. Francisco de Elizondo, Justicia mayor y capitán a guerra.

La señora declaró ser viuda del Cap. don Martín de San Martín, caballero del orden de Santiago. Dijo que otorgaba poder a las mencionadas personas para que "...parezcan en la ciudad de México y asistan y puedan asistir como su merced misma..." en todo aquello que conviniere a sus intereses. (22)

A su vez Pedro Echevers y Subiza natural de Pamplona hizo su apoderado a don Justiniano Justiniani, vecino de Madrid, en Saltillo, en 18 de enero de 1689. Ocurrió ante el Gral. don Luis de Palma y Mesa, Justicia mayor y capitán a Guerra de Saltillo y de Parras. (23)

En las diversas peripecias que presenta la vida diaria de todos los tiempos, a veces tienen lugar acuerdos entre personas que mantienen diferencias.

Por ejemplo en 1675 firmaron un convenio el Cap. Joseph de los Santos Coy y el Gral. Agustín de Echevers.

El capitán se obligó a pagar cien quintales de greta. (24)

Un convenio fue suscrito por Ignació de Maya, apoderado del Marqués de Aguayo. Rentó al Sr. Juan de Aguirre la hacienda de Buenavista. (25)

Por otro lado, el Gral D. Agustín de Echevers mandó levantar informaciones acerca de sí mismo para probar los servicios que había prestado a la corona "peleando contra los indios bárbaros". Fue en Saltillo en 9 de agosto de 1678, ante muchos testigos que veremos después.

En primer lugar dijo que él era Teniente de Capitán General de estas fronteras de indios chichimecas de Saltillo y de Parras.

Luego informó que había sido conocido como "Capitán protector de los indios guachichiles y tlaxcaltecas".

Había sido promovido por el virrey y marqués de Mancera (1664-1673) al oficio de Protector y Capitán a guerra de la frontera de Mazapil.

Casó con Francisca de Valdés Alcega y Urdiñola. En 1670 cuando se rebelaron los catujamos, alzapas, cocumulianos y abayos, don Bartolomé de Estrada, gobernador y capitán general de Nueva Vizcaya le envió el título de teniente de capitán general. Redujo a paz a los alzados e implantó ésta en todas las fronteras de "Coaguila y Cibola" excepto entre los cabezas, salineros y mayos.

Para ir a reducirlos recibió orden del Maestre de Campo don Joseph García de Salcedo, gobernador de Nueva Vizcaya, (1670-1674). Viajó hasta la Laguna de San Pedro. Allí se le unió el sargento mayor Cristóbal de Nebares. Venció a los insurrectos en la sierra de Mapimí.

Acompañó al obispo de Guadalajara don Manuel Fernández de Santa Cruz para asentar a indígenas de cuatro pueblos bajo el cuidado de religiosos franciscanos.

De su esposa proporcionó datos interesantes. Fue hija del Gral. Luis de Valdés de la orden de Santiago, gobernador y capitán general de Nueva Vizcaya (1639-1640) y de doña María de Alcega y Urdiñola. Fue nieta del Gral. Luis de Alcega Iburguen de la orden de Alcántara, capitán de "Galicia", casado con doña Isabel de Urdiñola.

Fue biznieta del gobernador Francisco de Urdiñola (1603-1615) y de doña María López de Loys.

Fue "rebisnieta" del Cap. Alonso López de Loys y de María González. Alonso López fue de los primeros pobladores de la Nueva España y de los descubridores del Real de Minas de Mazapil.

Quienes atestiguaron la veracidad de estos hechos fueron Nicolás Flores, alguacil mayor que había sido de Saltillo; Fenando Elizondo, Teniente de Alcalde y Capitán a Guerra de Saltillo; el Lic. Juan Martínez de Salazar, clérigo presbítero; el alférez Juan Martínez Guaxardo; Diego Flores de Abrego; el cap. Juan de Farías y el Cap. Bernardino Sánchez. (26)

En 1682 ocurrió un hecho que debemos circunscribir en el contexto de la reconstrucción del templo parroquial. Estaba inquieto el pueblo de Parras. Don Pascual Villegas, que era gobernador de los naturales, acudió ante el Juez receptor para denunciar a los alcaldes y regidores. Dijo que habían alborotado al pueblo, porque se salieron de él sin avisarle a dónde iban y sin darle a conocer a quién "dejaban las varas de la justicia".

Recibió la denuncia el Cap. Rodrigo García, teniente de alcalde mayor y capitán a guerra. La acusación se dirigía contra don Salvador Cano Moctezuma y Salvador Hernández, alcaldes ordinarios y Gregorio Hernández, regidor.

Quien había promovido estos sucesos había sido Feliciano Hernández.

Todos ellos, habiendo "alvorotado todo el pueblo, todos juntos hicieron ausencia desde nuestro pueblo..."

Veremos lo sucedido en aquella reconstrucción del templo parroquial en que hubo tantas peripecias. (27)

En la ciudad de Monterrey, el 27 de octubre de 1685, Joseph Cabezas, alcalde ordinario de esa ciudad, y Jacinta de la Cerda, su mujer, otorgaron poder a Antonio de Estrada, vecino de Sta. María de las Parras, para que vendiera una esclava llamada Isabel, ante Nicolás de Ochoa de Elejalde, Justicia Mayor y Capitán a Guerra de esa ciudad. Como testigos comparecieron Juan Baptista Chapa y Juan de Treviño. (28)

Veamos, por último, unos cuantos hechos ocurridos en el devenir de la vida ordinaria de todos los días, para terminar con este aspecto de la historia coahuilense que estamos estudiando.

En 1687 el cap. Pedro Fermín de Echevers y Subiza pidió permiso para marcar su ganado. (29)

En 1681 Ignacio de Maya era administrador del Gral. Agustín de Echebers. Como tal rentó la hacienda de Anhelo a Ambrosio de Cepeda. (30)

En 1699 Pedro Echebers y Subiza, que era administrador del ya entonces Marqués de Aguayo, su hermano, rentó a Diego Luis Sánchez la hacienda de labor de Anhelo con sus aperos de labranza. (31)

En fin, en 1695, Nicolás Ramón vendió al Cap. Pedro Fermín de Echevers un terreno en Saltillo. (32)

En 1679 el Sr. Obispo D. Juan de Garabito dio un edicto ordenando que los párrocos aprendieran, todos, el idioma mexicano, para el mejor desempeño de sus obligaciones. (33)

Los sucesos que hemos apenas enunciado son aquellos que tuvieron la suerte de ser recogidos por escrito y archivados. Forman la infinitésima parte de los que ocurrieron. Los demás han quedado ocultos para siempre, olvidados in aeternum, perdidos totalmente del recuerdo histórico. Lo mismo ocurrirá con infinidad de las acciones que efectuamos cada día, hoy, los que pisamos la tierra que habitaron nuestros antepasados.

## NOTAS

- (1) En el tomo I, 1578-1742. R. Ayuntamiento de Saltillo 1982-1984
- (2) 278 A.M.S.P.M. c 2, e 42, d 47, l f
- (3) 406 A.M.S. P.M. c 2, e 51, d 13, l f
- (4) 892 A.M.S.P.M. c 4, e 74, d 2, 5 f
- (5) 176 A.M.S.P.M. c 2, e 4, l f
- (6) 292 A.M.S.P.M. c 2, e 42, d 21, l f
- (7) 293 A.M.S.P.M. c 2, e 42, d 22, l f
- (8) 389 A.M.S.P.M. c 2, e 50, d 2, l f
- (9) 402 A.M.S.P.M. c 2, e 51, d 9, l f
- (10) 470 A.M.S.P.M. c 2, e 59, d 1, 7 f

- (11) 677 A.M.S.P.M. c 1, e 60, d 7, 1 f
- (12) 796 A.M.S.P.M. c 4, e 18, d 19, 1 f
- (13) 798 A.M.S.P.M. c 4, e 18, d 21, 1 f
- (14) 892 A.M.S.P.M. c 4, e 74, d 2, 5 f
- (15) 907 A.M.S.P.M. c 4, e 82, d 5, 4 f
- (16) 911 A.M.S.P.M. c 4, e 82, d 9, 5 f
- (17) 916 A.M.S.P.M. c 4, e 85, 1 f
- (18) 405 A.M.S.P.M. c 2, e 51, d 12, 1 f
- (19) 58 A.M.S.P.M. c 1, e 9, d 51. 1 f
- (20) 103 A.M.S.P.M. c 1, e 29, 2 f
- (21) 442 A.M.S.P.M. c 2, e 52, d 5, 2 f
- (22) 451 A.M.S.P.M. c 2, e 54, 1 f
- (23) 821 A.M.S.P.M. c 4, e 31, d 2, 2 f
- (24) 441 A.M.S.P.M. c 2, e 52, d 4, 1 f
- (25) 862 A.M.S.P.M. c 4, e 49, 4 f
- (26) 174 A.M.S.P.M. c 2, e 2, 18 f
- (27) 660 A.M.S.P.M. c 1, d 61, 3 f
- (28) 387 A.M.S.P.M. c 2, e 49, d 67, 1 f
- (29) 786 A.M.S.P.M. c 4, e 18, d 9, 1 f
- (30) 580 A.M.S.P.M. c 3, e 26
- (31) 1007 A.M.S.P.M. c 5, e 44, d 3, 1 f
- (32) 933 A.M.S.P.M. c 5, e 2, 2 f
- (33) 582 A.M.S.P.M. c 3, e 27, 8 f

## CAPITULO XI

### EN TORNO A LOS NACIDOS

En la gran mayoría de las actas de bautismo, el ministro eclesiástico o el amanuense se limitaban a consignar únicamente los datos propios y usuales de toda fe de bautismo.

En ocasiones -para fortuna- añadían alguna pequeña nota aclaratoria del acto celebrado. Ahora, a nosotros, nos resultan anotaciones valiosísimas porque revelan actitudes, hechos y dichos curiosos de aquella época.

Dividiremos así los puntos consignados:

- 1) Los ministros del bautismo.
- 2) La variedad de los bautizados.
- 3) La solemnidad de las ceremonias.
- 4) Los padrinos.
- 5) Diversos apuntes en los libros.
- 6) Cambio de nombre y jerarquía.
- 7) La niña María de Guadalupe.

#### 1) LOS MINISTROS DEL BAUTISMO

Quienes ordinariamente bautizaban eran los sacerdotes como puede suponerse.

Sin embargo y tratándose de casos en que corría peligro de muerte el recién nacido, los seglares administraban el sacramento pues así lo determina la legislación eclesiástica.

Parece que en tiempos posteriores al que estamos tratando se olvidó en parte esta costumbre y facultad de los seglares, si bien, en la actualidad ha ido recuperándose gradualmente.

Veamos unos casos.

El hacendado Francisco Gutiérrez Barrientos bautizó a María el 26 de julio de 1637. María de Cárdenas, su esposa igualmente propietaria de tierras, dio el sacramento en dos ocasiones: el 20 de junio de 1638 y el 3 de abril de 1639.

"Lorenzo García el viejo" efectuó el rito sacramental el 28 de octubre de 1639 y fungieron como padrinos en el mismo "Lorenzo García y su mujer", o sea, su hijo y la esposa de éste.

A Thomasa adulta de más de 24 años la hizo ingresar al cristianismo Juan de Cárdenas, en la hacienda de Castañuela, el 31 de agosto de 1670.

Un bebé "al parecer mellizo" fue "expuesto en casa de Pedro de Herrera, maestro de sastre, que le "echo el agua en caso de necesidad" y fungió, además, como su padrino, el 15 de enero de 1678.

Christhobal Ruiz de Avendaño (30 I 1680) bautizó a Manuela. A Ildelfonsa "india" le confirió el sacramento de la iniciación cristiana otro "indio", llamado Miguel de Andrada. Su padrino fue Francisco, que era negro.

## 2) LA VARIEDAD DE LOS BAUTIZADOS

Los adultos que fueron bautizados acudían a pedir el sacramento voluntariamente. Sobresalió entre ellos "Prudencio indio adulto" que hacía mucho tiempo que vivía "en este valle, siempre pidiendo el bautismo y aprendiendo a rezar" (20 V 82).

Los papás de Tomás, en la hacienda de Patos, (31 XII 1651) "aunque gentiles pidieron fuese bautizado", y "a un año que asisten en esta hacienda".

En ocasiones los bautismos eran comunitarios. El 2 de noviembre de 1646 se bautizaron 14 adultos de uno u otro sexo que eran "gentiles, despues de sabida la doctrina".

"Don Bernabé de la nación contotor, de la edad, al parecer de 40 años" no solamente quiso hacerse discípulo de Jesús el 27 de enero de 1670, sino que aprovechó la ocasión para contraer enseguida matrimonio con su mujer llamada Dominga. Una vez establecida su unión legítima, ambos pidieron el sacramento para su hija Xaviera. Según tales datos podemos concluir que don Bernabé era un hombre práctico.

Los viejos también se animaban a llegar hasta la pila bautismal. Así lo hicieron Joseph, de 80 años, el 1 de enero de 1657; Isabel el 10 de febrero del mismo año, cuando discurría por los 90 de su edad. María tobohame "de más de 90 años" efectuó lo propio el 1 de marzo de 1654. Más paciente fue Teresa, de nación tusuar. Recibió el agua bautismal al llegar a los cien años de edad! (27 III 1657).

Muchos niños, como puede observarse en las gráficas, eran de mamá soltera. Por ejemplo citemos a Pasqual hijo de Andrea Obaya. En el acta (31 de agosto de 1670) quedó escrito: "padre que ignora". Su madrina fue Agustina.

El flujo migratorio hacia el sur de Coahuila fue constante en el siglo XVII. Se deduce este hecho del gran número de adultos bautizados, así como del enorme número de tribus que no habíamos conocido antes, situadas en este territorio y cuya lista hemos presentado.

Juana, por ejemplo, hija de Inés, de la nación tobosa, "recien venidos de paz", fue bautizada el 21 de julio de 1682.

"Juan indio" recibió el rito bautismal el 19 de mayo de 1682. Sus papás eran gentiles de nación Gabilanes" y también "recien venidos".

Michaela, Juan y Josepha fueron clasificados (17 X 1683) como "indios de nación contotores, adbenedisos de la Cuatro Sieneas".

Son famosos los relatos de indígenas belicosos que raptaban a los habitantes de los pueblos sedentarios de aquel entonces. Pero también sucedía lo contrario. Los pobladores robaban indígenas. "Pedro indio" de 5 años fue "sacado de los gentiles bosales" (8 IX 1679). María Theresa, "india de edad hasta 8 años" corrió la misma suerte. Bautizada el 20 de febrero de 1679 "poco antes fue sacada por un cacique de Coahuila y dijo haberla cautivado de una nación barbara de tierra adentro". A Bartholomé "indio hasta de 9 años", lo "saco el Gueiquechale de tierras gentiles y lo presentó a D. Pedro indio salinero en cuyo poder está en este pueblo" (19 V 1682).

San Francisco Xavier fue canonizado el 16 de marzo de 1622 junto con San Ignacio de Loyola su maestro y amigo. El primer niño que en esta región llevó el nombre del misionero fue bautizado como Xavier el 2 de diciembre de 1655. Por lo visto tardó mucho tiempo en llegar hasta Coahuila la noticia de la canonización celebrada en Roma. La primera niña llamada Francisca Xaviera fue llevada a la pila más tarde todavía, el 6 de enero de 1671.

Muchos gemelos nacieron en estas tierras. En su registro se acostumbraba anotar "dos niños de un vientre" (5 III 1658).

Si bien, es cierto que todos los seres humanos nacemos para morir, algunos niños morían enseguida de haber visto la luz de este mundo. El acta del 11 de marzo de 1672 indicaba: "Baptizé en caso de necesidad dos recien nacidos con falta de tiempo..." Existen muchos casos más.

### 3) LA SOLEMNIDAD DE LAS CEREMONIAS

La mayor parte de los bautismos fueron realizados de manera sencilla, con las ceremonias propias del rito común y corriente. En ocasiones las ceremonias eran especiales.

El 1 de octubre de 1673 recibió el agua de purificación la niña llamada Ignacia Xaviera. El acto de su ingreso a la religión fue más llamativo que los habituales, pues fue traído para administrarle el sacramento el "Br. Tomas de Solera Canónigo electo de la santa iglesia de Durango".

Antes, en 27 de diciembre de 1657, había tenido lugar otro bautismo mucho más solemne. Fue solemnísimos. Así lo registra el acta. Se trata de Simón, hijo de Francisco Lasalde de Erra y de su esposa María Luna. Como padrino estuvo presente Lucas Cavallero. Lo "bautizó el Sr. Maestro y Doctor Don Simón Esteban Beltrán de Alzate".

Este personaje era "Magistral de la Santa Iglesia de México y Catedrático de la Sagrada Scriptura en propiedad" nada menos que "en la imperial Universidad de México".

En ocasiones había bautismos de cuya validez se dudaba. Tal fue el caso de "Miguel indio adulto de nación Obaya" (10 VII 1677), cuya acta decía que había sido bautizado otra vez porque al sacerdote le constó "estar enduda su bautizmo, aunque sabe rezar en lengua castellana por haberse criado desde mansebo en el Saltillo entre españoles". Es rara esta apreciación. Si sabía rezar en español y si había vivido tanto tiempo "entre españoles" lo más probable es que hubiera sido bautizado por ellos "en el Saltillo".

El bautismo que sigue era un poco más dudoso. Se trataba de "Marcos indio huérfano de 5 años que se crió en las haciendas del Gral. D. Agustín de Echeverz". Su bautismo (1 de junio de 1677) "estaba tan dudoso que solo se averiguó haberle hechado el agua en caso de necesidad un indio".

A Christobal "indio cabeza", adulto, de 60 años, le abrieron las puertas de la iglesia el 27 de abril de 1680. El sólo recordaba que estando prisionero en la jurisdicción del Parral le hechó el agua el capitán Juan Leal.

De María, en cambio, constó que fue bautizada dos veces. Era hija de Juan Alonso, zacatecano, y de Josepha de la Cruz, tepehuana. La segunda de las ceremonias ocurrió el 2 de septiembre de 1679. El padre averiguó después "que sí le hechó el agua el Lic. Martín (sic) de Sepulveda el año pasado (...) fue dicen su padrino en el bautismo Pasqual, tlaxcalteco de Parras".

Algo similar me sucedió hace un par de años. En el ejido la Constancia un joven deseaba casarse. Para ello debía presentar su constancia de confirmación. Como la había perdido dijo, de acuerdo con sus papás, que no estaba confirmado. Previa la instrucción necesaria que le dio el preparador de ese sacramento le extendí la respectiva boleta. Al siguiente mes llegó a la capilla, junto con la novia, para hacer la información matrimonial. Para entonces había encontrado en su casa la anterior boleta de confirmación. Para hacer su información debía entregar la boleta de bautismo y la de confirmación. Se confundió al tomarlas del cajón de su ropero y presentó las dos de confirmación!

Para evitar casos similares el P. Gaspar de Contreras era muy cuidadoso en llevar los registros, como lo prueba esta anotación del año 1652.

"El padre Gaspar de Contreras Rector de la Casa de la Compañía de Jesús de Parras me escribió que escribiese en este libro del asiento de los bautismos, que hizo con licencia de los parrochos en la Castañuela, y por no estar ahí en el libro no lo escribió de su mano, conviene saber que en 23 de diciembre de 1651 bautizó a Josepha de edad de 3 años y a Thomasa de edad de 2 años, ambos hermanos de padre y de madre y de nación guaguapaes..."

#### 4) LOS PADRINOS

Todos lo que fueron bautizados tuvieron, sin excepción alguna, su respectivo padrino. Algunas veces, ciertos niños contaban además con "padrino de olios" (30 VI 1638), pero el caso era poco frecuente.

Hubo un niño afortunadísimo. Fue Luis, hijo de Nicolás, otomite, y de Magdalena, tlaxcalteca. Su padrino fue nada más ni nada menos que ¡ don Ignacio de Loyola ! el 15 de septiembre de 1670.

Un infante, en cambio fue ahijado de un lobo el 30 de diciembre de 1696. El caso es doblemente raro. El padrino fue registrado con los títulos de Capitán y Don. Era el Sr. Arcadio de Molina, lobo en cuanto a la casta a la que pertenecía. Es extraño que ostentara tan honrosos títulos, pues sabemos que los miembros de las castas no recibían tratamiento de Don ni adquirirían el grado de capitán puesto que siempre formaron parte del lumpen.

En los años de 1677 quien bautizaba en Parras era el P. Marcos Sepúlveda. Su nombre aparece acta tras acta en los libros. El 19 de enero de dicho año deseaba ser padrino. Como no podía repicar y andar en la procesión puso al P. Juan Manuel de Gamboa "Rector de este Colegio" de Parras como ministro y él asistió a la ceremonia como padrino, al término de la cual sirvió como amanuense y asentó el acta respectiva. En ella escribió que los padrinos habían sido "yo y Da. Gerónima de Sepúlveda, mi hermana".

## 5) DIVERSOS APUNTES EN LOS LIBROS

En medio de las innumerables actas de bautismo, los párrocos de aquel tiempo escribieron variadas anotaciones cronológicas o geográficas que situaran en el tiempo y en el espacio su labor ministerial.

*Una en 1653, dice así:*

"minuta de los bautismos que van haciendo desde el tiempo que empezó a ejercitar el oficio Clemente Martínez Rico, interino de los indios lagun.os y vahan.os (vahaneros) y es como sigue y por la ausencia de Rico y viaje a la ciudad de México quedó administrando el Br. Joseph Marquez de los Rios Presbitero y aprobado por el S. Obispo R. Fr. Diego de Hevia Valdez Obispo deste Reyno".

*Otro apunte es éste:*

"En 7 del mes de mayo de 1683 aprendí la porción real actual de este beneficiado de la Laguna de Sn. Pedro y Sn. Joseph de las Havas y desde este día corre el asiento de los bautismos de mi cargo.

*Joseph de Zamora".*

Recordemos que primero la misión de Parras, S. Pedro y la Laguna y después la Parroquia a la que indistintamente se daban los mismos nombres, como hemos visto, abarcaba el sur de Coahuila. Por tal motivo, los lugares citados en el párrafo anterior se encuentran en este libro.

Un inventario, que nada tiene que ver con los bautismos aparece de repente en la primera página del libro que asienta los bautismos efectuados desde 1693 hasta 1699. Se trata del siguiente:

*"Libro No. 6 (1693-1699)*

Francisco de Meneses, vicario y juez eclesiastico de S. Pedro de la Laguna, en este pueblo de Sta. Ma. de las Parras, 9 días del mes de junio de 1679, habiendo tomado posesión de la feligresía de dicho beneficio de la Laguna que me la dio el Lic. Marcos de Sepúlveda quien quedó encomendado de su administración por muerte del Padre Clemente Mtz. Rico, su ultimo poseedor y con ella la noticia de como paraban en poder de Cristobal Ruiz de Avendaño, Albacea de dicho beneficiado, las alhajas de dicho beneficiado, mande requerirle y le requerí me las entregase y se le diese recibo de ellas y quedases en el libro sentadas todas partido por partido, para que en todo tiempo haya noticia de ellas, y el dicho me las entregó por un inventario que está continuo al testamento de dicho beneficiado que pasó ante el Capitan D. Pedro de Lossa de Barrientos, teniente de Alcalde Mayor que partida por partida es como sigue:

"Primeramente un Insensario de plata con naveta de lo mismo y cuchara que pesó siete marcos y una onza, todo nuevo.

Una (...) de plata sobredorada con su bolsa de seda encarnada y cordones de seda para llevar el viático a los enfermos.

Un caliz de plata con su patena.

Una caja de hoja de lata con tres vasos de plata en que estan los Stos. Oleos.

Una cajita de hoja de lata para llevar la extramaunción con su vidrio.

Dos cajuelas de madera para en que traer los oleos de la Catedral.

Una peana de un santo Cristo de bronce en su cruz que todo será de media vara de alto.

Cinco purificadores y dos corporales.

Un baulito de Linaloe en que se ponía el depósito en la iglesia con su llave, cerradura y cantoneras de hierro.

Un cuadro del Sr. Sn. Joseph y el roto en los brazos de una vara de alto.

Una pila de (...) para el agua bendita.

Dos candeleros de latón.

Tres Vinagueras de vidrio.

Una campanilla.

Dos misales, uno nuevo y otro viejo.

Un manual.

Un libro encuadernado de los casamientos, entierros y bautizos.

Otro libro pequeño viejo.

Un farol de hoja de lata.

Un quitasol de hule con los santos crismas para llevar el viático a los enfermos.

Las palabras de la consagración escritas en cartón.

Un aro.

Unos manteles de ruan, con sus puntos.

Una palia de ruan, un alba de ruan llana.

Un ornamento entero de casullas, estola, manipulo frontal con frontaleras, bolsas y paño y sal de damasco de la tierra colorada.

Otro ornamento azul, casulla, estola, manipulo frontal y frontaleras verdes viejo.

Una casulla negra con estola y manipulos de capichola.

Una casulla blanca de raso con estola y manipulo.

Un frontal morado y frontaleras de cotonia, todo viejo.

Una bolsa de corporales colorada, vieja.

Un molde de hacer ostias.

Cuatro taburetes de madera y vaqueta de Michoacan.

Una caja de madera de pino con su cerradura y llave para guardar los ornamentos.

Tres campanas, las dos buenas y una quebrada, que estan en la laguna a cargo del Gobernador".

El documento termina así:

"Las alhajas quedan en mi poder menos las campanas para entregarlas a cualquiera sucesorio o a quien el Illmo. Rmo. Sr. Obispo Sr. mandare las entregue y de todo dí recibo a dicho Cristobal Ruiz de Avendaño para en guarda de su derecho y así lo preveí, mandé y firmé.

Ut. supra Dia, mes y año.

Francisco de Meneses".

Enseguida añadió:

"En 25 del mes de octubre de 1680 recibí por mano de Ignacio de Maya una palia deshilada con puntas que envió de limosna a el Br. Joseph Marquez de los Días".

## **6) CAMBIO DE NOMBRE Y JERARQUIA**

El nombre del Gral. Agustín de Echeberz fue escrito infinidad de veces en los libros, o porque fue papá, o porque fungió como padrino, o porque los sacramentos se daban en sus propiedades, o porque eran trabajadores suyos los que llevaban a bautizar a sus hijos.

Desde el 25 de julio de 1683 nunca más volvió a aparecer escrito el nombre del General y no porque hubiera muerto o se hubiera ausentado de esta región sino porque, desde entonces, recibió y usó el título de Marqués de Aguayo y como tal empezó a ser consignada su presencia ante la pila bautismal.

## **7) LA NIÑA MARIA DE GUADALUPE**

La virgen de Guadalupe se apareció al beato Juan Diego en 1531. El culto que recibió la Virgen en un primer momento se localizó en el centro de nuestra actual república. Gradualmente fue extendiéndose después hacia otros lugares. Según leemos en el capítulo

Reconstrucción del templo parroquial el 12 de diciembre de 1680 ya se conmemoraba en Parras "el día de la Aparición de Ntra. Sra. de Guadalupe". El actual Santuario de Guadalupe fue construido a partir de 1717.

Así las cosas, encontramos que la primera niña que llevó en vida el nombre de María de Guadalupe en estas latitudes fue hija de Antonio Hernández y de Lauriana, indígenas. Fungieron como padrinos Diego Ylario y Francisca María, naturales también. Bautizó a la infanta el P. Miguel de Chavez el 6 de mayo de 1697.

## CAPITULO XII

### LA DISCIPLINA ECLESIASTICA

#### INTRODUCCION

En el Museo y Archivo Histórico María y Matheo, contamos con diversos expedientes relativos a la disciplina eclesiástica que, proveniente del Concilio de Trento (1545 a 1563) se aplicaba en estas remotas tierras de misiones.

Como es sabido, este Concilio produjo dos frutos principales. Formuló importantes pronunciamientos dogmáticos, según lo requería la nueva teología propuesta por los protestantes. Al mismo tiempo dictó numerosas normas para conformar la vida y costumbres de la iglesia.

Estas disposiciones disciplinarias fueron adaptadas en la Nueva España a través de los Concilios Mexicanos (tres en el siglo XVI: 1555, 1565, 1589) y aplicadas luego por los obispos de las diversas diócesis.

Los documentos que nos han quedado relativos a estas disposiciones dan a conocer cuál debía ser el comportamiento requerido en aquella época en diversos asuntos eclesiásticos.

#### LAS NORMAS DE FRAY FRANCISCO

El primer documento que podemos estudiar fue firmado por el Fr. Francisco de Rivera, obispo de Guadalajara, de Nueva Galicia y de Nueva Vizcaya, el 21 de enero de 1620. Lo redactó -dijo su autor- para que se cumplieran los puntos en él contenidos pues urgía su práctica en tanto él podía visitar la diócesis, acción ímproba verdaderamente por la extensión de su territorio.

Seis fueron las órdenes que emitió el obispo en este documento:

1) En cada parroquia deberían existir tres libros. Uno, para apuntar los nombres de los bautizados, sus papás y padrinos. En otro deberían registrarse los matrimonios efectuados, indicándose si eran feligreses o, en su caso, de dónde habían venido a contraer el sacramento y qué licencias de su parroquia habían presentado.

No podrían unirse quienes fueran forasteros advenedizos no conocidos. Por último en un tercer libro quedarían registrados los que murieran: el nombre del difunto, las obras piadosas que hubiera ordenado instituir, las misas que hubiera mandado celebrar y el nombre de la persona ante quien había dictado su testamento.

Cada acta de bautismo, matrimonio y defunción, estaría calzada con la firma del autor, el día, el mes y el año.

Cuando esta orden llegó a Parras no implicó novedad alguna porque, en efecto, los jesuitas contaban con estos libros, y a lo que parece al leerlos, los llenaban minuciosamente.

2) Ningún sacerdote que no perteneciera al obispado o no tuviere las licencias correspondientes podría decir misa ni administrar los sacramentos.

3) Sólo el párroco efectuaría los bautismos y asistiría a los matrimonios, a no ser en caso de impedimento, en el cual podría dar licencia a otro sacerdote.

4) Cada año, antes del inicio de cuaresma, se elaboraría un padrón, con los nombres de todas las personas, indicándose quiénes tenían obligación de cumplir con la confesión y comunión anual y con el dato anexo de la raza de cada persona.

Aquel que no cumpliera con el precepto anual sería amonestado hasta en tres ocasiones. Si a partir del último aviso no ejercía la práctica a la que tenía obligación sería entregado al brazo secular para ser encarcelado.

5) Esta disposición traía consigo la pena mayor al que la violara. Exigía al párroco que jamás permitiera pedir limosnas a nadie que no presentara antes la respectiva licencia episcopal. El párroco que no hiciera cumplir este mandamiento quedaría excomulgado.

6) De cada parroquia debería ser enviada al prelado diocesano la lista completa del clero que habitaba en esa jurisdicción expresando la ocupación de cada uno de ellos.

(2)

### **LAS DISPOSICIONES DE FR. BARTOLOME GARCIA DE ESCAÑUELA**

Este obispo, franciscano, dictó varias órdenes, providencias y reglamentos. Con razón dice su biógrafo D. José Ignacio Gallegos (3) que se distinguió "por su gran energía, organizando su iglesia sobre la base de una fuerte disciplina eclesiástica".

En esta ocasión, 3 de febrero de 1681, dispuso lo relativo a misas, testamentos y estipendios..

De las misas que los ahora difuntos habían mandado decir en sus testamentos -dijo- la cuarta parte se dirían en la parroquia propia del finado, según "costumbre inmemorial del obispado".

La afirmación de Fr. Bartolomé no parece adecuada. Para que una costumbre se considere inmemorial requiere cien años de establecida. El obispado llevaba únicamente 60 años de haber sido erigido: 1621 a 1681. Si contamos el tiempo desde que el territorio pertenecía al obispado de Guadalajara, entonces sí resultan más de los cien años requeridos.

Sea de ello lo que fuere, el obispo añadió que el estipendio de las misas en Nueva Vizcaya era tres veces más caro que en otras partes de la Nueva España y que debido "a la abundancia de oro y plata que en otros tiempos hubo", unos fieles daban de limosna 13 reales por misa. Dado que las minas habían disminuido, esta cantidad resultaba excesiva y en adelante el estipendio sería de un peso de oro común que valía 8 reales.

Levantó el acta de la llegada a Parras de esta disposición el infatigable notario Antonio de Santa Cruz Polanco en 24 de febrero de 1681. (4)

### **OTRAS ORDENES DE FRAY BARTOLOME**

El obispo duranguense, Fr. Bartolomé García de Escañuela, como hemos visto, mostró mucho celo por que se cumpliera lo dispuesto por el Concilio de Trento, según podemos colegir a partir de los documentos que de él se han salvado de las injurias de los tiempos.

En 12 de julio de 1683 envió un despacho al Br. Francisco de Arguello y Medrano que era vicario y juez eclesiástico del valle de Parras.

El obispo recordaba que tanto el tridentino como el Concilio Mexicano (no dijo cuál de los tres) en su libro I, Título 8, párrafo 28, habían mandado que competía a los ordinarios en su diócesis dictar normas en torno a la correcta celebración de la liturgia eucarística.

El prelado dijo que los religiosos deberían seguir siempre el ejemplo de San Francisco Xavier, quien se había distinguido por obedecer puntualmente a las autoridades eclesiásticas. En efecto, la disposición del 12 de julio de 1683 iba dirigida principalmente a los religiosos, como lo había sido el santo de Navarra.

Fray Bartolomé -que también era religioso, franciscano él- prohibió que los religiosos -y aun los diocesanos- provenientes de otros lugares, ejercieran el Ministerio sacerdotal en la Nueva Vizcaya si no portaban consigo licencias escritas del obispo de la diócesis de donde venían.

La disposición llegó a Parras el 4 de diciembre de 1683.

Se trataba de un recordatorio. Llovía sobre mojado. Recordemos que el obispo Fr. Francisco de Rivera había ordenado lo mismo en la segunda de sus disposiciones, vistas líneas arribas. (5)

## LAS INDULGENCIAS DEL PAPA INOCENCIO XI

El papa Inocencio XI (1676-1689) había concedido a todos los sacerdotes que celebraran misa el día de difuntos, que pudieran liberar el alma del purgatorio por quien aplicaran esa eucaristía.

Tal concesión había sido obtenida en virtud de anterior petición del rey español Carlos II.

El privilegio papal se extendía también a los laicos. Todos los que visitaran su parroquia, se confesaran y comulgaran (desde la víspera del día de difuntos hasta el ocaso del sol de ese día) y pidieran a Dios por cinco intenciones, obtendrían indulgencias plenarias para sí mismos o para algún alma del purgatorio.

Esta gracia fue concedida a perpetuidad.

Los fieles deberían pedir:

-por la exaltación de la fe católica

-la extirpación de las herejías

-la conversión de los infieles

-la paz y concordia entre los príncipes cristianos y por último por la tranquilidad de esta monarquía.

A lo que parece estas peticiones se hicieron universales. El uso de ellas se extendió a lo largo de los siglos. Recuerdo que, de muy pequeño, las escuchaba de labios de mi mamá, reducidas para entonces, gracias a D. Miguel Hidalgo, a las cuatro primeras.

Los dones del Papa fueron comunicados al obispo de Durango Fr. Bartolomé de Escañuela quien las participó al P. Marcos de Sepúlveda en 23 de septiembre de 1680.

La noticia llegó a Parras el 14 de Octubre de 1680.

Fue leída a los fieles en las misas del domingo 27, tanto en Parras como en San Lorenzo y en San Francisco de Patos.

La fiesta que se llevó a efecto en esta ocasión fue enorme. El pueblo se conmovió por el privilegio papal. El 1 de noviembre el P. Sepúlveda dijo misa rezada muy de mañana y consagró muchas formas. Ocupó el día en confesar a casi todo el pueblo.

Después cantó la misa mayor el P. Antonio de Santa Cruz Polanco. Al término de la misa, hasta el medio día, comulgaron muchísimas personas de todas las razas "con grandísima devoción y fervor".

En la tarde se cantaron las vísperas. El P. Sepúlveda predicó una hora acerca de lo que significaban las indulgencias. Podemos preguntarnos qué tanto diría en tan largo tiempo.

Finalizó el día con el canto de un responso por los difuntos.

Esa noche los feligreses durmieron en paz. Al día siguiente el pueblo retomó su paso de vida normal (6).

## NOTAS

(1) Gutiérrez Casillas, José, *Historia de la Iglesia en México*, México, Ed. Porrúa, 1984, 678 p.p. p.p. 83-86.

(2) A.H.M.M, exp. 1, *Edicto Episcopal sobre Establecimiento de libros de Registros y otros asuntos del Gobierno Eclesiástico*. 21-I-1620.

(3) *Historia de la Iglesia en Durango*, México, Ed. JUS, Col. México Heroico, núm.100, 308 p.p., p.p. 183.

(4) A.H.M.M. Exp. 130, 2a. parte, *Comunicaciones Episcopales*, 1680-1681.

(5) A.H.M.M. Exp. 3, *Edicto Episcopal sobre Prohibición del Ejercicio Ministerial sin las licencias correspondientes*, 12-VIII-1683.

(6) A.H.M.M. Exp. 2, *Edicto Episcopal en Materia de Indulgencias*, 23-I2-1680.

## CAPITULO XIII

### INVENTARIO DE 1660

Un documento que analiza la situación económica de la casa de Parras fue escrito después que la misión había sido secularizada, pues este hecho se menciona en las hojas como suceso pasado.

El colegio poseía la hacienda de Santa Ana, en donde pastaban 3 mil vacas. Esta hacienda sufrió menoscabo en 1644 cuando el alzamiento de los salineros. El documento indica que no se había podido usar de ese ganado a causa de la rebelión, lo que indica -también- que su redacción tuvo lugar cuando todavía surtían efecto los daños provocados por ese movimiento armado.

Poseían los jesuitas un censo o crédito hipotecario pagado por el pueblo de indígenas sobre una labor de trigo. Además contaban con otro censo que redituaba doce pesos por año.

También pertenecía al colegio una viña. La mitad se la había dado el juez repartidor Antón Martín Zapata para doctrinar al pueblo. La compañía había comprado la otra mitad.

Este informe contiene unos comentarios que parece interesante repetir aquí: "es este puesto de Parras puerta de Quahuila, y escala forcosa para pasar y llevar el estandarte de la fe a aquella numerosa gentilidad. De aquí los bastimentos, todo socorro y escoltas que a las veces son menester. Aquí el hospicio para entrar los misioneros a sus partidos, y para los que salen. Aquí el puerto para sus limosnas..."

El escritor temía que hubiera otro alzamiento además de los recién pasados porque los chichimecas de Parras, dijo, era "gente nobelera y de corta capacidad". Temía que siguieran el ejemplo de los salineros, los conchos, los cabezas "que tanto a durado". Los cinco primeros años, según calculó, murieron dos mil (sic) personas "y después acá en diez y seys años a sido increíble el número de los muertos". Si el alzamiento se inició en 1644 el documento fue escrito hacia 1660.

El redactor narró lo que pasó después que la Misión de Parras fue convertida en Parroquia. Los indígenas mudaron de vida en 15 días. Volvieron "a sus puestos y querencias gentílicas" a pesar de haber sido estos indígenas los "mas calificados christianos... de esta

provincia". Comenzaron "a practicar sus antiguas chichimequeces y ritos idolátricos, de tal manera que antes de mes y medio celebraron en el puesto de las Avas una solemne idolatría en jueves santo, en la noche, con vayles, cantos y músicos, comidas y borracheras, y llamamiento de salineros rebeldes, y de otras naciones pervertidas también por haberlas dejado la compañía y entrado a ellas otro orden de ministros" y porque, por lo visto, la evangelización anterior no había sido lo suficientemente profunda como para evitar que pasara lo que ocurrió. (1)

## INVENTARIO ENCONTRADO

El catálogo o inventario que vamos a leer lo encontró y lo completó en Parras el P. Francisco de Egurrola. Lo había dejado ya escrito "el P. Gaspar de Contreras rector actual". Debe haber sido escrito por tanto a mediados del siglo XVII por el rector anterior al P. Egurrola o sea por el P. Alonso de Medina.

No se refiere a las cosas del templo pues "de estas se hace memoria aparte", sino que se trata de las pertenencias que había en la casa o colegio. Consta de 16 apartados.

El P. Alonso de Medina estuvo en Parras hacia 1646, el P. Francisco de Egurrola hacia 1649 y el P. Gaspar de Contreras hacia 1652. El inventario data, por tanto, de mediados del siglo XVII. Dice así:

"Cathalogo de las alajas de la Casa de Parras y es el primero que halló el P. Francisco de Egurrola cuando en esta entró y dejó al P. Gaspar de Contreras Rector actual de ella"

1) Iglesia: de estas se hace memoria parte.

2) Casa:

"Cuatro camas de madera en cuatro aposentos, ocho mesas entre grandes y chicas.

Diez sillas imperiales, dos ximotales

Tres estantes para libros, grandes

10 cajas, unas con llaves, otras sin ellas

Un cajón donde caben 50 quintales de harina con su candado y sin llave.

candeleros de acostar de 4 pies, seis

tres despaviladeras

un escritorio de 12 gavetas con su llave

una ampolleta

un peso y otro no más que las balanzas

un clavicordio

una guitarra con su caja

dos lienzos medianos de pincel de la Virgen Nuestra Señora en sus marcos negros guarnecidos de florones de plata sobre yeso.

Una Ntra. Señora de vulto con su niño bendito y la virgen con su corona imperial de plata.

ocho puertas con sus llaves de loba

una vacía  
una clavazón entera de bronce para puerta de iglesia  
Tres sierras (grande para tablas), mediana y pequeña.  
5 hachas  
2 azuelas. Una no calzada  
2 escoplos  
un erramental, seis candeleros de azófar  
una escobeta pequeña  
dos cedazos blanco y negro  
una linternilla, 2 tinajas pequeñas, 2 libras de manteca.  
una romana, 2 botijas grandes y una o dos pequeñas  
2 sillas jinetas de vaquero la una solo el fuste  
1 enxalama, una campanilla de portería y otra de refitorio  
un platón de peltre  
unas tenazas pequeñas

3) Tierras:

Todas las que siempre ha poseído y constan por papeles del Archivo que están en una gaveta del escritorio como me los dejaron.

Sembrados: una milpa de mais corta

Labor y sus instrumentos: de trigo ninguna; dos yugos, dos timones, ocho rejas, 3 calzadas, una carreta sin rueda. Una almadenita. Once (...). 5 camas gastadas.

4) Troje de trigo y de maíz

En el granero como 3 ó 4 fanegas, en la troje trigo en grano de que salieron como 15 fanegas. Trigo casi de dos años como 8 ó 9 fanegas (en mazorca) en ella. 2 arrobas de harina.

5) Despensa:

En ella cosa de 20 tasajos, 25 candelas de cebo, una pelota de cebo, un ovillo de panelo, 3 galones de aceite, 2 fanegas de chile

Un poco de unto sin sal, una petaquilla viejissima de sal tierra, una canasta con un almud de orégano, unas (...)

6) Refitorio:

En él dos mesitas chicas, 2 cuchillos, 2 cucharas, un salero de palo, 2 (...) de china, una tinaja grande, 2 vasitos, un vaso, un frasco, otro quebrado, 4 pares de manteles, 3 de algodón, otros alemaniscos viejos, 4 servilletas muy viejas y rotas, otra mesita para los postres, 4 onzas de azafrán. una imagen de la Asunción.

7) Cocina:

2 ollas grandes, una mediana, otras dos chicas, una olla de cobre, 2 asadores, una sartén, un almirez, un machete, un tablón por mesa, un perol de media arroba, otro pequeñito, otro más chiquito.

8) Huerta:

Esta es de casi 2 carreras de caballo de largo, una de ancho. Cérca una unas paredes de un adobe. Alta en partes de estadio y medio, y en partes uno. En seguimiento de ellas corren los frutales. 5 higueras grandes, 6 nogales, uno bien copado. 4 de manzanas de las Indias, diez de manzanas ordinarias, 13 membrillos, 7 duraznos infructíferos excepto un melocotón, casi 40 granados, 2 ciruelos de castilla infructíferos, un albaricoque nuevecito, 3 perales.

9) Viña:

Ya dentro del cuadro que dejan los frutales dicen que tiene onze mil cepas. Un crucero de parral de una carrera larga de cavallo. Tres rosales o cuatro. Unos lirios, unos helechos.

10) Huertecito:

En él un rosal pequeñito, unos helechos, 5 naranjitos pequeños con una higuera.

11) Bodega:

14 pipas de vino. Cinco de la casa de Guadiana una y media ajena por una deuda.

22 cascós vacíos. Media pipa de vinagre.

60 vasos, una benona, una vinatería, 7 arrobas de anope.

1 lagar con todos sus menesteres; 2 embudos grande y pequeño.

1 cuartillo de cobre, dos medias arrobas de cobre, una bateilla, una canoilla, un mollejo, 6 azadones, 7 podadores, una barrica, 2 peroles grandes de 4 arrobas

12) Animales:

Aves: en el corral un gallo y 7 gallinas

Palomas: en él 60 palomas poco más o menos

Ganado menor: entre ovejuno y cabruno 356 cabras

Ganado mayor: Ninguno en S. Anna hacienda de esta casa sino alzado todo. 2 bueyes.

Bestias caballares: de estas no más entregó una tira de papel, está aquí por ella escrito el número 16

La huita, 3 iegas morcillas, la mascarilla., la alazana, otra alazana, la baja, la tristecilla, criolla, andadora, rosilla, rucia, oscurita

1 caballo tostón, plateado, mohino y luego añade esto: ha de entregar Pancho Vela el Rosillo y el Rucillo.

Bestias mulares: 3 machos mohinos redomones, 2 mulas y la mula tarasca con el macho alazán.

Fin del catálogo de las alajas de la casa de Parras que el P. Francisco de Egurrola inventarió después de ido su antecesor el P. Alonso de Medina y entregó al P. Gaspar de Contreras, menos algunos cuya disminución se da razon.

13) Lo que falta:

1o. Y sea la primera alaja que falta el cajón de la harina que estaba en una despensa desamparada por haberse ladeado una pared de ella y hizo 5 ó 6 quebras muy peligrosas

y por no poder salir entero por la puerta se deshizo y se guardaron las tablas hasta que halla harina que guardar.

20. una silla gineta que se llevó consigo un guardamulas haviéndose huido a S. Pedro donde la dejó y donde la tomó Gustavo del corral pasando por allí mayordomo antiguo de esta casa y se la llevó al Presidio de Sta. Catalina donde vive.

30. las dos vasijas de vidrio del refitorio que los muchachos quebraron.

40. El machete de la cocina que quebró Melgarillo el cocinero.

50. cuatro granados y un manzano que se cortaron por no ser de importancia y por poner en todo su espacio nuevas cepas.

60. cuatro vides que se quebraron en un aire furioso que hizo cayendo sobre ellas la armazón del parral.

70. 3 cajas de pipas que se volvieron en tinas.

80. las palomas que se mataron (dejando dos pares) por el notable daño que hacían a la viña.

90. un toro que andaba con los bueyes bravo y avía muerto un mulo que se mató.

100. de las yeguas 5 y un cavallo y de las mulas un macho alazán y la mula que mató el toro que se murieron y de las demás yeguas quedaron tres y las otras se volvieron a las querencias donde andaban y por no dársenos un indio que las vuelva y no se han traído.

14) De las que trajo consigo para cuando vino.

Las cosas que el P. Francisco de Egurrola le añadió a todas las sobredichas y halló el P. Gaspar de Contreras.

6 mulas y de ellas dos silla y de camino muy buenas.

Estas eran 8. Una se perdió en Zacatecas y otra murió.

Una silla brida jerónima con tres frenos

Tres sillas jinetas, dos aparejos

Un quitasol muy bueno de agualulos

Un sillón muy bueno

Un almofrez bueno

Un colchón

Una bota de vino

Unos vasitos

Un coginillo de cordobán

Unas alforjas, unas arguenas, una vacinilla

Unas espuelas chicas

Una calderita

Una cuchilla fina

Dos barrilitos nuevos

Una libra de pólvora y munición

Un tercio de camarones

Media botija de aceite  
Media libra de pimienta, clavo, canela, nuez moscada  
Cuatro frenos comunes  
Cuatro pares de espuelas vaqueras  
2 decenas de cuchillas  
3 pares de estribos comunes  
12 libras de arroz  
Medio almud de garbanzo  
Un alcatraz de incienso  
Un vidrio de (...)  
Un cajón de jabón menos 50 panes  
Media caja de chocolate  
Un tercio de sal de la mar  
Un jamón de tocino  
15) Otros:  
Media resma de papel  
50 cajones  
3 cajas ordinarias  
Una libra de mostaza  
Media arroba de pavilo  
Una media luna y una paja en sus bolsas  
3 arrobas y 5 libras de candelas de cebo  
2 cedazos blanco y negro con sus jarros  
16) De las que aquí copió y anadió y eran de su uso.  
Clavos de taxamanil 100  
Un arcabuz y un pistolete para guardar la viña  
Doce libras de colación  
20 agujas de harria, 6 viejas  
100 agujas de calzar  
12 aleznas, media jeringa  
Una fragua con dos martillos  
2 botijas de miel de maguey  
12 varas de jerga  
4 manos de hilo de iztle  
60 aves de Castilla en el corral  
500 cabezas de ganado menor  
9 guaxolotes  
1 arroba de azúcar  
32 cascos en la bodega armados y 13 limpios

4 tinas y una pipa de vinagre  
 Un barrilito de una arroba de (...)  
 12 cinchas de aparejo. 3 xaquinas de cerdas  
 Tres corazas de Michoacán  
 7 varas de ruán  
 4 mantas para manteles y servilletas  
 2 quesos de aguas calientes  
 1 arroba de manteca de puerco  
 5 yugos con sus timones (...)  
 2 jabones de cordoncillo  
 Media fanega de pinole  
 6 sombreros, dos vasos, dos cubiletes, 4 (...)  
 4 frascos  
 2 libras de azafrán, un calabazo de conserva  
 3 arrobas y media de robalo  
 12 platos de la Puebla, 6 escudillas, 6 cocos  
 10 porcelanas, cuatro tecomatazos y 4 xícaras peñas de Michoacán  
 5 arrobas y 5 libras de candelas de cebo  
 10 ollas para la cocina  
 un (...) con su llave  
 1 escritorio de 9 gavetas dorado con su llave  
 1 pipa de vino que le dio de limosna doña Isabel de Urdiñola  
 8 quintales de harina con las cajas con 12 que le dio doña Isabel de limosna.  
 Once pipas y media de vino puestas en México para que se vendiesen  
 2 cuchillos de verduguillas, un burro para cargar leña  
 Faltaron los dos barrilitos de arriba que llevó para agua el P. Medina.

Francisco de Egurrola". (2)

## INVENTARIO DEL TEMPLO

Este se llama *Memoria de las cosas y alajas de la Iglesia de la Casa de Parras y halló el P. Francisco de Egurrola.*

Es el complemento que acabamos de leer, el cual decía "Iglesia : De estas se hace memoria aparte". Se trata de lo referente a las cosas del templo.

Contiene lo siguiente:

5 calices con su patena y 1 de ellos dorado  
 1 depósito del Smo. Sacramento con 2 vasos y 4 capillas

1 cubilete de plata para el lavatorio de las comuniones.  
 1 rica custodia de plata dorada con su viril  
 1 vinagera de plata y su platillo  
 6 vinageras doradas de vidrio  
 1 incensario de plata con su naveta  
 2 blandones grandes de plata  
 2 ciriales de plata  
 2 pares de crismeras, una de plata, una de peltre, que llevó para el colegio de Guadiana el P. visitador Bartolomé Toledano.  
 10 candeleros de plata  
 1 lámpara de plata  
 6 candeleros de azofar  
 2 cruces altas de palo doradas con las mangas de terciopelo colorada.  
 1 hostiario de china  
 2 campanillas  
 2 incensarios de azofran menos las cadenillas que faltan desde el tiempo del P. Viñuelas  
 5 aras  
 1 hisopo  
 5 alfombras, una grande de labor coloradas campo amarillo; una mediana visquilla; 1 de jarras color rojizo. Otra igual. 1 capotillo rojo  
 2 ciriales de palo dorados con sus manguillas  
 6 pares de manteles, 2 labrados  
 2 palias ricas  
 16 palias  
 4 paños de mano labrados, uno roto  
 10 cornualtares  
 3 misales, el uno sin registros  
 4 amitos usados  
 5 sobrepellices  
 8 albas; una rica, otra labrada con puntos, 3 nogueradas  
 4 cingulos cortados  
 1 manual peruano y 2 antiguos  
 8 purificadores  
 3 mantos de la Sma. Virgen de tela fina con guarnición de bordadura de plata, otro de (...) y otro de raso amarillo guarnecido de bordado de seda verde  
 2 sobrecamas  
 1 ornamento rico con la capa de bordadura fina de oro e imagerías  
 1 ornamento de damasco carmesí  
 1 ornamento bordado de china

- 1 ornamento verde
- 1 ornamento azul
- 2 ornamentos blancos
- 1 ornamento de brocatel de seda entre blanco y amarillo perfilado de colorado.
- 1 ornamento negro
- 1 frontal
- 1 ornamento de raso blanco
- 4 capas blanca, azul, colorada, verde. La negra es de la Cofradía
- 1 casulla de terciopelo azul labrado
- 1 casulla de damasco blanco canefa de brocatel de seda colorado
- 1 valdoquín para el Smo. Sacramento de espolín colorado
- 2 cortinitas
- 1 atril de asperjes con 2 paños corporales, bolsas, hijuelas, paños de calices
- 3 pañuelos de narices
- 1 cielo de damasco verde, goteras de terciopelo carmesí llano
- Y debajo 1 retablo jaspeado, extremos dorados de 2 cuerpos con su remate, con 6 lienzos de valiente pintura:
  - 1) Cristo, la Virgén María, S. Juan y Madalena
  - 2) La Asunción
  - 3) Nuestro Padre San Ignacio
  - 4) San Francisco Xavier
  - 5) San Francisco de Borja
  - 6) San Luis Gonzaga, Dios Padre al remate y a los lados Sta. Inés y Santa Catalina mártir
- Al pie un sagrario con su tabernáculo todo dorado con 4 apóstoles de bulto y 3 angelitos con insignias de la Pasión.
- Sobre el Sagrario un niño Jesús en su nicho con su camisita.
- 1 joyita de oro con su piedra
- 1 Cristo de estatura grande que dio el rey y está en la capilla de la Cofradía.
- 1 de N.S. (...) grande con (...) de plata y su niño (...) en los brazos.
- 1 lienzo con su marco dorado y negro de Ntra. Señora del Rosario en la capilla de Lorenzo García
- 1 pieza de tafetán encabellado sobre el altar
- 2 cartones de las palabras de la consagración
- 1 cruz de palo negra
- 2 lienzos enteros de San Lorenzo y San Marcos
- 1 pilita de plomo en la sacristía
- 1 molde
- 1 facsistol
- 1 órgano

- 1 par de trompetas con un bocal de plata
- 4 cajas en la sacristía
- 1 cajón largo para la cera
- 1 escritorio y 2 cajitas con pañuelos y purificadores viejos.
- 1 camiseta del niño Jesús
- 1 palio azul y goteras de terciopelo colorado
- 1 Cristo pequeño en el vestuario
- 1 atril con gavetas para misales y amitos
- 1 San (...) de bulto
- 1 viña para el jueves santo muy maltratada
- 2 copas
- 2 sobrepellices
- 5 campanas, una grande en el campanario

*Añadió estas cosas el P. Egurrola:*

- 1 palia rica verde y unos corporales colorados
- 5 pañuelos de narices
- 6 amitos
- 1 cortina para el Sagrario
- 2 pares de vinagreras de vidrio
- 2 platos de peltre
- 1 colateral de escultura fina de la limpia Concepción debajo de un baldoquín
- 1 lámpara de plata
- 2 pares de manteles
- 2 palias ricas
- 3 cornualtares
- 1 alfombra grande
- 1 ornamento bordado. (3)

### **ESTADO DE LAS CUENTAS EN 1681**

El 26 de marzo de 1681 el P. Tomás de la Jara escribió un informe dirigido al P. Bernabé Pardo, provincial de 1680 a 1683, acerca de cómo recibió la casa de parte del P. Juan del Rincón.

Le comunicó que la cosecha de 1680 había producido 2 pipas de vino, una de vinagre y dos de aguardiente de muy buena calidad.

Las posesiones en aquel entonces eran éstas:

- Un censo o crédito hipotecario que impuso Diego de Salazar en contra de la casa que en ese momento poseía D. Pedro de Losada. Su valor era de 50 pesos. Los réditos servían para los gastos de la capilla de Jesús Nazareno.

-El Gral. Agustín de Echebers tenía arrendadas 1900 cabezas de ganado menor a razón de 5 pesos el ciento.

-Un censo sobre tierras de los naturales por el que se recibían anualmente 25 cargas de maíz.

-Una deuda contra una viña de Cristobal Ruiz que producía 21 pesos al año, usados para la capilla dicha.

La deuda que pesaba sobre la casa era un censo en contra de la viña, del tiempo del P. Manuel Gamboa (1675 a 1680).

El P. Juan del Rincón había recibido un pedazo de tierra donado por D. Alonso Hernández.

En su informe, el P. de Rincón mencionó un proyecto que traía en mente. El capitán Ignacio de Amaia -que era hermano del jesuita Pedro de Amaya (1632-1677)- quería construir en la iglesia de los jesuitas "que es la más hermosa que hay por esta tierra", una capilla al señor S. José para que en ella fueren enterrados él y sus hijos.

Por último, el P. del Rincón invitó al provincial, que se encontraba en Zacatecas, a que visitara Parras.

Le dijo: "Vera V.R. lo que es Parras, que es más el ruido que las nueces".

Para animarlo le recordó que el trayecto -de buen camino- podía recorrerse en 10 días y que para su acompañamiento le enviaría "tienda y gente". (4)

## LA CAPILLA DEL SANTO CRISTO

En el escrito de fecha 5 de abril de 1684 que leeremos encontraremos citado a Diego de Salazar. Al hacer la reseña de lo que contiene el altar del Sto. Nazareno el redactor del inventario nos indicará que se trataba de cosas que había dado dicho Diego Salazar antes de 1684.

(Cfr. el altar del Nazareno en "Inventario del P. Jara")

Este no fechó el escrito que vamos a leer enseguida al que llamó *Gasto que yo Diego Salazar boi assiendo dandome Nuestro Señor vida, en una Capilla que está en esta Yglesia, de la Compañía de IHS del santo Christo de este pueblo de santa María de las parras, que es lo siguiente*"

Por lo dicho, sabemos que fue escrito antes de 1684.

1 lámpara de plata con

lamparita de plata.

Peso 12 M (sic), dos onzas

125 pesos.

1 puerta y una reja

48 " "

6 cuadros de la pasión

66 " "

2 manteles	13 " "	
1 colchón de liencezuelo azul con seda:	5 " "	
1 cruz colgada encima del altar	4 " "	
2 (...) de Nuevo México	5 " "	
1 frontalito de saya verde		
con unta de plata encima del altar	4 " "	
1 sudario	3 " "	" 4
12 varas de mitan de la India rosado		
para doseles	11 " "	
2 cuadritos : San Francisco, San Onofre	2 " " 4	
2 vidrieras al pie de la cruz	2 " "	
al carpintero que labró las vigas de la	14 " "	
capilla a peones	8 " "	
al carpintero por aderezar el sepulcro	1 " "	
1 banco de 3 gradas al pie de la cruz	3 " "	
pintura y adorno del banco	8 " "	
16 varas de tafetán encarnado de granada		
para hacer un velo	16 " "	
23 varas de listón colonia para tirantes,		
seda y cintas	5 " "	
24 varas de velillo blanco con listón y seda	14 " "	
2 ramilleteros, 1 frontal de casulla,		
estola, paño de caliz, bolsa de corporales,		
5 varas de brocatel	21 " "	
<b>Suman</b>	<b>384 " "</b>	
4 varas y 3/4 de lana morada	21 " "	3
3 varas y ochaba de damasco morado mexicano	16"	
3 varas de cotense	3"	
5 onzas de gallón de plata	13"	6
3 varas de punta de plata	8"	2
5 varas de puntas de plata medianas	5"	2
1 1/2 onzas de puntas de plata de milán		
para el paño de caliz	2"	4
3 varas de Milán de la India	2 "	4
6 varas de tafetán de Granada encarnado		
para casulla, estola, paño de caliz, -		
bolsa de corporal	6 " "	6

seda	2 "	2
1 bastidor en que está armado el frontal	3 "	
hechura del ornamento	7 "	
2 espejos medianos	2 "	4
6 angeles bordados, cada uno 10 tomines	9"	
12 platillos de yeso plateados y dorados	1"	
6 bitellas armadas en cartón	3 "	6
2 corne altares de ruán con sus puntas	2 "	2
1 vinageras y 1 platillo cincelado		
que pesó 3 m 2	29 "	
40 baras de tafetán de Granada colorado para		
hacer dos doseles , a 9 reales la bara	45 "	
cintas de seda de hilo corto	2 "	
En labor	1 "	4
	<hr/>	
Total:	570"	(5)

#### INVENTARIO DEL P. DE LA JARA

Este inventario se titula *Memorias de las alajas de la Yglesia y cassa que en cinco de abril de 1684 quedan en este collegio al P. Rector Joseph Sanchez. Hizo la entrega de los bienes el P. Thomás de la Jara, ante el P. Juan del Rincón.*

Al final de este escrito podremos leer el estado económico del Colegio en el mismo año.

El inventario abarca templo, casa, bodega, carpintería, cocina, sacristía, portería y altar del Nazareno. Leamos cada parte.

#### TEMPLO

- 4 lámparas, 7 arandelas y 2 lamparines
- 2 ciñales, incensario, naveta y cuchara
- 1 cruz manga, 1 de guión, 1 de altar
- 2 blandones grandes y 4 medianos
- 1 cajuela de plata de la llave del sagrario
- 24 candeleros y 2 pebeteros
- 1 custodia del depósito y 1 tembladera dorada para guardar formas.
- 1 vasito de lavatorio
- 1 custodia grande antigua
- 1 custodia a quien sirve de pie un cáliz
- 3 coronas de la virgen, una dorada, una blanca maltratada y una pequeña

3 cálices con sus patenas  
 3 pares de vinagreras con sus platos y otro plato llano  
 3 diademas de nuestros santos y un IHS de plata  
 2 campanillas de plata  
 3 campanillas de altar de bronce  
 1 ornamento bordado de brocado, casulla frontal y capa  
 2 ornamentos blancos de Damasco, 2 frontales de lo mismo, una capa  
 1 ornamento verde con su frontal  
 1 ornamento colorado con su frontal  
 1 ornamento verde con su frontal  
 2 ornamentos blancos con su frontal  
 1 ornamento blanco antiguo  
 1 frontal colorado  
 2 ornamentos morados con sus frontales  
 1 ornamento azul con sus frontales viejos  
 1 ornamento negro con sus frontales y 1 capa  
 1 ornamento colorado terciopelo bordado viejo con su frontal  
 1 ornamento de aguas con su frontal  
 1 casulla de primavera  
 1 frontal morado  
 2 mangas de cruz, 1 de terciopelo negro, 1 blanca y azul  
 1 estandarte, 1 guión y 1 palio viejo  
 3 baldoquines, 1 de terciopelo colorado, 2 chicos, 1 de tela  
 7 albas, 2 nuevas labradas con sus puntas, 3 llanas labradas con sus puntas  
 3 sobrepellices, 2 nuevos labrados  
 13 manteles nuevos y viejos  
 1 Manual de Zarate  
 14 palias  
 9 amitos  
 2 paños de manos  
 1 toalla  
 10 corporales  
 25 purificadores  
 3 alfombras, 2 grandes y 1 mediana  
 6 tapetes  
 2 almizcales  
 3 pañuelos para el altar  
 2 mantos de la virgen  
 2 tocas, 1 de seda, 1 de lino teñido con puntas unas pulseras de vidrio

1 relicario de búfalo  
2 gargantillas de perlas finas  
1 hierro de hacer hostias  
1 formón de hostias pequeñas  
2 Misales  
1 cojín  
8 aras  
15 pebeteros de azofar  
6 candeleros de azofar  
1 crismera de plata

**"ALAJAS DE LA CASSA"**

"1 Christo crucificado de Christo" (sic)  
6 sillas, 3 mesas, 2 camas, 2 colchones viejos  
1 frasquera y 3 escritorios y 1 chico  
1 reloj de bronce  
260 libros viejos y nuevos, grandes, medianos y chicos (Cfr. Catálogo de la Biblioteca)  
1 banca en el aposento y 3 bancas en la iglesia  
2 atriles y 1 silla con su aforro portico de damasco verde  
2 cajas  
1 monumento nuevo con su sagrario

**LA BODEGA**

2 lagares, 24 pipas  
2 tinas, 1 caranda y 20 barriles  
2 cazos grandes y 2 medianos  
2 ollas de sacar aguardiente  
1 media con embudo  
1 cuartillo de cobre  
1/2 caña de abrir boca de pipas y barriles  
1 plana, vigornia, chato, martillo, tirafondo  
2 tabladeras, punzón, sierra chica

**ERRAMIENTA DE CARPINTERIA TODO LO MAS NECESARIO**

12 yuntas de bueyes  
6 tejas con sus arados y yugos  
1 carreta  
12 azadones viejos  
2 barretas

3 achas carpinteras y 2 carboneras  
28 oces nuevas  
5 podadoras para la viña  
30 yeguas de trilla con su caballo  
9 caballos  
17 mulas  
12 cargas de costales  
1 romana la clavaron de las puertas de la Iglesia que se hacían  
1 cantaro de cobre

#### TRASTES DE LA COCINA

1 almirez, asadores, cucharas, saleros, platos, escudillas, manteles, servilletas, comal de cobre, comal de yerro  
2 braseros, 2 metates  
3 cortinas de paño, 2 sobremesas de paño

#### OTRAS ALAJAS DE LA SACRISTIA

2 capas, 1 blanca con cenefa colorada y otra morada.  
4 cortinas del monumento, 2 de chapaneco, 2 de cambaja.  
unas casdas de las andas de la milla colorada  
1 sotana de capicholla negra de S. Xavier nueva

#### ALAJAS DE EL PORTERO

2 cortinas de tela morada  
1 más de velillo  
1 colcha de raso primavera  
3 almohadas, 1 grande y 2 chicas de tela morada  
2 sábanas, 1 colchón  
1 baldoquín grande morado y 2 cortinas encarnadas todo de tafetán.  
2 colgaduras que están a los lados, de tafetán listado colorado  
8 cuadros grandes  
2 fruteros en cuarto pequeños  
1 imagen de la Soledad en cuadro pequeño  
unas gradas forradas en tafetán

#### EN EL ALTAR DEL SANTO NAZARENO. (Cfr. la Capilla del Sto. Cristo).

1 IHS Nazareno con su túnica de tafetán morada  
2 cortinas de tafetán moradas  
2 paños alados de tafetán anteado

- 1 S. Diego de bulto pequeño
- 2 cuadros pequeños de la virgen de Guadalupe y S. Miguel y otro de la Verónica
- 1 cuadro de Nuevo México de la Concepción
- 2 guardamefitas del Nuevo México, todo lo cual, con la cruz en que está el Cristo y además adorno de dicha, dio a la Compañía nuestro hermano Diego de Salazar (6).

#### EL ESTADO ECONOMICO

"El estado en que queda este collegio de la Compañía de Jesús de Parras en 5 de abril de 1684 años al ser Rector José Sanchez, a quien la entregó el P. Rector Thomás de la Jara es como sigue:

- Debe la casa mil y 10 y 6 pesos entrando la (¿deuda?) de provincia a quien se le deben 78 pesos y 4 reales como consta por las cartas y recibos que quedan en poder del P. Rector.
- Deben a la casa 363 pesos
- Quedan en ella como cien anegas (sic) de maiz y 30 de trigo, diez de frijol, 50 fanegas de trigo sembrada en tierra ajena, 76 carneros y como 60 cabras, 1900 cabezas de ganado menor.
- Vino para el gasto del año.
- Como 30 mil cepas en la viña que es la hacienda que tiene la casa con las obejas y censos que son de rédito 152 pesos y 2 tomines.

De lo que contiene la memoria en este trienio se puso a censo la cantidad de 3 mil y 45 pesos. Se hizo la Galera, se compraron las yeguas y bueyes de los arados y carreta, erramienta de carpintería y tendería, el monumento, diez candeleros de plata y una cruz, 4 ornamentos, 1 capa, 2 albas, 2 sobrepellices, 5 amitos y dos aposentos, las puertas y portal de la portería.

Medió y arrendó la madera de los Parrales.

Cinco mil cepas que se han añadido a la viña.

Renovada la plata de la sacristía.

José Sanchez Thomás de la Jara Juan del Rincón". (7)

#### CATALOGO DE LA BIBLIOTECA

El documento *Catálogo de los libros de la Casa de Parras* es de singular importancia e interés pues nos indica qué leían los jesuitas, qué transmitían en sus mensajes al pueblo y qué asimilaba éste en la época en que fue redactado el escrito.

¿Cuándo sucedió esto último? No aparece indicación alguna en las dos hojas de que consta el Catálogo. Podemos sospechar la fecha de redacción por datos muy raquíticos. Uno de los libros reseñados hacia el final de la lista se llama Vida de nuestro hermano el beato Estanislao de Kotska. El actualmente San Estanislao murió en 1568. Fue declarado beato en

1605 y santo en 1726. El catálogo debió ser escrito antes de 1726 cuando Estanislao era beato. Como puede verse, el dato que aportamos brilla por su exactitud y precisión.

En la biblioteca están también las obras de Cornelio A. Lapide (1566-1637) cuya primera edición de sus numerosos tomos tuvo como fechas límites los años de 1618-1642; puede ser que este catálogo haya sido escrito en el siglo XVII.

En su inventario recién leído, el P. Jara anota 260 libros situados en la casa. El catálogo presente nos dirá enseguida que los libros sumaban 160. El inventario del P. Jara fue fechado en 1684. El catálogo de la biblioteca tiene que ser unos años anterior. Fue escrito 100 libros antes que el inventario.

¿Qué temas estudiaban los jesuitas y enseñaban luego al pueblo del sur de Coahuila? Como es obvio, su biblioteca consta de ediciones de la Sagrada Escritura y diversos comentarios en torno a ella, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, por ejemplo los del citado Cornelio A. Lapide.

Unos libros se referían al dogma católico (P. Pina: de la Iglesia; P. Suárez: de la Gracia; Suma de Santo Tomás, etc.). Otros a la moral, derecho canónico y cuestiones disciplinares (p.e. Manual de Confesiones; del Matrimonio; de la Propiedad).

En el conjunto de la Biblioteca yacían obras de Catequesis (Catecismo según los decretos del Concilio de Trento, Catecismo del Cardenal Bellarmino); de Oratoria y Predicación (Sermones de San Vicente Ferrer, Sermón en mexicano de Fray Francisco); de Vida Espiritual (Fonseca: del Amor a Dios; Meditaciones de San Agustín; Obras del Maestro Avila); de Historia (Monarquía Indiana, el Cisma de Inglaterra).

No estaban ausentes la Liturgia (Santoral de V. Cruz o de Alvarez o Cuaresma), la Medicina (Agustín de Farfán: Tractado breve de Anathomia y Chirugía); la Agricultura (de Herrera); la Literatura Clásica (Ovidio, Horacio, Julio César).

Por último, contemplamos obras biográficas (Vida de Sta. Teresa, Flores de los Santos); Filosofía (P. Rincón: Artes Mexicanas y el Curso del P. Rubio); Constituciones de la Compañía de Jesús y otros (Calendario Perpetuo, Maravillas de Roma, Tabla del ocultamiento de las estrellas).

Los libros suman alrededor de 160, muchos en verdad, habida cuenta de la enorme distancia que separaba a la ciudad de México -centro cultural de la colonia- del norteño Coahuila. El conjunto de títulos nos puede llevar a la conclusión de que sus lectores eran humanistas: teólogos, moralistas, predicadores, pero que no descuidaban ciertas áreas de las ciencias de aquel entonces. Recordemos que los fundadores de las ciencias modernas, René Descartes, Issac Newton, vivieron respectivamente de 1599 a 1650 y de 1642 a 1717 y que sus conocimientos tardaron mucho en desembarcar en la Nueva España.

Antes de ellos los conocimientos científicos se reducían a los heredados por la antigüedad medieval: Medicina, -herbolaria-, Astronomía, Geografía y poco más.

Observemos la lista completa.

Biblia Sacra

Concordancias (de la Sagrada Escritura)

Derecho canónico  
 P. Francisco Suárez  
 - De la orden religiosa de la Compañía de Jesús  
 - De la Gracia, 2 tomos  
 - De los Sacramentos, 2 tomos  
 - De la Fe, la Esperanza y la Caridad, 2 tomos  
 - De las censuras de la Iglesia, 2 tomos  
 P. Gregorio de Valbuena o de Valla 4 t  
 P. Filiveius 2 t  
 P. Pineda  
 P. Morales 2 t  
 P. Ar(z) o (?) us  
 P. Reginaldo 2 t  
 P. Fagundo 2 t  
 P. Mendoza 3 t  
 P. Salazar Provincial  
 Predicador del Evangelio  
 P. Cornelio A. Lapidé  
 - Del profeta Jeremías  
 - Del profeta Isaías  
 - Del Pentateuco  
 - De las Epístolas Paulinas  
 P. Alvarez: La Perfección de la vida religiosa  
 P. Piña: Sobre la Iglesia 3 t  
 P. Ribadeneira  
 - Flores de los Santos  
 - Del por qué de la Compañía de Jesús  
 - El Cisma de Inglaterra  
 Bonacina: 4 tomos pequeños  
 Diana  
 P. Barrad  
 P. Debruis  
 - Disquisiciones de los magos  
 Magia Sagrada  
 P. Baeza  
 Cartagena  
 P. Fernandez de la Visitación  
 P. de la Hage, 2 t  
 Fray Luis de Granada

Monarquía, de Zamora  
Monarquía de Pineda  
Monarquía Indiana de Fr. Juan de Torquemada  
Nueva Monarquía Indiana, 3 t  
P. Avila: de Censuras  
P. Rubio: Curso  
Berchorius, 3 t  
S. Bernardo, 2 t  
Sumas de Silvestre  
Manual de la Confesión de Navarrete  
Cardenal de Toledo: Suma Doble  
Fr. Miguel de Medina: Comentario a las obras de Juan de Feri (...), 2 t  
P. Perez: Sobre la Naturaleza  
P. Conink: Los Sacramentos  
Grixianus 1 t  
Calepinus Casseratti  
Polianthea Langius  
P. Tomás Sanchez: El Matrimonio, 2 t  
Fr. Alonso Rodriguez: Suma  
Reglas de los Hermanos Coadjutores, del mismo, 2 t  
S. Enodio  
Fonseca: del amor de Dios  
Cuaresma de Morillo  
P. Escrava  
P. Masarini: Sermón sobre el salmo 50  
Cardenal Belarmino: Acerca de los Salmos  
P. Viejas: Comentarios al Apocalipsis  
Valdez: Caminos de los católicos  
P. Saa: Aforismos  
Fr. Bartolomé Medina: instrucción sacerdotal

**OFICINA DE LOS TEXTOS:**

Julio Cesar: La Guerra de las Galias  
Concilio de Trento  
P. Avila: Compendio de Navarro  
P. Guevara: Compendio de Navarro (sic)  
Derecho civil  
Meditaciones del divino Agustín  
Staplet: Prontuario

Avendaño: Sermón del Santísimo Sacramento  
Avendaño: Adviento  
Santoral de V. Cruz  
Santoral de Alvarez  
Lezana, carmelita, de la Concepción de la Virgen María  
Peralta: De Cristo y de María  
Farfán: Medicina  
P. Juan Sebastián: del estado clerical  
Sermón de Fr. Francisco de la Anunciación, en mexicano.  
P. Francisco Arias  
- Del Aprovechamiento Espiritual  
- De la Imitación de Cristo  
P. Becanus  
P. Alonso Rodríguez  
P. Arnaya: Confesionario  
Ejercicios de Valderrama  
Constituciones de la Compañía de Jesús  
P. Henning, us: Sumario  
- De la Propiedad  
Suma de Santo Tomás  
Villegas: Vidas de los Patriarcas  
Cuaresma de Francisco  
Recopilación de Algunas Bulas en favor de los religiosos  
P. Juanianus de Lusitania  
Vida de San Luis Gonzaga  
Agricultura de Herrera  
Molina: del estado sacerdotal  
Catecismo del Cardenal Belarmino  
P. Andrés de Luca: Vida de San Ignacio  
Vida del P. Baltasar Alvarez  
Obras del Maestro Avila  
Dichos y sentencias de Aranda  
P. Rosienol: La perfección Cristiana  
P. Osorio: Obras  
Catecismo según los decretos del Concilio de Trento  
Platicas del P. Jerónimo Nadal  
Fama Póstuma del Gobernador de Amberes  
Combates de Job  
Fr. Juan Bautista: Advertencias a los confesores

P. L. Puente: Meditaciones  
 Vida del P. Anchieta  
 Curia de los filipinos  
 Ovidio  
 - De tristeza  
 - Metamorfosis  
 Horacio  
 Cartas del divino Jerónimo  
 Tomás Cayetano: de los religiosos  
 El cantar de los Cantares  
 Calendario Perpetuo  
 Cunadraz P.G. Sanchez  
 Vida de nuestro hermano el beato S., Estanislao (de Kotska)  
 S. Vicente Ferrer: Sermones  
 P. Rincón: Artes Mexicanas  
 Fr. Juan Bautista: Las Postrimerías  
 Maravillas de Roma  
 Tabla del ocultamiento de las estrellas  
 P. Acosta: La Naturaleza del Nuevo Mundo  
 P. Castro: Historia de la Madre de Dios  
 Vida de Sta. Teresa  
 Vega: sobre los salmos

¿Dónde fueron a parar todos estos libros y los demás que los jesuitas siguieron trayendo a Parras hasta 1767? Desde ese año su casa, colegio y templo sufrieron diversas ocupaciones y las consiguientes peripecias.

Los insurgentes vivieron allí en 1811 según leemos en un documento llamado 745. *El Alcalde S. O. de la Villa de Parras propone ser combeniente nombrar sugeto q.e. se instruya del Estado y Circunstancia de aquel archibo de Hacienda y Temporalidades*. El escrito pertenece al archivo del Estado de San Luis Potosí (f. 6 v y 7). También habían habitado bajo los techos del colegio las fuerzas realistas.

Antes que esto ocurriera el virrey Miguel de la Grúa Talamanca y Branciforte había ordenado segregar del Colegio ciertos libros que debían ser enviados a la dirección de temporalidades (AHMM exp. 382). He aquí el texto del manuscrito:

"Acompaño a V.S. copia de la lista formada de orden mia por el padre don Ygnacio José Pico, de los libros que deben segregarse de los aplicados al Seminario de esa ciudad, pertenecientes al colegio de Parras, para que habiéndolos ya remitido el juez ecco. de aquel pueblo, disponga V.S. como le ruego y le encargo, la separación; y que en un cajón cerrado se entreguen a ese Teniente Letrado, Yntendente Ynterino, con el fin de que en primera ocasión les remita a la dirección de Temporalidades. Y en el caso de no haver llegado aún a

esa Capital, remitirá V.S. dicha Lista al referido juez encargándole la separación y entrega a aquel Comisionado, Dios guarde a V.S. muchos años.- México y Agosto 12 de 1795. El Marqués de Branciforte.- Al ven.e Sr. Dean y Cabildo Sede Vacante de Durango."

De Durango ordenaron al párroco de Parras lo siguiente:

"Acompañó a V.M. de orden del Ven.e Sor. Virrey, con la lista que de su orden mandó formar, para que se separen los libros que existen en este Colegio, de los asignados a este de Durango. Ygnora el Ven.e Cavdo. si existen en los que V.M. trajo los mismos que deven separarse para hacer como dispone S.R. en su oficio, y si quedaron hay, los hará V.M. en los mismos términos que se pide, para que quede S.E. enteram.te servido; Avisando V.M. de todos modos los q.e. haya en el asunto para descuido en esta parte de su Sria. Ven.e

Dios guarde a V.M. muchos años. Durango, Septiembre 21 de 1795.

Julián Valero de Vicente

Al Sor. Lic. Dn. José Dionisio Gutierrez".

Podemos también leer la lista de libros que fueron separados:

"Exmo Sor: Para cumplir el superior decreto de V.E. de 3 de marzo de este año, dado en conformidad con lo que pidió el Sor. Fiscal Defensor de Temporalidades en su respuesta de 28 de Febrero, reconocí con todo cuidado la lista de Libros que corre en este Expediente desde la foja 22 y me parece que con arreglo a lo prevenido en el artículo 29 de la Real Cédula de 9 de julio de 69, deben separarse los Libros siguientes:

"Dos juegos del P. Lacroix en 2 tomos cada uno

Instituto de la Compañía en 2 tomos en folio

Un juego del Pe. Tamburino en 2 tomos en folio

Un tomo en cuarto : Reglas de la Compañía de Jesús

Otro en cuarto: Medula de Busenobaum

Otro dho.: Reglas de la Compañía

Otro: Constituciones de la Compañía de Jesús

Otro latino: Epistolas de los Jesuitas

Un juego del Pe. Castro-Palao en 2 tom. en folio

Un bulto en 2 tomos del Pe. Laymán

Un tomo en folio: Suma de Filuicio

Otro en folio trunco del Pe. Quintana

Otro en folio del Pe. Filuicio

Otro dho.: Suma del Pe. Suarez

Uno en cuarto: Suma de Reginaldo

Dos en pasta: Ynstituto de la Compañía

Otro en cuarto: Ynstituto de la Compañía de Jesús

Otro dho.: Liter. Apostolicae

Uno en folio: Medula en castellano del Pe. Besemb.m

Otro dho.: Historia de la Compañía de Jesús en Latín

Otro en folio del Padre Suarez  
 Uno en octavo sin principio: Sumaria de las Constituciones de los Jesuitas  
 Otro dho: Aprobaciones de la Compañía de Jesús  
 Uno en folio del P. Suarez: de Virtute et Stat. religionis  
 Otro: Medula de Susemboum en Castellano  
 3 dhos. Decreta Congregationis Societatis Iesu  
 Otro: Regulae Societatis Iesu  
 Otro dho: Ordinationes Praepositorum Generalium  
 Communes toti Societatis  
 Uno sin principio: Reglas de la Compañía en Latín  
 Nueve tomos en latín de Moral del Padre Busembaum con adiciones del P. Lacroix  
 Uno del P.e Juan Bautista Taberna: Sinopsis Theologiae Generalis Societatis Iesu  
 En la lista de fox.s 18 buelta  
 Un tomo en pasta del Pe. Suarez que trata de la divina gracia  
 Con la separación de estos libros conceptúo q.e. quedaron cumplidas las Reales  
 Ordenes de su Magestad en esta materia. Congregacion del Oratorio de México 26 de junio  
 de 1795. Licdo. Ygnacio José Pico. Es copia, México y Agosto 14 de 1795. Luis Parrilla

¿Qué fue lo censurado y expurgado? Es fácil caer en la cuenta de ello. Lo fueron dos grandes bloques de obras.

En primer lugar todo lo referente al Instituto de la Compañía de Jesús (Reglas, Congregaciones Generales, Constituciones, Cartas, Historias de la Orden, Aprobaciones Papales de la Compañía, órdenes de los superiores generales, el Epítome).

En segundo término los autores jesuitas tanto de teología moral como dogmática cuyas exposiciones no convenían a la política de Carlos III ni de Carlos IV.

Esta purga de libros fue seguida en todo el imperio español. Se retiraron de las bibliotecas los escritos de jesuitas para lograr que se olvidaran sus doctrinas. (8)

Como hemos podido ver, estas últimas listas se parecen muy poco a la del siglo XVII. La respuesta parece obvia. Fueron libros comprados posteriormente, en especial durante el siglo XVIII.

Un comentario final, que es más bien una suposición.

En el catálogo de la Biblioteca, en la sección oficina de los textos, se encontraba el libro registrado así: " P. Amaya: Confesionario".

El P. Nicolás Amaya fue uno de los primeros misioneros en el sur de Coahuila. También era escritor. De su pluma salieron "Manual de breves meditaciones", "Conferencias Espirituales", "Regimiento Espiritual". Puede ser que este confesionario haya sido redactado por él. (9)

## NOTAS

- (1) A.G.N. *Papeles... Las cosas q.e. de proponer con todo rendimiento y resignación a mi P.e. Provincial* f.f. 78-80.
- (2) The University of Arizona, A.H.H. Legajo 278-89.
- (3) A.G.N. *Papeles ... f.221 Memoria de las Cosas y alajas de la Iglesia de la Casa de Parras y halló el P. Francisco de Egurrola* f.f. 221-222.
- (4) *Ibidem* Mi P. Pr. Bero Pardo, f.f. 223-225.
- (5) *Ibidem* f.f. 26-26v.
- (6) *Ibidem* *Memorias* f.f. 219-220v.
- (7) *Ibidem*.
- (8) Véase el caso del obispo de Puebla en aquellos años, Mons. Fabián y Fuero, en Churruca, Agustín, *Francisco Xavier Clavigero y otros ensayos*, México, Librería Parroquial, 1985, 220 p.p., p.p. 195-197; A.G.N. *Papeles* f.214.
- (9) Churruca et al. *Historia Antigua de Parras*, p.p. 61-62.

## CAPITULO XIV

### EL CLERO DEL SUR DE COAHUILA

Las listas que siguen son necesariamente incompletas. Podemos llamarlas provisionales. Están trabajadas a partir de los Libros de Bautismos y de los libros de Entierros, así como también de los diversos documentos que hemos usado para la elaboración de esta obra.

En la primera columna aparecen los jesuitas (rectores o no); en medio los diocesanos (sin diferenciar si fueron párrocos o vicarios) y en la tercera otros religiosos o diocesanos que, según parece, estuvieron de paso en el Sur de Coahuila alguna vez. Cuando es posible señalamos si los diocesanos vivían en Parras, en San Pedro o en Patos.

Los jesuitas, sirvieron a la misión de Parras hasta 1641. Después mantuvieron su templo y casa o colegio de manera estable hasta 1767 en que fueron expulsados de todos los dominios del rey español. Ocasionalmente encontramos franciscanos, agustinos y hasta un miembro de la orden de San Juan de Dios, pero es obvio que su trabajo en estas tierras fue completamente esporádico.

En los diocesanos mantenemos el grado académico que obtuvieron y que en muchas ocasiones usaban al firmar documentos: Bachiller (Br.), Licenciado (Lic.), Doctor (Dr.). También señalamos si poseyeron el oficio de tenientes siempre que nos fue posible. La palabra teniente designa al que tiene o ejerce el cargo de otro y viene a ser sustituto de él. Como hemos podido leer a lo largo de la presente obra, el cargo de teniente se aplicaba a oficios civiles también (p.e. tenientes de alcaldes).

En estos lugares de Dios, discurrió también un diácono. En aquella época era una persona que ostentaba el grado inmediatamente anterior al sacerdocio. Quizás estuvo ayudando un tiempo a los sacerdotes de esa temporada.

Notemos que en la lista aparecen pocos jesuitas que no eran rectores de la casa o colegio. Como nuestra minuta está elaborada a partir principalmente de los Libros de bautismos y de entierros por lo general fueron solicitados a los rectores y por eso los nombres de los demás aparecen con poca frecuencia.

En un par de ocasiones hemos presentado listas análogas a la presente. (1) No deben considerarse listas contradictorias por las diferencias que encontremos en ellas sino, mejor, complementarias en tanto que las fuentes usadas para la recopilación fueron distintas y a los datos de la una pueden añadirse los de las otras.

Después del nombre de algunos jesuitas aparece una Z, un número romano y otro arabigo. Estas siglas significan que puede consultarse su biografía en la obra del P. Zambrano en el respectivo tomo y páginas.

### ACLARACIONES COMPLEMENTARIAS

Dos personas aparecen ejerciendo oficios menores en torno al templo, sin ser sacerdotes ni diáconos: Juan Francisco Rey, fiscal de la iglesia, en 1659, (LB 1653 A 1676 f 17 v) y Antonio Villeras "músico y uno de los de la capilla" (L.B. 3 de agosto de 1671). A lo largo de estas hojas, aquí y allá, han aparecido otros sujetos detentando cargos análogos, como el de Maestro de Capilla, etc.

### SACERDOTES MUERTOS

Algunos padres fallecieron en Parras en el desempeño de su ministerio. Así, el Lic. Joan Soltero "beneficiado de este pueblo de Sta. Ma. de las Parras" (L.E. 29 VI 1669) y el P. Clemente Martínez Rico, enterrado por el P. Bernabé de Soto, en ausencia del párroco (Francisco Agüero) que se encontraba "en la hacienda de abaxo que llaman San Lorenzo" (L.E. acta sin fecha escrita después de la del 24 de mayo de 1670). Como veremos el P. Matheo de Barraza había sido enterrado bajo el altar parroquial al lado de la Epístola (Cfr. Exhumación de un Cadaver).

### ACTAS DE POSESION

En los diversos libros de sacramentos, a veces, los sacerdotes que empezaban su trabajo parroquial lo hacían notar así en una pequeña nota que nos permite situar su llegada en el tiempo de manera precisa.

En 1653 arribó el Lic. Joan Soltero:

"Minuta de los entierros de este partido y Jurisdicción de Sancta María de las Parras desde el tiempo que tomó la posesión el Lic. Joan Soltero Franco Beneficiado por su Magestad que fue a tres de Agosto de 1653 años".

El P. Clemente Martínez Rico apuntó lo siguiente:

"Empieza la Minuta de los difuntos desta feligresia que administra Clemente Martínez Rico como interino y en su nombre el Br. Joseph Marquez de los Rios theniente por ausencia que hizo a la ciudad de Mexico".

El Br. Francisco de Agüero, a su vez, asentó:

"En primero de agosto del año de 1669 años comense administrar los santos sacramentos en esta jurisdicción de Sta. María de las Parras, y para que conste lo firme de mi nombre, como vicario interino en dicho día, mes y año. Br. Francisco de Aguero".

Del Bachiller Thomás de Lobera son estos renglones:

"En 3 de agosto comense a acudir así por mi persona como por la licencia que concedi a los que era necesario a los entierros de este pueblo y Beneficio de Sta. María de las Parras".

El Br. D. Francisco de Arguello y Medrano consignó lo que sigue:

"En 7 de septiembre de 1682 me hize cargo de la administración de los santos sacramentos desta parochia como consta de la foxa dies y siete a la vuelta y desde este día corre de mi quenta el asistente de partidas".

Cuando Joseph de Zamora empezó a administrar San Pedro de la Laguna y S. Joseph de las Havas lo expresó en esta forma:

"En 7 de mayo de 1683 entré en la posesión de doctrinero propietario de Sn. Pedro de la Laguna y Sn. Joseph de las havas y desde este día corre el asiento de los entierros de los feligreses de mi cargo".

Cuando registró las actas en diversos libros, distintos para cada sacramento, el Br. Arguello así lo hizo notar:

"Libro de los Entierros que se hazen en esta Parochia del Valle de Sta. María de las Parras, siendo actual Doctrinero el Br. D. Francisco de Arguello y Medrano y corre desde el día quatro de Noviembre deste año de mill seiscientos y nobenta y tres en que mando por auto de visita que esta en el libro viejo, que es con el que dicho entró administrando el Yllmo. Sr. D. García de Legaspi y Velasco, Obispo deste Reino y Obispado. se hizieron tres libros para que estuviesen separados los bautismos, casamientos y entierros".

Dos pequeños datos más podemos ofrecer en torno a los sacerdotes de aquel tiempo y uno acerca de un altar de la parroquia.

El 31 de diciembre de 1659, en Saltillo, el Lic. Clemente Rico dio poder a Cristobal Feria y a Simón de Soria (que eran mercaderes de la ciudad de México) para que le cobraran el sueldo que le tenía signado el rey y que no le había sido cubierto. Ellos deberían presentar el poder (dado ante Gerónimo de Alvarado y Salzedo, que era Justicia Mayor y Capitán a Guerra) en la real Caja de la capital. El rey le debía al Lic. Clemente la cantidad, importante en esa época, de 900 pesos. (2)

En 1673, a 23 de junio, el P. Bernabé de Soto, que era rector del Colegio de Parras, dio poder a Francisco Barbarigo (teniente del Capitán protector del pueblo de S. Esteban) para que demandara al Gral. Juan Antonio de Sarria porque le debía al Colegio la cantidad de 380 pesos. Fungió como testigo del acto el Cap. ¿Juan? Amaya, Alcalde Mayor que había sido de Saltillo. El documento indicaba que si el general no aceptaba pagar su deuda debería ser obligado a ello. Si se mantuviera renuente sería preso y sufriría embargo de bienes a fin de que éstos fueran subastados en pública almoneda.

Con todo no hubo necesidad de llegar a tales extremos porque D. Francisco Barbarigo ganó el pleito el 3 de marzo de 1674, según dictamen del Cap. Francisco de Lisondo, Justicia Mayor (de Saltillo) quien dictó su sentencia ante Matías de Chaves, Alguacil Mayor. (3)

El 30 de abril de 1676 Nicolás de Aguirre mayordomo de la fábrica de la iglesia compareció en Saltillo ante las autoridades respectivas y dijo que la Sra. Leonor Gutierrez, viuda del cap. José Mendez, le debía 300 pesos que eran necesarios para la construcción del altar de la capilla mayor. La señora se vio precisada a cubrir su deuda. (4)

## LOS MINISTERIOS

A lo largo de estas hojas aparece la labor que llevaban a cabo los sacerdotes diocesanos y los jesuitas. En su trabajo eran acompañados más cercanamente por un grupo de personas que desempeñaron ciertos oficios específicos menores.

En aquella época el pueblo fiel se dividía en dos grupos: clero y laicos. Dentro del clero existían varios grados de jerarquía y orden. Laico se definía al bautizado que carecía de las órdenes sacras.

Así en nuestro territorio como en el resto de la Nueva España, había laicos que, mediante salario en unos casos, o de manera voluntaria en otros, desempeñaban labores de servicio a los templos, a las actividades eclesiásticas, o a los demás laicos.

Actualmente los laicos ejercen los llamados ministerios laicales y ello en mayor cantidad y diversidad que antes. En los ejidos que atiendo he establecido una estructura de ministerios laicales. Los ejercen los propios ejidatarios, en cuanto a la capacidad de cada uno lo permite. Por ejemplo ministros de la eucaristía, de atender a los agonizantes y enterrar a los difuntos, del dispensario, de bautismos de urgencia, del coro, de costuras, de preparación para el bautismo, la confirmación y el matrimonio, de hortalizas familiares, del cuidado de enfermos y ancianos, de la atención a los familiares de los ausentes (indocumentados por lo general), del aseo de la capilla, así como lectores, catequistas y otros más.

En la Misión de Parras, después parroquia, (cuyo territorio comprendía todo el sur de Coahuila actual), encontramos varios ministerios establecidos en los siglos XVI y XVII.

Juan de la Cruz cuidaba la iglesia de Patos (L.D. 1680 actas "desde 30 de mayo hasta el 7 de junio"); Juan Francisco Rey era fiscal de la iglesia en 1659 (L.B. 24 II 1659); Francisco Cano fue mayordomo de capilla (L.B. 13 v 1638).

En el capítulo llamado Pleito del Coro, leeremos que el coro constaba de variadas voces e instrumentos. El coro se estableció inmediatamente después de la fundación de Parras.

En 20 de noviembre de 1623 murieron 19 personas el mismo día. Dos de ellos eran cantores: Estevan "cantor de la iglesia muy bueno" y Thomás, paoga, "cantor muy bueno de la Iglesia". El 23 de marzo de 1624 fue enterrado Francisco, muchacho cantor de la iglesia. En 20 de agosto de 1629 murió Juanillo, también cantor. Otros cantores aparecen citados en los Libros de Bautismo: el 13 de febrero de 1638, Francisco, tlaxcalteca; Ignacillo (7 de abril de 1641); Nicolás en 14 de V 1654; otro Nicolás en 28 IV 1655; Ignacio en 4 de diciembre de 1655; Nicolás Joseph en 2 de julio de 1657; Nicolás Hernández en 29 de diciembre de 1659. También en los Libros de Entierros pueden ser localizados: Ignacio (5 I 1658), Nicolás (8 V 1660), etc.

Antonio Villerías fue "musico y uno de los de la capilla" (L.D. 3 de agosto de 1671). Lorenzo tocaba el arpa (L.B. IV 1654) así como Luis (43 21-II-1654 y 17 VII 1674).

Por maestro de la capilla parece entenderse lo que actualmente denominaríamos director del coro.

Desde 1627 aparece como tal Francisco Cano (L.D. 29 I 1627, 5 de febrero, 17 de mayo; L.B. 29 de septiembre de 1638 y 24 de febrero de 1641).

Don Francisco Cano Moctezuma "mexicano" era el maestro de la capilla en 1679 (L.E. 23 XI). El 9 de mayo de 1676 fungía Nicolás Martín (se le llama tlaxcalteca en 1 de agosto de 1677 y "maestro de capilla de este seminario"). En 1680 fue maestro Alonso Hernández, el destituido. Lo suplió Nicolás de Andrada Moctezuma.

Muchos fueron los sacristanes, por supuesto. Unos resultaron longevos y se eternizaron en su oficio. Otra fue mujer.

Josepillo aparece como sacristán desde el 27 de febrero de 1633 (L.M.) hasta el 9 de marzo de 1643 (L.B. 25 de julio de 1638; L.M. 1 V 1640 y L.B. 9 III 1643). El siguiente que encontramos fue Nicolás (L.B. 25 de septiembre de 1647 y L.M. 22 de enero de 1654). Siguiéronle Joseph, tlaxcalteca (L.B. 12 IV 1655), Joseph Martín (quizás el mismo: 30 III 1658).

En 20 de enero de 1670 tomó el puesto una señora llamada María (L.B.); luego vino Joseph (L.B. 9 de marzo de 1670 y 17 IV 1671), después retornó María. En el acta de bautismo del 5 de abril de 1673 María, sacristana, fue llamada mestiza, esposa de Calisto Perez, mulato. En la del 9 de abril de 1674 al esposo se le nombra Calisto Hernández, al igual que en la de 20 de diciembre de 1675.

Pascual de los Santos asumió el cargo en 3 de septiembre de 1676 (L.P.M.) y lo conservó de por vida (L.B. 28 I 1677). El 15 de septiembre de 1677 (L.B.) ya recibía el nombre de Pasqual viejo. Los libros siguieron registrando su nombre y oficio muchas veces (L.M. 19 de octubre de 1677; L.P.M. 9 de julio de 1678; 14 de junio de 1679 y L.B. 12 de enero de 1681).

AÑO	JESUITAS DIOCESANOS	OTROS RELIGIOSOS O DIOCESANOS
1592	Gonzalo de Tapia Martín Pelaez Nicolás de Arnaya	
1594	Francisco de Arista Francisco de Gutierrez Geronimo de Ramírez Juan Agustín de Espinoza Nicolás Rodriguez	
1596	Pedro de Segovia H. Juan de la Carrera	

1597 Bartolomé de Hermosa  
 1604 Diego Diaz de Pangua  
 1605 Geronimo de Santiago  
 Thomás Dominguez  
 Luis de Ahumada  
 1607 Pedro de Cárdenas  
 1608 Diego de Larios  
 Hernando de Tovar  
 1615 Francisco Calderón  
 Francisco Cárdenas  
 Thomás Zapata  
 1616 Juan de Sanguessa  
 1617 Pedro de la Serna

AÑO	JESUITAS RECTORES	DIOCESANOS EN PARRAS DIOCESANOS QUE OTROS ESTUVIERON DE PASO
-----	----------------------	--

1637	Juan de Lugo (Z, VIII, 793)  Martín de Viñuelas.  Esteban de Aguilar (Z, III, 139)	Fr. Melchor de Contreras Fr. Antonio Ramírez
------	---	---

1638	Sebastián de Hita Francisco de Ibarra (Z, VIII, 40)	
------	---	--

1640	Juan de Betancuor	
------	----------------------	--

**PARROQUIA DIOCESANA**

1641	Br. Matheo de Barraza	
1642	Diego del Castillo (Z, IV, 765)	

- 1643 Juan de Leon
- 1645 Lic. Andrés de Cardenas
- 1646 Alonso de Molina Fr. Nicolás de Baena  
(Z,IX,296)
- 1648 Lic. Joseph Marquez de los Rios
- 1652 Gaspar de Contreras Fr. Antonio de Olazue  
(Z,V,689)
- 1653 Juan Soltero Franco Fr. Gabriel Ybañez
- 1654 Bartholomé Lic. Pedro Nuñez de Ortega  
de Cuellar Clemente Martínez Rico  
(Z,VI,47)
- Fr. Pedro de Olibos, O.F.M
- 1655 Roque de Molina  
(Z,X,98)
- 1656 Br. Pedro S(X)uarez de Longoria
- Br. (Sic) Joseph Marquez de los Rios: en S. Pedro de la Laguna
- 1659 Dr. Simón Esteban Beltrán de Alzate
- 1660 Pedro Nuñez de Ortega
- 1668 Gaspar de Contreras  
2a. vez  
(Z,V,689)

- 1669 Bernabe de Soto Francisco de Agüero  
((Z,XIV,81)
- 1671 Br. Thomás de Lobera  
Lic. Juan Martínez de Salazar, teniente
- 1675 Juan Manuel Gamboa  
((Z,XV,644)
- 1678 Marcos de Sépulveda Fr. Nicolás Gonzales OSA (L.E)
- 1679 Francisco de Meneses, interino de S. Pedro Fr. Dionisio Ventura (L.E)
- 1680 Juan del Rincón (Z XVI 437)
- 1681 Thomás de la Jara (Z XV 791) Antonio de Santa Cruz Polanco  
Fr. Nicolás Gonzalez O.S.A (bis)
- Lic. Joseph de Zamora, Interino de S. Pedro
- 1682 Br. Francisco de Arguello y Medrano  
Thomás de Lozada, diácono
- 1683 Joseph de Zamora, propietario de S. Pedro  
Francisco de Meneses, teniente en Patos
- 1684 Nicolás de Celi (L.E) Fr. Gabriel del Río O.F.M  
(L.E)
- 1688 Lic. Juan de Salcido

- |      |   |                           |   |
|------|---|---------------------------|---|
| 1693 | Juan Diaz de<br>la F(?)uente<br>(Z VI 186)                  |                           |   |
| 1694 | Lic. Miguel de<br>Chavez<br>Lic. Thomás Garcia<br>de Lozada | Lic. Joseph de<br>Estrada | Francisco Coria,<br>religioso de s<br>S. Juan de Dios |
| 1696 | Francisco de Vera<br>y Florencia<br>(ZXIV 657)              |                           |   |
| 1698 | Antonio de<br>Aviles  |                           |   |
| 1699 |   |                           | Fr. Juan de ? (L.E)                                   |

#### NOTAS

- (1) En *Historia Antigua de Parras* p.p. 57 a 68 y en *Trozos de la Historia de Parras* p.p. 65 a 105.
- (2) A.M.S Fondo *Presidencia Municipal* No.94. 1 f.
- (3) A.M.S. P.M. No. 407, 5 F.
- (4) A.M.S.P.M. No. 465, L F.

## CAPITULO XV

### ¿HUBO COLEGIO EN PARRAS? ¿CUANDO?

Los parrenses siguen llamando Colegio de San Ignacio todavía hoy -1994- tanto al templo de San Ignacio como a la anexa Casa de los Padres.

Bien sabemos que el P. Juan Agustín de Espinoza y sus compañeros misioneros fundaron en la Misión de Parras y la Laguna un colegio, un hospital y un templo. (XI)

Ahora bien, llama la atención que en la década de los ochentas -como leeremos- cuando el P. Marcos de Sepúlveda pidió que todos los adultos varones del pueblo pasaran a firmar si querían que se reedificara la Iglesia o no, casi ninguno supo firmar. ¿Para esas fechas había desaparecido el primitivo colegio?

Los libros antiguos nos pueden ofrecer alguna luz en este asunto.

El Libro de Entierros (p.e. 4 y 18 de noviembre de 1622) todavía habla de la existencia de una escuela. A ésta se le llama Seminario en los Libros de Entierros de 1676, 1677 y 1683.

Los títulos que los diversos pátrocos dan al superior de los jesuitas en las actas en que éstos bautizan o entierran nos indican las diversas mutaciones que se fueron dando en el colegio establecido en 1598. Podemos leerlo.

NOMBRE	TITULO	AÑO	ACTA
Diego del Castillo	Rector de la Cía de Jesús	1642	LB.1641 a 1648 f16
Alonso de Molina o Medina	Rector de la Casa de la Cía. de Jesús	1646	LB. 1641 A 1648 f26
Gaspar de Contreras (1a. vez)	Rector de la Casa de la Cía. de Jesús	1652	Partidas de B contenidas en

			folder aparte, 1641-56 f 10
Bartholome de Cuellar	Rector de la Casa de la Cía. de Jesús	1654	L.B. 1653-1676 f 3
Roque de Molina	Rector de la Casa de la Cía. de Jesús	1655	LB.1653-1676 f9
Gaspar de Contreras (bis)	Rector del Colegio de la Cía. de Jesús	1668	LB.1653-1676 f21
Bernabe de Soto	Superior de la Casa de la Compañía de Jesús	1670	L.B f 29
Manuel Gamboa	Superior del Colegio de la Compañía de Jesús 1675		L.B. f45v
Thomas de la Jara	Rector de la Casa de la Compañía de Jesús y Rector del Colegio	1681	LB 1676-1683 f15 LB 1676-1683 f15
Juan Dias de la Puente	Rector de la Casa de la Compañía de Jesús	1693	LB 1693-1699 f1
Francisco de Vera y Florencia	Rector del Colegio de la Compañía de Jesús	1696	LB 1693-1699 f24

De lo anterior se desprende que el Colegio o Escuela o Seminario funcionaba intermitentemente. Quizás el hecho dependía de que hubiera o no alumnos suficientes o profesorado jesuítico que atendiera el o las aulas.

Hubo clases a lo que parece en los años veintes del siglo XVII y después hacia 1668, 1675, 1681, 1696, o sea en la segunda mitad de la centuria.

Queda por investigar la vida del colegio en el siglo XVIII. En el Archivo María y Matheo contamos con tres expedientes que se refieren a este asunto. El número 439 trata del *"restablecimiento de la Escuela Pública abandonada desde la expulsión de los jesuitas"*. Fue escrito el 1 de abril de 1784. El número 440 (14 XI 1785) indica la *"Renuncia al puesto de maestro que se le había asignado (a José Nicolás Muñoz y Rada) en el colegio que fue del los Regulares de la Compañía de Jesús"*. El número 441 (28 de enero de 1786) es una *"Certificación de los trámites realizados en Parras sobre el establecimiento de Escuela Pública para niños de todas castas y calidades"*.

En el catálogo de los libros que fueron expurgados de la biblioteca se menciona expresamente que eran propiedad del Colegio.

Por lo anterior deducimos la existencia del Colegio al tiempo de la expulsión de los jesuitas (1767) puesto que se expurgaron los libros de su biblioteca y se efectuaron los trámites dichos para su restablecimiento. Queda pendiente saber qué fue de la institución durante los primeros sesenta años del siglo XVIII y desde cuándo fue llamada colegio de San Ignacio pues el nombre de este santo aplicado al colegio nunca aparece durante el siglo XVII.

## NOTAS

(1) Churruca et al. *El Sur de Coahuila Antiguo* p.p. 58 y 71

## CAPITULO XVI

### RECONSTRUCCION DEL TEMPLO PARROQUIAL

Si el P. Sepúlveda hubiera sabido los problemas en que se metía quizás no hubiera reconstruido el templo parroquial, como lo hizo, sino que lo hubiera dejado tal como estaba antes.

EL P. Marcos de Sepúlveda era un hombre muy activo y muy organizado. A su lado permanecía el P. Antonio de Santa Cruz de Polanco, quien levantaba actas de cuantos actos ocurrían en las labores parroquiales. ¡Dios le haya pagado con la gloria eterna beneméritos e inapreciables servicios como prestó a la historia del Sur de Coahuila, mediante su trabajo de notario escritor de sucesos confiados al recuerdo histórico!

El P. Sepúlveda fue un hombre de personalidad rica y compleja: paternal con sus ovejas, constante en las empresas, colérico ante los enfrentamientos. Era inteligente y sagaz. Conservamos de él en el Archivo María y Matheo un par de sermones pronunciados en náhuatl, que valen oro puro, así como numerosos documentos de los más variados asuntos.

Veámoslo actuar en otro episodio más de su vida y de la del sur coahuilense.

El 22 de noviembre de 1680 el P. Marcos recordó que hacía 4 años y 3 meses que ejercía las funciones de párroco en el Valle de Parras.

Desde hacía tiempo pretendía alargar el templo parroquial por considerarlo pequeño e inadecuado.

Era tan angosto que en las procesiones no cabía la gente. Contaba solamente con un altar dedicado a San Nicolás y una capillita con altar consagrado a las almas del purgatorio.

Cuando asistían muchas personas al templo, las mujeres debían subir al presbiterio, lo cual parecía indebido al P. Marcos. La capacidad del local únicamente podía albergar a un tercio de los fieles de Parras.

En las celebraciones del Corpus y de San Pedro apóstol era necesario instalar altares portátiles. En el presbiterio no cabían las sillas para el celebrante, los diáconos, los acólitos, ni los turiferarios (encargados del incienso) ni los sirvientes.

Para dar inicio a las obras, D. Luis Ernandes (sic) gobernador, se ofrecía a subir a la sierra el martes 26 de noviembre a efecto de bajar las vigas que fueran necesarias. Ya en enero Diego Alberto, teniente de gobernador, había regalado unas vigas pero habían resultado demasiado cortas. El pueblo estaba de acuerdo en donar al templo desde la pared en donde terminaba, hasta la cerca que en 1680 había construido Diego de Salazar. A éste se le entregaría un terreno igual al que iba a ceder.

Considerando todo lo anterior, el P. Sepúlveda convocó a todos los hombres del pueblo, viejos, mozos y mancebos de catorce años en adelante, para que al día siguiente dijeran si estaban de acuerdo en que se alargara el templo. Como puede verse, no se convocaba a las mujeres a que opinaran. La declaración debería ser hecha "libre y claramente" y se levantaría el acta respectiva. Don Tomás García de Lossada, notario nombrado, tomó nota de esta orden.

### **EL DESFILE**

El desfile empezó el 23 de noviembre de 1680. Lo iniciaron las autoridades indígenas.

Luis Hernández, gobernador, dijo que la iglesia debía agrandarse hasta la tapia de Diego Salazar y también ensancharse. El mismo bajaría las vigas de la sierra.

D. Andrés Martín, alcalde de primer voto, añadió que estaba de acuerdo y ayudaría con su trabajo. Los regidores Don Ignacio de Loyola y Antonio Hernández repitieron las mismas palabras. No se presentó Gregorio Hernández, segundo alcalde, por estar ausente del pueblo. El alguacil Pedro Martín faltó a la cita sin dar explicaciones de ninguna especie.

Como nadie sabía firmar lo hicieron por ellos Fernando Nuñez y Pedro Agustín, ante D. Tomás García, notario nombrado. Esto nos indica que cuando los presentes fueron niños no funcionaba el Colegio en Parras, tal como vimos en capítulo pasado.

El mismo día "pareció sin ser llamado" D. Pedro Agustín y también Pedro de Soto fiscal mayor. Agustín comunicó que desde 1676 en que él era gobernador y el P. Sepúlveda arribó a estos lugares, le parecía correcto que el edificio se alargara, ensanchara y techara. Si él no inició la obra fue "por la poca ayuda y mucha contradicción que le hicieron sus alcaldes". Sugería que los ricos que según él no eran pocos, pagaran un maestro carpintero. El, por su parte, ayudaría a completar el sueldo y prestaría tres yuntas de bueyes. Pedro de Soto prometió traer su buey. Firmaron el acta Fernando Nuñez y Pedro Agustín ante D. Tomás García.

### **MAS FIRMAS**

Por la tarde del mismo 23 de noviembre, a las 4, llegó una comitiva. Todos se mostraron conformes: D. Nicolás de Andrada y Montezuma, maestro de capilla, Pedro Martín, Alguacil mayor, Francisco de Sandoval Montezuma, Joaquin de la Cruz, Felipe de Santiago, Juan de

la Cruz, Nicolás Rodríguez, Matheo Gil, José Hernández, Bernardo Díaz, Blas Antonio, Francisco Xavier, Juan Agustín y Leonardo.

Otros fueron más solícitos: Don Ignacio Ilario de Andrada prestaría una y media yuntas y trabajaría o pagaría un peón. Don Salvador Cano Montezuma ofreció sus bueyes para el trabajo. Don Pasqual Villegas prometió ejercer sus oficios de carpintero y albañil. Pasqual de los Santos, que era sacristán mayor, trabajaría como albañil, además de que facilitaría una yunta.

Firmaron Bernardo Correa, Ignacio Correa, D. Nicolás de Andrada, D. Salvador Cano Montezuma ante el consabido D. Tomás.

## SIGUE LA PROCESION

La procesión de fieles continuó el 24 de noviembre de 1680.

Gregorio Hernández, alcalde de segundo voto, aceptó al igual que Diego Alberto. Lazaro Miguel dijo que trabajaría como carpintero y albañil. Diego Juan fue más explícito: aceptó las reformas a la construcción para que se pudieran poner "los altares de la animas y S. Nicolás uno enfrente de otro". El -añadió- cooperaría con sus bueyes. Luis Silvestre sugirió que se trajera un maestro carpintero. Joseph Bartolomé ayudaría a pagarlo.

También ofrecieron su mano de obra los siguientes:

Francisco Lopez, viejo,	Gaspar Villegas
Salvador de la Cruz	Baltazar Melchor
José Gabriel	Miguel de la Cruz
Lucas Juan	Salvador Hernandez
Marcos Alonso	Pablo Adriano
Gabriel Hernández	Ignacio de Sandoval
Pedro Villegas	Pedro Rey
Andrés Francisco	Miguel Hernández
Lazaro Antonio	Andrés Rey
Bartolomé Melchior	

Nadie sabía firmar. Por ellos lo hicieron el Cap. Pedro de Ibarra teniente de alcalde mayor y Diego de Errada, ante D. Tomás. Estaban estampando su firma cuando llegaron tarde -no faltaba más- Lucas Hernández y Mateo Bentura, quienes pidieron que sus nombres fueran añadidos a la lista anterior.

A continuación llegó otro grupo. Antonio Villegas se ofreció a trabajar como maestro carpintero y albañil. Prometieron ponerse a laborar también Diego Manuel, Felipe de Santiago, Aparicio Hernández (hijo del gobernador), Baltasar Juan y Diego Perez.

Firmó únicamente Antonio Villegas ante Tomás García.

El 25 de noviembre dieron su apoyo a la idea de la construcción varios vecinos más:

Juan Francisco	Pasqual Hernández
----------------	-------------------

Ambrosio de Andrada	Thomás Martín
Silvestre Juan	Ignacio Joguali
Gabriel Alonso	Santiago García
Lucas Marcos	Pasqual Martín
Onofre Rodríguez	Sebastián Rodríguez
Ascencio Nicolás y	Juan Bautista hijo de Lázaro.

Ante el capitán Pedro de Ibarra, teniente de alcalde mayor, pusieron su rúbrica Ambrosio de Andrada, Thomás Martín, Pasqual Martín y Gabriel Alonso. Levantó el acta D. Thomás.

Cuatro personas -no faltaba menos- llegaron tarde pero alcanzaron a que su nombre quedara añadido a las listas: Pedro Sanchez, Nicolás de Tolentino, Vicente López, Juan Thomás.

El mismo día 25 Salvador Martín manifestó su aceptación a la idea propuesta.

### PRIMERAS SOSPECHAS

El P. Sepúlveda empezó a sospechar a causa de ciertas ausencias.

Mandó al fiscal Pedro de Soto que trajera a Alonso Hernández y a sus hijos Felix y Tomás, todos ellos protagonistas del pleito del coro. Pedro Soto le contestó que el día de ayer, domingo, él mismo había ido a llamar a Alonso Hernández y a los demás. Alonso respondió que su hijo Thomás estaba en cama porque en la noche había sufrido unos sudores. Alonso añadió que él iría enseguida, en cuanto despachara a su hijo Felix a la hacienda de abajo.

Por supuesto no cumplió su palabra.

El fiscal pasó a casa de Felix pero no lo encontró.

Su esposa Petronila convino en avisarle cuando él viniera a comer.

Pasó el domingo, la mañana del lunes y los convocados brillaron por su ausencia. Se ve que no habían tenido hambre hasta ese momento. Por fin, a las 4 de la tarde, habiendo esperado vanamente, D. Thomás García de Lossada dio fe de los hechos ante Nicolás Rodríguez.

### OTRAS FIRMAS

El P. Sepúlveda tuvo que ausentarse de Parras. Hizo un viaje rápido a Patos. El día 28, cuando regresaba, encontró en el camino a José Villegas. Aprovechó el momento para inquirir su parecer acerca del proyecto de reconstrucción. Ante Diego Juan, Silvestre Juan y otras personas más, Villegas expresó su aprobación. El día 29 D. Thomás dio fe de ello.

De vuelta en Parras, el P. Sepúlveda estuvo recibiendo más adhesiones. El mismo día 29 se las ofrecieron D. Lorenzo Hernández, Esteban de Sandoval Monctezuma, Juan de San Luis (yerno de Fabiana), Juan Bautista, Agustín Rafael, Nicolás Bartolomé, Antonio

Hernández, hijo de D. Lorenzo, y Pedro Diaz. Luis Hernández lo hizo mediante un recado que envió: estaba ausente porque había tenido que ir a casarse a Saltillo y a traer a su mujer, pero aceptaba cooperar en la obra. Los testigos de estas declaraciones fueron Juan Muñoz y Pedro Agustín. Levantó el acta D. Antonio de Santa Cruz.

Volvía a su oficio de notario, después de haber sido suplido por D. Tomás García de Lossada.

Santa Cruz Polanco recibió tres pareceres el día 30 de noviembre de 1680: el de Ignacio Rei, el de Luis, hijo de Baltasar Melchior y el de José Martín.

## **EMPIEZAN LOS PROBLEMAS**

El día 30 de noviembre empezaron las dificultades.

Ya desde el día 23 le habían estado llegando rumores y quejas al P. Sepúlveda.

Había sabido que Alonso Hernández, Feliz su hijo "y otros, uno o dos, sus secuaces, andaban muy solícitos en embarazar esta obra, y desanimar para ello a los Municipales, ya diciéndoles que es contra lo mandado por la Real Audiencia de Guadalajara, y que han de ir a traer juez contra el Ministro y los que trabajaren en ella".

Añadían que Marcos de Sepúlveda estaba levantando actas para obligar a los declarantes a trabajar por la fuerza. Ahora -decían- los engañaba con amores. "Después les ha de poner un español en la obra que los mande a palos".

Según dijo el P. Sepúlveda, Alonso Hernández había añadido otras falsedades a "su antojo y natural sedicioso".

El era un hombre que siempre se oponía a los superiores y contradecía las obras buenas. Hacía 7 días que había sido llamado a exponer su parecer y no se había presentado en este término. Su hijo había desaparecido de Parras sin avisar a nadie.

Mas he aquí que D. Luis Hernández, el gobernador, y parte de su cabildo, tuvieron que ir a la parroquia a efectuar unas gestiones.

El P. Sepúlveda aprovechó la ocasión para cuestionarlo. D. Luis se mostró complaciente. Dijo que él, por supuesto, sí estaba de acuerdo con la construcción. El problema no estaba en él, sino en otros. Dio una razón por demás deleznable: "halla algunos de sus hijos desanimado, porque les han hecho creer" (otras personas desde luego, no él) que el P. Sepúlveda "dice que aunque estén enfermos han de trabajar o pagar peones".

El P. Marcos dijo que al día siguiente, que era domingo, terminada la misa serían leídas las actas levantadas y él mismo les haría una "platica en su idioma mexicano".

## **EL SERMON**

Ese domingo, día 21 de diciembre de 1680, fue el primero del Adviento. Las actas fueron leídas. El padre habló "en el ydioma mexicano cuyas elegantes frases y períodos, reducidos al castellano lenguaje contubieron lo siguiente".

"Amados hijos: ya habéis oído estos autos en que se contienen los pareceres y voluntad conforme de casi todos los Municipales de este pueblo. Y esta diligencia de escribirlas la he hecho no por mí, que hace mucho tiempo que yo se del buen celo de mis hijos los que agora he visto; sino para que siempre conste que esta obra de Vuestra Parroquia no se hace con pesadumbres, antes sí con cordial amor, voluntad y gusto de todos mis querido hijos.

Y el hacerlos leer ahora en presencia de todo lo más del común, mujeres, muchachos y doncellas, no ha sido de valde; sino para que Dios sea servido de borrar de vuestros corazones y que no eche raíces en ellos la cizaña que algunos mal intencionados andan sembrando, levantándose testimonios falsos, pues dicen que Yo digo que he de ponerles en la obra un Español que los mande a palos: a quien he dicho Yo cosa semejante? No habrá ninguno que con Verdad lo afirme. Que yo quiero que los que estuvieren enfermos trabajen o paguen: quién a oído de mi Voca semejante disposición? No soy yo christiano? Y se ejercitar la caridad? Que yo les hago hacer escrituras quales son las escrituras? Estos autos se llaman Escrituras? Y que les obligo por fuerza a que hagan la obra. A quien he forzado? Levántese, hable. En qué está la fuerza? No parece claramente de los autos que se han leído, la Voluntad libre de todos mis amados hijos? Parece que no es christiano quien me levanta semejantes testimonios. No lo creáis hijos míos. Es falso, no he hablado semejantes proposiciones.

No es esa mi voluntad, ni intención, ni he obrado lo que de mí dicen: lo que sí he dicho es que será bien que para esta obra todos se ayuden y trabajen igualmente porque siempre me ha dado pesadumbre el ver que en todas las faenas del Pueblo y obras de comunidad solamente trabajan los pobres humildes, y los que se llaman Principales y Caballeros no sirven más que de mandarles, ni les ayudan en cosa alguna: pues esta es razón? Ni justicia? Si todos gozan de los Privilegios y comodidades del Pueblo y de la Yglesia, justo es que trabajen todos cuando se ofrece.

¿Esto es mal dicho, hijos? Si mi obligación es mirar por los pobres y miserables ¿por qué quieren que sea pecado el volver por ellos? ¿Y defenderlos? ¿de suerte que por esta causa soy malo? Porque los buenos cristianos fieles soldados de la milicia de Jesucristo Ntro. Sr. se alientan a renovar su Casa y templo trabajando en él, los atemorizan con que han de traer juez contra ellos: pues qué Vicios ha de castigar este juez? ¿Porque hacen templo a Dios los ha de molestar? Porque trabajan en la obra de su Yglesia los ha de maltratar? Solamente hombres dejados de la mano de Dios y poseídos o gobernados del maligno Espíritu pueden haber levantado semejantes falsedades y quimeras para desanimar a los fieles y embarazar el servicio de Ntro. Señor. No los creáis amados hijos míos, mirad que os engañan. No deis oídos a los malos consejos y amenazas con que pretenden apartaros de Vuestro buen intento. Lo que habeis oído en estos papeles que se os leyeron es la Verdad. Eso creed. Eso ejecutad luego. No se haga en nada la voluntad del demonio; sí en todo la de Christo Nro. Redemptor. Empecesse luego esta obra tan de su agrado lo cual Yo, como Vuestro Párroco, os lo ruego encarecidamente por el amor de su divina Majestad y en nombre de su querida Madre la

purísima Virgen María Sma. nuestra señora, que de mi parte lo agradeceré mucho y os aseguro que os lo ha de pagar Dios dándoos en esta vida mucha salud y en el cielo su eterna Gloria, Amen."

El predicador pidió que alguno de los oyentes respondiera en nombre de todos. Púsose en pie Andrés Martín, Alcalde de primer voto y dijo:

"que todos de su voluntad, con todo su corazón y sin fuerza alguna, están con ánimo de hacer la obra que tienen prometida, y se empezaría luego". El término de la junta fue feliz. Por si acaso hubiera ocurrido de otro modo, había estado sentado en su banca la autoridad que era el Sr. Cap. Pedro de Ibarra, teniente de Alcalde Mayor. Levantó el acta D. Antonio de Santa Cruz.

### **RECUERDAN QUE NO HABIA PERMISO**

Ahora bien, el 9 de diciembre de 1680 Marcos de Sepúlveda recordó que no había pedido autorización al obispo de Durango para llevar a cabo las obras de reconstrucción del templo. Hizo levantar un acta a D. Antonio. En ella dijo que aunque no era necesaria la licencia del prelado, resultaba más conducente que la solicitaran tanto el gobernador como el regimiento de los naturales, como lo hicieron en efecto.

### **LOS TRABAJOS**

Por lo pronto empezaron los trabajos. No había razón para esperar más tiempo. La autorización episcopal llegaría a su debido tiempo.

Para medir los adelantos de la obra, el P. Sepúlveda mandó escribir un documento al que tituló:

*"Razón de la redificación de esta Sta. Yglesia Parroquial de Sta. Ma. de las Parras y de las Personas que trabajan en ella y el modo y disposición con que se va haciendo AD PERPETUAM REI MEMORIAM y es como sigue".*

Efectivamente, el 11 de diciembre Pedro Martín y Pasqual Martín, su hijo, arrimaron 10 cargas de piedra al templo. Ignacio Ilario de Andrada y sus hijos echaron 12 cargas de piedra en los cimientos.

El 12 de diciembre "día de la Aparición de Nra. Sra. de Guadalupe y en que se celebra su purísima Concepción en esta Parroquia", fue grande la fiesta que preparó el P. Sepúlveda. Si bien el Santuario de Guadalupe en Parras fue construido a partir de 1717, vemos por el anterior párrafo guadalupano que este culto reinaba ya en estas alturas de la Nueva España.

El Padre adornó el altar y las andas con veinte luces, hizo una procesión por el cementerio y finalmente cantó una misa.

Esto fue sólo el comienzo. No podía faltar refección corporal. Bien cuidó de ello el P. Marcos que era muy atento a estos detalles. En efecto, acabada la misa: "los llevó a todos a su casa y en mesas decentes les hizo dar a todos de almorzar espléndidamente".

Así, satisfecho y bien comido, el pueblo (hemos de entender que todo él) volvió al templo. Tomó asiento.

El P. Sepúlveda les dirigió estas palabras en Náhuatl. El Dr. Luis Reyes García me hizo el favor de traducirlas y las paleografió el Mtro. Carlos M. Valdés Davila. Sin la noble ayuda de estas personas no conoceríamos lo que el templo de Parras escuchó ese día.

He aquí el texto náhuatl.

"No tlazo Pilhuane xicneltocaca ca cenca no yolo pachui ipampa totecuiyo Dios onexmocnelili nictlazo inin tonati yeuatl yeixquix cauítl niquelehui aya: ca cenca nitlazocamati a caxtopan totlazo temaqui ticatzin y cuatl oquintlamelahua moyolotzin an catepan anmeuantín notlazopil uay iscanmoyolotica oquintlacelique itlanequiliz in teoyotica: ximopaquiltica nonahuactzinco nopilwane ipampa c a c a n noyuc totlazo mauis Nantzin cemicac uelneli ixpoxtlí mopaquiltia ica motlachiuahualis: yeica oquinmo nequilti motla peualtis inin teocali ipan inin iyaxcantonalí: ca neli tonantzin ta yqta ontamantli axca ytustl quixtia to tlazoma ni nantzin Guadalupe yuan Concepción ipampa manel inin iluitl ohuetzi ipan domingo acmo huel motzi u aya yexaxcan ipan inin tonati.

Xicmotilica quinami canixquix ieuatzin itlan quiipiutica Dios yoqui oquintlalili caneti neuatl acmonicmati aya iquin mopeualtiz yeica yalhua onictli tlanili nothazopiltzini oncan moyextica yuan manel yeuatzin onexmoliuli mopeualties axcan acmo quimnatiaya tlein iluitl catca acmoyaqui opaño? Ca melauac yei catlein tiquitosqui nopilua? Qui oquintlamachili motzintí penas inin teapa ipan iluitl totlazo nonantzin? Neuatl ayac itlatoani? Ayac moquinmati aya aquin yoqui oquintlamachili? Aqmo nozo iceltín toteocatzin Dios? Caneli yuan tlein pampa yoqui oquintlaliti? Cantlapio? Ayac neuatl nimix nextili. Xicmocaquiltica ipampa ma ael inin teocati quinehualtilo tlacame itetzinco pohui in totecuiyo jesuxpto in campá yeuatzin mochanti acmo ca niceltín iyaxcan cacán noyueitlazo mauis Nantzin cemicac uelneli ixpoxtlí iyuan quinam yeuatl quin mauiltia noyuc quin monequiltia tiquinmauilitisque mochinti Xtiaños. Yeica oquinm nequilti inin inteoyotica totlachui ahi mopeualti ipan iluitzin itlazo maui nantzin Cayenatzin textlay canilei yeuatzin texmachiotis quexquiux yuan quinami nochiulties yeuatzin quintlaxitíni ilihui tlacame itlaix quepali tlatoli yeuatzin quinyolchicauas velcemixquix itlaco pilhua yeuatzin quintla tlaulic in Ilhuicac inin in tlasticpac i ciauítzi tlatequipañoani yeuatzin quintlatlauetih itopampa yeica neuapol onictziuilí inin vei Missa ipampa motzintín notlazopilua ichani ipan inin Altepetl ica noyolotica nimotemáchia ca caneuetica itetlauatilis yeuatzin to vei cuiatlatoani quin momaquil Dios mochintín tequipañoani ehicaualiztli pactnemilitli neceuilistli tlacuali quali incauitl paquilistli ica ipan yei nozo nauí Xiuitl tlamis moyancuicas ehoquisas ininteocati mauitic quatnez chipanac vei neuiltonoli. Mayeuele notlazopilwane toyaca mapenas inin totlachiuahualí maquintz yacanili totlazo maui nanchin; mamotlachilinisque Campanas ma xictlapichaca chirimias.

Ma mochintín Ximoyolchicauaca: caneli texmpalehuilis Dios axcan iuan cemicac".

Su traducción es la siguiente:

"Hijos míos: créanme que estoy muy contento, porque Nuestro Señor Dios me ha permitido ver en este día lo que durante tanto tiempo deseaba.

Mucho agradezco, primero a Dios, que se dirigió a los corazones de Uds. Y después a Uds. les agradezco que aceptaran el deseo divino.

¡Alégrese hijos míos, junto conmigo, porque también nuestra Santa Madre por siempre Virgen se alegra con lo que Uds. hacen! Ella deseó que se empezara este templo en este día suyo.

En verdad la santa Iglesia en este mes celebra dos fiestas, la de nuestra Santa Madre Guadalupe y la de la Concepción y porque la fiesta cayó en domingo, hasta este día pudo hacerse.

Vean cómo todo es voluntad de Dios. Así lo dispuso.

En verdad yo no sabía que así empezaría, ya que ayer le pregunté a mi respetable gobernador que allá reside. Y aunque él me dijo se comenzará ahora, él no sabía en qué día estaba ¿Y no ocurrió así? Es verdad.

Por eso, ¿qué queremos decir hijos míos?, ¿quién hizo sentir a todos los de Parras este templo en la fiesta de nuestra Santa Madre? Ni yo ni el gobernante lo sabíamos. ¿Quién se los hizo saber (y sentir)? ¿No fue solamente nuestro Dios? Así es verdad. ¿Fue en vano lo que así puso (en sus corazones)?

No. Yo se los mostraré. Escuchen.

Aunque hace que este templo lo contruyan los hombres dedicado a nuestro Señor Jesucristo, lugar donde El habitará y no sólo El, sino también su Santa Madre siempre Virgen.

Y así como El los estima, así desea que estimemos a todos los cristianos. Por eso deseó que esta actividad santa la iniciáramos en la festividad de su santa Madre.

Ella nos guiará, ella nos señalará cuánto y cómo se irá haciendo, Ella desbaratará a los vanos hombres, a las palabras que contradigan. Ella fortalecerá a todos sus amados hijos. Ella pagará en el cielo y en la tierra su cansancio, su trabajo. Ella abogará por nosotros.

Por eso el indigno de mí le hizo esta gran misa, porque todos mis queridos hijos, habitantes de este pueblo, de corazón tengan confianza con la intención de nuestra gran Señora.

Dios dará a todos los que trabajan (en este edificio) fuerza, alegría, descanso, alimento bueno, alegría en los tres o cuatro años en que se termine este templo, admirable, hermoso, limpio, gran riqueza.

¡Ea, pues, hijos míos, vayamos a empezar esta nuestra obra, que nos guiará nuestra santa Madre!

¡Que suenen las campanas; toquen las chirimías, anímense todos! ¡En verdad nos ayudará Dios ahora y siempre!

Sonó, en efecto, la música. La imagen de la Virgen María salió en procesión. Repicaron las campanas.

Por fin, los trabajadores abrieron los cimientos. Cavaron 11 varas y media de largo y 2 varas de ancho. Como la vara mide 835 milímetros y 9 décimas, resulta que los cimientos hechos fueron de 9.18 metros de largo y 1.67 de ancho.

### **LAS VIGAS BAJADAS DEL CERRO**

El pueblo descansó hasta el 16 de diciembre. En esa fecha D. Luis Hernández, gobernador, subió a la sierra con 34 personas para cortar vigas. Antonio Villegas fue con ellos para cerciorarse que las vigas midieran por lo menos tres varas.

Pasqual Villegas y Lázaro Miguel fueron nombrados albañiles para que, con el número conveniente de ayudantes, fueran sacando piedras y cavando los cimientos en toda su extensión. D. Marcos Sepúlveda les prestó un barril con agua, hacha y barra y les dio cuatro reales.

### **LA PRIMERA PIEDRA**

El día 19 el P. Sepúlveda preguntó a Pasqual Villegas y a D. Ignacio de Loyola, teniente de gobernador, por qué no estaban trabajando cuando él fue a revisar la obra.

Contestaron ambos que el gobernador no se los había pedido. El párroco ordenó a Pasqual que labrara la primera piedra para colocarla en los cimientos.

El día 20 de diciembre se efectuó una procesión. Los llamados españoles del pueblo cargaron la primera piedra, acompañados de música y de cantos. La piedra recibió la bendición. La gente depositó en ella sus medallas y monedas, cada uno conforme a sus posibilidades. La piedra fue tapada y colocada en la capilla mayor en presencia de todo el pueblo. A continuación se colocaron 20 cargas de piedra.

### **EL ARCO**

Varios hombres hicieron una propuesta. Ignacio Ilario de Andrada, D. Salvador Cano, Pedro Agustín y Miguel Rendón, habían traído a Antonio de los Santos "maestro del arte" para que construyera un arco toral. Les cobraría 80 pesos. El maestro presentó el plano que había dibujado.

Se usó D. Ignacio de Loyola "con mal semblante y algunas razones frívolas". Marcos de Sepúlveda lo reprendió mostrándole "alguna destemplanza". Por el momento no pasó a mayores el altercado.

El día 21 de diciembre de 1680 bajaron quienes habían subido a la sierra. El día 23 Pedro Martín acercó las vigas hasta el templo en construcción.

## LAS ELECCIONES

La atención del pueblo se centró entonces en las elecciones anuales de autoridades. Se efectuaron el 31 de diciembre. Pero desde el 26 estaban alborotados los parroquianos. D. Alonso Hernández estuvo quejándose que el P. Sepúlveda regañara a D. Ignacio de Loyola el día de la colocación de la primera piedra con motivo del arco toral.

Hernández anduvo haciendo campaña para que lo eligieran a él como gobernador pues, de ganar, les prometía que "verían cómo ni arco ni iglesia se haría y todo cesaba". No se cumplieron sus anhelos. Los comicios dieron el triunfo a la siguiente planilla:

D. Salvador Cano Montezuma, gobernador  
Felipe de Santiago y Nicolás Tolentino, alcaldes  
Miguel Rendón, alguacil  
Lázaro Miguel y Antonio Villegas, regidores

El P. Marcos descansó. Durmió en paz. Los electos, todos, eran "inclinados a la Iglesia, quietos y pacíficos". El proyecto podría seguir adelante.

Las obras, en efecto, continuaron. El 7 de enero de 1681 Salvador Cano, el cabildo y la mayor parte del pueblo fue a la sierra a cortar más madera. El P. Sepúlveda se trasladó a Patos de donde regresó el día 24. Encontró que el cimiento estaba terminado y que los peones trabajaban haciendo adobes.

El día 27 llegaron más vigas a la construcción. Pedro Agustín con sus hermanos y sus hijos hicieron y acarrearón zoquete para elaborar más adobes.

Aquellos a quienes les había correspondido, habían hecho adobes cada día según sus turnos.

## LA AUTORIZACION EPISCOPAL

En esas estaban cuando llegó la venia del obispo.

El 6 de marzo de 1681 fr. Bartolomé García de Escañuela envió un oficio indicando cómo los naturales D. Salvador Cano Montezuma, gobernador, D. Felipe de Santiago y D. Nicolás Tolentino, alcaldes, así como D. Lázaro Miguel y D. Antonio Villegas, regidores, y, en fin, D. Miguel Rendón, alguacil mayor, le habían solicitado renovar y agrandar el templo parroquial y le comunicaron que ya habían dado inicio a las obras.

Fr. Bartolomé no sólo concedió su autorización sino que otorgó 40 días de indulgencia a los solicitantes, a los que trabajaren y a los que contribuyeren con sus limosnas. Fue más allá: dijo explícitamente que todos los que se opusieran a esta actividad serían encarcelados o desterrados.

El escrito llegó a Parras el 24 de marzo. Debe haber causado profunda satisfacción al P. Sepúlveda. Este ordenó que se leyera al día siguiente, 25 de marzo, día de la Anunciación y cada 6 de enero, mientras duraren los trabajos, a la hora de misa, ante las nuevas autoridades electas anualmente. El resto de 1681 prosiguieron las labores (adobes, levantamiento de paredes, labrado de vigas y tablas) "aunque no continuamente" y "sin embargo del desagrado y contraste de los sediciosos que prevaleció en lo del arco toral". Estos sediciosos no se oponían abiertamente, quizás por la amenaza episcopal de encerrarlos en la cárcel o desterrarlos.

El 25 de octubre cesaron las reparaciones pues los hombres se fueron "todos a coger sus milpas". Habían terminado un pedazo del conjunto "con dos madres con canes y sobrecanes sobre los pilares". Can es la cabeza de viga que sale del interior al exterior y sostiene la corona de la cornisa. Habían labrado 7 vigas. Habían elaborado el "techo de tablas labradas y ajustadas, cubierto todo con sus tortas de barro, tierra, pretilos y canales".

Todavía el 16 de diciembre varios labraron las vigas para hacer los canes: Pasqual Villegas, Lázaro Miguel, Matías su hijo, Nicolás Alexo, Ignacio de la Cruz, José Bartolomé, Andrés Martín. Para esas fechas se encontraba enfermo el carpintero principal Antón Villegas.

El 31 de diciembre fue día de nuevas elecciones. Las autoridades anteriores consignaron lo que entregaban a las nuevas.

15 vigas "labradas de asuela" para el techo

34 canes y sobrecanes

las paredes levantadas

2 marcos para claraboyas

1200 adobes secos y apilados

presbiterio terraplenado

viguetas labradas y cepilladas

70 tablas de 3 varas

1 ventana

200 tablas y 30 vigas en la sierra

## **EL AÑO DE 1682**

Mal empieza la semana al que ahorcan en lunes. Mal empezó el año de 1682 para el P. Sepúlveda el 1 de enero cuando se presentaron en su casa dos comitivas.

La primera no le causó inquietud. Estaba formada por el Cabildo de naturales del año pasado con el cual había guardado buenas relaciones.

La segunda lo dejó perplejo. Como el padre era de temperamento variable, quedó abatido y desconsolado. Se le vinieron el mundo y el techo de la parroquia encima.

Era el cabildo nuevo, electo para 1682.

El gobernador era Pasqual Villegas "hombre de buenas atenciones y mucha razón pero tan fácil de hacersela perder". Ya había sido gobernador en 1679. Todo el año lo pasó enfrascado en pleitos. El alcalde nuevo era Salvador Hernández, de 25 años, "de poco espíritu y ninguna experiencia". Seguía Ignacio Barraza, el peor de todos "indio sedicioso, pleitista y de malas inclinaciones", que se hacía rodear de muchos tlatoles. Tlatole significa hablador, charlatán. Actualmente diríamos grillo. (1) Su historial era negro a los ojos del P. Sepúlveda pues Barraza había sido alcalde en 1676 junto con Félix Hernández su primo hermano. Ambos atacaron a Pedro Agustín quien era el gobernador. No solamente no lo dejaron actuar sino que fueron a Durango a levantarle acusaciones en el Tribunal de Gobierno. En este mismo Tribunal Barraza acusó al rector de la Compañía. "A mi me perdió el respeto diversas veces"; escribió el P. Sepúlveda, "me quebrantó la inmunidad de la Iglesia, sacando de la Compañía un retraído". También le faltó al respeto al P. Juan del Rincón, jesuita, y tuvo otros atrevimientos a título de alcalde.

En 1677, sin tener cargo alguno, se dedicó a sembrar cizaña en el pueblo.

En 1678, nombrado gobernador pese a sus tenebrosos antecedentes, realizó "inquietudes, pleitos y discordias".

En 1679 viajó hasta Guadalajara, sede de la Real Audiencia. Depuso en ella contra Marcos de Sepúlveda "en fuero contencioso judicialmente" la reedificación del templo.

Trajo dos provisiones reales. Vino diciendo que la Audiencia le había comunicado que aun para poner un morillo que se hubiera roto se necesitaba permiso. Sus viajes los efectuaba a costa de los pobres. Nunca ayudó en nada, por supuesto, en las obras de reparación que se llevaban a cabo. El P. Sepúlveda no se aguantó más y regañó a Barraza por "su indevoción y desafecto a su iglesia y cosas espirituales, su irreverencia a los sacerdotes". Le preguntó si había cumplido en sus viajes con la obligación de confesar y comulgar por pascua florida y Barraza contestó con evasivas. Ignacio, entonces, "con atrevimiento y desenvoltura, levantando la voz soltó su disparatada retórica y me empezó a arguir de tal suerte, sin querer callar", apuntó el P. Sepúlveda en su narración. Esto fue el colmo para él: lo "provocó a coger un bordón de madera que hallé junto a mi silla; y con él impaciente, lo hice salir de mi sala y eché a rodar por las escaleras abajo lleno (Barraza) de miedo y confusión".

El P. Marcos volvió en sí: "y luego que volví en mí, apesarado, di satisfacción a los presentes, las gracias a D. Salvador y su cabildo por lo bien que han trabajado, aunque mi queja por la mala elección en el sujeto referido".

Santo fue el remedio. El asunto no fue más que una tempestad en un vaso de agua. Al día siguiente, 2 de enero de 1682, cuando el P. Sepúlveda llegó a la parroquia para decir misa -muy de mañana- encontró a casi todo el pueblo haciendo adobes y a los carpinteros labrando maderas. ¡Barraza y el Cabildo salieron a recibirlo y saludarlo afectuosamente!

El día 4, que fue domingo, en misa, después del Evangelio, D. Nicolás de Andrada Montezuma, maestro de capilla, leyó la carta del obispo, tal y como el P. Sepúlveda había ordenado se hiciera cada año. Asistió el pueblo y el Cabildo pero faltó Ignacio Barraza.

Estuvieron presentes Pasqual Villegas gobernador, Salvador Hernández, alcalde, Gregorio Hernández y Pedro Hernández, regidores, Tomás Martín, alguacil mayor. El padre

preguntó al gobernador dónde estaba Ignacio. El gobernador afirmó que toda la mañana había estado con ellos pero alrededor de la hora de misa se había escabullido con rumbo desconocido.

## LAS FIESTAS DE INAUGURACION

Las obras avanzaron con rapidez. El viernes 13 de febrero de 1682 el pueblo terminó la capilla mayor. Habían trabajado -según apuntó el párroco- "con mucha voluntad, suma alegría y sentida obediencia". Ese día contaron 1360 adobes en existencia así como 153 tablas.

La capilla mayor fue bendecida el sábado 14 de febrero de 1682 con toda la solemnidad de que era capaz el P. Sepúlveda. Cantó la misa el P. José de Zamora, que era en ese entonces párroco interino de la Laguna de San Pedro. En la tarde se revistieron los altares y se encendieron muchas velas. La virgen de la Asunción fue colocada en su trono y el sagrario fue adornado lo mejor posible. Cantó las vísperas el P. Tomás de la Jara, rector del Colegio, ayudado por el P. Juan del Rincón, del mismo colegio, y por el P. Zamora. No uno sino dos coros cantaron durante la ceremonia.

El 15 de marzo hubo otra misa para celebrar el acontecimiento. La cantó el rector del Colegio, el P. Rincón fungió como diácono y el P. Zamora fue subdiácono. Predicó el P. Sepúlveda ante el templo lleno. El Santísimo Sacramento y la imagen de la Virgen del Rosario fueron llevados en procesión por el cementerio anexo, en donde se pusieron altares como si fuera la octava de Corpus.

## NUEVOS PROYECTOS

Uno de los anhelos del P. Sepúlveda había sido llevado a feliz término. El 24 de febrero tuvo otra idea más. Se le ocurrió que sería bueno adquirir un buen sagrario y "un retablo aunque sea de lienzos como el del altar del Rosario". Recordó que la Cofradía del Santo Entierro tenía guardados 57 pesos y 6 tomines. El padre reunió a todos los naturales y levantó la siguiente acta:

En el pueblo de Santa María de las Parras, en 24 de febrero de 1682 años. El beneficiado Marcos de Zepulbeda, habiendo visto acabada la capilla Mayor de esta parroquia y deseándola adornar con un Sagrario Decente a la Soberana Magestad que el depósito y un retablo aunque sea de lienzos como el del altar del Rosario, para ayuda de lo cual tenga aplicados por autos en los libros de fábrica y cofradía del Santísimo Entierro de Jesucristo nuestro Señor, 57 y 6 tomines, hize junta en esta Iglesia de todos mis hijos naturales y les pedí limosna para ésta obra haciéndoles en su idioma, Mexicano la plática siguiente:

Notlazo pilhuane acmo ximotequipachoca nonanhuatzinco pamej, mutzipa nimiztlatla yevia mo cióniliz: Occe xiuitl nimiz quesoayaya ipama inin teocalli itlachiualiz; caneli acmo nicagiltiz quiaya no nualitfn acoyotica, in tla agmo yoqui noquinimocuitlavizquiaya: Yc otlami

ihuan Dios quin monequistis nelcen muchi son quizas ica ome nozo yei xiuitl axcan, yancuicac aczepa ni mizquesoa ipampa, yeica occentamantli uel itexmonequi: Xicmotilica inin: Altar uei, itepantli uel pettaucqui, texontnemi tetexmonequini, can nozo oncan qualnecis ce uei, nequiltonolis Sagrario in campa mochantis mopies to tlazomahuis ssma sacra in totemanis ixticatzinic nacayotzin; ce mauistic Retablo cazis umpa tlanepac inahuac iniqui qualnesqui canes. Maxymoyolchicahuaca notlazo pilhuame, ma mochiuaj caneli totecuyo Dios, ihuan itlazo mauisnantzi mis tlaxtlaualisque in iliucac iuan nican Tlaltipac, no neuatl ni miztlazocamatilis cenca; ye inca penhcayotlica mopeualtiz yeica cofradía totlazo o temaquixtilicatzin iuan altepetl quinpaleuilo ica ompuali caxtoli iuan ome pesos, no yoc no tlazopilhuatzin cuicatemaxtianij. Don Nicolás de Anda quin mo maquilía limosna cempuali iuan matlacti pesos, cecequintín principales uei tlacamej cacan noyuc ilicmatí yolocacopa quin macas que inyuc yelitulizque: Ma mochintín ximochicahuaca, xiquinpaleuica cama axca yes tlameuiltli, anquitasque ipan inin teopan inin mahuiztic tetlayetili, Intlamochihuas, yel nozo yes achipatlauac qualtic acmo inin iyaxcan totlazomahuiz Nantzin: Yeica numatlachi ipatio yes Caxtolpoali pesos; iuan ica mo peualtiz monequi tic titlanisque Mexco quexquix ti uelitisque yeica onimiz nochili axcan ticnechicosquemo limosna un yuc cecen an mehuan; tñn huelitiz quin-temacas itlanequilistica, acmo ica Chiquialistli, cañozo yolic mochicties, cainoquic azis xupantla Xochiquali, yel tienechicosque yeuatl polehuiz: ca canno yuc quinpeuis fábrica in yuc yelitiz impa nicpia ipan noyolo yeix quix cauítl inon niquelehuia tlanextiz tona meyutiz ipan inin juel Altar ihuan cenca nimiztlatlauctilia, tleinquitoa nopiltzin tlatonique".

*La traducción es la siguiente:*

Hijos míos, pido se inclinen al pie de nuestra madre porque a todos quiero informar su deseo: hace un año estábamos también reunidos aquí, en la casa de Dios en construcción por un propósito. Donde ciertamente estuvieron también los señores mandatarios de este lugar, la iglesia que estaba bajo mi supervisión quedó terminada por Dios, gracias a que él así lo quiso. Todos cooperamos en algo. Ahora tres años después la vemos recién terminada ("Yancuicac").

Los volví a reunir para decirles lo que le falta y requiere; es lo siguiente: un altar muy grande; el cercado de la misma, un gran cercado: que va a requerir un gran esfuerzo de todos. También ha de verse muy bien un gran "Sagrario", buscándole el lugar donde ha de permanecer nuestra amadísima imagen. También una imagen del Salvador de nuestra carne, un retablo cerca donde están las ventanas, ahí ha de verse bien; alegren sus corazones hijos míos, todo ha de hacerse como lo quiere nuestro Dios y nuestra Santísima Virgen, como ellos lo pidan desde el cielo, y aquí en el mundo yo siempre he de hablarles de él completamente. Empezaremos con los trazos y los dibujos para la construcción siguiente ("Penhkayatlica"). La Cofradía de nuestra amada, ha recibido como ayuda por parte del pueblo la cantidad de 52 pesos. Asimismo, el estimado cristiano instructor de música, Don Nicolás de Andrada da como limosna la cantidad de 30 pesos. Otros señores principales quien el mismo pueblo les dio el poder, todos se encuentren firmes en su propósito ayudando ahora que se necesita de su ayuda, como pueden ver esta iglesia (Teopan) digna de admirarse construida con piedras pesadas. Si ha de continuarse con la ampliación hacia los lados, está muy bien y será

agradecido por nuestra Amada Madre. El patio ha de arreglarse con la cantidad de 34 pesos. Para que esto se empiece se necesita enviar a México nuestras inquietudes, todo lo que podamos, por eso vamos a necesitar la ayuda de todos, ahora aportaremos limosnas de acuerdo a nuestras posibilidades y conforme la construcción lo vaya requiriendo. Por eso debemos de ser fuertes. Esto va ir avanzando lentamente cuando llegue la primavera (Xopantla), y con ella las buenas flores así es que ya falta poco. Así es que va a empezarse con la participación de la fábrica haciendo su actividad. Tengo también en mi corazón gran alegría desde hace mucho tiempo porque al fin puede verse y sentirse este gran altar; ahora vuelvo a preguntar a ustedes hijos míos y representantes del pueblo ¿que opinan?

A que respondió el gobernador asistiéndolo y apoyando el intento y proposición y consecuentemente ambos los de su cavildo y principales, y luego se procedió ir haciendo sus mandas graciosas y voluntariamente por escrito en un pliego de papel que mandé poner en estos autos original para que en todo tiempo conste y es el siguiente de ésta foja, con tanta alegría y liberalidad que pasará, mandato que Dios sea servido que recoja y cobre los 500 pesos por reales como parece de dicha memoria y para que conste la firme.

*Marcos de Zepúlveda."*

Terminado el sermón en náhuatl, tomó la palabra el gobernador, aceptando y alabando la propuesta del párroco. El cabildo secundó al gobernador. Cada uno hizo su respectiva manda. Podemos ver cuánto dio cada habitante de Parras en el capítulo siguiente.

El 3 de abril de 1682 D. Alonso Hernández quiso poner en bastidores los lienzos de su retablo entre la puerta del costado y el bautisterio, pero no cupieron. Entonces los situaron en la capilla mayor frente al altar nuevo.

## **FINAL REPENTINO**

El 27 de julio de 1682 se paralizaron las obras.

El P. Marcos de Sepúlveda, pintoresco personaje, avisó al pueblo que se iba a servir otro curato. Informó por escrito de los logros obtenidos hasta ese día.

Quedaron puestas las puertas, los cimientos todos.

Los adobes subían desde el púlpito hasta la puerta del costado. Diez vigas habían sido colocadas. Otras nueve estaban cortadas en la sierra.

Con la paralización de estas obras, terminaban también las penas para Ignacio Barraza, sus seguidores y allegados. (2)

## **NOTAS**

(1) Rémi, Simeón, *Diccionario de la Lengua náhuatl o mexicana*, México, Ed. Siglo XXI, 1988, 783 p.p.

(2) Todo este asunto se encuentra en A.H.M.M. Exp. 131, 1681-1682.

## CAPITULO XVII

### EL RETABLO Y EL SAGRARIO

Una vez ampliado el templo parroquial, pareció conveniente al P. Marcos de Sepúlveda adornarlo con un retablo que fuera traído de la ciudad de México, según leímos en los párrafos pasados.

Para ello efectuó una colecta general. Los donantes aparecen en la siguiente lista

*"Memoria y razón de las limosnas y efecto que ay y se recogen Para la echura del sagrario y Retablo que se a de traer de México Para el altar mayor desta iglesia de santa Maria de las parras, donde congregados el governador, Cavildo y regimiento con los demás principales y común del Pueblo de los naturales en 24 de febrero de 1682 años se isieron las mandas siguientes":*

"Primeramente están aplicados para esta obra por autos ffechos por el Sr. Lic. Marcos de Sepúlveda Vicario y juez eclesiástico deste valle en los libros de la fábrica desta Parochia y de la cofradía del santo entierro de christo nro. Señor sinquenta y sinco Pesos y seis tomines en R(eales) 55 p 6t

Nicolás de Andrada Montesuma, maestro de capilla	30 p
D. Pasqual Villegas, governador	10 pesos en reales 10
Salvador Hernández, alcalde, 10 pesos en reales	10
D. Ignacio Barrasa, alcalde	10
Thomás de Aquino	8
Gregorio Hernández, regidor	4
Pedro Hernández, regidor	4
D. Ignacio de Andrada	6
Diego Alvertó	20
D. Luis Hernández:	4 1/2 4 4
D. Lorenzo Hernández	3
(al margen: dio un peso)	1
Pasqual, sacristán, (al margen: no dio 2 pesos)	5 (3)
Mateo Gil (al margen: no los dio)	5 (0)

José Graviel y Santiago su hijo	8
Salvador de la Cruz	5
Jusepe Villegas	3
Gaspar Villegas	4
Baltasar Melchior	4
Juan Francisco	1
Silvestre Juan	3
Suman	106 pesos 4 tomines
Aparicio Hernández	4
Miguel Hernández	2
Sebastián Marcos	8
Agustín Juan	3
Marcos Alonso	3
Pedro de Soto	6
Pasqual Martín	2
Nicolás Rodríguez	4
Marcos de Santiago	3
Diego Juan	4
Luis Silvestre	8
D. Salvador Cano	15
Antonio Villegas	15
D. Pedro Agustín	4
Juan de la Cruz	2
Gerónimo Juan	5
Phelipe de Santiago	3
Francisco Alexo	3
Lucas Marcos	3
Asensio Nicolás	2
Andrés de la Cruz	3
Andrés Francisco	1
Josep Bartolomé	6
Diego Blas	1
Luis Baltasar	3
Lucas Juan	2
Jusepe Blas (al margen: dio un peso)	3 (1)
D. Alonso Hernández	12
D. Feliciano Hernández	10
Francisco de Sandoval	8
Estevan de Sandoval	8

Ignacio de Sandoval	4
Thomás Hernández	6
Bernardo Díaz (al margen: dio un peso)	4 (1)
Joseph Hernández	3
Nicolás Bartolo	3
Juachin (al margen: mandó cuatro pesos)	4
Pablo Adriano	3
Ignacio Hernández (al margen: dio un peso)	2 (1)
Antonio Oquix (al margen: mandó dos pesos)	2
SUMA:	204
Ignacio Rey	2
Santiago García	4
Lázaro Miguel	6
Lázaro Antonio	3
Matías Bentura	2 4
Lucas Hernández	3
Andrés Martín	2
D. Ignacio de Loyola	6
Pasqual Hernández	8
Pedro Rey	3
Pedro Díaz	2
Antonio Hernández (al margen: dio un peso)	2 (1)
Pedro Sánchez	8
Juan Bautista	2
Nicolás Tolentíno seis pesos en reales (al margen: dio tres pesos)	6 (3)
Salvador Martín mandó 4 pesos	4
Juan de San Luis mandó 7 pesos	7
Luis González	-(sic)
Diego Miguel mandó tres pesos en reales	3
Miguel de la Cruz mandó tres pesos; dio dos	3 (2)
Blas Antonio tres pesos en reales	3
Bonifacio mandó 5 pesos, 2 ahora y 3 en la fruta	5
Phelipe Cano	4
Manuel de Andrada	5
Ambrosio de Andrada	5
Juan Caño	3
Asencio Chávez	3
Gavriel Loyola	3

Juan Bautista	3
Nicolás Alexo (al margen: no los dio)	(2)
Mateo de Barraza	4
Benito López	2
Mateo de Cárdenas	4
Honofre Rodríguez	4
Miguel Rendón	10
Isidro Hernández	4
Miguel Angel	2
Joseph Martín mandó 4 pesos, dio	2 4 (2)
Pedro Martín-	
Pedro Villegas -	
Juan de Estrada	2
Ignacio de Loyola (sin Don) -	
Gerónimo Juan	1
Francisco López	2

Una vez terminada la lista, sigue la siguiente nota.

"Todo lo cual mandaron los dichos naturales en presencia del Sr. Licenciado Marcos de Sepúlveda juez ecl. o deste valle y del Sr. Cap. Pedro de Ybarra teniente de alcalde mayor de esta jurisdicción que lo firmaron y con sus mercedes el dicho governador y Regimiento con los demás que supieron firmar" (que eran pocos).

Aparecen entonces las siguientes firmas. En unos casos son garabatos que ni a firmas llegan. Como lo hacen actualmente los adultos que no saben escribir sino solamente su nombre, unas personas fueron poniendo su nombre letra por letra no en línea recta sino sinuosa

Marcos de Sepúlveda	Pedro de Ybarra
D. Pasqual de Villegas	Ygnacio de Barrasa g.or allce. ordinario (alcalde ordinario)
Tomás Martín, alguacil	D. Nicolás de Andrada Montezuma
Thomás Hernández	

Es de notar que el que peor escribía de todos era nuestro conocido Ygnacio Barraza. Escribía las letras muy juntas y no en línea horizontal sino subiendo y bajando de altura.

Al margen de esta hoja dice así: "*Autos tocantes a la obra de la Ygla. Y Limosna para su Retablo año de 1682*".

Nuestro documento termina con las siguientes indicaciones y resumen final:

"Parras y julio veinte y dos de mil seis.tos y ochenta y dos años. De las limosnas de esta memoria sacadas al segundo margen pagadas se han de escalfar seis ps. de tres que son Pasqual de los sanctos sacristán mayor, Matheo Gil y Nicolás Alexo, los cuales no solo no me dieron

los dos pesos cada uno que han apuntado, más antes me quedaron a dever algunos. Y lo restante que son treinta y un pesos y tres tomines en reales, tengo recibidos de los devotos contenidos, otras en esta memoria y los libraré en México. U 031p 3tt

Más es de dar por Manuel Ilario y el Maestro de Capilla don Nicolás su hijo treinta y seis pesos U 036p 0tt

Y solicitar libre al Cap. Juan de Oliden por su hacienda de San Lorenzo los cincuenta y cinco pesos y seis tomines de U 055p 6 tt

123p 9 t

La primer partida de esta memoria q monta todas tres partidas ciento y veinte y tres pesos y un tomín los quales han de quedar en Mes.co para la Echura del sagrario y Retablo y para que conste lo firmé

*Marcos de Sepúlveda"*

Quienes más aportaron fueron los siguientes:

P. Marcos de Sepúlveda (de la Cofradía del Santo Entierro)	55
Mtro. de Capilla Nicolás de Andrada	30
Diego Alverto	20
D. Salvador Cano	15
D. Antonio Villegas	15
D. Alonso Hernández	12
Governador Pasqual Villegas	10
Alcalde Salvador Hernández	10
Alcalde Ignacio de Barraza	10
D. Feliciano Hernández	10
D. Miguel Rendón	10

Ni la familia del Gral. Agustín Echeberz y Subiza (el cual sería nombrado muy pronto primer marqués de Aguayo) ni los que en otras hojas de este escrito han aparecido como personajes prominentes cooperaron con cantidad alguna. No lo hicieron, por ejemplo, ni los hacendados ni los alcaldes de la jurisdicción.

La colecta fue reunida exclusivamente por los naturales. (1)

## NOTAS

(1) A.M.M.M. Exp. 133, *Limosnas*, 22-VII-1682

## CAPITULO XVIII

### LAS COFRADIAS

Las cofradías eran asociaciones de personas reunidas para cumplir fines piadosos (culturales, de misericordia).

Fueron muy numerosas en la época colonial.

La ley del 12 de julio de 1859, en sus artículos 5o. y 6o., nacionalizó los bienes eclesiásticos y confiscó las propiedades que mantenían las cofradías mexicanas. Desapareció la inmensa mayoría de ellas. Una que otra permanece aquí o allá todavía. Por ejemplo en Parras sigue funcionando la Cofradía del Santo Entierro, aunque, por supuesto, sin poseer bienes.

En el siglo XIX fueron sustituidas por otro tipo de organizaciones, por ejemplo la Conferencia de San Vicente de Paúl, la Sociedad Católica, y en el XX por la Acción Católica, los Cursillos, la Renovación, Las Congregaciones Marianas (que existían desde el siglo XVI), las Comunidades Eclesiales de Base (nacieron a partir de la reunión de obispos latinoamericanos realizada en Medellín pero no son movimiento sino nivel de Iglesia). Características esenciales de las Cofradías fueron su carácter religioso, su reglamentación precisa de los derechos y obligaciones de los cofrades, el proponerse un objetivo específico y mantener el culto a su santo patrón. (1)

De las cofradías que funcionaron en el siglo XVII en el Sur de Coahuila poseemos testimonios que nos permiten conocer a un par de ellas.

#### LA COFRADIA DEL SANTO NOMBRE DE JESUS

El 2 de diciembre de 1634 el obispo D. Alonso Franco y Luna (segundo prelado de Durango: 1633-1640) se encontraba en la Hacienda de Patos, hoy Gral. Cepeda, Coah.

A ese lugar llegaron a entrevistarlo los cofrades y los mayordomos de la Cofradía del Santo Nombre de Jesús, que ya estaba constituida. Le solicitaron permitiera pedir limosnas

por todo el obispado de la Nueva Vizcaya- de dilatadísima extensión geográfica -para afrontar los gastos de la Cofradía y para aumentar el capital de la misma.

El obispo puso dos condiciones: que no llevaran mujeres consigo y que escribieran en un libro tanto los ingresos recibidos como los gastos efectuados para someterlos a revisión periódica. El secretario José Martínez y Luna cobró un peso de derechos por extender el permiso.

Año y medio después, en Patos, en 26 de julio de 1636, D. Miguel de Bárcena Balmareda, que era Juez Visitador General del Obispado, examinó el funcionamiento de la Cofradía y la halló "con toda cuenta y rrazón". Rubricó su conformidad junto con Thomás de Cabrera.

En 1641 fungía como obispo D. Francisco Diego de Quintanilla Hevía y Valdés, O.S.B. (1640 a 1655). Envió al Br. Alonso Pérez de Andrada a inspeccionar el obispado. El bachiller prorrogó por un año más (a partir del 26 de mayo de 1641) la licencia de pedir limosna. Lo hizo ante el Notario Nombrado Juan de Valdés.

Hasta aquí pudo llegar nuestro conocimiento de la vida de esta Cofradía. En el año de 1641 tuvo lugar el establecimiento de la parroquia de Parras. Después ocurrieron los alzamientos diversos que hicieron peligrosos los viajes y deben haber impedido los que estaban efectuando los mayordomos y cofrades. (2)

#### LA COFRADIA DEL SANTISIMO SACRAMENTO

En mayo de 1669, el gobernador de indígenas, los principales y los mandones, es decir la oligarquía de los naturales del pueblo de Parras era la siguiente:

D. Nicolás Martínez,	gobernador
Salvador de la Cruz,	alcalde ordinario
D. Alonso Hernández (a veces escrito Ernández)	
Simeón Hernández,	regidor
D. Juan de la Cruz	
Alonso Luna,	regidor
D. Ignacio de Loyola	
Joaquín,	alguacil mayor
D. Ignacio de Andrade	

Previa junta que efectuaron, decidieron enviar a Luis Hernández, que era alcalde ordinario también, a entrevistarse con el obispo Juan de Gorozpe Aguirre (1662-1671). Le llevaban dos peticiones de parte del Cabildo de la República ya para entonces llamada de los tlaxcaltecas:

- Tener un sagrario en la Parroquia
- Fundar la Cofradía del Santísimo Sacramento

La pugna racial propia de la colonia novohispana, subyacía en la petición que formularían. El enviado diría que los españoles querían fundar la cofradía "en oposición

nuestra". Pero los hispanos que vivían y moraban "de asiento" en Parras eran únicamente tres. Contra ellos, además, los naturales habían conseguido "Rls. Proviciones y Mandamientos de los Senores Gobernadores para que no vivan en este pueblo".

El enviado de los naturales explicaría que la parroquia había sido construida por ellos y que a ellos debería pertenecer la cofradía.

Añadiría que ellos ya tenían otra cofradía, la del Santo Entierro - todavía viva en 1994, fundada hacía más de cuarenta años. En realidad había surgido hacía 47 años porque había sido constituida el 13 de diciembre de 1622. (3)

Quienes deseaban establecer la cofradía se comprometerían a comprar la cera para las velas y a cumplir fielmente las constituciones que les fueran impuestas.

El obispo aceptó la petición. El 22 de mayo de 1669 Nicolás Martínez y el Cabildo se presentaron ante el P. Soltero, que era el párroco. Le indicaron que era necesario el depósito eucarístico para llevar la comunión a los enfermos y a los moribundos. Los solicitantes se obligaron a sembrar maíz y trigo para el pago de la cera y se ofrecieron a pedir limosna por el pueblo todos los jueves.

El día 18 de junio de 1669 arribaron a Parras las Constituciones de la Cofradía prometidas por el obispo Juan de Gorozpe y Aguirre. Habían sido redactadas por el Lic. Diego de Medrano, que era Arcediano de Catedral, Provisor y Vicario General del Obispado, en ausencia del prelado.

Contemplaban 15 cláusulas:

- 1) Siempre habría en el Sagrario una forma grande y varias pequeñas para llevar el viático a los enfermos. Estas especies serían renovadas los jueves de cada semana.
- 2) Para el traslado del Santísimo a casa de los enfermos habría de adquirirse un palio y mientras ello sucediere se usaría un quitasol de seda.
- 3) Una lámpara estaría encendida ante el Santísimo Sacramento durante las veinticuatro horas del día. Esta obligación incumbía al Vicario y Juez eclesiástico. Vigilar que éste cumpliera correspondía al Gobernador, al Alcalde, al Regimiento y a la república, es decir a todos los feligreses. En el caso de descuidar esta norma, caería la excomunión al Gobernador y al Vicario.
- 4) Cada tercer domingo del mes, se descubriría al Santísimo en el altar, ante los fieles, para su adoración, después de celebrarse una misa cantada. A continuación seguiría una procesión dentro del templo o por el cementerio adjunto. La cofradía asistiría a estos actos y pagaría cuatro pesos en reales al párroco.
- 5) La cofradía acompañaría al Santísimo cuando fuera llevado a la casa de algún enfermo.
- 6) Los cofrades barrerían el templo cada tercer domingo del mes. Adornarían las calles de Parras para la procesión del día de Corpus. El domingo infra octava (el siguiente del Corpus) aderezarían el templo parroquial por dentro. Ese mismo día se haría una procesión por el cementerio. En estos tres días dichos (tercer domingo, Corpus, Infraoctava) se cantaría una misa, al igual que el Jueves Santo. Obligatoriamente

asistirían a todos estos actos el Vicario y Juez eclesiástico, el Alcalde Mayor de la Jurisdicción, el Capitán a Guerra, el Gobernador, el Alcalde Mayor del pueblo, los regidores y todos los feligreses.

7) En la cofradía no habría distinciones. Podrían ser miembros de ella españoles, indígenas, negros, mestizos o mulatos. Para ingresar, el pretendiente entregaría de limosna la cantidad de dos pesos en reales y sería entonces apuntado en el libro respectivo. En otro libro constaría el registro de los bienes propios de la cofradía.

8) En la tarde de la octava de Corpus, cada año o cada dos, según el número de cofrades que hubiera, se habrían "de juntar todos a campana tañida". Esta junta sería presidida por el Vicario. Tendría como finalidad elegir - por voto secreto y libre - un rector y dos diputados, prioste (o mayordomo) y encargado del aseo de la iglesia.

9) Tendrían voto activo los cofrades varones, no así el Vicario y Juez eclesiástico, pues él debía presidir la elección. Pero en "caso que hubiera ygualdad de votos" él decidiría el resultado.

10) Para elegir rector y diputados tendrían voto pasivo y activo únicamente los naturales, no así los españoles, a fin de evitar competencias (raciales). Los electos que no quisieran aceptar el cargo pagarían ipso facto una multa de seis pesos, que se destinaría a los gastos de la cofradía. Si seguían rehuyendo el oficio, "los tilden, testen y borren" de la cofradía, decía el texto de esta cláusula. Si estos tales en el futuro solicitaban su reingreso, deberían aportar previamente una limosna de veinte pesos.

11) Una vez que cumplieran su oficio los rectores, podían ser elegidos como diputados y mayordomos.

12) Era obligación fundamental del rector y del mayordomo visitar a los cofrades enfermos, especialmente "a los más pobres y nessesitados", a quienes deberían dar limosna de los fondos de la cofradía.

13) Además de los libros dichos en la cláusula séptima, habría un libro más en que se copiarían estas Constituciones, los resultados de las elecciones, las "quentas del Recibo, limosnas y donaciones". Dichas cuentas deberían ser rendidas ante el Vicario, el Gobernador, el alcalde y los regidores.

14) Al morir un cofrade todos sus compañeros deberían asistir al entierro. Por el alma del difunto sería aplicada una misa y rezado un responso.

15) Todos los jueves saldría un mayordomo a pedir limosna ostiatim (puerta por puerta) pero no en Parras solamente sino "por todo el territorio y haciendas circumbesinas para los Gastos de la Cofradía". Si estuviere impedido o enfermo, el rector nombraría un suplente.

16) Todas las personas que estuvieren apuntadas en esta cofradía, se harían acreedoras a las gracias, indulgencias y jubileos propios de tales casos. El redactor de las Constituciones, don Diego Medrano, no especificaba qué casos eran.

Firmó las Constituciones ante el Br. D. Francisco de Arguello, que era Notario Público.

Ahora bien, cuando estos reglamentos llegaron a Parras, el párroco, que era el P. Soltero, había fallecido.

Por tal motivo el gobernador y Cabildo, en 10 de julio de 1669, los presentaron ante el P. Bernabé de Soto, jesuita. Vistos "por su Paternidad", él colocó el Santísimo Sacramento en la iglesia parroquial. Levantó el acta del acontecimiento Josef Basquez, notario nombrado.

Sin que ocurriera nada extraordinario llegamos al año de 1674. El 26 de febrero fue redactada una carta muy solemne.

"Sepan cuantos esta carta vieren" - rezaba el escrito - que "Nos", D. Ignacio de Loyola, que era gobernador de los naturales, así como los alcaldes y regimiento, hicieron "gracia y donación de unas casas y solar al Smo. Sacramento que es nuestra cofradía". Las casas tenían anexo un sitio (o terreno). La renta que produjeran estas casas sería dedicada a los gastos de la lámpara.

Las casas colindaban así:

- al este: con la huerta y tapia del Cap. Pedro Saenz terrones, difunto.
- al oeste: con las casas reales,
- al sur: con las casas y huerta del Cap. Josef Correa,
- al norte: con la calle real que atravesaba las casas reales.

En la esquina de la casa, el Cap. Saenz había dejado un terreno que era propiedad de los herederos del fallecido Cap. Francisco Gutierrez Barrientos, el cual debería servir para sala, aposento y patio.

El solemne documento "Sepan cuantos" añadía varias prescripciones.

Las casas no se podrían vender ni enajenar, sino que "siempre y para siempre" las debería poseer "dha cofradía como cosa propia". El deseo de estos donantes duró, como es sabido, hasta la época de D. Benito Juárez.

El mayordomo arrendaría las casas a quien mayor renta mensual ofreciere. El inquilino se encargaría de efectuar las reparaciones que se hicieran necesarias.

El documento terminaba - aumentando su grado de solemnidad - con las fórmulas jurídicas acostumbradas:

"nos obligamos en nombre de dho pueblo con nuestras personas y bienes habidos y por haber y renunciamos las Leyes que hablan y pueden hablar en nuestro favor y la ley si combenerit (sic por si convenerit, i.e. si conviniera), y la de los emperadores Baleriano y Justiniano y las demás que hablan y pueden hablar a nuestro favor".

La donación era irrevocable y de las "que el derecho Yama entre vivos". Quienes intentaran renunciar a esta donación no serían oídos "en juicio ni fuera de el".

Los donantes, en fin, concluyeron:

"Damos poder . . . a las Justicias de S.M. de quales quiera parte . . . y en especial a las de este Pueblo para que compelan . . . a su cumplimiento, como por sentencia definitiva de juez competente, passados en cosa juzgada".

A fin de que la escritura fuera válida, los donantes pidieron al Cap. Pedro de Yturmendi y Mendoza, alcalde mayor de la jurisdicción, que interpusiera su autoridad y decreto judicial.

El capitán por tanto actuó como juez receptor, ante los testigos Nicolás Andrada, Diego Valdés, José Delfin y Josef Basquez.

El 19 de diciembre de 1675 fue redactada una "Escritura de obligación". "Sepase por esta carta" dijeron D. Luis Hernández, gobernador, Pedro Agustín y Diego Juan, alcaldes ordinarios, así como el regimiento, los mandones y principales, que el Arcediano D. Diego de Medrano - "ya difunto" - había dictado las Constituciones de la Cofradía y en ellas había dispuesto que hubiera - de día y de noche - una lámpara ardiendo ante el Santísimo.

Por tal motivo, el gobernador, los alcaldes y el regimiento se obligaban en adelante, cada año, a sembrar maíz y trigo en sus milpas. Ellos se encargarían de arar, sembrar, escardar, regar, cosechar y entregar las semillas limpias al mayordomo para que comprara cera, aceite y lo que resultare necesario.

Daban poder a las justicias del rey y a las justicias eclesiásticas para que hicieran guardar y cumplir esta promesa.

Renunciaban a la ley si combenerit (sic) y pidieron al Cap. José Correa que diera validez a la escritura. Ante él firmaron Pedro Agustín, alcalde ordinario, Pasqual Villegas, Nicolás Martín, maestro de capilla, Alonso Hernández, el Cap. Pedro Yturmendi y Mendoza, así como José Delfin.

¿Qué había pasado, mientras tanto, con las casas y terreno donados a la Cofradía el 26 de febrero de 1674, mediante el documento "Sepan cuantos"? Parece que no cumplían la finalidad para la que habían sido regalados a la Cofradía.

Por tal motivo, D. Ygnacio Ylario Andrada, que ese año era rector y mayordomo (juntó los dos oficios en contra de la cláusula 11) compareció el 16 de octubre de 1676 ante el Cap. Josef González Morsillo, que era teniente general de Alcalde Mayor y Capitán a Guerra.

Pidió que se le diera en posesión dicha casa y solar y que, para tal efecto, mandara medir y amojonar (i.e. poner señales para deslindarla de los terrenos colindantes) con objeto de hacer las respectivas escrituras. Fue testigo de la solicitud el Cap. Pedro Lozada Barrientos.

El Cap. González Morsillo accedió. Ordenó que la entrega fuera hecha ante el Cap. Pedro Lozada, el gobernador y el cabildo. Esta orden la firmó delante del Cap. Pedro Sobrino y de José Correa.

Al día siguiente (17 X 1676) se realizó lo convenido. El Capitán José González M. se presentó en la casa y terreno en cuestión, acompañado del Cap. D. Pedro Lozada Barrientos, con cuya propiedad colindaba el lugar referido.

Mandaron medir el terreno. El resultado obtenido fue de 120 varas de perímetro que hacían 30 varas para cada cuadra. La vara de Castilla era equivalente a 3 pies o a cuatro palmos, es decir, a poco más de 80 cms. El pie castellano que tenía 12 pulgadas correspondía a unos 28 cms.

El Cap. José González M. "en persona, cojí de la mano al dho D. Ygnacio de Andrada y lo metí en dha casa y sitio". Andrada a su vez cerró la puerta, la abrió, cavó la tierra, quitó unas piedras de su lugar y las puso en otro, arrancó "yerbas e hizo otros actos de verdadera posesión". Eran las 11 de la mañana.

El Cap. José González M. mandó que nadie perturbara esta posesión, bajo pena de "sinquenta pesos" de multa, la mitad de la cual iría a parar a la Cámara del rey y los otros veinticinco a la Cofradía.

Firmaron como testigos el gobernador Ignacio Barraza, los Capitanes Pedro Lozada, Pedro Sobrino y Pedro Yturmendí, así como los naturales D. Pedro Agustín, gobernador y D. Alonso Hernández.

Al año siguiente, en 6 de febrero de 1677, tuvo lugar otro asunto relacionado con la Cofradía. Sabemos cómo empezó y de que se trataba. No conocemos en que paró.

Resulta que Pedro Moreno Vala tenía un terreno, regalado por su cuñado el Cap. Pedro de Lozada Barrientos. Medía 30 varas "por quadro" o sean 120 de circunferencia, exactamente igual al de la Cofradía, al que, además, estaba pegado.

Quiso comprar el de la Cofradía "a censo perpétuo". Ofreció 300 pesos de oro común tanto por el terreno como por la casa y por el agua.

El nuevo párroco era el P. Marcos de Sepúlveda. Este informó (6 de febrero de 1677) a D. Ignacio de Andrada, rector y mayordomo de la Cofradía, por medio del notario nombrado D. Antonio de Santa Cruz Polanco. A D. Ignacio le pareció bien que se hiciera la operación y lo mismo dijeron el gobernador, Cabildo y Regimiento del pueblo.

Para mayor seguridad, el 9 de febrero, el P. Sepúlveda citó a una junta a las autoridades que lo eran Alonso Hernández, gobernador, D. Pascual Villegas, alcalde ordinario, Nicolás Tolentino, alguacil mayor, Lorenzo Martínez y Lazaro Miguel, regidores, y D. Alonso Hernández, D. Pedro Agustín y D. Felix Hernández, que eran caciques. También convidó a la junta a otros principales del pueblo.

A todos ellos les leyó "verbo ad verbum (sic), i.e. palabra por palabra, la solicitud.

Y he aquí que nuestro expediente finaliza con este párrafo. No sabemos que respondieron los presentes ni cosa alguna más de esta cofradía.

## ALGUNAS OBSERVACIONES

Varias son las que se desprenden de la lectura de las páginas anteriores.

Obviamente, la cofradía promovía el culto del Smo. Sacramento. También cumplía importantes funciones sociales.

Era una especie de lo que actualmente llamaríamos seguro de vida para la última enfermedad y entierro del cofrade, pues le sufragaba sus gastos en aquella ocasión y le evitaba, además, el abandono en que suelen caer muchas veces los agobiados por enfermedades largas (cláusulas 12 y 14).

Si bien la iniciativa partió de la oligarquía nativa - cuyos nombres aparecen al principio del comentario del documento - y que era diferente de la oligarquía criolla, cualquier persona podía inscribirse en la cofradía ya fuera del sexo masculino o del femenino. Sin embargo, como era propio de aquella cultura, todo el poder lo detentaba el sexo masculino (cláusula 9). Ni la cofradía ni sus bienes eran propiedad del clero ni de alguien en particular, sino del pueblo

que administraba las posesiones a través de las autoridades electas. Las elecciones eran democráticas (sin participación de las mujeres) y realizadas por los cofrades. El clero solamente intervenía en caso de pugna o de empate (cláusula 9).

Como dijimos, la propiedad de las casas, terrenos y cosechas era comunitaria. La contabilidad era rigurosamente controlada por las autoridades civiles y eclesiásticas (cláusula 13).

El reglamento no parece de difícil cumplimiento ni tan riguroso en sus cláusulas, a excepción de la tercera que amenazaba con el rayo de la excomunión a quien no la cumpliera.

Como insinuamos, aparece claramente la pugna racial entre indígenas y españoles. Ambos grupos deseaban detentar el poder. En este caso fue derrotada la minoría española: eran tres, contra los cuales los indígenas habían obtenido provisiones para que no vivieran en Parras, aunque hasta donde sabemos el mandamiento nunca se cumplió. Las soluciones que ofrecieron las Constituciones para este problema fueron sabias: todos podían ser cofrades (cláusula 7).

Pero los españoles no tendrían voto en las elecciones (cláusula 10). (4)

## NOTAS

(1) WECKMANN, Luis, *La herencia medieval de México*, 2 t, México, Ed. Colegio de México, 1994, t 1, p.p. 484-487.

(2) A.H.M.M., Exp. 227, *Cofradía del Santo nombre de Jesús*. Licencia Episcopal, 28-XII-1634.

(3) A.H.M.M., Exp. 368 *Despacho Episcopal*, 11-XII-1657.

(4) A.H.M.M., Exp. 551, *Cofradía del Santísimo Sacramento de la República de naturales Tlaxcaltecas*, 1699-1783.

## CAPITULO XIX

### LAS CAPELLANIAS

Las capellanías (bienes administrados por un capellán) eran instituciones bien diferentes a las cofradías que acabamos de estudiar. Consistían, básicamente, en una propiedad (casa, terrenos) entregados previamente a un sacerdote para que, a cambio de usar de la renta o frutos, dijere un determinado número de misas anuales a favor del donante.

En México las capellanías terminaron en tiempo de la reforma juarista, al igual que las cofradías.

Veamos un par de capellanías de las que hubo en el sur de Coahuila durante el siglo XVII.

#### LA CAPELLANIA DE JOSE LOPEZ TERRONES

Pedro Sáenz Terrones redactó su testamento poco antes de morir. De este escrito sólo se conserva una cláusula, que se refiere a una capellanía. El resto del documento ha desaparecido. La cláusula contiene dos órdenes. Pedro Sáenz Terrones fundó una capellanía en favor de José López de Terrones, al que heredó para ello una casa y una viña por valor de dos mil pesos. José estudiaba en esos momentos en la casa del P. Rector Bernabé de Soto.

El testador pidió asimismo que el P. Bernabé cuidara que Leonor de Terrones contrajera matrimonio con un hombre de bien, a efecto de que éste atendiera debidamente la viña para que produjera los bienes correspondientes.

Seguramente José y Leonor eran sobrinos del donante. (1).

#### LAS CAPELLANIAS DE ANDRES DE HASCO

El 3 de enero de 1699, el año que daba por terminado al siglo, el Cap. Luis de Hasco inició las gestiones para heredar una capellanía a su sobrino Andrés de Hasco.

Para tal efecto extendió el respectivo poder a Francisco de Gárate, vecino que era de Durango. El Capitán de Hasco vivía en el Real de San Gregorio del Mazapil, en aquel entonces perteneciente al Reino de Nueva Galicia. Era minero de profesión.

El día 3 se presentó el Cap. de Hasco ante Jerónimo de Palma y Alvadan y Arellano, alcalde mayor del Real y Juez receptor. Dictó los estatutos que deberían regir a la capellanía.

El capellán diría 40 misas rezadas al año por las almas del purgatorio. El otorgante de la capellanía -que en estos casos se llamaba patrón- donaba una casa, situada en Mazapil, a espaldas de la que él mismo vivía. Esta se encontraba enfrente de la puerta del costado de la capilla de la Santa Vera Cruz.

El patrón dejaba también cuatro aposentos en la acera de la capilla citada.

El Cap. de Hasco nombró, asimismo, a otros patrones que lo serían en caso de su propio fallecimiento, en este orden:

- Andrés de Hascó su sobrino
- Francisco de Hasco
- Nicolás de Hasco
- los demás sucesores parientes del otorgante
- el párroco de Mazapil

Los capellanes o usufructuarios del beneficio habrían de ser, por su parte:

- Andrés de Hasco
- Francisco de Hasco
- Nicolás de Hasco
- los sucesores del otorgante
- el "eclesiástico secular más pobre que se hallare en este dho Real"
- el Vicario del párroco.

Varios testigos lo fueron de esta donación: el Cap. Pedro Gutiérrez de Casso, Domingo de Casso, Roque Fernández, Juan Clemente Pérez, Blas Domínguez, Luis Hasco.

El Cap. Hasco consideraba que las casas costaban dos mil pesos y producirían cien pesos de renta al año, pero solicitó que fueran valuadas más exactamente "por personas de ciencia y conciencia". El Cap. D. Pedro Gutiérrez del Caso, que era Teniente General de Alcalde Mayor, nombró para tal comisión a tres vecinos de Mazapil: al Cap. Luis Ríos de Guadiana, a Juan de Cobos y a Juan Antonio de Gaona, que era maestro carpintero. Designó como testigos a Roque Fernández y a Juan Fernández.

Después de realizar la inspección correspondiente, los comisionados dijeron que la casa y los aposentos tenían buena madera y constaban de tienda, sala con corral y cocina. Estuvieron de acuerdo en que la casa y los cuatro aposentos valían dos mil pesos. La casa se podía rentar en cuatro pesos al mes. Por cada uno de los cuatro aposentos se podría cobrar la cantidad de tres pesos. La renta total sería de dieciséis pesos al mes, es decir ciento noventa y dos al año.

El 5 de enero el Cap. Pedro Gutierréz del Caso aceptó el avalúo y ordenó se diese testimonio de él a Luis de Hasco delante de tres testigos: Gerónimo de la Fuente, Gabriel de Munarriz y Manuel de Baena.

Así las cosas, el domingo 28 de enero de 1699 el Cap. Luis de Hasco hizo las escrituras definitivas. Prefirió calcular el valor de la casa en dos mil pesos y la renta anual en cien a pesar del juicio de los que habían hecho el avalúo. Para obligarse a cumplir con lo estipulado en la escritura hipotecó todos sus bienes habidos y por haber ante el alcalde ordinario de segundo voto, D. Pedro de Amabiscan, los testigos Gil López de Olibas, Nicolás Hernández, Marcos de Castro y el Juez Receptor D. Juan de Aragón.

Terminados estos trámites y con los documentos en sus manos, Andrés de Hasco se presentó ante el Provisor y Vicario General de la diócesis de Durango. Andrés era "estudiante en el Collegio de la Sagrada Compañía de Jesús" en Durango y poseía ya las órdenes menores. Pidió se le diera trámite a su documentación conforme a derecho. Era el 16 de febrero de 1699.

Las escrituras fueron turnadas mediante el notario público Juan de Aragón al Dr. D. Mathías Josep González de Maya, que era abogado de la Real Audiencia de Nueva España, párroco de Sombrerete, Juez Receptor y Vicario general y ordinario de testamentos, capellanías y obras pías.

El 17 de febrero el Dr. Mathías erigió la capellanía, la hizo del fuero y beneficio eclesiástico y declaró patronos y capellanes a los designados por el Cap. Luis de Hasco. Exigió a Andrés que cumpliera a partir de su ordenación sacerdotal con las obligaciones que le correspondían. Recibiría la renta a partir de aquella fecha y no antes. Los testigos del acto fueron José González de Maya y D. Juan de Aragón.

El 20 de febrero de 1699 José Guillén, habitante de Parras, regaló otra capellanía a Andrés. Se trataba de una casa con viña, libre de hipoteca, con valor de dos mil pesos también.

La casa colindaba

- al este con la casa del P. Don Miguel de Chávez
- al norte con la viña de Doña Teresa y Doña Estefanía Moreno
- al oeste con la viña del Mtro. de capilla D. Nicolás de Andrada.
- al sur con la viña del Cap. Pedro de Montoya

El Cap. Leonardo Francisco Prieto, teniente de alcalde mayor y capitán a guerra, mandó que se nombraran "dos personas de entera confianza y que aigan usado el oficio de evaluadores". Fue testigo Pedro de Iturmendi y Mendoza.

Para estimar el precio de la propiedad fueron designados el Cap. Pedro de Montoya y el Cap. Diego de Rada "personas inteligentes de ciencia y conciencia", los cuales juraron cumplir fielmente su comisión ante Pedro de Iturmendi y Nicolás Vissentela.

Los tasadores dijeron el 21 de febrero de 1699 que la casa, la viña y la cerca de tapia valían 2380 pesos. El día 23 el Cap. Prieto dio traslado del avalúo a José Guillén.

Este mandó redactar las escrituras el día 25, las cuales empezaban con las palabras: "En el nombre de Dios Todo Poderoso, sepan quantos esta carta de censo vieren" que José Guillén

imponía un censo de dos mil pesos, a los cuales correspondían cien pesos de rédito al año, calculado al 5%. Guillén se obligaba a pagar los 100 pesos "en perpetua memoria" de su alma.

Estipuló las condiciones necesarias. El primer patrón (al morir Guillén) sería su sobrino Andrés de Hasco y después el pariente más cercano, prefiriendo el mayor al menor y la "línea varonil a la femenina".

El primer capellán también lo sería Andrés. Los sucesores serían los nombrados en el párrafo anterior. El capellán debería decir 50 misas al año por el eterno descanso del alma de Guillén, en cualquier día y en cualquier lugar que fuere. Mientras Andrés recibiera la ordenación sacerdotal, a él mismo le correspondía mandar decir misas.

Guillén facultó a las justicias del rey para que lo obligaran a cumplir el contenido de la escritura. Renunció a su propio "juez, domicilio y privilegio y la ley de si convenerit de iuris dictione, omnium iudicorum." Pidió al obispo de Durango que otorgara bienes espirituales al censo y confiriera la capellanía a Andrés. Los testigos fueron el Br. D. Francisco de Arguello, párroco, el Cap. Diego de Rada, Pedro Iturmendi y Mendoza, y Christóbal Sánchez de la Vaquera.

Andrés realizó los trámites correspondientes. El 23 de junio fue ante el provisor y Vicario General. Los papeles fueron trasladados al Dr. D. Mathías, que admitió la capellanía y sus cláusulas, y la hizo "del fuero y beneficio eclesiástico" para que las propiedades no pudieran ser vendidas sin aprobación del obispo.

El siguiente paso de este proceso consistía en recibir las dos capellanías de manos del obispo García de Legaspi Velasco (1692-1700).

Andrés cumplió este requisito el 27 de junio, puesto de rodillas y "habiendo echo la protestación de la fe y juramento acostumbrado". El obispo le colocó un bonete en la cabeza. Testificaron el acto D. Juan de Castilla, Pedro de Castilla, Domingo Martín y levantó el acta el notario público Juan de Aragón.

El discurrir de los años pasó rápidamente. Andrés de Hasco tomó posesión de su beneficio y lo mantuvo sin contratiempo.

En Parras, en 26 de agosto de 1713, el obispo que para entonces lo era Pedro Tapiz, efectuó su visita pastoral a esa región. Revisó si el capellán había cumplido sus obligaciones como tal y encontró que así había sido.

El mismo prelado, en 3 de enero de 1721, con ocasión de otra de sus visitas a Parras, ordenó al Dr. D. Balthasar Colomo, su "secretario de Cámara y Vissita", que tomara información del mismo asunto. El Lic. Andrés Hasco declaró, bajo juramento, "aver cumplido con el gravamen de las Missas". Indicó que la casa recibida en Parras se encontraba en buen estado de conservación, no así la de Mazapil que se había deteriorado.

La capellanía sufrió otra revisión el 5 de noviembre de 1726 de parte del obispo Benito Crespo. Hizo comparecer a Andrés de Hasco quien mostró sus dos títulos y bajo juramento dijo que había estado cumpliendo con las cláusulas que le obligaban. Declaró también que el capital no había sufrido merma pero que la casa de Mazapil seguía deteriorada. Bien hubiera hecho en mandarla reparar. Pese al tiempo transcurrido desde que había sufrido los primeros

daños, no la había arreglado aún. Tomó nota de la declaración Joan de Yssaguirre que era secretario y notario de visita.

El 22 de diciembre de 1726 el licenciado Hasco pidió al obispo Benito Crespo "poder gastar o vender por el senzo de los dichos dos mil pesos...la expresada finca". El Sr. Crespo aceptó. La propiedad fue adquirida por D. José de las Tinajas, ante el escribano real Balthasar de Aguilera. El provisor y Vicario general y juez ordinario de Testamentos, Capellanías y Obras Pías, aprobó la operación el 13 de octubre de 1727.

En la segunda visita que hizo a Parras el obispo Crespo, Andrés de Hasco declaró que seguía cumpliendo la obligación de las misas (9 XI 1732). (2)

## NOTAS

- (1) A.G.N. Papeles f.f. 16-18 Cláusula 24 del *Testamento de don Pedro Saenz Terrones*.
- (2) A.H.M.M. Exp. 228, *Otorgamiento para Fundar Capellania*, 13-I-1699.

## CAPITULO XX

### LOS TESTAMENTOS

Las personas que contaban con recursos económicos formulaban por escrito su testamento. Pocos eran los ricos en aquel entonces. La inmensa mayoría del pueblo era pobre y nada heredaba a nadie. Lo mismo ocurre el día de hoy: la mayoría de la gente es pobre y no tiene herencia que dejar.

Encontramos tres indicios de la testamentaría en los Libros de Difuntos.

1) Quienes hacían su testamento, lo dictaban ante el notario y los respectivos testigos. Este hecho se indicaba en el acta de defunción. En ella no se detallaban los bienes heredados, pues estos quedaban reseñados en folios aparte. Todos los testamentos del siglo XVII se han perdido, excepto uno, el de la Sra. María Josefa, que leeremos más adelante.

El acta de defunción, en cambio, solía recoger y expresar las mandas y misas que el difunto encargaba a la iglesia.

2) La inmensa mayoría, que era pobre, nada heredaba. El redactor del acta de defunción se concretaba en estos casos a escribir el nombre del difunto, el día, mes y año de su muerte y, si lo había, algún dato curioso de la misma o alguna relación de parentesco que pareciera útil consignar.

3) A estos datos, en algunas ocasiones, el amanuense añadía la indicación "no testó" o "no testó porque era pobre". Este hecho puede ser considerado superfluo puesto que, como indicamos en el número 2, cuando moría un pobre no se hacía alusión a bienes heredados.

Leamos primero el testamento de María Josefa. Después veremos a los que dictaron testamento. Enseguida observaremos a los comprendidos en el número 3. Finalmente conoceremos tres indicaciones testamentarias que guarda el Archivo Municipal de Saltillo en el Fondo Presidencia Municipal (A.M.S.P.M.)

## EL TESTAMENTO DE MARIA JOSEFA

En Parras, en 31 de diciembre de 1686 la señora María Josefa Sánchez Briseño dictó su testamento. No han llegado hasta nosotros todas las cláusulas del documento sino unos cuantos renglones en hojas muy deterioradas.

Lo que podemos leer se refiere, más bien, a las deudas que dejó la señora Sánchez Briseño a sus herederos. Suponemos que estarían al final de sus disposiciones y que la enumeración de sus bienes se encontraba en las primeras páginas ya perdidas.

La señora era hija del Cap. José Sánchez y de Luisa de Mauraza, ambos difuntos. No conocemos el nombre de su esposo, pero sí el de sus hijos que aún vivían: Luisa, María Dolores, Ignacio y Juana.

Tres diferentes deudas dejaba la Sra. Sánchez a sus herederos:

- 1) El difunto Bernardo Correa, hijo, le había rogado que pagara a una persona de nombre María, un vale, el cual estaba en poder de María de la Mancha. Como no había cumplido con este encargo, pasaba ahora la deuda a sus hijos.
- 2) La Sra. Sánchez debía a Francisco de Sandoval unas "cosas de escarlata guarnecidas con puntas finas", que deberían ser pagadas también.
- 3) El esposo de María Josefa le había ordenado comprara dos candeleros de plata para la Cofradía del Smo. Sacramento. Los herederos deberían cumplir este mandato.

Como María Josefa no sabía firmar lo hizo por ella Ignacio Correa ante el Cap. D. Pedro de Lossada Barrientos y muchos testigos: Juan Marquez, José de Guillén, Juan de Salazar, Nicolás de Zamora, el P. Prior fray Joseph Marquez -franciscano, venido no sabemos de dónde-, Cristobal Ruiz de Abendano, Diego de la Mancha, Agustín Morillo y Luis de Soto.

Actuó como juez receptor Simón de Echeverría. (1)

## LOS QUE TESTARON

El asunto de los testamentos no empezó a preocupar a los redactores de actas de difuntos sino hasta entrada la segunda mitad del XVII.

Antonio Setelechea, nacido en San Sebastián, Vizcaya (sic por Guipúzcoa), soltero, hizo su testamento (L.D. 29 X 1653).

El capitán José Sánchez Briseño, casado con Juana de Barrassa, dejó testamento y nombró albaceas a José Correa y al Lic. José Sánchez, su hijo (L.D. 12 VII 1659).

El Cap. Francisco Gutiérrez Barrientos "testó y mandó decir un mil pesos de misas en la ciudad de México" (L.D. 21 X 1659).

El Cap. Pedro Sains Terrones, mercader y soltero, hizo testamento, señaló el lugar de su sepultura y nombró herederos (L.D. 28 V 1670). "Dexó - demás- manda de mill Missas y otras obras pias entre ellas Capellanías sobre sus cassas" (Ver La Capellanía de José López Terrones).

Don Francisco Cano Moctezuma, maestro de capilla, que era "mexicano" hizo su testamento "con asistencia" del Lic. Clemente Martínez Rico (L.D. 23 XI 1670).

Juan de Cárdenas, español, "dio un peso de limosna a la Casa Santa de Jerusalem y nomás". Era viudo. Sus albaceas fueron Pedro de Yturmendi y Don Pedro de Lossada. (L.D. 18 de septiembre de 1671).

José Terrones, muerto en 8 de noviembre de 1672 "hizo testamento de 10 mandas forzosas nomás".

Juan "chocanito" dejó testamento y nombró albacea a Nicolás Martín (L.D. 9 V 1676).

El Cap. Joseph Correa también redactó su testamento (L.D. 14 de julio de 1676).

Más detalladamente conocemos el de Mariana Bárbara. El gobernador Pedro Agustín fue el testigo. Mandó decir misa de cuerpo presente. Envio a la Casa Santa de Jerusalem dos reales "y cuando se cobren unos reales que le deven, se haga bien por su alma" (L.D. 2 de septiembre de 1676).

El 20 de diciembre de 1676 falleció doña Juana Cano Montezuma, que era "india principal". "Hizo testamento ante el gobernador de los naturales a su uso, en que manda se paguen las mandas forzosas sin senalar cuanto; que se le diga misa de cuerpo presente y no otro legado". Fue albacea su hijo Francisco de Sandobal.

En noviembre de 1676 dejó preparado su testamento Antonio de Medina, vecino de Parras pero natural del "Reino" de San Antonio de Cuencamé. Fue esposo de Antonia de Asco. Fungió como testigo el Cap. Joseph González Morillo que era teniente de alcalde mayor. Antonio de Medina retocó sus cláusulas testamentarias el 15 de febrero de 1677 ante el Cap. Pedro de Yturmendi y Mendoza, entonces teniente de alcalde mayor, que actuó como juez receptor.

¿Qué dejó? A las mandas forzosas, cuatro reales; a la casa de Jerusalem, lo mismo, y a la Cofradía del Smo. Sacramento, un peso. Ordenó que se rezaran 50 misas por el eterno descanso de su alma. Heredera y albacea fue nombrada su esposa Antonia de Asco. (L.D. 20 II 1677).

Por su parte Nicolás Martín, maestro de capilla del Seminario, ante el Cap. Pedro de Yturmendi (teniente de alcalde mayor), nombró como herederos a sus hijos. Mandó ser enterrado en el templo de la Compañía, después de su misa de cuerpo presente; dio dos tomines a las mandas forzosas y a la Casa de Jerusalem, y cuatro pesos a la cofradía del Smo. Sacramento. Indicó que se dijeran cuatro misas por su alma. Dos fueron sus albaceas: su esposa y su hijo Nicolás Martín (L.D. 1 VIII 1677).

José Hernandez era tarasco. Ante el Cap. Pedro de Yturmendi, teniente de alcalde mayor, dictaminó que su heredero fuera Juan de la Cruz (L.D. 26 I 1678).

Un mulato libre también dejó testamento: Baltazar de Aguilar, casado con Francisca de Aldana, que era mestiza. Lo hizo ante el Cap. Yturmendi como juez receptor. Pidió 9 misas para sí mismo. Dejó las mandas forzosas. A la Santa Casa dedicó tres pesos y a las Cofradías del Smo. Sacramento, del Santo Cristo y de San Nicolás, un peso a cada una (L.D. 7 V 1678).

Marcos era tlaxcalteca. Murió el 9 de mayo de 1678. "Hizo una memoria ante el Gobernador su autoridad de la Real Justicia, en que solo manda a las mandas forzosas a dos tomines, y no deja vienes".

El Lic. Clemente Martínez falleció el 18 de marzo de 1679. Hizo testamento ante el Cap. Pedro de Lozada Barrientos, juez receptor. Mandó ser enterrado en la iglesia del Colegio, previa una misa cantada de cuerpo presente. Después se le rezarían dos novenarios de misas. A la Casa de Jerusalem otorgó 10 pesos. Para las mandas forzosas dejó dos tomines. A la Cofradía del Santísimo otorgó 10 pesos. Como heredera del remanente de sus bienes nombró a "su alma". Designó como patrón de su capellanía en Durango al Lic. Nicolás de Hita Osorio, que era chantre de catedral. Fueron albaceas Pedro de Yturmendi Mendoza y Cristóbal Ruiz.

Juan de Apodaca falleció el 15 de mayo de 1679 "y con los pocos bienes que dejó se pagó su entierro, vigilia, misa y parte de las deudas que tenía".

Juan González, viudo, "falleció devajo de testamento que otorgó ante el capitán don Gerónimo de Chávez, teniente de alcalde mayor de este pueblo, dejó las mandas forzosas. Y no dejó legado pío.

Instituyó por su "Eredero a Antonio González su hermano y por Albacea al Cap. D. Pedro de Echebers y Subiza" (L.D. 2 III 1694).

De la señora María Briseño, viuda del Cap. Joseph Correa, sabemos únicamente que "falleció devajo de testamento" (L.D. 2 III 1694). Quizás sea la misma María Josefa Sánchez Briseño.

Podemos decir de Da. María de Valdés y Urdiñola que "murió devajo de testamento que otorgó ante el Capitán D. Simón de Chavarría, alcalde mayor, capitán a Guerra". Sí dejó las mandas forzosas. (L.D. 8 IV 1694).

Lacónica es la mención que las actas recogen de Pasqual Hernandez, indígena: nombró albacea a su mujer Verónica (L.D. 7 de agosto de 1694).

Juana Correa, a su vez, dijo que su marido Pedro de Montoia fuera albacea y que sus hijos fueran los herederos (L.D. 7 de septiembre de 1694).

En cambio el Cap. Pedro de Losada Barrientos "murió devajo de testamento que otorgó ante el Cap. Simón de Chavarría". No dejó legado ni obra pía. Instituyó por su albacea y heredero al padre Tomás de Lozada su hijo (L.D. 31 de diciembre de 1694).

Por el contrario, Christobal Ruiz de Abendaño indicó en su testamento que dejaba las mandas forzosas y no más (L.D. 16 de julio de 1697).

Parecido fue el testamento de la Sra. Francisca de Aldama, mestiza y viuda. Ante el Cap. Simón de Echeverría, alcalde mayor y capitán a guerra, dejó las mandas forzosas y como albacea a su hijo José de Aguilar (L.D. 3 de agosto de 1697).

El capitán Pedro de Yturmendi y Mendoza, que tanto ha estado interviniendo en los testamentos anteriores, procedió de modo diferente al usual: otorgó poder a su hijo Pedro de Yturmendi para que testara por él (L.D. 16 de noviembre de 1697).

Joseph de Maya, que era esposo de María Meneses, dejó las mandas forzosas, ante el Cap. Simón de Echeverría, alcalde mayor, y quiso que su albacea fuera el padre Francisco de Meneses (L.D. 8 VI 1698).

Otra mujer aparece en nuestro escenario. Se trata de Ana Pérez, viuda. Redactó su testamento ante el Cap. Simón Echeberría, alcalde mayor y capitán a guerra. Fueron herederos sus hijos. Dejó las mandas forzosas y dos albaceas: el P. Diego de Zamora, párroco del Real de San Juan, y Nicolás de Zamora (L.D. 13 VI 1698).

El Cap. Juan Marquez testó ante el Cap. Simón Echeberría, alcalde mayor y capitán a guerra. Dejó las mandas forzosas y dos albaceas: su esposa María Correa y Diego de Rada (L.D. 13 VII 1698).

De tres difuntos fueron breves las menciones que el amanuense dejó en las actas: Andrés Martín, indígena, testó ante el Cap. Francisco Antonio de Torres, teniente de alcalde mayor (L.D. 27 X 1698); Sebastiana, indígena viuda, lo hizo ante el mismo (L.D. 16 XI 1698); igualmente ocurrió con María de la Cruz, indígena, viuda de Francisco Cano (L.D. 14 IV 1699).

La sucesión de testamentos del siglo XVII cesó con el de Pedro de Montoya, esposo de Teresa Moreno. Ante el capitán Juan de Valdés, teniente de alcalde mayor y capitán a guerra, dejó las mandas forzosas e "ynpuso Capellanías sobre su casa". Teresa Moreno y Diego Rada fueron sus albaceas (L.D. 23 VI 1699).

## LOS QUE NO TESTARON

Hagamos ahora una lista de aquellos en cuya acta de defunción aparece que no dejaron testamento. Recordemos que el resto de los habitantes del sur de Coahuila por ser pobre, tampoco dejó herencia alguna. En las actas de estos últimos ni se menciona que no heredaran. De las personas que se indica que no testaron, quizás parecían ricas y se esperaba que lo hicieran.

- Juan Díaz, español "no testó" (L.D. 25 VI 1654)
- Nicolás de Sosa, mestizo, "no tubo de que testar" (L.D. 13 XI 1655)
- Tomás Tremiño, mestizo, "no testó" (L.D. 25 XI 1657)
- Diego Caballero, mestizo, viandante, venido de Nuevo León, "no testó" (L.D. 25 V 1660).
- María de Amaia, mestiza, "no hizo testamento, no tubo de qué" (L.D. 22 X 1671).
- Luis de Nucibais, "no tubo de que testar, aunque trajo mercancia, porque paresió no ser suya" (L.D. 10 XI 1671)
- Madalena, española, "no dejó cossas" (L.D. 27 II 1672)
- Juan de Lazalde, español no testó "por ser pobre" (L.D. 27 VII 1672)
- Ynés, viuda, mulata, "no tubo de qué" (L.D. 11 I 1673).
- Juana Calderona, mestiza, "no tubo de que aser testamento" (L.D. 28 III 1673)
- Gregorio de los Olibos, español, soltero, "no dejó bienes algunos" (L.D. 8 X 1676)
- Leonor Dias, tlaxcalteca, no tuvo de qué (L.D. 12 XI 1676)
- Doña Isabel de Ybarra, esposa de Manuel Moreno Vala (L.D. 22 I 1677)

- Josepha Ramirez, mestiza (L.D. 16 III 1677)
- Sebastián, tepichi, indígena, y Catharina, de nación yehuali (L.D. 26 XI 1677)
- Catharina de Serbantes, (L.D. 17 V 1679)
- Phelipe, tlaxcalteca, "no tuvo de que" (L.D. 20 V 1679)
- Sebastiana (L.D. 3 de septiembre de 1679)
- Antonia, india borrada (L.D. 3 V 1681)
- Juana, india (L.D. 3 I 1682)
- Cap. José González Morcillo, "no testó porque murio pobre" (L.D. 3 XII 1693)
- Cap. Don Geronimo de Chabez (L.D. 19 II 1694)
- Matheo Salazar, (L.D. 13 III 1694)
- Joseph de la Mancha, no testó "por ser pobre" (L.D. 2 IV 1695)
- Petronila María "no tubo de que" (L.D. 2 IV 1696)
- Lorenzo de Abila, (L.D. 1 V 1696)
- Esteban de Quiroz, mulato libre, sirviente en la hacienda de San Lorenzo (L.D. 14 IV 1697)
- Ysabel Sánchez Briseño nada dejó "por ser pobre de solemnidad" (L.D. 12 de septiembre de 1697). Debió ser hermana de María Sánchez Briseño, de quien conocemos más las deudas que los bienes.

## EN RESUMEN

De 1653 a 1699 murieron en el sur de Coahuila por lo menos un total de 1351 personas, según puede verse en las estadísticas presentadas al inicio de este libro. De ellas solamente dejaron testamento 35, es decir, una de cada 38. De estos 35 sujetos, 7 eran capitanes, 2 maestros de capilla y uno licenciado y presbítero. De los demás no se menciona su ocupación.

Tocante a la raza encontramos que a tres se les llama españoles (es decir que eran criollos), a uno mexicano, a uno mestizo y a cuatro indígenas.

Nos han quedado tres indicaciones de testamentos en el decenio de 1650 a 1659; ninguno en el siguiente; 15 en el de 1670 a 79 y 16 en el último del siglo.

De los 35 que hicieron testamento 9 eran mujeres: casi una de cada cuatro.

La mención de que los difuntos dejaron dinero para las mandas forzosas y la Casa de Jerusalem aparece únicamente en la década de los 70s, no antes ni después.

Las misas mandadas decir también son de esta década, excepto una de otro año: 1659.

De quienes las actas mencionan estado civil encontramos que dos eran solteros y siete viudos. De los demás podemos suponer que eran casados.

## TESTAMENTOS GUARDADOS EN SALTILLO

Contamos con tres breves menciones de testamentos de diversas personas catalogadas en este Archivo.

En 1615 Pedro Flores transfirió la tutela y curadería de los menores Tomás y Francisco, al hermano mayor de éstos, Lorenzo García. (2)

En 1659 Juana de la Garza, esposa de Lorenzo García -nieto- nombró herederos a sus seis hijos y tenedor y curador a su esposo. (3)

En 1675 y hasta 1692 el alférez Alonso Guaxardo tutor y curador de los hijos de Lorenzo García tramitó que se le ajustaran cuentas a Mateo García por el arrendamiento de las mulas de la testamentería. (4)

## NOTAS

(1) A.H.M.M. Exp. 301, *Testamento*, 31-XII-1686.

(2) 9 A.M.S. P.M. c 1, e 9, d 1, 1 f.

(3) 376 A.M.S. P.M. c 2, e 49, d 56, 7 f.

(4) 467 A.M.S. P.M. c 2, e 56, d 15, 2 f.

## CAPITULO XXI

### UN PLEITO SOBRE LOS DIEZMOS

El 13 de septiembre de 1679 la oligarquía terrateniente criolla del sur de Coahuila se conmovió profundamente al conocer una noticia que afectaba sus intereses.

Ese día supieron que el Deán y Cabildo de Durango les obligaba a pagar los diezmos de 1679 y 1680 en aguardiente en vez de en uva y ello bajo pena de excomuni3n mayor.

Los afectados se presentaron inmediatamente ante el P. Marcos de Sepúlveda, párroco. Ellos eran:

- Ignacio de Maya, en representaci3n de Agustín de Echebers
- Nicolás de Hasco, apoderado del Cap. Juan de Oliden
- Pedro Losada Barrientos
- Manuel Moreno Valla
- Crist3bal Ruiz de Avendaño
- Bernardo de Correa y
- Pedro Yturmendi Mendoza.

Solicitaron un careo con el arrendatario de diezmos, que lo era el Cap. D. Pedro de Caxigal. Este tuvo lugar el 14 de septiembre.

Pedro Alfonso de Caxigal rechaz3 la queja de los afectados diciendo que carecía de fundamento. Indic3 que si antes el diezmo no se pagaba en aguardiente era debido a que no se hacía aguardiente en estos lugares. Añadi3 que en Castilla la costumbre era pagarlo en vino pero que, en todo caso, el problema debía ventilarse ante el Deán y el Cabildo.

El P. Sepúlveda estuvo de acuerdo en que una comitiva se entrevistara en Durango con el Lic. Joseph López de Olivos, Deán, Comisario General de los Tribunales del Santo Oficio y Cruzada, Provisor, Vicario General, Juez Receptor y Administrador de Rentas Decimales.

Por lo pronto los hacendados prefirieron insistir ante su propio párroco. Ignacio de Maya, con poder de Agustín Echebers y Subiza y Nicolás de Hasco, con poder de Juan Oliden y de los demás propietarios, afirmaron que el causante de sus inquietudes era el Cap. Caxigal

pues él quería el diezmo en aguardiente y no en uva. No estaban dispuestos a sujetarse a ese parecer.

Expusieron cuatro razones:

- 1) La iglesia mandaba pagar diezmos y primicias del fruto, no de su elaboración. Así, el que producía trigo no pagaba el diezmo en pan.
- 2) Si alguna vez se pagó el diezmo en aguardiente fue una acción temporal que no sentaba costumbre.
- 3) Hacía doce años que se destilaba aguardiente en Parras y sin embargo el diezmo se había seguido pagando en uva.
- 4) Caxigal cobraba el diezmo en uva "a los indios de D. Antonio Estrada". También debía cobrarlos en uva a los quejosos.

Según la conclusión de éstos no era necesario que nadie fuera a Durango. El asunto debía ser resuelto por el P. Marcos de Sepúlveda puesto que él era juez eclesiástico.

Este, con todo, se negó a intervenir, antes bien, mantuvo su decisión de que ventilaran el problema en la capital de la diócesis ante las autoridades respectivas.

A los terratenientes no quedó otra opción posible.

El 13 de octubre de 1679 Ignacio de Amaya, que era apoderado del Gral. Agustín de Echebers, concedió a su vez un poder a Gerónimo de Chávez. Lo mismo hicieron -ante el Cap. Pedro Sobrino, teniente de Alcalde Mayor y Capitán a Guerra- los capitanes Pedro de Iturmendi y Mendoza y Pedro Lossada Barrientos, al igual que los señores Manuel Moreno Vala, Bernardo Correa y Cristóbal Luis de Abendaño.

La situación era tensa. Gerónimo de Chávez debería defender judicialmente a sus poderdantes en contra de la exigencia de Caxigal, ante el Tribunal de las Rentas Decimales. En caso necesario podría trasladarse ante la Real Audiencia de Guadalajara. Los testigos de este otorgamiento de poder fueron el Cap. José González Morcillo, Antonio de Estrada y Joseph Basques.

Gerónimo de Chavez viajó a Durango y presentó su alegato ante el Lic. José Lopez de Olivas el 2 de noviembre de 1679.

El Deán y el Cabildo le dieron la razón. Ese mismo día redactaron un escrito diciendo que:

- 1) "en lo que toca a la paga y satisfacción del diezmo del vino se siga la costumbre practicada de muchos años a esta parte, pagándole al arrendatario de dho. diezmo catorce pipas de uva".
- 2) No podría aceptarse como costumbre que pudiera hacerse ley el pagar el diezmo en aguardiente.
- 3) Sin embargo de lo anterior, el pago del diezmo debería incluir al bagazo y a la uva podrida.

Firmaron las autoridades José Lopez de Olivas, Juan Navarro, Tomás de Lobera, Nicolás de (...) y lo hicieron ante Diego de E(...).

Al día siguiente, 3 de noviembre, la noticia había llegado a Parras, a pesar de la distancia tan grande. ¿Cómo ocurrió? No lo sabemos. El escrito llegó a manos del P. Sepúlveda. El no lo dio a conocer oficialmente a los interesados pues estaban ausentes de la zona Agustín de Echebers, el Cap. Pedro de Iturmendi e Ignacio de Maya.

El anuncio público tuvo lugar hasta diciembre. Los hacendados quedaron complacidos. Aceptaron también la cláusula referente al bagazo y a la uva podrida: "dijeron que, en atención a dar gusto a los señores deán y Cabildo" harían lo que pedían pese a que hasta la fecha al bagazo y a la uva podrida la solían dejar tirada en el mismo campo.

Ante el Notario Antonio de Santa Cruz Polanco, firmaron el acuerdo los terratenientes de la región, citados antes: Agustín de Echebers y Subiza, Ignacio de Maya, Bernardo Correa, Nicolás de Asco, Pedro Lozada Barrientos, Manuel Moreno Vala, Pedro Yturmendi y Mendoza, Cristóbal Ruiz de Avendaño.

Como es de suponerse, Caxigal, el perdedor de este litigio, no quedó contento, aunque aceptó la solución final. Repitió que en Castilla el diezmo se pagaba en vino de diez arrobas y que la decisión tomada en Durango era en perjuicio de esa catedral. (1)

## NOTAS

(1) A.H.M.M. Exp. 524, *Reclaman pagar los Diezmos en uva y no en aguardiente como se les pide*, 13 XI 1679.

## CAPITULO XXII

### EXHUMACION DE UN CADAVER

Doña Francisca de Valdés y Urdiñola extendió poder al Cap. Ignacio de Amaya para que se presentara ante el obispo de Durango Bartholomé García de Escañuela a fin de obtener su permiso para exhumar los restos de la Sra. María de Alcega (esposa que había sido de D. Luis Valdés y mamá de Francisca). La difunta estaba enterrada en la parroquia de Parras desde el 27 de marzo de 1653. Había muerto al dar a luz a su hija María, hermana de Francisca. D. Luis de Valdés, caballero del hábito de Santiago, había sido gobernador y Capitán General de Nueva Vizcaya durante dos periodos: de 1639 a 1640 y de 1642 a 1648.

Francisca de Valdés deseaba trasladar los restos de su mamá a la iglesia de Santo Domingo en México.

El obispo, en 23 de mayo de 1681, aceptó la petición y señaló que al párroco de Parras le fuera cubierta la limosna de 9 pesos que señalaba el Concilio Mexicano.

Portando tal autorización, Ignacio de Maya solicitó al P. Marcos de Sepúlveda que procediera a cumplir el deseo de Da. Francisca de Valdés y Urdiñola (12 XI 1681). El padre ordenó al Cap. Pedro de Iturmendi y Mendoza, mayordomo de la parroquia, que sacara los "güesos" de la difunta.

Al principio, sin embargo, resultó que nadie se acordaba, después de 28 años de ocurrido el sepelio, dónde se encontraba el cadáver. Fue necesario preguntar por el pueblo quién había estado presente en el entierro y si se acordaba de lo que había presenciado para que aportara esos datos.

El 9 de diciembre de 1681 Ignacio Ilario de Andrada atestiguó que el cuerpo sin vida de la senora María de Alcega había sido depositado en el presbiterio, al lado del Evangelio, entre la peana del altar mayor y la pared, en una caja de madera.

Juan Rey, indígena, que había sido sacristán durante muchos años, confirmó la aseveración de Ignacio Ilario. El Cap. Pedro de Iturmendi, que vivía hacía 26 años en el sur de Coahuila, dijo que desde que llegó a estos lugares siempre había oído lo mismo. Añadió que Br. Matheo de Barraza (primer párroco diocesano de Parras) y el Lic. José Sánchez

habían sido enterrados hacia el lado donde se leía la Epístola, según nos puede mostrar este dibujo.

#### ALTAR DE ESPALDAS AL PUEBLO.

LUGAR DONDE SE LEIA  
EL EVANGELIO

LUGAR DONDE SE LEIA  
LA EPISTOLA

Restos de la Sra. María de Alcega

Restos del P. Matheo de Barraza  
y del Lic. José Sánchez.

Lucas y Pedro, negros y esclavos del Cap. Agustín Echebers, fueron los encargados de realizar las excavaciones. Apenas una vara debajo del suelo (unos 80 cms.), encontraron un ataúd. Las tablas con que había sido fabricado estaban ya podridas.

Los dos hombres recogieron "todos los huesos" y los depositaron en una caja nueva, que fue entregada al cap. Pedro Lossada Barrientos.

Dieron fe del acto el P. Marcos de Sepúlveda, los capitanes Pedro de Iturmendi y Mendoza y Pedro de Lossada Barrientos así como el señor Juan Muñoz. (1)

Aprovechemos el momento para describir la genealogía de los personajes de que hemos tratado:

Francisco de Urdiñola casó con Leonor López de Lois.

Su hija:

Isabel de Urdiñola y Lois casó con Luis de Alcega Ibarguen.

Su hija: María de Alcega casó con Luis de Valdés.

Tuvieron dos hijas:

María Valdés Alcega y Urdiñola y Francisca Valdés Alcega y Urdiñola, casada con Agustín de Echebers, ambos primeros marqueses de Aguayo.

Podemos expresarlo de esta otra manera:

Francisco de Urdiñola—~~0~~—Leonor López de Lois

Isabel de Urdiñola y Lois casada con Luis de Alcega Ibarguen

María de Alcega casada con Luis de Valdés

María Valdés Alcega y Urdiñola

Francisca Valdés Alcega casada con Agustín de Echebers, Primeros Marqueses de Aguayo

#### NOTAS

(1) A.H.M.M. Exp. 525, *Solicitud de Traslado de Restos Mortales*, 23-V-1681.

## CAPITULO XXIII

### PLEITO DEL CORO

En 1680 diversos personajes del coro de la iglesia parroquial de Parras andaban a las greñas. Uno de los protagonistas del pleito, Alonso Hernández, fue hasta Durango a ver al obispo Fray Bartolomé García de Escañuela. Llevó consigo a sus hijos Feliciano y Tomás y una carta (fecha en 1 de octubre de 1680) de parte del gobernador Luis Hernández, de los alcaldes y del pueblo de los naturales.

Era una carta de recomendación. Alonso, que era maestro del coro de Seminario, había sido destituido de su puesto. Mostró su inconformidad con el prelado.

Este, sin escuchar el punto de vista del párroco ni del nuevo maestro del coro, ordenó el 3 de noviembre de 1680 que Alonso Hernández fuera restituido inmediatamente en su oficio.

Alonso volvió a Parras el día 19 y entregó la orden al P. Marcos de Sepúlveda. Pidió a éste que le comunicara su contenido al jefe del coro que lo había sustituido y que se llamaba Nicolás de Andrada Montezuma.

El P. Marcos prefirió escuchar las razones de la otra parte. Citó a Andrada, el nuevo maestro de capilla y seminario. Le dio a conocer la orden de Fray Bartolomé.

El maestro Andrada contestó:

- que obedecía las órdenes episcopales
- que no deseaba tener pleitos con nadie pues nunca le había dado por ahí, dado que era un hombre calmado.

- que procuraría "portarse en paz con D. Alonso Hernández y sus hijos"

- que aunque esto último le parecía "muy difícil" pondría todo su empeño en lograrlo

- que no importaba que sus derechos fueran vulnerados

El maestro añadió varios razonamientos más a sus anteriores conceptos. Dijo así:

- que Alonso tenía amedrentados, turbados y acobardados a los muchachos cantores y por tal motivo ellos se desempeñaban mal en sus cantos.

- que el susodicho tenía "malísima voz" y con sólo empezar a cantar desentonaba a todo el coro.

- que aunque era muy buen músico, nunca ensayaba ni preparaba los cantos; siempre llegaba tarde para repartir las partituras !"al bajo, contraltos, tenores y tiples", que todas esas voces cantaban en aquel coro!

- que cuando quería quitaba a ciertos músicos y ponía a su hijo Tomás.

- que Tomás había echado a perder varios instrumentos. Feliciano, hermano de Tomás, había roto la caña de una chirimía en el templo de la Compañía de Jesús.

- por último, que Alonso pretendía constantemente que todos los habitantes del pueblo le tributaran grandes honores en razón de su cargo.

Levantó el acta de estas declaraciones Don Antonio de Santa Cruz Polanco.

El 24 de noviembre de 1680 después de la misa mayor, el P. Sepúlveda envió al Sr. Pedro de Soto, fiscal mayor, a decir a Alonso que se presentara a rendir su declaración junto con sus hijos Feliz (sic) y Tomás. No vinieron sino hasta el lunes 25 en la tarde, cuando el P. Marcos había salido rumbo a Patos para auxiliar a un moribundo. De Patos regresó el jueves 28. Encontró que Feliz había huido y andaba en Río Grande. Llamó a Alonso y a Tomás. Nunca acudieron a su llamado.

El P. Marcos de Sepúlveda levantó acta de lo sucedido ante D. Antonio Santa Cruz Polanco.

D. Nicolás de Andrada siguió como jefe del Coro como puede verse en las páginas donde recibe el título de Maestro de Capilla. (1)

## NOTAS

(1) A.H.M.M. Exp. 130, *Comunicaciones Episcopales* 1680-1681 apartado 5a.

## CAPITULO XXIV

### DINERO PARA CARLOS II

"Era una práctica ya establecida desde el siglo XVII que las autoridades hacendarias recurrieran a la iglesia para subsidios y/o donativos, especialmente en épocas de guerra", dice Carlos Marichel. Menciona algunas colectas: las de 1624, 1636, 1647, 1696, 1703, 1710, 1723, 1765 y 1780.(1)

En su época Don José María Morelos se quejaba de estas colectas o donativos porque empobrecieron mucho a la Nueva España. (2)

En el sur de Coahuila en 1670 se efectuó una colecta a favor del rey Carlos II, conocido por el hechizado (1665-1700) para destinarla a los gastos de las guerras. El comunicado no decía de cuáles contiendas se trataba.

El obispo de la Nueva Vizcaya, D. Bartholomé García de Escañuela se encontraba en el Real de San Miguel Arcángel, Sonora, en 27 de junio de 1679, cuando escribió al clero de las siguientes poblaciones:

- Villa de Llerena
- Minas de Sombrerete y de los Laynes
- Minas de Chalchigüites
- Minas de Ntra. Señora de las Nieves
- Río de Sta. Elena
- San Miguel del Mezquital
- Real de Cuencamé
- Valle de Parras

Explicó que le había llegado una cédula del rey en la cual le manifestaba que carecía de dinero para la guerra y para la defensa de la monarquía. El monarca solicitaba un donativo a obispos y prebendados hasta lograr "un crecido socorro" que debería ser enviado en la primera flota que zarpara de Veracruz.

El obispo por su parte había mandado 400 marcos de plata "sintiendo no tener un millón con que servir a nuestro Rey". Cada marco tenía un peso de 230 gramos de plata. Cuatrocientos marcos significaban noventa y dos mil gramos, es decir 92 kilos de plata.

¿Qué razones aducía el prelado para que se efectuara la colecta? Eran cinco.

1) De la conservación de los reinos de Castilla dependía la pureza de la fe católica porque caído "el sonoro clarín" de la fe en Castilla, caería también en la Nueva Vizcaya.

2) En peligro tan enorme, dar dinero al rey era tan aceptable a Dios como un incensario convertido en un arcabuz que tira balazos.

3) El rey confiaba en la fidelidad de los neovizcaínos para que lo ayudaran.

4) El monarca era "columna, Padre, Patrón, Rey"; era necesario atender a sus necesidades antes que a las propias.

5) El rey premiaría a quienes le dieran dinero con liberalidad.

Ante razones tan convincentes (especialmente la del arcabuz y las de que el hechizado era "columna, Padre", etc.) todos deberían moverse a aportar la mayor cantidad de dinero que pudieren. Enviarían sus cantidades al Br. Francisco Castilla y Espinosa, Vicario y Juez eclesiástico de la Villa de Llerena, Real y Minas del Sombrerete. El haría una lista ante notario con el nombre y cantidad de cada donante y remitiría copia al Sr. García de Escañuela.

Cada uno la remitiría "sin falta, sin falta, sin falta", en la primera ocasión que fuere posible. Si el Br. Costilla estuviere impedido sería suplido en este oficio por el P. Alonso de Salas Valdés y en su caso éste lo sería por el P. Antonio de Robles.

Llegado su turno al P. Marcos de Sepúlveda, él cubrió su cuota y escribió:

"Serví por mi parte a su Magestad, que Dios Guarde, con 100 pesos en Reales de donativo que envié al Br. Francisco Costilla de Espinosa, por medio del Gen. D. Agustín Echeberris y tengo carta del Illmo. Sr. Gobernador de este Reino en que me avisa los ha recibido para los remitir a España en esta flota. Parras y noviembre 22 de 1680."

Como éste, numerosos fueron los saqueos de dinero realizados contra la Nueva España bajo pretexto de ayudar al rey. (3)

## NOTAS

(1) Rev. Relaciones, 4u, *Iglesia y Crisis Financiera Virreinal 1780-1808*, p.p. 103-129 ver nota 3 de la p. 6. Puede leerse del mismo autor *Las Guerras Imperiales y los préstamos novohispanos 1781-1804*, en *Historia Mexicana*, vol. XXXIX, abril-junio, 1990, núm. 4 p.p. 881-907

(2) Churruca, Agustín, *El Pensamiento Insurgente* p.p. 73.

(3) A.H.M.M. Exp. 490 *Real Cédula sobre petición de donativos para Gastos de Guerra*, 27-VI-1679. Pueden verse los efectos de esta solicitud de donativo en 573 A.M.S. P.M. c 3, e 23, 4 f.

## CAPITULO XXV

### LOS JEFES MILITARES

La jerarquía militar se encontraba repartida en varios cargos en el sur de Coahuila durante el siglo XVII. Encontramos un escudero, varios alférez y capitanes, algunos de ellos indígenas y muchos "españoles" o sea mestizos y criollos, así como un par de generales. No aparecen ni cabos ni sargentos como los había en aquellos tiempos en otros lugares.

Juan Fernández es el único que fue escudero en toda la centuria (LB 22 IV 1638).

Los alféreces fueron varios. Su presencia salpicó los cien años del XVII. Juan de Morales lo era en 1625 (LD 3 III), Bartolomé Rodríguez en 1639 (LB 16 de julio y 24 de marzo de 1640), Marcos Pérez de Molina a quien ya conocemos: "Fue Hermano de la Tercera Orden con havito exterior, natural de la ciudad de México" (LD 6 VI 1682). El último alférez registrado en esta época fue Lorenzo de Avila (LD 22 V 1694).

Los capitanes indígenas y que obviamente ejercían su autoridad sobre determinadas tribus, aparecen hasta bien entrado el siglo: Don Diego, capitán de los toocas (LD 14 X 1656); D. Marcos, indio coaguila, también capitán de los toocas (LD 27 VI 1657), Mateo Barrasa, capitán de los toocas asimismo (LD 18 XII 1657). Diego de Castañeda fungió como capitán de los baharios (LD 5 1658). Juan era capitán y al mismo tiempo indio laborío del Gral. Agustín Echevers (LD 29 V 1676). Don Fabián, en fin, indígena, fue capitán de los cabezas, muerto en Patos (LD 11 II 1681).

Un miembro de las castas fue capitán: Don Arcadio de Molina, lobo (LB 2 VII 1698).

Generales hubo tres: Agustín de Echevers, Hernández Casillas (LD 29 I 1630) y D. Pedro Echevers (LB 16 VI 1697).

Muy numerosos fueron los capitanes que no eran indígenas.

- Luis Hernández (LD 19 VIII 1630)

- Felipe capitán de la hacienda de Isabel de Urdiñola (LB 28 III 1646)

- Joseph Correa (esposo de María Briseño de Maurasa la cual falleció en 2 de marzo de 1694 (LD 21 1656 y 14 de julio de 1676).

- Juan de Vargas (LB 27 IV 1642)

- Andrés de la Mancha (casado con Ysabel Briseño de Maurasa) (LD 12 I 1658)
- José Sánchez Briseño marido de Juana de Barrasa (LD 12 III 1659)
- Francisco Gutiérrez Barrientos (LD 21 X 1659)
- Pedro de Ibarra, ganadero (LD 22 XI 1659 y 23 1674)
- Pedro Terrones (LD 26 X 1669), llamado también Sains Terrones.
- Don Pedro de Lozada Barrientos (LD 2 II 1670, LD 31 XII 1694)
- Juan de Oliden, dueño de la hacienda de San Lorenzo (LD 11 VI 1678 y 2 de febrero de 1694)
- Joseph González Morcillo, el cual a pesar de su grado no testó porque era pobre; fue esposo de María de Maya (LD 3 XII 1693)
- D. Gerónimo Chávez (LD 19 II 1694; en dos de marzo era Teniente de Alcalde Mayor. Tampoco testó
- D. Pedro de Echebers y Subiza (LD 2 III 1694)
- Pedro de Montoya (LD 5 V 1694; LD 23 XI 1696). Fue esposo de Teresa Moreno Vala.
- Joseph de Maya (LD 31 I 1695)
- Antonio de Estrada (LD 2 I 1697)
- D. Simón de Echeverría, Alcalde Mayor y Capitán a Guerra (LD 3 de agosto de 1697)
- Pedro de Yturmendi y Mendoza, cónyuge de Luisa Correa (LD 16 XI 1697)
- Joseph de Maya (LD 12 II 1698)
- Juan Márquez (LD 13 de julio de 1698)
- Simón de Echeverría (LD 14 X 1696)
- Don Joaquín de Jaca (LD 8 X 1699)
- Francisco Antonio de Torres, Teniente de Alcalde Mayor (1699. cfr. Los Testamentos)
- Juan de Valdés, Teniente de Alcalde Mayor (ibidem)

Tal como observamos solamente a algunos les llamaban don. Unos no testaron por ser pobres a pesar de ser capitanes como vimos. Únicamente a D. Simón de Echeverría le llamaron Capitán a Guerra. Los demás portaban el título de capitán a secas. Varios eran hacendados, como sabemos por diversas fuentes, y otros ejercían también la autoridad civil.

## CAPITULO XXVI

### LAS AUTORIDADES CIVILES

Si bien la lista que sigue puede resultar incompleta, trata de recoger el mayor número posible de las personas que detentaron el poder en el siglo XVII en el sur de Coahuila.

Como sabemos, los puestos públicos eran logrados o por elección en algunos casos (ver p.e. el capítulo Reconstrucción del Templo Parroquial) o por subasta y compra.

Hemos de leer quiénes ocuparon los puestos de gobierno importantes y también los que tuvieron los cargos menores.

Digamos, en primer lugar, que doña Ana Francisca es nombrada "india principal" (LE 5 de septiembre de 1982), título que si bien no parece haber llevado consigo algún grado de poder oficial, sí lo debió de tener en la realidad y en la práctica.

Pasemos a los fiscales, o policías en términos actuales, y encargados de que los naturales cumplieran sus obligaciones relativas al culto. En *El Sur de Coahuila Antiguo* (p. 163) citamos veinte fiscales (de 1605 a 1617).

Veamos los que fungieron como tales después. Unos reciben el título de fiscales a secas (a). De otros individuos, los Libros mencionan el lugar donde ejercían su jurisdicción (b).

(a) - Miguel (LE 27 VII 1630)

- Balthazar (LE 1631 sin día ni mes)

- Jusepe (LM 16 de enero de 1638)

- Miguel (LB 15 de marzo de 1642)

- Miguel Hernández (LB 20 de agosto de 1643)

- Domingo Hernández, alias Domingo viejo (LB 2 de julio de 1657)

- Agustín (LE 5 de enero de 1660)

- Joseph Pingui (LB 14 de agosto de 1676) y, por último,

Francisco Alonso (LE 12 de julio de 1679)

(b) - Alonso, fiscal de la Estancia de Arriba (LE 13 I 1625)

- Francisco, indio lagunero, fiscal en Parras (LE 31 de marzo de 1668)

- Melchor, fiscal de la ranchería (LE 13 VII 1669)

- Francisco, fiscal del Gral. D. Agustín (LE 22 III 1674)
- Bernardino, indio tlaxcalteca "que hacía officio de fizcal" (LE 15 de junio de 1676)
- Santiago, fiscal de los cabezas y salineros ... (que) ... están trabajando en la hacienda del Gral. Dn. Agustín de Echebers (LB 19 de noviembre de 1679).

En los registros consultados encontramos un par de cargos políticos más: Juan fue "topille". (LE 9 de agosto de 1630). El topil desempeñaba las funciones de alguacil en los ayuntamientos y solía encargarse también del cuidado del templo. Después fueron suplidos en esta última tarea por los sacristanes.

El otro cargo fue el de don Juan de Santa Cruz que era "casique" (LE 4 de agosto de 1671).

Pasemos ahora a los alcaldes mayores, tenientes de alcaldes y alcaldes ordinarios.

Los alcaldes mayores fueron:

- Cap. Pedro de Yturmendi y Mendoza, alcalde mayor de este pueblo (LB 26 X 1672) o de esta jurisdicción (LE 14 de febrero de 1674)
- D. Diego de Valdés, alcalde mayor de este valle (LB 2 X 1683)
- Cap. D. Simón de Chavarría, alcalde mayor y capitán a Guerra (LE 8 IV 1694).

Los tenientes o suplentes fueron estos:

- Cap. Joseph González, teniente que era de alcalde mayor (LE 20 de febrero de 1676)
- Cap. Pedro de Yturmendi y Mendoza, teniente actual de alcalde mayor (LE 20 II 1676)
- Cap. Joseph Correa, teniente de alcalde mayor (LB 7 de abril de 1676)
- Cap. Pedro de Yturmendi, teniente de alcalde mayor de este valle (LB 30 de diciembre de 1676)

- Cap. D. Gerónimo de Chávez, teniente de alcalde mayor (LE 2 de marzo de 1694)
- Cap. Francisco Antonio de Torres, teniente de alcalde mayor (LE 27 X 1691)
- Cap. Juan de Valdez, teniente de alcalde y capitán a guerra (LE 23 de junio de 1699).

Estos fueron los alcaldes ordinarios:

- Lorenzo (LB 20 de enero de 1641)
- Juan de la Crus, tlaxcalteca (LB 11 II 1657)
- Luis (LB 20 de noviembre de 1669)
- Luis Hernández (LB 29 VI 1672)
- Ygnacio de Barraza (LB 8 de enero de 1676), llamado tlaxcalteco (en LB 5 XI 1676), o Ignacio de Barraza Gonzales (en LB 3 de octubre de 1678), y capitán (en LB 22 V 1698).

Recordemos que los alcaldes mayores y sus tenientes tenían jurisdicción sobre la región o valle de Parras, es decir sobre todo el sur de Coahuila. El alcalde ordinario detentaba el poder en el pueblo donde tenía jurisdicción.

Las personas que debían impartir justicia, los justicias, fueron:

- Cap. Francisco Gutiérrez Barrientos, justicia y capitán a guerra de este valle (LB 17 de agosto de 1655)

- Cap. Pedro de Ybarra, teniente de justicia mayor en este valle (LB 13 de octubre de 1657)  
- Cap. Pedro de Ybarra, teniente de justicia mayor en este valle de Parras (LB 8 V 1659)  
Terminemos leyendo los nombres de las personas que fueron gobernadores. A veces los libros indican de qué lugar lo fueron, no siempre. Escribimos la lista por orden cronológico, indicando cuando lo sabemos, en qué sitio ejercitaron su jurisdicción.

Unos son gobernadores de parcialidades indígenas, otros de tlaxcaltecas, otros de Parras y, alguno, finalmente, de la Nueva Vizcaya.

- D. Francisco (LE 27 II 1630)

- D. Francisco Yguamira (LE 9 V 1630; puede ser el mismo que el anterior)

- D. Agustín "caguicera" (o cavicera) (LE 20 VII 1630)

- D. Miguel (LB 8 de julio de 1640)

- D. Bartolomé, "gobernador que fue de Saltillo" (LE 2 de agosto de 1640)

- Sr. Don Luis de Valdés, gobernador de la Nueva Vizcaya (LB 1 IV 1643 y LB 18 de septiembre de 1645). Así aparece cuando bautizó a su hija Francisca. Su esposa era Da. María de Alcega. Como padrinos asistieron Diego de Alcega e Isabel de Urdiñola.

- D. Benito Peres, gobernador actual de este valle de Parras, casado con María Francisca (LB 23 V 1655 y LB 6 de septiembre de 1657)

- D. Alonso Hernández, gobernador actual de Tlaxcala (LB 7 IV 1657) casado con Da. Juana Josepha (LE 28 XII 1659 y LB 10 de julio de 1670)

- Don Francisco Mayrana, viejo, "gobernador que avia sido muchas veces y años de los laguneros" (LE 3 VI 1664)

- Pedro Patuanes, gobernador de la Laguna (LE 4 de agosto de 1666)

- Pedro, indio lagunero gobernador (LE 6 III 1669). Puede ser el mismo.

- D. Santiago, gobernador de los laguneros (LB 7 IV 1669)

- Ventura, theniente de gobernador de los bahaneros (LE 7 IV 1672).

- Tomás, gobernador de los laguneros (LE 26 de septiembre de 1672)

- Luis (LB 7 de agosto de 1674)

- Pedro Agustín (LE 2 de septiembre de 1676)

- Nicolás Bolas, gobernador de la nación bahanera (14 de septiembre de 1676).

- Bernabé (LB 25 II 1677 y LE 8 V 1678).

- Luis Ernández, gobernador actual (LE 7 XI 1680).

- Don Martín Flores, gobernador de las bajareros (LE 12 IV 1683 y LE 8 de julio de 1684).

- Don Bernabé del Corral, gobernador en propiedad de S. Pedro de la Laguna (LE 28 XII 1683 y LE 8 XI 1684).

- Pedro Blancarte, indio gobernador del Pueblo de S. Pedro de la Laguna (LE 10 X 1684).

- Dn. Nicolás, gobernador de Parras (LM 3 V 1696)

Como complemento de las anteriores líneas puede verse la lista completa de gobernadores de la Nueva Vizcaya en la cronología.

## CAPITULO XXVII

### POBLACIONES RELACIONADAS CON EL SUR DE COAHUILA

En los párrafos que siguen ofrecemos los nombres de las poblaciones novohispanas registradas en los Libros de Sacramentos como señal de que algunos de sus habitantes visitaron el sur de Coahuila durante el siglo XVII. Se trata de un muestreo, no de un estudio exhaustivo.

Fueron personas avecindadas temporal o permanentemente en Parras o que incluso murieron en ella. Sus nombres y lugares de procedencia quedaron escritos en los Libros de Bautismo (como papás o padrinos), de Informaciones Matrimoniales (novios o testigos), de Actas de Matrimonio (al casarse aquí) o de Entierros (cuando la muerte les hizo terminar su vida en esta región).

Es de suponer que la presencia de estos papás, padrinos, novios, testigos, cónyuges o difuntos, tuvo como motivo una anterior relación de ellos con los habitantes del sur de Coahuila. Es decir, que los viajeros mantuvieron previamente relaciones de comercio, por ejemplo, o de otro tipo, antes de ser invitados a desempeñar la función que se les asigna en los Libros de Sacramentos.

De algunas personas puede colegirse que habían mudado su residencia del lugar de su nacimiento a estas latitudes. De otros parece que permanecieron el tiempo suficiente para cumplir su encomienda y volvieron a su pueblo natal.

Notemos que la mayor parte de las fechas que señalamos en las respectivas notas, pertenecen a la segunda mitad del siglo XVII. En efecto, conforme pasaba el tiempo, la inicial misión, concentrada en sí misma, autárquica, iba saliendo de su encierro y aislamiento de lejano puesto misional, iba siendo conocida en el resto de la Nueva España, iba contrayendo vínculos con ella e iba atrayendo cada vez más viajeros hacia el oasis en que se asienta.

El estudio realizado confirma la hipótesis que a priori pudiera haberse planteado. Es lógico que el sur de Coahuila estuviera relacionado con las ciudades de las regiones vecinas

situadas al este y al oeste, con las de su cercano sur (Zacatecas), con la ciudad de México y un poco menos con las más lejanas.

### EN LA REGION VECINA

En primer lugar es obvio que las poblaciones del mismo sur de Coahuila mantuvieran comunicación unas con otras en cuanto era posible. A mayor cercanía había mayor relación.

Por supuesto se daba con las haciendas circunvecinas: la de Arriba y la de Abajo. La de Arriba fue propiedad del Cap. Urdiñola y sucesores y la de Abajo de Lorenzo García y de sus descendientes.

Los viajeros provenían asimismo de Camiseta o rancho de San Joseph de Camiseta (L.E. 9 VII 1630) y del "Pueblo de Sta. Catharina, de este valle" (L.E. 17 de agosto de 1655) al que habíamos oído nombrar a veces como barrio, a veces como pueblo cercano a San Pedro de la Laguna. (1)

Algunos, a su vez, llegaban desde "Cuatrosienegas" (L.B. 17 de octubre de 1683), situada al norte.

Del noroeste del mismo sur de Coahuila encontramos varios poblados que podemos citar: S. Pedro de la Laguna (L.E. 7 II 1655, L.B. 17 II 1656 y 18 II 1682), o San Pedro, o Laguna de San Pedro, o Pueblo de San Pedro.

En la Laguna estaba el puesto de Xoconostoca (L.B. 1671).

Asimismo quedaron recuerdos de los viajeros del "puesto de las Habas donde asisten todos los Laguneros" (L.M. 8 V 1655 y 6 IX 1676) conocido también con el nombre de San Joseph de la Laguna (L.M. 27 X 1657) o San Joseph de las Habas (L.M. 11 de mayo de 1659 y 16 de julio de 1660).

Otras poblaciones establecidas en esta franja fueron la Sierra de Baján (L. PM 7 XII 1688), Mapimí (L.E. 11 I 1673), el rancho de Baycuco, sobre la sierra de Sta. Rosa (L.M. 14 de diciembre de 1658 y 4 de junio de 1681) y, en fin, la Carbonera, entre el río Nazas y Mapimí, sobre la sierra de Baján propiedad de Isabel de Urdiñola (L.M. 16 de noviembre de 1654 y 13 de octubre de 1669).

En los alrededores, pero rumbo hacia el este, se encontraba situada la Estancia de los Ojuelos, hasta hace poco estación de tren, cerca del ejido el Durazno y poco más adelante el "puesto del venado". Allí estaban rancheados los de la nación comiame (L.E. 27 de septiembre de 1682), así como los "indios cabezas" (L.E. 21 de septiembre de 1683).

Siguiendo hacia el este aparecía la hacienda de Castañuela (L.B. 1655 L.M. 1 de agosto de 1670, 10 de octubre de 1670, 28 de abril de 1671), y finalmente la hacienda de Patos, fundada antes que Parras (L.M. 1 XII 1636), situada en el "valle de las parras" (L.M. 25 de noviembre de 1671, llamado también "puesto de patos" (L.M. 8 III 1671) o "hacienda de labor del General Echeberz" (L.M. 22 VI 1671) o S. Francisco de los Patos (L.M. 28 de agosto de 1671).

El oeste estaba relativamente poco poblado. Se situaban en él el puesto de la Peña, en la Laguna, donde asistían don Alonso Vahanero y su gente (L.M. 1 V 1655) y "el puesto que

llaman de San Sebastián, seis leguas de distancia deste valle de Parras" (L.B. 7 V 1671), ranchería que era de los cabezas, salineros y colorados (L.M. 30 III 1680).

Otros lugares más aparecen inscritos en nuestras fuentes. Como no nos es posible situarlos en el espacio los ofrecemos por orden de antigüedad de aparición en los libros.

- Estancia del Cap. Montoia (L.M. 20 IV 1626)
- Hacienda de Francisco García (L.M. 30 V 1627)
- Rancho de Alonso el moreno (L.M. 12 VI 1628)
- Rancho del Negro (L.M. 22 IX 1632 y 7 II 1633; ¿es la misma?)
- Estancia del Cap. D. Luis Hernández (L.M. 3 X 1632 y 20 II 1633)
- Ranchería de los Tojaras (L.M. 11 IV 1633)
- San Bernardino (L.M. 1 XII 1636)
- Ranchería de don Alonso (L.M. 20 IX 1655) ¿el moreno?
- Ranchería de Mocegado (L.M. 23 III 1665)
- Hacienda de Bonanza (L.B. 1670)
- Ranchería del Carretero (L.M. 30 IV 1671)
- Ranchería de don Martín Bajanero (L.B. 1675)
- Ranchería o puesto de Andrada (L.E. 26 VII 1681).

#### DEL ESTE

La comunicación con Saltillo, como es natural, era frecuente. En ocasiones los papás o padrinos de un bautismo habían nacido en aquella población (L.B. 10 julio de 1677).

No era inusual que uno de los novios viniera de allí (L.PM 22 I 1654; 25 febrero 1662; 3 de febrero de 1680; L.M. 17 de enero de 1633 y 9 de septiembre de 1637). Varios saltillenses fueron enterrados en Parras, a donde habían trasladado su habitación (L.E. 6 de junio de 1630; 6 de diciembre de 1659; 29 de diciembre de 1673, 2-X-99).

Saltillo recibía el nombre de Santiago de Saltillo (L.PM 20 dic. 1690), San Esteban (L.PM 11 de enero de 1681 y 4 de abril de 1682), San Esteban de Tlaxcala (L.M. 21 de enero de 1675), Pueblo de San Esteban de Tlaxcala del Saltillo (L.E. 10 de marzo de 1678), San Esteban del Saltillo (L.M. 23 de enero de 1697) o San Esteban de la Nueva Tlaxcala (L.PM 10 de enero de 1675, 20 de diciembre de 1678, 16 de febrero de 1680; 23 de febrero de 1680; 7 de agosto de 1689; 23 de mayo de 1695; 23 de julio de 1695), Nueva Tlaxcala de la Villa del Saltillo (L.M. 31 de enero de 1671) o Pueblo de Tlaxcala del Saltillo (L.PM 14 de febrero de 1673).

En una presentación matrimonial (21 de enero de 1696) encontramos una persona proveniente de la Hacienda de S. Salvador, jurisdicción del Saltillo.

De más allá, desde Nuevo León, también se animaban a llegar hasta el sur de Coahuila.

Aquella entidad era llamada Nuevo Reino de León (L.M. 15 de septiembre de 1675; L.E. 21 de diciembre de 1693; L.E. 25 de mayo de 1660; L.E. 29 de septiembre de 1676 y 21 de diciembre de 1693) o solamente "Reyno de Leon" (L.M. 5 de mayo de 1695; L.E. 17 de abril de 1696 y 20 de febrero de 1698).

Un joven de Monterrey vino a casarse en la Hacienda de San Lorenzo (L.PM 19 de junio de 1648). Otras poblaciones de aquel reino que encontramos mencionadas en nuestros libros son: San Francisco del "Nuevo Reyno de León" (L.PM 9 de julio de 1678), Estancia de las Vocas (14 de junio de 1682) y Minas de la Boca de Leones (L.PM 2 de junio de 1696).

## DEL OESTE

Habiendo sido Durango la capital civil y religiosa de la Nueva Vizcaya, resulta natural que generara frecuente comunicación con las poblaciones que pertenecían a estas jurisdicciones (L.E. 7 de febrero de 1655; L.PM 2 de diciembre de 1698).

Cuencamé era paso obligado (y único) para viajar de Durango hacia Parras, Patos, Saltillo, etc. El número de viajeros provenientes de ese pueblo no era escaso (L.M. 6 de noviembre de 1689 y 7 de octubre de 1699; L.PM 19 de diciembre de 1651; 27 de septiembre de 1667; 2 y 3 de septiembre de 1673; 1 de mayo de 1677; 4 de septiembre de 1682; 12 de febrero de 1683 y 19 de septiembre de 1690).

Cuencamé recibía a veces el pomposo nombre de Reino de San Antonio de Cuencamé (L.E. 20 de febrero de 1677) o el más sencillo de Real de Cuencamé (L.E. 28 de diciembre de 1693). Cerca de él estaba situado el Presidio del Real Chico (L.PM 12 de julio de 1687), del que se dice pertenecía a la jurisdicción de Santiago de Cuencamé (L.PM 12 de julio de 1687).

De la misma jurisdicción de Cuencamé quedaron registrados en nuestros libros los pueblos de Santiago de Ocuila (L.M. 16 de julio de 1682), y San Juan del Mezquital, de donde viajó a Parras un testigo de información matrimonial (L.PM 20 de octubre de 1697).

Del Tisonaso (L.B. 1 de noviembre de 1678) o Tizonazo (L.PM 28 de febrero de 1676), misión de jesuitas, actual municipio de Topia, encontramos viajeros en nuestra región. El Tizonazo era conocido también con el nombre de Santa Cruz de Nasas. (2)

También hallamos visitantes de Santiago del Tunal, jurisdicción de Durango (L.M. 19-IX-1673).

Una persona de nación sinaloa deambulaba por estas tierras (L.E. 15 de marzo de 1657). Otras eran nacidas en Cosala, provincia de Sinaloa (L.E. 27 de diciembre de 1658; id. 27 de diciembre de 1658).

## DEL NORTE

Los norteños, por su parte, viajaron por el sur de Coahuila, por ejemplo desde Villa de Nombre de Dios (L.PM 2 de marzo de 1697), desde Parral (L.E. 15 de abril de 1679; 1681 f 14; L.PM 10 de octubre de 1695), de la lejana Provincia del Nuevo México (L.E. 30 de abril de 1672) y de "Quaguila" (L.M. 7 de abril de 1633, 26 de junio y 18 de octubre de 1636).

## DEL SUR

Por su cercanía, Zacatecas estuvo muy relacionado con el sur de Coahuila a partir de sus diversas poblaciones.

Nos llegaron viajeros del centro minero y capital Zacatecas en primer lugar (L.PM 22 de marzo de 1642; L.E. 30 de junio de 1657; L.PM 20 de abril de 1671; 4 de mayo de 1681 y 27 de enero de 1699).

También de Sombrerete (L.M. 29 de mayo de 1681 y 21 de enero de 1697 que se refiere a la Hacienda de San Sebastián, jurisdicción de Sombrerete); del Real de Minas de Ntra. Sra. de las "Niebes" (L.E. 25 de abril de 1683; 25 de abril de 1683) llamado de diversas maneras: Real de Nieves (L.E. 8 de septiembre de 1698), pueblo las Nieves (L.E. 19 de julio de 1671; L.E. 16 de marzo de 1677; L.PM 30 de octubre de 1697) o solamente Nieves (L.E. 10 de noviembre de 1671, L.E. 10 de noviembre de 1671, L.E. 10 de noviembre de 1671, L.E. 16 de marzo de 1677; L.PM 23 de octubre de 1679; L.E. 15 de febrero de 1679; L.M. 19 de octubre de 1670 y 26 de enero de 1671)

De la misma región nos encontramos con personas llegadas de San Gregorio de Mazpil (L.PM 16 de diciembre de 1690), al que se conocía también como Real de Minas de Mazapil (L.B. 19 de diciembre de 1697) o Mazapil (L.PM. 24 de julio de 1676; L.P.M. 1 de abril de 1677; L.E. 15 de abril de 1679; L.E. 1679 f 134; L.P.M 22 de enero de 1694 L.M. 10 de agosto de 1671)

Caopas, a su vez, estuvo representada. (L.E. 7 de abril de 1672). Era una hacienda que pertenecía al dueño de la de San Lorenzo (L.PM 2 de marzo de 1699). Asimismo aparece San Juan de los Cedros (L. PM 9 de junio de 1696) que era hacienda (L.M. 2 de julio de 1696), Fresnillo (L.E. 1681 f 136), Atotonilco, situado 7 leguas adelante de las Nieves (L.PM 7 de julio de 1673 y L.M. 23 de julio de 1673), Bonanza (L.M. 11 de mayo de 1637) y " Pizolalla" (L.E. 15 de abril de 1667).

## DEL CENTRO Y DEL SURESTE

De las entidades situadas más al sur de nuestro sur hallamos gente que provenía de la ciudad de San Luis Potosí (L.E. 3 de enero de 1695; L.M. 12 de febrero de 1697; L.E. 3 de enero de 1695), o de Valladolid (Morelia) (L.M. 8 de octubre de 1673) o de Michoacán (en general) (L.E. 6 de noviembre de 1659; L.E. 6 de diciembre de 1659) o de Jacona, Mich. (L.M. 19 de mayo de 1670).

En Guadalajara estaba situada la Real Audiencia, lo que obligaba a los habitantes de todas las regiones dependientes de dicho organismo a mantener relación frecuente con ella. (L.M. 24 de septiembre de 1654; L.B. 14 de junio de 1655 y 12 de octubre de 1657; L.E. 27 de abril de 1694 y 27 de abril de 1694; L.PM 17 de noviembre de 1694 y 4 de noviembre de 1697), y con las poblaciones vecinas, como Teocaltiche (L.PM 17 de noviembre de 1694) y San Pedro (L.M. 1 de diciembre de 1694 y 14 de febrero de 1695).

En los libros que hemos estado usando encontramos viajeros de la villa de León, obispado de Michoacán en aquella época (L.B. 1 de marzo de 1697), así como del Real de Guanajuato (L.E. 12 de septiembre de 1698).

La ciudad de México, capital magnífica de la Nueva España, proporcionaba buen número de viajeros (L.PM 24 de julio de 1676, 17 de diciembre de 1671, 17 de enero de 1687, 30 de enero de 1688; L.PM 26 de febrero de 1656; 9 de septiembre de 1670; 28 de agosto de 1671; 14 de junio de 1655; 14 de junio de 1655; 21 de octubre de 1659; 6 de junio de 1682; 28 de febrero de 1674; 2 de abril de 1674).

Desde Puebla se animaban también a realizar el largo viaje hasta el norte de la Nueva España (L.PM 2 de octubre de 1659; 17 de enero de 1687; 3 de marzo de 1696), así como también y nada menos que desde Campeche (L.E. 11 de abril de 1672).

## LOS ESPAÑOLES

Durante los 300 años en que los españoles mantuvieron conquistado a México por medio de las armas y la violencia, fueron pocos los que se animaron a atravesar el mar y desembarcar en el puerto de Veracruz. Por ello no es raro que fueran escasos los españoles que anduvieran por estas latitudes.

Según vimos, cuando los naturales de Parras intentaron establecer la Cofradía del Santísimo Sacramento, afirmaron que los españoles de planta en Parras eran únicamente tres. Hemos de recordar que, según los usos establecidos en aquellas épocas, a muchas personas nacidas en la Nueva España se les denominaba españoles sin que fueran más que descendientes de ellos, por ejemplo a los criollos, a los mestizos y aun a los pertenecientes a las castas.

De los realmente nacidos en tierras hispanas, unos eran asturianos, del Real de Covadonga (L.PM 2 de octubre de 1694 y 20 de octubre de 1697; L.M. 16 de noviembre de 1699).

Otros eran vascos: de Fuenterravía, provincia de Guipúzcoa (L.PM 29 de noviembre de 1685), o de San Sebastián (L.E. 29 de octubre de 1653) o del Reyno de Navarra (L.PM 4 de diciembre de 1685 y 22 de abril de 1699), o de la Villa de la "Fuente de la Reyna del Reyno de Nabarra" (L.M. 27 de mayo de 1699).

De los Reinos de Castilla arribaron algunos (L.E. 8 de octubre de 76; L.PM 4 de diciembre de 1685) y otro más era natural de Sevilla, en Andalucía (L.E. 15 de abril de 1679).

## NOTAS

(1) Churruca et al. *El Sur de Coahuila Antiguo* p.p. 111, 120, 122, 155, 198

(2) Decorme II p. 57, n 10.

## CAPITULO XXVIII

### LAS HACIENDAS

Presentamos a continuación un cuadro que intenta recoger tanto los nombres de las haciendas que ocupaban el territorio sur del actual Coahuila, como los de sus propietarios. También mencionamos los años en que aquellas extensiones territoriales empezaron a ser nombradas en los Libros de Bautismo, o de Entierro o en las otras diversas fuentes que citamos.

Es sabido que, en aquellos tiempos, ni los propietarios conocían los límites de sus haciendas. No es posible que los precisemos nosotros tampoco.

Usamos fuentes de carácter eclesiástico a falta de otras.

Ellas no nos permiten saber si las haciendas eran agrícolas o ganaderas, a excepción del caso de la Hacienda de Santa Ana (véase Inventario de 1660) y del caso tratado en el capítulo Un Pleito Sobre Diezmos (en que los terratenientes cosechaban uvas).

Carecemos, en fin, de la posibilidad de efectuar un estudio más detallado. Pero, por lo menos, sabemos que la región que estudiamos era fundamentalmente ganadera y agrícola, con la producción propia de una zona semidesértica, que servía para el autoconsumo y proporcionaba un cierto excedente usado para intercambio con las regiones vecinas.

Veamos cada una de las propiedades, designadas con el único nombre con que fueron conocidas o con las variantes que recibió al pasar el tiempo.

Las siglas empleadas son las siguientes:

SCA = El sur de Coahuila Antiguo, Indígena y Negro p.p. 156-160

LB = Libro de Bautismos del año indicado

LE = Libro de Entierros, idem.

LPM = Libro de Presentaciones Matrimoniales, idem.

PR = El capítulo llamado Poblaciones Relacionadas con el Sur de Coahuila.

Siguiendo el estudio de Enrique Florescano (1) recordamos que Felipe III promulgó la ley de colonización de 1573 a fin de que algunos hombres ricos costearan la ocupación de los territorios ignotos, a cambio de concederles títulos de capitanes, generales, heredables, de formar encomiendas, de otorgarles tierras, de ocupar para sí la cuarta parte de la tierra de que dispusieran y de fundar mayorazgos.

Así lo efectuaron Francisco de Ibarra, Diego de Ibarra, Rodrigo Río de Loza y especialmente para nuestro caso, Francisco de Urdiñola y sucesores.

Urdiñola fundó S. Esteban de Tlaxcala, Concepción del Oro, Patos, y acaparó para sí también un latifundio en lo que después habría de ser el centro misional de Parras.

Las haciendas solían producir harina, maíz, vacas, carne en tasajo, cueros, caballos, mulas, etc. Sus rebaños "se multiplicaron a un ritmo prodigioso" y penetraron poco a poco los terrenos donde se encontraban los indígenas seminómadas todavía no atraídos a los centros misionales.

Los colonizadores de que estamos hablando establecieron verdaderos estados. Acumularon tierras por merced, por recompensa a sus servicios, por compra "y la mayoría de las veces por la simple ocupación de vastos territorios" que nadie conocía ni les disputaba.

Tal fue el caso, exactamente, del Sur de Coahuila que estamos observando. Y más que verdaderos estados fueron pequeños reinos los que se constituyeron. Funcionaban con el trabajo de los esclavos negros o mulatos y de los indígenas de la misión o de los llegados de otras partes a los que procuraban conservar los hacendados.

La gran hacienda -concluye Florescano- "fue el centro que modeló la vida y las tradiciones de extensos núcleos rurales", junto con el poblado misional de Parras. (1)

Repitamos, finalmente, que la Misión de Parras y sus visitas se vieron seriamente afectadas por la acción de estos colonizadores, en concreto los sucesores de Urdiñola, por ejemplo su hija Isabel y sucesivos esposos, pues se llevaron la fuerza de trabajo indígena de la misión independiente, a trabajar la tierra de la hacienda.

En los Libros de Bautismo y de Entierros encontramos muchos niños y adultos bautizados o sepultados en las propiedades de los hacendados, como Isabel de Urdiñola, Lorenzo García, etc.

He aquí las propiedades:

Hacienda de Patos

Hacienda de Arriba, desde antes de la fundación de Parras

o del Gobernador, idem

o de Urdiñola, idem

o de Luis de Alcega en 1618, primer esposo de Isabel de Urdiñola (S.C.A.)

o de Gaspar de Alvear, segundo esposo de Isabel de Urdiñola

(1626: LE)

o de Isabel de Urdiñola en 1638 (LE y LB)

o de Agustín de Echeberz en 1669 (LB)  
 o del Marqués, él mismo, en 1694 (LB)  
 Hacienda de Abajo en 1597  
 o de Lorenzo García, esposo de Leonor Gutiérrez, hermana del Cap. Francisco Gutiérrez Barrientos (SCA)  
 o de Leonor Gutiérrez (idem)  
 o del Cap. Francisco Gutiérrez Barrientos (SCA)  
 o de María de Cárdenas (ibidem)  
 o del Cap. Pedro de Lozada Barrientos en 1676 (LB)  
 o de San Lorenzo, del Cap. Juan de Oliden en 1679 (LB)  
 Estancia del Potrero en 1608 (SCA)  
 Estancia del Cap. Montoia en 1626 (PR)  
 Hacienda de Francisco García en 1627 (PR)  
 Rancho de S. Joseph de Camiseta en 1630 (PR)  
 Estancia o Ranchería de Juan Lara en 1639 (SCA)  
 Rancho de Alonso en 1628 (PR)  
 Hacienda del Cap. Luis de Hernández en 1630 (LE)  
 Rancho del Negro en 1633 (PR)  
 Puesto de Castañuela (LB 4 XI 1643). Hacienda en 16 XI 1643  
 Las Carboneras de Isabel de Urdiñola (LB 5 II 1646)  
 Rancho de Baycuco en 1658 (PR)  
 Hacienda de Doña Clara Gallardo en 1659 (LE)  
 Rancho de D. Martín bahanero en 1675 (LB)  
 Hacienda de Francisco Arguello y Medrano en 1688 (LPM)  
 Hacienda de Diego de Aguilar en 1696 (LPM)  
 Propiedades del Colegio: Ojo de Agua Grande, Sta. Catalina, la Hoya, en 1638 (*Diversas Donaciones*) y Hacienda de Santa Ana en 1660 (*Inventario de 1660*)  
 Propietarios citados en Un Pleito Sobre los Diezmos en 1679:  
 Agustín de Echebers  
 Cap. Pedro de Lozada Barrientos  
 Cap. Juan de Oliden  
 Manuel Moreno Valla  
 Cristóbal Ruiz de Avendaño  
 Bernardo Yturmendi Mendoza  
 Ranchería de Panochos o la Andrada en 1681 (PR)  
 Hacienda de los Ojuelos del Marques de Aguayo (LB 20 X 1699)

## LAS ENCOMIENDAS

José Cuello indica la persistencia del sistema de encomienda en la Nueva España aun después de que había sido abolido oficialmente. Se prolonga, dice, hasta principios del siglo XVIII. (2) Por lo que toca al sur de Coahuila, en efecto, quedan restos de este hecho, por pocos que sean. En general a las propiedades territoriales se les denomina haciendas, estancias o por lo menos ranchos. Pero hemos encontrado unos cuantos casos en los que se les llama encomienda.

Así, en 24 de marzo de 1654 fue enterrado Francisco Siaran, muerto en la Encomienda del Cap. Francisco Gutiérrez Barrientos, a cuya propiedad, antes y después de esta fecha, se le nombraba como hacienda. De la misma manera, el 29 de junio de 1654 fue enterrada Matiana, hija de Nicolás Tasajo y de Petrona, laboríos de la Encomienda de Isabel de Urdiñola. A las propiedades de esta señora se las clasificó varias veces más como encomienda. En el resto de las actas de donde es mencionada su propiedad, recibía el nombre de hacienda.

## LOS TRABAJADORES LABORIOS

En estas haciendas laboraban muchos individuos de los llamados indios laboríos, o sea trabajadores asalariados residentes en ellas. Su status podía ser más o menos libre. También recibían el nombre de naboríos. (3) Eran innumerables en el sur de Coahuila. Aparecen continuamente en todos los documentos del Museo María y Matheo. Quienes vivían bajo el inhumano régimen de la esclavitud (negros, mulatos, castas), han sido estudiados en otros capítulos de este libro. Señalamos aquí unos cuantos laboríos como ejemplos representativos: Domingo e Isabel, laboríos de la Carbonera (LM 3 de noviembre de 1655); Lucía y Sebastian, laboríos carreteros de la cuadrilla del Gral. Agustín (LE 2 VII 1671); Matheo de Barraza, laborío tlaxcalteca (LPM 20 IV 1671); Vicente Fabián, laborío de Patos (LPM 2 de septiembre de 1688) y, por último, Marcos Alonso, laborío (LPM 12 de febrero de 1694). Los laboríos desarrollaban una labor que requería cierta especialización y que llevaba en sí algún grado mayor de responsabilidad en relación o a la labor desempeñada o a las personas que eran solamente peones o esclavos. De ahí que su status fuera un poco mejor que el de éstos.

## NOTAS

(1) *Colonización, Ocupación del Suelo y Frontera en el Norte de Nueva España 1521-1570 en Tierras Nuevas*. México, El Colegio de México 1973, p.p. 43-66

(2) Cuello, José, *El Norte, el Noroeste y Saltillo en la Historia Colonial de México*, Saltillo, Archivo Municipal de Saltillo, 1990, 190 p.p., p.p. 92-107

(3) Semo, Enrique, *Historia del Capitalismo en México, Los Orígenes, 1521-1763*, México, Ed. ERA, 1985, 281 p.p., p.p. 189

## CAPITULO XXIX

### LOS DIVERSOS OFICIOS Y TRABAJOS

Al inicio de su vida, Parras fue un poblado misional agrícola y ganadero. Lentamente fueron apareciendo variados oficios entre sus habitantes, que iban diversificando sus actividades.

Conforme pasó el tiempo fue ejercitado un mayor número de trabajos, debido al crecimiento del pueblo y de las haciendas situadas en la zona, y a las necesidades por él generadas.

Desde luego encontramos la especialización en el cuidado de la ganadería.

Los arrieros cuidaban de trasladar el ganado. Eran varios. Un Francisco, o varios de ese nombre (L.E. 26 de julio de 1630; L.B. 28 de noviembre de 1637, L.B. 6 de julio de 1638; L.B. 22 de septiembre de 1639; L.E. 21 IV 1639), Antonillo (L.B. 28 de septiembre de 1638 y 16 de diciembre de 1640), Juan (L.B. 10 de enero de 1654, L.M. 16 de julio de 1660) y Lorenzo Hunia (L.B. 2 de marzo de 1659).

Boyeros -que guardaban los bueyes o los conducían- eran Diego, indígena, de nación cojau (L.E. 9 II 1657) y, en Patos, Sebastián (L.B. 12 I 1681)

Bartholomé era pastor y "hera" del ganado menor del Cap. Pedro de Ibarra (L.E. 22 de noviembre de 1659). Juan López (L.E. 21 de diciembre de 1657) y Francisco (L.E. 1 V 1654) fueron, asimismo, cuidadores de ganado.

Diego trabajaba como vaquero (L.B. 26 de julio de 1640 y 1 de abril de 1646). Otro peón atendía a las mulas, era "mulero" (L.P.M 24 de julio de 1676). El oficio de caporal recayó sobre Juan de Cárdenas (L.B. 21 II 1654).

Otras personas se dedicaban a las actividades relacionadas con el arte de hacer producir alimentos a la tierra. Lorenzo se encargaba de regar (L.B. 1 VIII 1637) Lorenzo Moreno (¿el mismo?) era "ortelano" en las propiedades de Francisco Gutiérrez Barrientos (L.M. 18 X 1638), así como Gaspar (L.E. 7 X 1624) y Domingo (L.B. 28 X 1640).

El trabajo de algunos consistía en vigilar que los demás trabajaran y cumplieran sus obligaciones. Domingo desempeñaba el cargo de mayordomo (L.M. 4 de agosto de 1638). En

la tercera parte del siglo fueron más abundantes estos vigilantes: Juan de Cárdenas, mayordomo español (L.M. 1 de agosto de 1670), mayordomo de los carros del Gral. Agustín de Echevers y Subisa (L.B. 28 II 1674) y mayordomo de la Hacienda de Castañuela (L.B. 31 VIII 1670). Hubo "un indio" al que llamaban el mayordomo (L.E. 11 V 1671). Otro más lo era Diego Alberto (L.B. 16 II 1660). Joseph Varela fue mayordomo en la cuadrilla de los carros del Gral. Agustín (L.E. 12 de julio de 1676). Andrés de la Mancha desempeñaba un oficio similar: era capataz (L.B. 24 X 1672).

Conforme la producción agrícola y ganadera lograda en estas tierras iba siendo cada vez más abundante, quedaban los excedentes que eran vendidos en otros poblados. De fuera venían comerciantes, a su vez, a vender los productos de sus tierras. Eran los mercaderes.

Diego Cavallero, mestizo, viandante, provenía del Nuevo Reino de León (L.E. 25 V 1660). Mercaderes eran el Cap. Antonio de Medina (L.B. 6 IX 1670), el Cap. Pedro Sains Terrones, que murió soltero (1) (L.E. 28 V 1670), y Diego de Salazar (L.B. 22 VII 1670 y L.B. 25 I 1671) que con las ganacias construyó la capilla del Santo Cristo.

Juan Pérez "mercader de este puerto de Sta. Ma. de las Parras (L.B. 30 VIII 1683), Simón de Echeverría "mercader en Sombrerete" (L.PM 4 XII 1685) y, en fin, otro capitán, Antonio de Estrada, "mercader del Valle" (L.PM 29 de noviembre de 1685).

Esta actividad comercial no ha terminado aún. Varios comerciantes recorren todos los días, en camionetas destartadas, las abandonadas, mal trazadas y peor conservadas veredas que unen a unos ejidos con otros. Llevan todo tipo de mercancías que fían a las esposas de los ejidatarios a precios carísimos.

La transportación, por su parte, fue siendo mayor conforme transcurría el siglo. Es seguro que se usaba para la carga que debería ser trasladada localmente y también para la que era enviada a otros lugares de la región.

Antonio era "carrosero" o sea constructor de carruajes y carretas (L.B. 24 VI 1659). Juan Martín fungía como carretero (L.M. 6 X 1636). Francisco Juárez fue capitán de los carros de don Francisco Gutiérrez Barrientos (L.B. 19 VIII 1638 y 11 de julio de 1638). Isabel, perteneciente al delicado sexo femenino, resultó capitana del mismo hacendado (L.B. 29 IX 1638). Igualmente lo fue la dama Francisca, de nación titipora, en Patos (L.B. 22 XI 1643). Casos curiosos, en verdad, pero así están escritos en los libros.

Miguel y Luisa trabajaban los carros de Isabel de Urdiñola (L.E. 6 XI 1657). Lucía y Sebastián eran laboríos y carreteros de la cuadrilla del Gral. Echevers (L.E. 2 de julio "por la tarde", 1671). Jhoan Francisco era otro capitán carretero (L.M. 21 de enero de 1672). "De oficios carreteros" eran el matrimonio compuesto por Juan Bautista y Ursula de Placencia, naturales (L.B. 9 VII 1673); y Pasqual "carretero de oficio" (L.E. 12 II 1674). Lorenzo indígena y Josepha mestiza no pasaron de sirvientes en los carros del Gral. Agustín (L.E. 1 IX 1676); así como tampoco Juana (L.E. 12 VII 1676), que falleció en una volcadura que tuvo lugar, ni Domingo Ramos y Juana de los Angeles (L.B. 11 XII 1678); ni Tomás de la Cruz y Catharina (L.E. 20 VIII 1699); ni Diego Maldonado y Andrea María, naturales estos últimos de la ciudad de México (L.B. 2 IV 1674). El Cap. Diego Nuñez Ponce de León tenía un sirviente en su recua (L.PM 14 I 1664).

Pasquala, mestiza, fue otra mujer carretera (L.B. 7 de febrero de 1681). Carreteros fueron Juan Calderón (L.PM 17 I 1687), Juan de Dios y Baltazar de Córdoba (L.PM 10 X 1695).

En todo movimiento tomaban parte principal los chirrioneros, encargados de hacer avanzar los animales que jalaban las carretas y de dirigirlos.

Esta labor, que es fatigosa y requiere de mucha fuerza corporal, también fue desempeñada por mujeres. Francisca (L.B. 20 VI 1638), Lucía y su esposo Joseph Bernal (L.B. 26 I 1679), Margarita y su marido Vizente, chirrioneros de Agustín de Echebers (L.B. 10 I 1680); Josepha y su cónyuge (L.B. 31 III 1654), Juana de la Cruz y su pareja Andres Lorenzo (L.B. 18 VII 1649), Isabel y Juan Diego, chirrioneros de Francisco Gutiérrez Barrientos (L.M. 11 de septiembre de 1639); así como Joana y Joan Analco (L.B. 2 V 1637).

Los hombres que se desempeñaban como chirrioneros fueron Francisco Suárez, en los carros de Francisco Gutierrez Barrientos (L.M. 17 IX 1634), Miguel (L.M. 2 VII 1635), Pedro y Pedro Juárez (L.M. 9 IX 1637), Francisco (L.M. 9 V 1638), Nicolás Timba (L.B. 27 XI 1657) y Nicolás de Sandoval, chirrionero de Isabel de Urdiñola (L.E. 24 XII 1657).

En la segunda mitad del siglo XVII proliferaron las personas que trabajaban como sirvientes. Eran distintos a los laborfos, a los esclavos y a los criados. Podemos entender que eran trabajadores dedicados a diversas labores que les encargaban sus patrones. Eran personas de confianza.

Leamos unos cuantos nombres, no todos, porque los sirvientes fueron demasiados. El Gral. Agustín de Echebers era el que más tenía.

Lorenzo Sibapora (L.E. 26 I 1671), Estevanillo mestizo y Angela (L.B. 30 I 1671), Luis y Marta, en Patos (L.B. 27 de julio de 1673); Tomasa, doncella, nieta de Martín Capitán, María Asencia y don Diego, mancebo (L.E. 20 I 1674), Magdalena, negra libre (L.B. 3 IV 1676), Lorenzo y Lucía, en la viña; (L.B. 20 VII 1676), Agustín de Ibarra (L.PM. 12 V 1678), Juan Fernández y Juana de Suñiga, mestizos, en la Pastoría (L.E. 23 VI 1696), así como otros muchos más.

Pasqual Bernal, mestizo, fue sirviente del Colegio de la Compañía de Jesús en el ganado menor (L.E. 16 III 1677). Alfonso Rodríguez lo fue también de la misma Compañía (L.PM. 7 IX 1688).

Pablillo y Teresa desempeñaron su trabajo en la Hacienda de San Lorenzo (L.B. 28 XII 1675), así como Matheo y Pasquala (L.B. 8 IX 1677) y muchos más.

María, india adulta natural del Nuevo Reino de León sirvió a Antonio de Medina (L.E. 29 de septiembre de 1676). Thomás y Raphaela, indios, trabajaron en la Hacienda del Cap. D. Pedro de Lozada Barrientos (L.E. 1 IX 1676).

Matiana, indígena adulta, borrada, trabajó a las órdenes de Joseph de Aguilar (L.B. II 1699). Diega de Sta. María sirvió al cap. D. Ygnacio de Barraza (L.B. 1 VI 1697).

También los criados prestaban sus servicios en la época. No conocemos la diferencia entre sirviente y criado. Aventuramos la hipótesis de que el sirviente trabajaba para el patrón en el negocio de éste y el criado, más bien, en la casa. Más o menos coinciden los nombres de

quienes tenían sirvientes bajo sus órdenes con los que eran servidos por criados, lo cual, por otra parte, nos parece extraño.

Bartolomé, indio salinero, muchacho, era criado del P. Bernabé de Soto, rector del Colegio (L.E. 28 VII 1670). Lorenzo, de nación lagunero, fue criado del mismo (L.E. 26 XII 1673), así como Antonio de Soto (L.E. 10 II 1674), apellidado como su patrón.

De Da. Ysabel fueron criados Phelipe y Agustina, entre otros (L.E. 6 IX 1657). Antonio de Estrada tenía como criadas a una borrada (L.E. 31 III 1671) y a Josepha de la Garza (L.M. 15 IX 1675). María, mulata, lo era de Francisco Gutierrez Barrientos (L.E. 1 XII 1643).

Al Gral. Agustín Echeberz sirvieron muchos, entre otros Phelipe párvulo, de la familia de los criados del general (L.E. 17 VI 1672), Andrés Chirriaga y Ana de Albarado, mulatos (L.E. 14 VIII 1673) y Thomás, Francisco, Francisca, Antonio y Catalina (L.B. 8 III 1673).

Miguel fue criado de Antonio de Medina (L.B. 20 X 1675) y Andrés, de nación borrado, de Diego de Salazar, constructor de la capilla del Santo Cristo (L.E. 2 I 1672).

Terminemos lo tocante a los criados con un caso especial. El acta de defunción en 15 de febrero de 1673 dice así:

"En quince de febrero de dicho año enterré a Fra. Parbula ija de Fabian y Lorenza tetcoras I el marido mopatetu pilguanes de Esteban de Xiboc..."

Desconocemos el significado de mopatetu. Francisco J. Santamaría (1) trae la palabra pilguanejo. Dice que es de origen azteca, pilguan, plural de pilli y que significa "criado que estaba al servicio de clérigos o beatas". Por extensión quiere decir criado "de una casa de familia". Podemos colegir, por tanto, que Fabián era criado, desde niño, de Esteban de Xiboc.

Melchor de los Reyes, indio, era cocinero (L.M. 11 V 1657).

Joseph de la Rosa desempeñó el oficio de zapatero (L.M. 25 XI 1671). Si aparece solamente una persona dedicada a arreglar el calzado a lo largo de todo un siglo, significa que era costumbre que cada uno de los que usaban zapatos -muy pocos en aquella época- los hicieran arreglar por medio de sus propios criados.

Dedicados a confeccionar ropa hubo dos sastres: Diego (L.M. 4 de diciembre de 1636) y Pedro de Herrera (L.B. 15 I 1678).

Hubo una vez un "dotor" encargado de cuidar la salud de los habitantes del sur de Coahuila (L.M. 27 VI 1627). Antes y después de él cada uno veía por su propia salud a través del uso de hierbas conocidas como curativas. Los padres del Colegio también curarían, pues para eso tenían en su biblioteca los tratados medicinales que indica el inventario.

Por lo que toca a los partos, Ana, mulata "viexa partera" (L.E. 8 IV 1675), además de otras mujeres que no conocemos, se encargaron de estos menesteres.

Juan, chino de casta, hacía y cuidaba los toneles usados en la elaboración del vino (L.E. 30 VI 1657), así como Antonio de Andrada "maestro de tolnelería" (L.B. 10 de junio de 1675), que contaba con sus aprendices.

Gonzalo, carpintero, se encargaba de trabajar la madera (L.E. 17 XII 1657) y Juanco era albañil (L.E. 4 I 1631). Otros albañiles aparecen en el capítulo "*Reconstrucción del Templo Parroquial*".

El oficio de herrero era el de Diego (L.B. 20 X 1646), Diego Hernández, "maestro de herrero " (L.B. 22 VI 1655) y Juan (L.M. 22 de febrero de 1696).

Permítasenos llevar a cabo una comparación. Francisco Cervantes de Salazar, en su obra *México en 1554*, en el diálogo segundo, hace que visiten el interior de la capital los paseantes, Zuazo, Zamora y Alfaro. Zuazo describe los oficios de la época en la ciudad de México. (2)

"Desde esta calle que como ves, atraviesa la de Tacuba, ocupan ambas aceras, hasta la plaza, toda clase de artesanos y menestrales, como son carpinteros, herreros, cerrajeros, zapateros, tejedores, barberos, panaderos, pintores, cinceladores, sastres, borceguineros, armeros, veleros, ballesteros, espaderos, bizcocheros, pulperos, torneros, etc..."

En *El Sur de Coahuila Antiguo* (p. 164) describimos los oficios que se habían establecido en esta región al principio del siglo.

Ahora, en tres columnas, podemos observar las semejanzas y diferencias.

MEXICO	SUR DE COAHUILA A PRINCIPIOS DEL XVII	SUR DE COAHUILA A LO LARGO DEL XVII
carpinteros		
herreros	herreros	
cerrajeros		
zapateros	zapatero	
tejedores		
barberos		
panaderos		
pintores		
cinceladores		
sastres	sastre	sastres
borceguineros		
armeros		
veleros		
ballesteros		
espaderos		
bizcocheros		
pulperos		
torneros		
	hortelanos	hortelanos
	vaqueros	vaqueros
	mayordomo	mayordomos
	arriero	arrieros
	molinero	

boyeros  
pastores  
mulero  
caporal  
regador  
capataz  
viandantes  
mercaderes  
carrocero  
capitanes (as) de  
carros  
chirrioneros (as)  
laboríos  
sirvientes  
criados  
cocinero  
parteras  
toneleros  
albañiles

Es obvio que aunque Zuazo no los menciona, también había en la ciudad de México oficiales albañiles, parteras, cocineros, criados, sirvientes, etc.

Está por demás recordar que la situación de las personas que trabajaban en todos los oficios citados eran mal pagadas y muy explotadas por sus patrones.

Con facilidad puede observarse que los oficios de la ciudad de México se refieren a necesidades ciudadinas. Los del Sur de Coahuila tienen que ver con la agricultura, la ganadería y el comercio de los productos de ambas actividades. México era la ciudad capital. El sur de Coahuila era una sociedad agrícola-ganadera en expansión. Carecía de los productos que abundaban en la urbe. Al igual que el día de hoy, para adquirir cualquier cosa que no sea de consumo elemental, los habitantes del medio rural tienen que viajar hasta Torreón o hasta Saltillo.

## NOTAS

(1) *Diccionario de Mejicanismos*. México, Ed. Porrúa, 1992. 5a. Ed.

(2) México, Ed. Trillas, 1986, 128 pp., p. 68

## CAPITULO XXX

### LOS QUE FUERON NOTARIOS

Cuando el sur de Coahuila era Misión, no contaba con ningún notario. Por lo visto no era necesario. Este oficio se empezó a desempeñar cuando Parras se constituyó Parroquia y pueblo.

La función del notario consistía en levantar actas de los acontecimientos que lo requerían por su importancia y gravedad, o en redactar testamentos, o en otorgar poderes de representación.

En ocasiones el párroco fungía como notario, en otras lo era un seglar letrado.

Cuando alguien hacía las veces de notario para un caso específico, recibía el nombre de Notario Nombrado, que se abreviaba No. No.

En los documentos que redactaban los notarios, añadían a su firma la de los testigos presentes, así como la del interesado en la formulación del documento, si es que sabían estampar su rúbrica.

Se dieron casos en que levantaba actas una persona a la que se denominaba Juez Receptor. Puede ser que los que detentaban este cargo, desempeñaran otras funciones que desconocemos. Entre ellas debe haberse incluido la de notario, puesto que redactaron los documentos, dieron validez a lo allí estipulado y nombraron a los testigos que habrían de firmar como tales.

Haciendo un recorrido tanto por los Libros de Presentaciones Matrimoniales como por los diversos documentos utilizados en este libro, podemos darnos cuenta de las personas que fueron notarios a lo largo del siglo XVII.

1641 Juan de Valdes (Cfr. *La Cofradía del Santo Nombre de Jesús*).

1641 Lorenzo García (*Acusaciones contra los Jesuitas*).

1641 Sebastián de Lara (*La Entrega de la Misión de S. Pedro y de la Laguna*).

1642 Sebastián Quijano (*El Br. Matheo de Barraza*)

1647 P. Juan Soltero Franco (L.P.M. 11 de septiembre de 1647; 19VI 1648; 23 de septiembre de 1652).

- 1657 Melchor Xuarez, Notario Apostólico del obispo Pedro Barrientos Lomelín (*Decisiones Salomónicas*).
- 1659 Joseph Bernal (L.P.M. 2 de octubre de 1659).
- 1662 Joseph Guaxardo (L.P.M. 25 de febrero de 1662).
- 1667 Joseph Basquez (L.P.M. 27 de septiembre de 1667; 17 de diciembre de 1671 y 7 de julio de 1673).
- 1671 Nicolás González (L.P.M. 20 de abril de 1671).
- 1673 Joseph Terrones (L.B. 22 de febrero de 1673).
- 1673 Cristobal de Aguilar (L.P.M. 2 de septiembre de 1673).
- 1674 Cap. Pedro de Yturmendi y Mendoza, llamado Juez Receptor (*La Cofradía del Smo. Sacramento*).
- 1674 P. Clemente Martínez Rico (L.P.M. 13 XII 1674).
- 1677 P. Antonio de Santa Cruz Polanco (L.P.M. 1 V 1677; 23 X 1679; 4 V 1681; 3 II 1680; *Reconstrucción del Templo Parroquial*).
- 1679 Cap. Pedro Sobrino (Un Pleito sobre Diezmos).
- 1683 P. Miguel de Cávez (L.P.M. a de junio de 1683; 29 de noviembre de 1685; 12 de mayo de 1687; 4 de septiembre de 1682).
- 1686 Cap. Pedro de Lossada Barrientos (*El Testamento de María Josefa*).
- 1686 Simón de Echeverría, Juez Receptor (*Ibidem*).
- 1699 Juan de Aragón, Juez Receptor (*Las Capellanías de Andrés de Hasco*).
- 1699 Cap. Leonardo Francisco Prieto (*Ibidem*).
- 1699 Joseph de Estrada (L.P.M. 7 de febrero de 1699).
- 1726 Joan de Yssaguirre, notario de visita del obispo Benito Crespo (*La Capellanía de Andrés de Hasco*).

## CAPITULO XXXI

### ALGUNOS LAZOS DE PARENTESCO

Presentamos a continuación algunas relaciones familiares habidas en el sur de Coahila durante el siglo XVII. No hemos elaborado árboles genealógicos completos sino que señalamos únicamente ciertos grados de parentesco que hemos encontrado.

Las fuentes usadas son los Libros de Bautismo (L.B.), de Entierros (L.E.), de Informaciones Matrimoniales (L.I.M.) y de Matrimonios (L.M.). Después del nombre y vínculo familiar que exponemos, indicamos en qué libro y en qué fecha se encuentran señalados. Ello no significa que las personas citadas sean en cada caso protagonistas del bautismo, presentación, matrimonio o defunción, sino que aparecen citadas por algún motivo en el acta de donde recogemos los datos que ofrecemos. Como sabemos, en esta época pocas son las personas que poseían un apellido. Mucho menor era el número de las que usaban dos, como acostumbramos en la actualidad. El uso de apellido, además, era totalmente arbitrario, de modo que alguien podía usar el paterno, o el materno u otro diferente. (1)

En las actas de los libros, los amanuenses no señalan el apellido de los indígenas, porque no lo tenían, a no ser por excepción rarísima. Quienes son dueños de un apellido son los mestizos, los criollos (con frecuencia denominados españoles), y los llamados tlaxcaltecas. Ello significa que la lista siguiente presenta a los miembros de la oligarquía surcoahuilense del siglo XVII.

#### A

-Alférez Lorenzo de Avila, casado con Verónica de Valdés L.B. 24 V 1671

-hija: María de Avila L.E. 9 XI 1694

En L.B. 20 IV 1673 y 9 XI 1694 Lorenzo de Avila aparece casado con Verónica Guajardo.

-Alonso de Arambulo casado con Ana de Alvarado L.B. 20 XI 1674.

-Joseph de Arambulo casado con Francisca Xaviera Cano L.B. 3 II 1695

-Luis de Asco casado con Antonia de Asco L.B. 24 III 1671.

-Hermano de María de Asco: L.B. 12 de agosto de 1671 y 20 de julio de 1679.

-Nicolás de Asco casado con Ana Guillén L.B. 27 de agosto de 1679, 3 de marzo de 1680 y 18 de marzo de 1681.

-Ygnacio Hilario de Andrada casado con Doña Catalina Cano Moctezuma: L.B. 8 de junio de 1657; 8 de junio de 1659; 6 de marzo de 1672; 26 de marzo de 1675. Con Doña Catharina Moctezuma: L.B. 20 VI 1676. Con Doña Catharina Cano: L.B. 11 de abril de 1679 y 4 de agosto de 1681.

-hijas: Rita L.I.M. 23 IV 1678

Juana de Andrada L.I.M 10 X 1682

-Nicolás de Andrada, natural, casado con Michaela L.B. 2 V 1674 y L.I.M 8 II 1673

-hermano de Ysabel de Andrada: L.B. 8 XII 1672

-Ambrocio de Andrada cuñado de Michaela Martín: L.B. 10 X 1679

-Baltazar de Aguilar casado con Francisca de Andrada: L.I.M. 2 XII 1689.

hijos: Diego de Aguilar (ibid)

Christobal : L.B. 13 IX 1678

Juan: L.B. 31 de agosto de 1675

Margarita: L.B. 24 V 1684

María: L.B. 1 de julio de 1696

Ignacia: L.B. 10 de julio de 1680

Joseph: L.B. 1 de octubre de 1669

-Francisco de Aguilar casado con Juana de Caravallo: L.B. 10 IV 1643; L.M. 27 de agosto de 1685.

-Gral. Ignacio de Amaya casado con Doña Clara de Valdes: L.B. 3 de febrero de 1683.

-hermano de Ana de Cardenas: L.B. 12 X 1654.

-Joseph de Amaya casado con María de Meneses: L.B. 6 V 1683 y 10 X 1683.

## B

-Ygnacio de Barraza, alcalde, sobrino de Phelipa de la Cruz: L.B. 8 I 1676.

-hijo de Doña Clara Gallardo: L.B. 17 de noviembre de 1669.

-Matheo de Barraza casado con María Jacoba, indígenas L.B. 30 V 1679.

-Joseph Basquez casado con Catharina de Serbantes: L.B. 30 V 1678.

## C

-Juan de Cárdenas, caporal, mestizo, casado con Melchora de los Reyes: L.B. 21 de febrero de 1654 y 5 de agosto de 1646.

-Juan de Cardenas casado con Ana de Saavedra: L.B. 19 X 1658

-Juan de Cardenas casado con Ana Ruiz: L.E. 10 de julio de 1671.

Mathías de Cardenas, español, casado con Josepha Folgueyra: L.B. 9 IX 1655.

-Hernando de Cardenas casado con Ana María Diaz: L.B. 13 X 1658.

- Juan de la Cruz, alcalde, tío de Ana María, tlaxcaltecas: L.B. 20 II 1659.
- Cap. Joseph Correa casado con María Briseño de Maurasa: L.E. 21 de julio de 1656; L.B. 28 IX 1647, 26 de junio de 1657 y 17 XII 1658.  
hermano de Dorotea Correa: L.B. 20 IV 1657.
- de María Correa: L.B. 26 X 1670.
- papá de Dorotea Correa, casada con Diego de Rada L.IM 4 V 1681 y de María Correa Briseño: L.IM 22 IV 1699.
- Bernardo Correa hermano de Juana Correa: L.B. 12 X 1681.
- hermano de Ana Briseño: L.B. 1 de julio de 1660.
- Francisco Cano, maestro de capilla casado con María Ramirez: L.B. 13 IV 1638 y 6 de enero de 1654.
- Francisco Cano casado con María de la Cruz: L.B. 13 I 1642, 2 III 1642, 22 I 1643.
- Joseph Cano casado con María: L.B. 14 III 1645.
- Thomás Cano Montezuma casado con Ignacia Agustina L.IM. 16 XII 1690.
- papá de Juan Cano: L.IM. 16 XII 1690
- Thomasa Cano: L.IM. 16 II 1680.
- Doña Juana Cano Montesuma, indígena principal, mamá de Francisco de Sandobal L.E. 20 XII 1674.
- D. Salvador Cano Montesuma casado con doña Teresa Josepha, indios: L.B. 1683.
- papá de Francisca Cano: L.B. 18 III 1698.

## CH

- Cap. Simón de Chavarría casado con María de Estrada: L.B. 21 XII 1694; L.E. 1 I 1697.
- P. Miguel de Chavez hijo de María García: L.B. 1 V 1694, 1 VIII 1696, 27 de septiembre de 1697 y 14 VI 1699.
- Ascencio de Chabes casado con María: L.B. 22 VI 1680.
- Geronimo de Chabes casado con María Garzia: L.B. 16 V 1680.

## D

- Joseph Delfin español casado con María Correa: L.B. 23 III 1673 y 12 VI 1675
- hermano de Antonia Delfin: L.B. 6 X 1697 y 17 III 1698.
- papá de Antonia Delfin Correa: L.I.M. 2 X 1699
- Bernardo Delfin: L.IM 30 IV 1696.

## E

- Gral. Dn. Agustín de Echevers papá de doña Francisca de Valdés y Urdiñola: L.B. 15 VI 1673.
- de Francisca de Valdez esposa del Cap. Ignacio de Maya: L.B. 10 III 1677.
- de doña Ygnacia de Echebers: L.B. 5 III 1680.
- Gral D. Pedro de Echebers casado con doña María de Maya: L.B. 16 VI 1697; L.M. 27 V 1699.
- Cap. D. Simón de Echebarria casado con María de Estrada: L.B. 14 X 1696.
- Ygnacio de Echebarria hermano de Josefa Echevarría: L.B. 1 X 1696.
- Felix Hernandez casado con doña Petronila Moctezuma: L.B. 8 VI 1673.
- Gregorio Hernandez papá de Ynes Hernandez, indios: L.B. 3 V 1694.
- hija: Ynes: L.B. 28 II 1696
- Ysidro Hernandez papá de Brigida Hernandez: L.B. 6 II 1695.
- Cap. Antonio de Estrada casado con Josepha de Estrada españoles: L.B. 17 IV 1697.
- hija: Ysabel de Estrada: L.B. 28 I 1698.
- Ignacio de Estrada hermano de María de Estrada: L.B. 23 XI 1681.

## F

- Feliciano Fernandez casado con doña Petrona Mectezuma L.B. 1 de julio de 1699.

## G

- Cap. Francisco Gutierrez Barrientos casado con Maria de Cardenas, hija de Hernando de Cardenas, viuda de Luis Hernandez Escobar: L.M. 19 de julio de 1634 y L.B. 29 III 1637.
- Cap. Francisco Gutierrez Barrientos casado con doña Clara Gallardo Arrazola: L.B. 2 de julio de 1658 y 20 de septiembre de 1678.
- Lorenzo Garcia casado con Catalina: L.B. 8 II 1642.
- Lorenzo Garcia casado con Beatriz Garcia: L.IM. 19 VI 1648.
- Lorenzo Garcia casado con Ysabel Flores: L.B. 27 II 1681.
- Cap. Rodrigo Garcia casado con Antonia Peres: L.B. 13 de septiembre de 1683.
- papá de Maria Cavesas: L.B. 10 de agosto de 1657.
- Antonio Garcia casado con Theresa de Ribera: L.B. 1 de julio de 1660.
- Don Thomas Garcia de Lozada hijo del Cap. Don Pedro de Lozada Barrientos y de Beatriz de Cardenas Escudero: L.B. 20 IX 1678.
- Hernando de Guevara casado con Juana de Aviña: L.B. 26 de julio de 1637 y 25 de abril de 1637.
- Joan Gonzales casado con Maria de Olea: L.B. 29 III 1637.
- Francisco de Garibay papá de Josefa de Garibay: L.B. 29 I 1696.

- Matheo Gil cuñado de Catharina de Saavedra: L.B. 26 I 1675.
- Cap. Joseph Gonzalez Morcillo casado con Maria de Maya: L.B. 11 de febrero de 1677 y 20 de julio de 1679.
- papá de Juana Gonzales: L.B. 31 de octubre de 1680
- Ascencio Guillen hermano de Francisca Guillen: L.B. 27 de julio de 1682.
- Joseph Guillen hermano de ambos: L.B. 21 IX 1680.

## H

- Sr. Grl. Hernandez Casillas casado con Catharina de Baldelamar: L.E. 29 de enero de 1630.
- Lorenzo Hernandez tlaxcalteco casado con Angelina: L.B. 1 V 1639.
- Lorenzo Hernandez casado con Luisa: L.B. 23 IX 1670.
- Ignacio Hernandez hermano de Antonia: L.B. 25 de agosto de 1681 e hijo de D. Simón: L.B. 27 de agosto de 1669.
- Miguel Hernandez casado con Madalena: L.B. 23 de agosto de 1638.
- Marcos Hernandez tlaxcalteco casado con Ursula: L.B. 23 VIII 1638.
- Francisco Hernandez casado con Mariana: L.B. 14 XI 1642.
- hermano de Jacinta María: L.B. IX 1657.
- Alonso Hernández casado con Micaela: L.B. 11 de enero de 1643.
- Alonso Hernández casado con Juana María, L.B. 28 I 1655.
- Don Alonso Hernández, gobernador de Tlaxcala casado con doña Juana Francisca: L.B. 7 IV 1657.
- Juana Hernández abuela de Jusepe: L.B. 22 IV 1641 y 23 I 1642.
- Domingo Hernández casado con Andrea: L.B. 23 de julio de 1639.
- Simón Hernández casado con Ursula, tlaxcaltecos: L.B. 8 de febrero de 1642.
- Simeoncillo (Hernández) casado con Ursula tlaxcaltecos: L.B. 4 I 1639.
- Simeón Hernandez casado con Melchora Antonia: L.B. 2 VI 1670.
- hermano de Luisa María: L.B. 26 V 1657
- hermano de Luisa Hernández: L.B. 30 I 1655
- papá de Thomasillo: L.M. 4 de agosto de 1638.

## I

- Cap. Pedro de Iturmendi y Mendoza casado con doña Luisa Correa: L.B. 16 VI 1673, 27 de julio de 1670 y 9 V 1678.
- Joseph de Ibarra viuda de Francisca Guillén, casado con Ysabel de la Mancha hija de Andrés de la Mancha y de Isabel Sanchez Briseño: L.E. 19 VI 1696 y L.M. 4 de agosto de 1695.

## J

-Don Jochahin de Jaca casado con María Correa: L.B. 6 VII 1699.

## L

-Don Ignacio de Loyola papá de Petrona de la Cruz: L.B. 15 IX 1670.

-Alonso Lopes papá de Gertrudis: L.B. 30 de julio de 1641.

-Sebastián Lopez hermano de María de la Mancha: L.B. 3 VIII 1680.

-Cap. Don Pedro de Losada Barrientos casado con doña Beatriz de Cardenas: L.B. 29 III 1672, 13 de julio de 1673, 8 de febrero de 1675 y 26 de febrero de 1677.

-papá del P. Don Thomas de Lozada clérigo presbítero: L.E. 31 XII 1694.

## M

-Pedro Moreno Bala casado con doña Maria de Lozada Barrientos: L.B. 18 IV 1673; L.M. 16 IV 1674; L.B. 19 VI 1674, 6 V 1678, 5 IV 1679 y 24 de junio de 1679.

-Manuel Moreno Bala casado con doña Ysavel de Ybarra: L.B. 8 II 1675; 19 I 1677; L.M. 6 XI 1672 y 11 IV 1695.

-hija: Theresa Moreno de Lozada: L.B. 30 V 1682 y 17 II 1683.

-Andres Moreno hermano de Ysabelica, L.B. 16 III 1671 y 28 VI 1675.

-hermano de Nicolassita: L.B. 15 V 1678.

-Cap. Juan Marquez casado con María Correa: L.B. 22 II 1698; L.M. 8 XI 1695 y 26 I 1695; L.E. 13 de julio de 1648.

-Cap. Andrés de la Mancha casado con Ysabel Briceño de Mauraza: L.B. 4 IX 1669, 25 X 1672 y 6 V 1655.

-Joseph de la Mancha hermano de Maria de la Mancha: L.B. 20 IV 1677.

-papá de María de la Mancha: L.B. 12 de febrero de 1680.

-Lázaro de la Mancha hijo de Ygnacia Lopez: L.B. 11 XII 1677 y 8 IX 1679.

-Lázaro de la Mancha casado con Antonia de Orendain y Maldonado L.B. IX 1681 y 11 III 1682.

-Miguel de Minchaca casado con María Guillén: L.E. 9 de agosto de 1694.

-hija: Petronila, española: L.E. 9 VIII 1694.

-Cap. Pedro de Montoya casado con Juana Correa: L.E. 7 IX 1694.

-viudo de Juana Correa, casado con María Teresa Moreno viuda del Cap. Asencio Guillén: L.M. 28 VIII 1695; L.E. 23 VI 1699.

-Francisco Xavier Montoya hijo de Pedro de Montoya y Teresa Moreno: L.E. 23 XI 1696.

-Don Salvador Moctesuma casado con doña Teresa: L.B. 10 IV 1674 y 28 O 1671.

-Antón Martín papá de Geronimillo: L.M. 22 XI 1623 y de Alonso Lucas: L.E. 9 de febrero de 1624.

-Pedro de Maya casado con Beatriz de Cárdenas: L.B. 29 III 1637, 6 III 1638 y 12 IX 1641.

-hijo: Cap. Ignacio de Maya: L.IM. 17 XII 1671, casado con doña Clara de Valdez: L.B. 1 VII 1677 y 11 II 1677; L.M. 21 II 1672

-Cap. Joseph de Maya casado con Doña Maria Menses: L.B. 9 XI 1681; L.B. 14 IV 1694; L.E. 8 VI 1698.

-hija: Ana: L.E. 31 I 1695.

-Juan Muñoz casado con Petrona de Soto: L.B. 13 X 1658

-Juan Muñoz casado con Antonia Gonzalez: L.B. 2 VI 1681

-Cap. Antonio de Medina casado con Antonia de Asco: L.B. 23 1673; 30 V 1674; 13 II 1675; 30 I 1677; L.E. 20 II 1677.

-Pasqual de Maiorga casado con Maria de Garibai: L.B. 1 I 1674.

-Salvador Martinez hermano de Marta, tlaxcaltecos: L.B. 18 I 1682.

## N

-Fernando Nuñez español casado con Theresa Durán: L.B. 7 III 1680.

-hija: Francisca Nuñez: L.B. 10 III 1682.

## O

-Don Pedro de Ochoa casado con doña María de Valdes y Urdiñola: L.E. 8 IV 1694.

## P

-Domingo Peres español hermano de Maria Cabezas: L.B. 5 XI 1655.

-Joseph Peres papá de Elena Peres: L.B. 18 de julio de 1694.

## R

-Cristobal Ruiz de Avendaño casado con Leonor Terrones: L.B. 21 VIII 1679; 1 X 1679 y 30 de enero de 1680.

-papá de José Ruiz de Avendaño Terrones: L.IM. 22 XI 1698.

-Cristobal Ruiz de Avendaño casado con Juana de la Garza Falcon: L.B. 4 II 1694; L.E. 19 III 1694.

-Cristobal Ruiz de Avendaño casado con doña María Moreno Vala: L.E. 16 VII 1697.

-Joseph Ruiz hermano de Venita Ruiz: L.B. 22 II 1695.

## S

- Cap. José Sanchez casado con Maria Briseño: L.B. 18 XI 1643.
- P. Marcos de Sepúlveda hermano de doña Geronima de Sepúlveda: L.B. 19 I 1677.
- Diego de Salazar casado con Ana de Cardenas: L.B. 5 III 1655.
- Gaspar de Salazar casado con Francisca de la Encarnación: L.B. 27 IX 1682.
- Francisco de Solbederra casado con María de Cano: L.B. 26 III 1658.
- Joseph de Sandoval mestizo casado con Juana Cano Baptista: L.B. 15 IX 1655.
- Nicolás de Sandoval casado con Ygnacia Calderón: L.B. 6 V 1655.
- Francisco de Sandoval, mestizo, casado con Juana Briseño L.M. 8 XI 1695.
- hijas: María de Sandoval: L.B. 14 V 1699.
- Teresa de Sandoval: L.B. 18 de febrero de 1697.
- Pasqual de los Santos papá de Ynés de los Santos, indios: L.B. 20 II 1695.
- Geronimo de Soto casado con Madalena de Cardenas: L.B. 1 III 1655; 17 VIII 1655 y 10 VIII 1657.
- Pedro de Soto casado con Madalena de Cardenas: L.B. 11 II 1659.
- Agustín de Soto casado con Teresa de Sandoval: L.M. 9 XI 1695.

## T

- Diego de Terrones, mestizo, casado con María, mulata L.B. 13 VI 1676.
- Joseph de Trebiño papá de Maria de Trebiño, españoles: L.B. 12 IV 1698.

## U

- Doña Isabel de Urdiñola mamá de Miguel: L.B. 19 I 1641.

## V

- Agustín de la Vera casado con María Sustaita L.E. 25 VI 1657.
- Don Luis de Valdes casado con doña María de Alcega: L.B. 10 V 1643.
- Doña Francisca de Valdes y Urdiñola hermana de doña Clara de Valdés: L.IM 17 XII 1671 y de doña María de Alcega y Urdiñola: L.B. 5 II 1659.
- Asencio de Valdes hijo de Ana Francisca: L.B. 10 XI 1655.
- Martín de Viñuelas casado con Pasquala, tlaxcaltecos: L.B. 2 III 1655.
- Pasqual Villegas casado con Ynes de la Cruz tlaxcaltecas: L.B. 8 XII 1670, 8 VI 1673 y L.M. 9 II 1695.
- Jusepe de Villegas casado con Ana Francisca: L.B. 31 IV 1639.
- Andrés Villegas hermano de Juana, tlaxcaltecos: L.B. 20 VIII 1670.

## Y

- Pedro de Yturmendi y Mendoza hijo de Luisa Correa: L.B. 25 IV 1695 y 16 IV 1690.
- Joseph de Ybarra casado con Josefa Flores: L.B. 18 XI 1698.
- Cap. Pedro de Ybarra, theniente de justicia mayor en este valle de Parras, casado con doña María Soltero L.B. 8 V 1659.
- Cap. Pedro de Yturmendi, theniente de alcalde mayor de este valle, casado con doña Luisa Correa de Mauraza: L.B. 30 XII 1676; 20 II 1679; 27 I 1679 y 27 VII 1681.

## NOTAS:

(1) Cramaussel, Chantal, *El Uso del apellido en la Epoca Colonial*, en *Transición*, núm. 9, nov. de 1991, Instituto de Investigaciones Históricas de la U.J.E.D., Durango.

## CAPITULO XXXII

### LA COLONIA TLAXCALTECA

En estas líneas vamos a tratar de dilucidar cuál fue la presencia de los llamados **tlaxcaltecas** en el sur de Coahuila durante el siglo XVI y el XVII.

El **Libro** de Bautismos más antiguo de la Parroquia de Parras, menciona al Sr. Simón Hernández, casado con la señora Agustina Diaz. Son los primeros a quienes se les llama **tlaxcaltecas** (ver bautismos nums. 146 y 184). En aquel tiempo vivía otro D. Simón casado con Isabel Toobopo (Bautismos núms. 115, 147 y 154). Estos dos últimos no eran **tlaxcaltecas**. Ella era **toobopo**.

Simón Hernández y Agustina Diaz vivían en Parras por lo menos desde el 27 de agosto de 1606. D. Simón falleció en 1618. (1)

Don Simón y Agustina fueron padrinos en numerosas ocasiones (2). El 18 de junio de 1618 bautizaron a su hija Leonora. (3)

El **investigador** Gildardo Contreras ha rastreado la presencia de otros de los llamados **tlaxcaltecas** establecidos en Parras y apuntados en el primer Libro de Bautismos. Son los siguientes, según manuscrito del autor.

2 de septiembre de 1606: Agustina Diaz, ya mencionada.

29 de julio de 1607: Agustina y Simón.

2 de marzo de 1615: Diego Miguel y María.

21 de septiembre de 1615: María.

4 de agosto de 1616: María.

2 de marzo de 1615: Simón y Agustina Diaz.

? de abril de 1617: Francisca.

? de septiembre de 1617: Francisca.

? de septiembre de 1617: Juana.

24 de diciembre de 1617: Miguel.

18 de junio de 1618: Simón, Agustina y Francisca.

24 de septiembre de 1618: María.

5 de diciembre de 1623: Ninpha, párvula (que murió).  
ibidem Ventura párvula, que murió.  
ibidem Nivelás párvulo, que murió.  
10 de julio de 1627: Petrona, que murió.  
21 de febrero de 1629, María Salomé, que falleció.  
29 de abril de 1630: Melchora.  
20 de abril de 1630: Frasquillo.  
4 de junio de 1630: Anna.  
8 de agosto de 1637: Melchora, Ursula y Alonsillo.  
26 de diciembre de 1637: Marcos.  
1 de febrero de 1638: Lorenzo Hernández hijo.  
13 de febrero de 1638: Francisca.  
30 de junio de 1638: Francisca.  
6 de julio de 1638: Andrea.  
19 de julio de 1638: Cisco.  
29 de julio de 1638: María.  
4 de agosto de 1638: Madalena, esposa del gobernador (?).  
23 de agosto de 1638: Marcos Hernández.  
18 de octubre de 1638: Alonsillo.  
19 de octubre de 1638: Lorenzo.

Como vemos, además de Simón y Agustina había otros más llamados tlaxcaltecas, algunos de los cuales fueron hijos de dicha pareja. Empezaron a casarse con los demás habitantes, chichimecas y negros. Los párvulos cuyo deceso se registra recibían el nombre de tlaxcaltecas aunque habían ya nacido en Parras. Esto indica que se estaba formando en Parras la *colonia* tlaxcalteca, es decir, el grupo social formado por alguno (s) originario (s) de San Esteban de Saltillo, por sus cónyuges y por sus descendientes nacidos en el sur de Coahuila que eran chichimecas o negros.

Es de notar que Simón Hernández y Agustina Díaz aparecen registrados en 1606 y 1607. Hasta 1615 encontramos a Diego Miguel y María. De 1618 a 1622, de 1624 a 1627 y de 1630 a 1637 no encontramos a nadie denominado tlaxcalteca. En cambio son muchos los que forman la lista de 1638.

Por su parte, el P. Perez de Ribas nos indica que los tlaxcaltecas arribaron a Parras después de la fundación y que su presencia resultó de mucha utilidad para la formación y cristianización de ella. (4)

A su vez, el P. Agustín Morfi nos transmite otra versión. Podríamos afirmar que en 1777 recoge la leyenda que se había formado para entonces después de casi doscientos años de la fundación de Parras. La colonia tlaxcalteca había modificado la historia y había elaborado su propia leyenda para autoafirmación de su identidad como colonia. Así, comenta el cronista viajero ique el Cap. Antón Martín había traído tlaxcaltecas para fundar Parras! sin embargo la colonia tlaxcalteca andaba en tal crisis de cohesión que cualquiera que lo quisiese podía

incorporarse a ella como también podían salir los que se enemistaban con el grupo. Ya no había en Parras "un individuo" que fuera tlaxcalteca. Seguían conservando el nombre para mantener sus privilegios, especialmente el de no pagar impuestos, pero se habían mezclado totalmente con otros grupos raciales.

El investigador Gildardo Contreras cita también el documento 554 que se encuentra en el Museo y Archivo Histórico María y Matheo, llamado *Real Provisión al Alcalde Mayor del Pueblo de Sta. María de las Parras*. Este documento se apega a la leyenda. Los tlaxcaltecas habían fundado Parras según él.

La clave del asunto nos la da el obispo Tamarón y Romeral en 1761. Afirma que:

-Los fundadores de Parras fueron chichimecas.

-En 1761 había unas personas que querían ser reconocidas como tlaxcaltecas.

-D. Simón Hernández, nacido en San Esteban del Saltillo, no en Tlaxcala, había huido hasta Parras con su esposa Agustina Díaz.

-Tuvieron hijos. "de cuya sucesión resultaron los pocos que hay de esta nación que blasona de muy privilegiada".

-Era antiguo el blasón que se apropiaban.

El obispo visitó también a San José y Santiago del Alamo, hoy Viesca, Coah., y encontró algo similar:

"Este pueblo de vecinos de razón y de indios que también se apellida tlaxcaltecas, para dar que hacer a los tribunales..." (5)

La colonia tlaxcalteca escribió a Iturbide en 20 de febrero de 1822 solicitando la renovación de sus privilegios. Pero su petición no tuvo mayor trascendencia. (6)

En la breve historia del sur de Coahuila, debida a la pluma del P. Joseph Dionisio Gutierrez, conservada manuscrita, dice que el P. Juan Agustín se ayudó de "uno que otro indio manso traído del pueblo de la Nueva Tlaxcala de Santiago del Saltillo...", y que desde 1660 llegaron más personas de ese lugar por vía de casamiento o de parentesco. Así, para 1692 había 147 familias en Parras, 8 de ellas descendientes de chichimecas fundadores y 87 de descendientes de los del pueblo de Tlaxcala del Saltillo. (7)

A estas alturas tenemos ya los elementos necesarios para llegar a unas conclusiones:

-los tlaxcaltecas no fundaron Parras.

-no llegaron grupalmente.

-traídos por el P. Juan Agustín o llegados fugitivos, vinieron a Parras Simón Hernández y Agustina Díaz, nacidos en Saltillo. Fueron los únicos llamados tlaxcaltecas en el primer Libro de Bautismos (en realidad, descendientes de tlaxcaltecas o sea tlaxcalteco-saltillenses) hasta 1615, año en que empiezan a aparecer otras personas llamadas tlaxcaltecas.

-Los primeros, sus hijos y los siguientes que arribaron, formaron grupo aparte, la colonia tlaxcalteca; aunque se habían mezclado racialmente con chichimecas, negros y aun tarascos, como puede leerse en el primer libro de Bautismos.

-Las autoridades los reconocieron como grupo racial durante toda la colonia, y les mantuvieron sus privilegios. A este grupo podía entrar y salir el que lo quisiera y cuando lo deseara.

-Por lo visto, en fin, fue una colonia inquieta, conflictiva, celosa de sus privilegios, importantes durante el período colonial del sur de Coahuila ya que mantuvo sus propias autoridades.

-En realidad no vivió en este territorio una sola persona nacida en Tlaxcala.

#### NOTAS:

(1) Churruca et al. *El Sur de Coahuila Antiguo* p.p. 83-84 y 161.

(2) *Ibidem* p.p. 95, 102, 111, 126, 132, 137.

(3) *Ibidem* p.p. 143-144.

(4) Churruca et al., *Historia Antigua de Parras* p.p. 74-75.

(5) Contreras, Gildardo, *Ms. cit.*

(6) Churruca et al., *Ibidem* p.p. 181-193.

(7) Contreras, *op. cit.*

## CAPITULO XXXIII

### LOS TARASCOS EN EL SUR DE COAHUILA

Además de los tlaxcaltecas, vivieron en el sur de Coahuila, a principios del siglo XVII, recién fundada la Misión, algunos tarascos venidos de Michoacán.

Sin duda ayudaron a la realización de la primera evangelización y a la conformación de la naciente sociedad en estas latitudes.

Parece oportuno, por lo tanto, rescatar sus nombres del olvido histórico en que han caído.

Los primeros tarascos que encontramos son los consignados en esta acta:

"A 29 de dho mes (octubre) baptize eneste Pueblo delas Parras a Ana infante hija de Ju.(an) tarasco y Maria su muger. Padrinos xptoal calderon y María su hija". (1)

En la p. 22 de dicho libro aparece otra vez Juan Bautista y María (29 de julio de 1607) Deben ser los mismos que los anteriores (Bautismo 34).

En 1608 Juan y María llevaron otro hijo a bautizar (2)

En 1609, el 22 de enero, fue bautizado Jusepe, hijo de Juan y Catalina. Su madrina fue María, mujer de Baptista, tarasco (Bautismo 21 f 34).

El 10 de julio de dicho año Luis tarasco e Isabel su mujer fueron padrinos de la niña Isabel (Bautismo 37 f 34).

En el primer Libro de Bautismos han desaparecido los registros bautismales de 1611 a 1614. En ellos hubiéramos podido encontrar sin duda a otros tarascos, cuyos nombres tenemos que resignarnos a dar por perdidos.

El 26 de febrero de 1615 Diego fue llevado a la pila bautismal por su padrino Juan tarasco y por María, llamada tlaxcalteca en esta ocasión (Bautismo 1 de la segunda serie de enumeración). Recordemos que en aquellos tiempos podía nombrarse tlaxcalteca, o dejar de nombrarse así, quien lo deseara, como podemos comprobar en este caso.

Esta pareja tan prolífica -Juan Bautista, tarasco, y María, llamada otra vez tlaxcalteca- bautizó a otra hija, Juana, el 11 de noviembre de 1615.

En el año de 1617 Toribio fue apadrinado por Juan Bautista, tarasco, y por Francisca, india (Bautismo de Toribio, f. 21).

El 14 de noviembre del mismo año Miguel tarasco y Madalena imomama, su mujer, fueron padrinos de Madalena (f.22).

En el año de 1618, el 24 de mayo, Miguel tarasco bautizó a su hija Thomasina. Era esposo de Magdalena imomama como acabamos de leer (f.25).

El 24 de algún mes de 1618 la niña María hija de Marcos tarasco y de María tlaxcalteca recibió el agua bautismal.

Estos ejemplos aparecen suficientes para aseverar que, aunque no fueron muchos, unos tarascos vivieron en el sur de Coahuila a principios del siglo XVII. Seguramente hubo más en los años que siguieron.

No formaron una colonia autónoma dentro del sur de Coahuila porque no tenían privilegios que resguardar como ocurrió en el caso de los tlaxcaltecas.

No hicieron grupo aparte. Se casaron con los diversos habitantes que vivían en el sur de Coahuila. Se mezclaron a tal grado que su memoria desapareció. A sus hijos no se les reconoció su parentesco tarasco.

Con todo, los nombrados aquí, y los que siguieron llegando posteriormente, merecen ser rescatados del olvido en que han estado, porque ayudaron a formar la sociedad mestiza que vivió en el sur de Coahuila.

Podemos preguntarnos por qué y cómo vinieron a estas tierras los nacidos en Michoacán.

Recordemos que, mucho antes que en Parras, los jesuitas habían evangelizado en Michoacán: en Pátzcuaro, desde 1574, y en Valladolid (Morelia), desde 1580. Dicen las crónicas que los tarascos, desde el comienzo, "se les pegaron mucho" a los jesuitas, los llevaban a decir misa a los pueblos limítrofes y a que les predicaran y los confesaran. (3)

Ello explica que al venir los jesuitas al sur de Coahuila, en la década de los noventa, algunos tarascos hayan viajado con ellos y los acompañaran para el desempeño de sus ministerios.

#### NOTAS:

(1) A.H.M.M., *1er Libro de Bautismos*, 1606, B. núm. 174 f 15.

(2) *Ibidem* y f 27, B. núm. 16, 18-111.

(3) Churruca, *Primeras Fundaciones* p.p. 243-245.

## CAPITULO XXXIV

### EL CAP. ANTON MARTIN ZAPATA

El llamado capitán Antón Martín Zapata es un personaje misterioso y de identidad no aclarada. Acerca de él nos quedan muchas interrogantes que no obtienen respuesta. En estas líneas trataremos de dar a conocer hasta donde sea posible aquello que podemos saber de su persona.

En las Cartas Anuas y en todos los demás documentos relativos a la Fundación y primeros años de vida de Parras, su nombre no aparece mencionado en absoluto. Hemos narrado estos sucesos, de manera exhaustiva, en el libro *El Sur de Coahuila Antiguo, Indígena y Negro*. Empezó nuestro estudio desde el año de 1591 con el análisis que hizo de la Laguna el P. Avellaneda, el informe del P. Gonzalo de Tapia, la autorización de misionar esa región dada por Felipe II, los primeros misioneros que se adentraron en el territorio que después sería Misión de San Pedro y Parras, las peripecias que sufrieron, los datos relativos a la fundación y a los primeros años de vida del poblado. (1)

El párrafo que narra el establecimiento de la Misión de Parras se titula: "Estos son los principios de la Misión y nueva población de Santa María de las Parras..." Nos ofrece, los nombres de los acompañantes del P. Juan Agustín, ya conocidos por nosotros en otros capítulos. La lista divide a los que vinieron del valle de Parras y a los que llegaron procedentes de la Laguna.

Nueve vivían en el valle. El último de la lista es Antón Martín, irritila cristiano.

En todos los documentos estudiados no se habla del capitán Antón Martín Zapata. Ello nos lleva a suponer una hipótesis. Los nombrados en la lista de fundadores eran caciques. Antón Martín lo era de los irritilas. Los irritilas eran quienes vivían más cerca del lugar donde se fundó el pueblo de Parras. De ahí que adquiriera mayor relevancia que otros jefes o caciques y que pudiera habersele dado el título ya no de cacique o jefe sino de capitán. Sin embargo persistiría la duda acerca del apellido Zapata.

En el libro citado hemos escrito también que en 1601 tuvo lugar un motín de indígenas habitantes del recién fundado pueblo misional. No hubo autoridad militar que interviniera en

su solución. Tuvo que hacerlo el teniente de gobernador de Nueva Vizcaya Diego Martínez de Urdaide.

Ninguna persona llamada Antón Martín Zapata es citada en el primero y más antiguo Libro de Bautismos de la parroquia de Parras. Sí en cambio, fue consignado el nombre de Alonso Lucas, muchacho de la escuela, al que se llama hijo de Antón Martín. Este mismo Libro, que además de actas de bautismo contiene actas de defunción, afirma que Antón Martín falleció el 6 de junio de 1629.

En *El Sur de Coahuila Indígena* Antón Martín es señalado como gobernador de los irritilas en 1605-6 y en 1618. (2)

El P. Andrés Pérez de Rivas no menciona a ningún capitán actuante en la fundación de Parras. Tampoco el P. Alegre. En otros casos ambos autores no dudan en ofrecer los nombres de las autoridades civiles y militares que tuvieron parte en la fundación de misiones o en su conservación. No lo efectuaron así en el caso parrense. (3)

Ahora bien, por el contrario, en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional se encuentra el documento titulado "*Entra el P. Juan Aug.n de Espinosa en el Pueblo de Cuencamé en 23 de En.o de 1598 con el Cap.n Antón Martín Zapata y resuelven pasar a convocar los Indios de Parras*". (4) En su primera parte el capitán pide al escribano Rodrigo de Paz que levante la siguiente acta:

"En el pueblo de quencamé, en veinte y tres días del mes de enero de mil quinientos y noventa y ocho años, el Capitán Anton Martín Zapata, justicia mayor de las parras, laguna y Río de los Nasas, por el Rey nuestro señor, dixo que en cumplimiento y en virtud de la comisión que le fue dada por don Diego de Velasco, gentil hombre de la casa de S.M. el Rey nuestro señor, su gobernador y Capitán General en esta Gobernación de Nueva Vizcaya, es venido a este pueblo de quencamé, para convocar la gente y naturales que estan racheados en rancherías del contorno de este pueblo, para manifestarles que hagan sus poblaciones y se reduzcan y alleguen a la fe cristiana y gremio de nuestra Santa fe católica, para cuyo efecto viene, asi mismo, el padre Juan Agustín de la Compañía de JHS y para que conste desde ahora y en todo tiempo pidió a mi, el escribano, se lo de por testimonio y como cabía recta a hacerlo que vea se ase en el rio de los Nasas laguna y parras donde él con el favor de Dios nuestro señor y con su ayuda lleva intento de hacer las poblaciones y cumplir el tenor de lo que el dicho señor Gobernador le comete y manda por su comisión para autorizar los autos que se hicieren para que valgan y hagan fee en mayor fuerza, él dixo que en nombre de su magestad nombraba e nombró por escribano a Rodrigo de Paz que estaba presente al cual mandó lo acate y haga las solemnidades de juramento que en tal caso se requiere. El cual lo acató e hizo el dicho juramento que fue discernido en este signo R por el dicho Jhoan Agustín de Espinoza español!"

Anton Martín Zapata

Rúbrica

Por su mandado

Rodrigo de la Paz

Escribano

Esta petición dice que el capitán iba a convocar naturales rancheados en rancherías del contorno de Cuencamé lo cual no deja de parecernos sorprendente. Los que vinieron a fundar Parras estaban establecidos en el valle de Parras unos, y otros en la Laguna, no en Cuencamé, que se encontraba muy lejos. Los naturales de las cercanías de Cuencamé estaban siendo evangelizados por los franciscanos establecidos allí desde años anteriores. Es inverosímil por tanto que los invitaran a pasar con los jesuitas a fundar una misión, si ya tenían la propia.

Esta petición dice también que el P. Juan Agustín era español; en realidad nació en Zacatecas.

El texto indica que el capitán era Justicia Mayor de las Parras, Laguna y Río de las Nasas, asunto que estudiaremos un poco más adelante.

Leamos lo que sigue del texto.

"Y en cumplimiento de lo a mi mandado por el dicho Anton Martín Zapata, Capitán y Justicia Mayor de las Parras y Río de las Nasas y Laguna y su jurisdicción, por el Rey nuestro señor, y por virtud del nombramiento de escribano que en mí fue hecho, yo el presente escribano certifico y doy fé que hoy día de la fecha, ví en este pueblo de Cuencamé al dicho capitán Antón Martín Zapata con ánimo e intento, a lo que dijo, de ir a convocar y llamar a los naturales que están rancheados en el contorno de este pueblo y río de las Nasas y Laguna para que se junten y hagan sus poblaciones y se reduzcan a las cosas de nuestra santa fé católica, para cuyo efecto asimismo va el padre Juan Agustín, de la Compañía de Jesús. El cual dicho capitán lleva bestias cargadas de bastimento y otros pertrechos necesarios para su viaje; y para que de ello conste, de pedimento y mandamiento del dicho Capitán y Justicia Mayor dí el presente en veinte y tres de enero de mil y quinientos y noventa y ocho años. Testigo, el padre Juan Agustín Espinosa, español. Y el dicho Capitán y Justicia Mayor lo firmó de su nombre. Antón Martín Zapata. Rúbrica. Yo el dicho escribano presente fuí a lo que dicho es y por ende puse mi firma acostumbrada en testimonio de verdad. Rodrigo de Paz, escribano".

"En el pueblo de Cuencamé, en veinte y tres días del mes de enero de mil y quinientos y noventa y ocho años, ante el capitán Antón Martín Zapata, Justicia Mayor de las Parras, Laguna y Río de las Nasas y su jurisdicción y comarca, por el Rey nuestro señor, parecieron unos indios que dijeron ser principales de algunas rancherías y dijeron llamarse don Agustín, cacique de este dicho pueblo y otro Agustín Secazé, cacique de Manganapa y otro cacique de Salina, y otro don Antón Camanchicha del río de las Nasas, y dijeron que ellos se quieren venir a poblar este pueblo de Cuencamé y que piden al dicho Capitán y Justicia Mayor que, pues lo es para este efecto, les señale tierras y parte donde hagan su asiento y población. El dicho capitán les mandó que hagan su asiento *en este dicho pueblo* desmontando cierto lugar que les tiene señalado y limpien tres ojos de agua que están como a media legua de este dicho pueblo para que tengan agua bastante para su sustento (y) hagan un estanque que les señaló; que está presto de les favorecer y ayudar en todo lo que fuere menester, y señaló y nombró por capitán para la dicha saca de agua y lo demás conveniente a la dicha población a Martín Mítza; y mandó se asiente por auto, y lo firmó de su nombre. Testigo: el padre Juan Agustín y Pedro de Espinosa. Antón Martín Zapata. Ante mí, Rodrigo de Paz, escribano". (5)

Llamemos la atención sobre varios puntos.

"Parecieron unos indios" principales llamados:

-don Agustín cacique de Cuencamé (de este dicho pueblo)

-Agustín Seazé, cacique de Manganapa

-otro, cacique de Salina

-don Antonio Camanchicha, del río de las Nazas.

Estos caciques dijeron "que ellos se quieren venir a poblar este pueblo de Cuencamé". No dijeron tener deseos de ir a poblar Parras. El capitán "les mandó que hagan su asiento en este dicho pueblo" de Cuencamé. No los envió a Parras.

El documento empezaba diciendo que se trataba de ir a vivir a Parras y terminó dejando a los naturales en Cuencamé!

En la lista de los fundadores de Parras, vista páginas atrás, no aparece ninguno de los dos Agustines, ni el cacique de Salina, ni don Anton Camanchicha. Permanecieron en Cuencamé, en todo caso, que fue donde recibieron tierras, cosa extrañísima puesto que Cuencamé había sido poblado años atrás.

El documento citado está alterado; proviene de uno anterior, referente a la Misión de Cuencamé, arreglado (y mal) de buena o mala fe, para relacionarlo con Parras, quizá por la coincidencia de que en ambos lugares hubo un Antón Martín.

En el documento titulado "*La Misión de las Parras*", estudiado en esta obra, no se menciona al capitán. En cambio en el apartado denominado "*Las Propiedades de la Misión*", hemos leído que su autor, el P. Tomás Zapata, decía que "siendo gobernador de Guadiana Diego de Velasco (1595-1600) y Alcalde Mayor del Río de las Nasas y Misión del Pueblo de Parras y la Laguna de San Pedro, el capitán Antón Martín Zapata" fue cuando se donó al P. Juan Agustín el agua del arroyo de Parras.

En su obra *Durango Colonial* (6) don José Ignacio Gallegos nos presenta el "*Memorial y relación que da a su Magestad Francisco de Urdiñola, Gobernador y Capitán General de las Provincias de la Nueva Vizcaya, de todos los vecinos y moradores de ellas, y de las haciendas que hay, así de sacar plata como estancias de ganado mayores y menores y labores de coger pan y maíz y de los que tratan y contratan. Sacóse de las Memorias y vistas que por su mandato se han hecho, en todas las poblaciones, que las originales van con esta fecha. Este año, de mil seiscientos cuatro.*"

Este censo describe varias poblaciones (Durango, San Juan del Río, Cuencamé...) y a continuación las "Minas y Real de Mapimí".

Al igual que lo hace con las demás poblaciones, el censo de este Real indica lo que había: en este caso una iglesia, mineros con ingenio, tratantes mercaderes, hombres casados y hombres solteros.

Encontramos cuatro mineros con ingenios. Uno de ellos era el "Capitán Anton Martín Zapata".

Si en el documento escrito en Cuencamé era "Capitán y Justicia Mayor de las Parras y Río de las Nasas y Laguna y su jurisdicción", ahora ya no recibió ese título. En este 1604 era minero.

En el documento que leímos en páginas anteriores *"Relación del Estado en la Misión en orden a determinar si convendrá dexarla al Ordinario"*, al final, el redactor escribía, en 1603, que en la Misión de Parras hasta 1603 no habían sido nombradas todavía autoridades civiles en la Misión, "el brazo de la justicia que deviera tener, quiero decir un alcalde mayor que con un soldado assistiese con bueno y suficiente salario". Hasta ese momento los religiosos debían "gobernarlo todo".

Por tanto el capitán Zapata no era "Capitán y Justicia Mayor de las Parras y Río de las Nasas y Laguna y su jurisdicción", ni dio tierras en Parras a nadie. Las entregó en Cuencamé, según el documento expuesto líneas arriba, y era minero en Mapimí, según el otro documento.

En las hojas que estudiamos *"Pregúntase si convendrá que la Compañía haga dexacion de la Misión de las Parras y se las entregue al Ordinario"* encontramos que "ya había autoridad civil desempeñada por un alcalde mayor". Era al comenzar el segundo decenio del siglo XVII.

Estudiemos ahora un manuscrito propiedad del investigador Gildardo Contreras, que fue redactado en Parras el 14 de febrero de 1724 y que es copia de un escrito del 16 de diciembre de 1619.

En el escrito de 1619 se afirma que ante Gaspar de Albear comparecieron varias personas: Francisco Higuamiza, gobernador de Parras; Simón Hernández y Baltasar de Rojas, alcaldes; Agustín cavizera, alguacil; Pedro Míopacoa y Juan Cavizera, regidores; Esteban Hepimama; Anton Mexira, Miguel Hernández y Lucas Hernández. Solicitaban se les hiciera entrega de agua.

En su alegato dijeron que el virrey conde de Monterrey, Gaspar de Zuñiga (1595-1603) y el gobernador de Nueva Vizcaya don Diego de Velasco (1595-1600) habían dado orden al Cap. Antón Martín Zapata para que se fundara jurídicamente Parras.

Este escrito es copia de una copia. En 14 de febrero de 1724, en Parras, el gobernador solicitó a Manuel Garzes le diera copia del escrito que, en Mapimí, a 10 de febrero de 1622, ante Pedro Fernandes de Passos, había solicitado el P. Miguel Bernon jesuita. El P. Bernon obtuvo en 1622 copia del escrito que estamos presentando. Esta copia fue copiada después en 1724.

En el documento llamado comúnmente acta de fundación de Parras, publicada en diversas ocasiones, el capitán llegó a fundar esta población el 18 de febrero de 1598.

Los papeles se encuentran perdidos. Según la versión corriente estaban en el Archivo Municipal de Parras. En 1911 entró a la población "una partida de levantados en armas a las órdenes de un individuo llamado Adame Macías, que destruyó dicho archivo", afirma D. Vito Alessio Robles. (7)

El acta la había obtenido D. Esteban L. Portillo: "debido a la bondad de mi ilustrado amigo el joven literato Don José T. Viesca, he podido adquirir la nota relativa a la fundación del pueblo de Santa María de las Parras". (8)

Acerca de la documentación utilizada por Portillo, leamos la opinión de D. Vito Alessio: "Sin poner en duda la autenticidad de los documentos a que se refiere Portillo, debo decir que no he podido encontrarlos. Desdichadamente, Portillo, quien publicó en varias de sus obras muy valiosos documentos, no citó nunca cuáles son sus firmas de procedencia". (9)

Tocante al auto de fundación de Santiago de Monclova presentado por Portillo, confirma D. Vito: "Como de costumbre este autor no indica los datos de procedencia". (10)

En su obra *Francisco de Urdiñola y el Norte de la Nueva España*, don Vito añade: "A partir de Portillo, con todos los que han escrito sobre historia de Coahuila se han limitado a copiar a este historiador, hasta en sus errores y apreciaciones. De estos últimos historiadores ninguno ha aportado alguna nueva luz ni el conocimiento de otros manuscritos. Algunos han bordado sobre las afirmaciones de Portillo, citando documentos que no han podido ser encontrados y aportando otros datos, complementarios en cierta forma, de los suministrados por Portillo, que estudiados a la luz de la crítica histórica han resultado en su mayoría inverosímiles..."(11)

Necesitamos más documentación para aclarar el punto que estamos tratando. Mientras la tengamos, mantenemos la posición expresada al inicio de este capítulo: el llamado capitán Antón Martín Zapata es un personaje misterioso de identidad no aclarada.

## NOTAS

(1) Churruca et al. *El Sur de Coahuila Antiguo* p. 15 en adelante.

(2) Ver p.p. 49, 85 y 103.

(3) Churruca et al. *Historia Antigua* p.p. 69-91 y 97-112.

(4) Se localiza en 7/12, año 1598, 01. 23.

(5) Martínez del Río, Pablo, *La Comarca Lagunera a fines del siglo XVI y principios del XVII según las Fuentes Escritas*, México, UNAM, Instituto de Historia, 1954, 124 pp., p. 31-32. Subrayado mío.

(6) México, JUS, 1960, p.p. 195-212.

(7) *Coahuila y Texas en la Epoca Colonial*, México, Porrúa, 751 p.p., p.p. 154 s.s.

(8) *Apuntes para la Historia Antigua de Coahuila y Texas*, Saltillo, Biblioteca de la UAC, vol 27, 1984, 327 p.p., p.302.

(9) *Coahuila y Texas desde la consumación de la Independencia hasta el Tratado de Guadalupe Hidalgo*, I, México, Porrúa, 540 p.p., p. 255 nota 5.

(10) *Ibidem* p. 357 nota 6.

(11) México, Biblioteca Porrúa, núm. 76, 1981, 33 p.p. y p. XII.

## CAPITULO XXXV

### CONSIDERACIONES FINALES

En la sociedad que hemos estudiado en estas líneas, encontramos que las principales ramas de la producción fueron la agricultura y la ganadería. El sur de Coahuila, además, empezó a comerciar con las regiones vecinas de una manera natural y progresiva.

La producción que se obtenía servía para el autoconsumo y para el intercambio regional. Las zonas mineras más cercanas requerían de los granos y del ganado que producía nuestra región.

Los hacendados productores estaban encabezados por la familia Urdiñola. De ella sobresalieron, primero doña Isabel y posteriormente el Gral. Agustín de Echeberz, que obtuvo el título de marqués de Aguayo. Existían hacendados de menor poderío económico, pero que también tuvieron importancia e influencia. Tales eran los citados en el capítulo del pleito sobre los diezmos.

Las tierras de las cofradías, de las capellanías y las propiedades del Colegio fueron creciendo asimismo conforme transcurría el siglo XVII.

El crecimiento de la producción total hizo que fuera aumentando la captación que efectuaba la institución encargada de recoger el diezmo eclesiástico.

Como hemos visto, los indígenas fueron llevados a trabajar en las haciendas de los que hemos llamado señores feudales-capitalistas embrionarios.

Si bien se daba el caso de que algunas personas eran contratadas como trabajadores libres, otra buena parte de la mano de obra era proporcionada por los esclavos, negros o mulatos.

Las haciendas crecieron desmesuradamente, como solía ocurrir en aquel tiempo y posteriormente en el porfiriato. Hicieron que desaparecieran los poblados o visitas misionales. La misión decreció y se desplomó en 1641. Los indígenas quedaron como peones de las haciendas.

Una parte de las tierras era de propiedad comunal. Pertenecía al pueblo o a las cofradías. Los demás habitantes de la región carecían de tierras o las poseían en una mínima extensión.

Los modos de producción eran arcaicos, como en toda la Nueva España en ese momento.

El pueblo fue pobre. Los hacendados se hicieron dueños de mayor número de tierras, de la producción y de la riqueza.

Políticamente la región sureña de Coahuila quedó integrada al imperio español. Este la regía a través del gobernador de la Nueva Vizcaya instalado en Durango y del alcalde mayor que residía en Parras. Los llamados tlaxcaltecas poseían sus propias autoridades y cabildo, subordinados a los mandatarios regionales.

Los hacendados constituyeron un grupo que detentaba también el poder político en base a las propiedades y a la unión en defensa de sus intereses. Los descendientes de la pareja de tlaxcaltecos huída de Saltillo -D. Simón y Agustina- compartieron el poder político en tanto mantuvieron su identidad como colonia privilegiada. No fue así con los tarascos, cuya identidad racial y social desapareció pronto. Los miembros de la colonia tlaxcalteca fueron un grupo que se mantuvo independiente y receloso en ciertas expresiones de su vida social, aunque por supuesto subordinado al poderío español.

Además de la clase potentada -los hacendados- podemos hablar de una pequeña clase media que poseía cierta cantidad de tierras productivas, así como de la clase popular que vivía de la venta de su fuerza de trabajo y, en fin, de los esclavos negros y mulatos, que no eran dueños ni de sí mismos.

El destino de la región estaba en manos de la oligarquía terrateniente por su poderío económico local y regional y por sus alianzas con los diversos poderes superiores.

El pueblo permanecía subyugado, como lo estaba en el resto de la Nueva España. Sin embargo, encontraba ocasiones para manifestar su rebeldía, como vimos en el caso de la construcción de la parroquia que produjo variados incidentes.

Los hacendados traían constantemente, o aceptaban, a indígenas de otros lugares, cuya llegada fue incesante, para incorporarlos al trabajo agrícola, ganadero y comercial y con ello a la sociedad establecida en el sur de Coahuila.

Si bien los naturales que habitaban estas latitudes no llevaron a cabo ninguna sublevación contra las instituciones establecidas, sí lo hicieron los indígenas vecinos de la región tepehuana, tarahumara y limítrofes. Estos movimientos no encontraron eco en la región. Al contrario, fueron considerados como rebeliones provenientes de los "bárbaros" y "enemigos". Los miembros de la república tlaxcalteca eran inquietos y rebeldes pero dentro de los límites que permitían las leyes y costumbres de aquella época. El pueblo en general procuraba vivir en paz y tranquilidad. La religión católica fue recibida sin cuestionamiento alguno. Era practicada conforme a las modalidades en uso en aquellos tiempos.

La religiosidad popular se manifestaba en las acciones culturales-benéficas propias de la época: fiestas externas, devoción a los santos patronos de las cofradías, recepción de los sacramentos ordinarios y demás modos que hemos leído en páginas anteriores.

Recordemos que los antiguos habitantes seminómadas del sur de Coahuila no tenían una religión estructurada, ni sacerdocio, ni dogmas que les hicieran resistir a la evangelización que les ofrecieron los jesuitas.

Esta fue predicada sin contratiempos ni resistencias que conociamos, a diferencia de otras misiones en que hubo diversos levantamientos armados.

Recordemos que el sur de Coahuila pasó de misión a parroquia en 1641. El pueblo aceptó esta transición sin expresar ninguna inconformidad en la región de Parras. En la de San Pedro, por su cercanía a los "bárbaros" y "enemigos" se deshizo la población y los naturales volvieron a sus antiguas costumbres.

Dícese que la población de esa parte occidental de la región disminuyó notablemente a partir de la extinción de la misión. Otra opinión afirmó que el hecho se debió a la escasez de agua.

El caso fue que la población se acumuló más bien en Parras, lugar mejor defendido que el resto del territorio de las incursiones enemigas y más propicio a la producción agrícola y ganadera y a su comercialización.

Para terminar escribamos unas cuantas afirmaciones.

Las haciendas centraron en sí la producción. Hicieron peones a los habitantes del sur de Coahuila. El florecimiento económico que obtuvo la región posteriormente en el siglo XVIII tuvo sus bases en esta época que podría ser considerada como de consolidación y de crecimiento inicial. El comercio interregional tendió a aumentar y hacerse más complejo.

La mano de obra fue estable.

La Nueva España había establecido en el sur de Coahuila todas sus instituciones, y éstas funcionaron regularmente, aceptadas por la población.

Los grupos de poder se consolidaron. Cada clase social aceptó su lugar y situación. La población creció y se asentó en su lugar de vivienda.

El sur de Coahuila se veía amenazado en sus fronteras por incursiones extrañas. En el interior del territorio prevalecía la paz y estabilidad.

El tiempo transcurría sin presentar notorios acontecimientos que los narrados en estas hojas, que son propios de lugares aislados y alejados de los principales centros de civilización.

El pueblo vivía para sobrevivir tranquilo, olvidado del resto de la colonia, devoto, trabajador en cuanto era posible, festivo, deseoso de paz, ingenuo y pacífico.

Pero no era ya el pueblo indígena de 1598, año de la fundación, ni el de principios del siglo XVI, sino un pueblo mestizo novohispano, de esplendorosos atardeceres, sedantes del espíritu.

## APENDICE

En el año de 1759 se hizo el Inventario que vamos a presentar a continuación. Se describen en él muchos documentos actualmente perdidos. Publicamos ahora el Inventario en lo que toca al siglo XVII, para darnos cuenta que existieron esos documentos cuyo contenido se describe brevemente. Los sucesos narrados en ellos formaron parte de los acontecimientos ocurridos en el sur de Coahuila en la centuria decimoséptima de nuestra era.

**YMBENTARIO ECCLESIASTICO PERTENECIENTE A ESTE PUEBLO Y  
JURISDICCION DE SANTA MARIA DE LAS PARRAS. AÑO DE 1759.**

Tiene sesenta y cinco foxas, las quarenta inclusas ocho de las Caratulas, Escritas; y las veinte y cinco restantes blancas.

De foxas. 1: a 17. corre el Ymbentario, de las diligencias matrimoniales sin disp.sa.

De foxas. 18: a 25. corren las Dispensadas. en parentes,co Vanas Ceramarino.

De foxas. 26: a 33. corren los Autos de Visita, Breves, Cedula, Despachos y Priv.

De foxas. 34: a 39. corren los Edictos.

De foxas. 40: a 45. corren las diligencias de Dinos.

De foxas. 46: a 51. Corren los Testamentos, Capellanias, etc.

De foxas. 52: a 65. Corre el Comun de diligencias. Judiciales, assi matrimoniales litigiosas, como las demás, de otros asuntos que en el Constan.

**YMBENTARIO DEEL ARCHIVO ECCLESIASTICO DE ESTE PUEBLO, Y  
JURISDICCION, DE SANTA MARIA DE LAS PARRAS.**

Que en Siete Quadernos cepearados, y baxo una Cuerda se verán los Titulos que comprende: Y se hizo, siendo Beneficiado por su Magestad, (que Dios Guarde) Vicario Juez Ecclesiastico, por el Ill.mo. Señor Doctor Don Pedro Tamaron Romeral.

El Licenc.do Don Bernabé Antonio de Roxas. Gualificador Comissario de el Santo Officio de la Inquissicion: Comisario Predicador, de la Santa Cruzada y Notario Publico D.n Joseph Rochel de la Peña.

**AÑO DE 1759**

Primero quaderno e Ymbentario, de todas las informaciones matrimoniales, Licencias, mandamientos, Requisitorios, etc. que desde 20 de Abril de 1627. años, hasta 6 del mes de Octubre de 1798: se han practicado, en este Pueblo de Santa Maria de las Parras, assi por los Señores Juezes Ecclesiasticos de otros Partidos que se han agregado, como por los que a avido en él. Y yo el Notario Publico que lo firmo, despues de la ultima razon que a su fin aciento, dexo abierto, para que las demas Informaciones, Licencias, Requisitorios, etc. que en adelante ocurrieren, sin mexcla de las litigiosas, o dispensadas, etc., (que estas constan tambien en los subcequentes quadernos, e ymbentarios) se continuen subscribiendo eneste, y a el Legajo que le corresponda.

Contiene Onze Legajos, numerados.

**PUEBLO DE STA. MARIA DE LAS PARRAS, Y MARZO 8 DE 1759.**

Ymbentario general, de todas las Diligencias matrimoniales, Dispensas, Privilegios, Diezmos, Reales Cédulas, Decretos Episcopales, Edictos, testamentos, Capellanías, Obras Pías, o Cofradías: Causas de diversos assumptos, y demás que por quadernos ceparados, aunque baxo una cuerda, en el se expresaran; y de que se compone todo el Archivo Eclesiastico de el Juzgado, de este dho Pueblo, y su Jurisdiccion, que de mandato verbal de el Señor Cura Vicario, D.n Bernabé Antonio de Roxas, se me entregó (a mi D.n Joseph Rochel de la Peña Notario Publico actual, electo, por el M.I.V. Señor Dean y Cavildo en Sede Vacante de la Santa Yglesia Cathedral y continuado por el Yll.mo. Señor D.r D.n Pedro Tamaron Romeral su Dignissimo Obispo de este Obispado de Durango etc. mi Señor): Por D.n Domingo Sarmiento Valladares notario; sin la debida formalidad, razon, descripcion, o ymbentario de su volumen de papeles que me demostró (dentro de una Caja Mechoacanera, y le devolvi luego que fue desocupada) en presencia de su hermano, de Don Ramon Morueta vezino de este Pueblo, y del B.r D.n Christoval de Aragon Presbytero, que a este tiempo llegó. A cuyo formal reconocimiento, inspeccion, y asiento, e procedido y procedo con la mayor veracidad, eficacia, trabajo, cuidado y esmero posible, que por el se dexara conocer, para que en todo tiempo conste y se pueda hallar cualesquiera diligencia, o instrumento, que se nesecite y ofrezca promptamente, en su propio año, mes y dia, que se solicitare, en el Correspondiente Legajo numerado: Y assi lo Certifico en la mas bastante forma, que puedo, debo, y el derecho me permite. Siendo advertencia, que muchas diligencias, que se anotaran en sus propios tiempos, se hallan, sin la autoridad correspondiente, por defecto de firmas, ya de los Señores Juezes Eclesiasticos, ya de los Notarios y ya de unos, y otros, como se demostrarán en su Lugar.

Lo que en este Primer quaderno se comprende y tiene es lo siguiente. =

En el Legajo N. 1

- Año de 1627 a 1631. Primeramente. Un cuadernito de a quarto, con seis foxas en que se contienen los Casamientos que hizieron los Padres Martin Viñuelas, y Pedro de la Cerna (a lo que parece) y desde 20: de Abril de 1627 hasta Henero de 1631.

- Año de 1632 a 1640. = Ytt. otro quadernito de a quarto, con diez foxas en que se obtienen los Casamientos que hicieron los Padres Pedro Navarro, Antonio del Castillo dho P. Martin Viñuelas, Juan de Lugo, y Sebastin de Hita, desde 22: de Septiembre de 1632: hasta 27: de Mayo de 1640.

- Año de 1633 a 1637. = Ytt. Otro quadernito de quarto, con seis foxas en que contienen los Casamientos que hizieron los Rv. Pe. Fr. Antonio Ramires. y fr. Melchor de Contreras, desde 8 de Marzo de 1633: hasta 1º de Agosto de 1637: aunque dho fr. Melchor parece, que solo Baptizó.

- Año de 1642. Ytt. en dos foxas, una diligencia matrimonial, practicada por el B.r D.n Matheo Barraza Vicario Juez eclesiastico de este dho Pueblo (aunque sin firma una de las declaraciones) en 22. de Marzo de 1642.

- Año de 1647. Ytt. en tres foxas, otra diligencia practicada por dho B.r y su notario nombrado Juan Soltero Franco, en 11 de Septiembre de 1647. A cuya continuacion expone su sentir sobre su assumpto el R.P. Alonzo Medina Rector de la Sagrada Compañia de Jesus.

- Año de 1648. Ytt. en Dos foxas, Otra diligencia practicada por el B.r Don Joseph Marques de los Rios, y dho Juan Soltero Franco Notario Publico, en 19 de Junio de 1648.

- Año de 1651, Ytt. en dos foxas, Otra diligencia o informacion, practicada por el Vicario de Cuencamé en 19 de Diziembre de 1651. a favor de Joseph Gonzales Morcillo, su feligres, y Maria de Maza, vezina de este Pueblo.

-Año de 1652. Ytt. en dos foxas. Otra matrimonial, practicada por dhos B.r Barraza, y Franco, sin mas firma que una de dho Franco en la ultima declaración. en 22 de Sep.e de 1652.

- Año de 1654. Ytt. en dos foxas. Otra informacion practicada, por el Liz.do D.n Clemente Martinez ausente el Liz.do D.n Juan Soltero Franco, Vicc. de este dho Pueblo, sin notario en 26 de Henero de 1654.

-Año de 1657. Ytt. en tres foxas. Otra informacion practicada por el dho Liz.do Franco, y Joseph Bernal nott. nombrado. en 2. de Octubre de 1659.

-Año de 1662. Ytt. en dos foxas. Otra informacion, practicada por el Vicario del Saltillo, a favor de Juan, yndio de nacion Coaguapay, en 5 de Febrero de 1662.

- Año de 1665. Ytt. en una foxa unica. Otra informacion, practicada en 15 de Febrero de 1665 por el B.r D.n Joseph Sanchez Brizeño Theniente; Y otra en una foxa practicada por el Liz.do D.n Juan Soltero Franco, en 12 de Diz.e del mismo año.

- Año de 1667. Ytt. en dos foxas. Otra diligencia practicada por dho Licenciado, y notario nombrado Joseph Vazquez en 27 de Sep.e de 1667.

- Año de 1668. Ytt. en dos foxas. Otra informacion practicada por dho Licenciado Franco, sin nott. y maltratada en 15 de Nov. de 1668.

-Año de 1671. Ytt. en dos foxas. Otra informacion practicada por dho Licenciado Martinez Rico, y nott. nombrado, Nicolas Gonzales en 20 de Abril de 1671. Con mas otra en dos foxas ejecutada por el B.r D.n Thomas Lobera, y notario Vasques, en 16 de Diziembre del mismo año.

-Año de 1673. Ytt. en dos foxas, otra informacion practicada, por los referidos Solera, y Vasques, en 7 de Jullio de 1673.

Ytt. en dos foxas, otra dha practicada por el mismo, y nott. Christoval de Aguilar. Septiembre 2 del mismo año.

Ytt. en tres foxas. Otra dha practicada, por los mismos en 3 del mismo mes y año en que se incluye una Certificación.

- Año de 1674. Ytt. en tres foxas. Otra dha practicada por el R.P. Bernabé de Soto de la Compañia de Jesus Th.te de dho Liz.do D.n Clemente Martinez Rico, quien fue el nott. en 13: del mes de Diziembre de 1674.

- Año de 1675. Ytt. en dos foxas. Otra dha practicada, por dho Liz.do Martinez Rico, sin notario en 1o. de Henero de 1675.

Ytt. en una foxa, una licencia, que dio para casar en 26 de Noviembre de dho año el Liz.do Sanchez Muñoz del Mazapil.

Ytt. en dos foxas. Otra informacion practicada sin notario por dho Liz.do Rico, en 27: de Diz.e del mismo año.

- Año de 1676. Ytt. tres informaciones, y una licencia, este en una foxa, una informacion en tres foxas y las dos, en dos. Practicada la una, por el R.P. Rector Juan Manuel Gamboa, Theniente, sin notario en 28 de Febrero de 1676 = Otra, por dho Liz.do Rico sin notario a los 23 de Junio de dho año. = Otra, por el mismo Señor, y en la propia Conformidad a los 24 de Julio. y dha lisencia a favor de el Contenido en la tercera, dada en 21 de dho mes de Julio por el Th.te del Mazapil.

- Año de 1677, Ytt. en tres foxas. Otra informacion, con su lisencia, practicada la informacion, por el Licenciado Don Marcos de Sepulbeda, Rector, Vicario y Juez Ecc. de este Pueblo con su notario nombrado D.n Antonio Santos Cruz Polanco en 1 de Mayo de 1677. La licencia es, de de Mazapil su fha. 4. de dho mes y año.

- Año de 1670. Ytt. en dos foxas. Otra informacion practicada, por dho Licenciado Sepulbeda y Nottario Polanco en 23 de octubre de 1679 con la lic.a que dio, Nieves a los 19 de dho mes y año.

- Año de 1680. Ytt. en tres foxas otra dha practicada por los mismos en 10 de Febrero de 1680. y una licencia que dio Saltillo a los 3. de Marzo de dho año.

Ytt. en una foxa, otra dha practicada por los mismos en 16 de Noviembre del mismo año.

- Año de 1681. Ytt. en dos foxas. Otra dha practicada, por los referidos en 1. de Mayo de 1681.

- Año de 1682. Ytt. en dos foxas. Otra dha ejecutada por el R.P. Nicolas Gonzales, Religiosos de N.P.S. Agustin de Mexico, con lica de dho Liz.do Sepulbeda, y nottario Chaves, en 4: de Septiembre de 1682.

- Año de 1683. Ytt. Tres informaciones, una en dos foxas, practicada por el B.r D.n Francisco Arguello Medrano, y dho Nott. Chaves en 1 de Junio de 1683. La que aprobó el S.r maestro, y p. Provisor D.n Francisco de los Rios.

- Año de 1685. Ytt. en tres foxas la otra practicada por los mismos en 29 de Noviembre de 1685. = Y la otra expendida por los referidos, en 4. de Diz.e del mismo año.

- Año de 1687. Ytt. tres informaciones en dos foxas cada una; ejecutada la una por el P.e Juan Salcido Theniente, sin notario en 17 de Henero de 1687. = Otra, por dho B.r Arguello, y Chaves a los 12 de Mayo. = Y otra por dho Salcido sin nott. a los 12 de Julio del mismo.

- Año de 1688. Ytt. una certificacion, un requisitorio, y seis informaciones, las cuatro, en una foxa cada una, lo demás en dos. Una practicada por dho P.e Salcido sin notario, a los 30 de Henero de 1688. La certificacion que dio Saltillo de dos partidas de Casamientos, en 8 de Febrero. El Requisitorio que libró el Vicc. de Zacatecas para que se leyeran unas amonestaciones en 22. de Junio. Y las cinco informaciones restantes hechas por el B.r Arguello sin notario, en 17 de Julio, 3. de Agosto, 7 de Septiembre, 1o. de Octubre, y 7 de Diziembre del Supra dho año.

- Año de 1690. Ytt. cinco informaciones, en dos foxas cada una, practicadas, por dho B.r Arguello, las quatro, que son las de 12: y 27 de Septiembre, 16, 6 y 20 de Diziembre de 1690: Y la otra por el Vicc. del Mazapil, a los 19 de Sep.e del mismo año.

- Año de 1691. Ytt. tres dihas, en dos foxas cada una, practicadas por dho B.r Arguello; las dos en 27 de Henero, y una en 10 de Febrero de 1691.

- Año de 1693. Ytt. en dos foxas, otra informacion, hecha por dho B.r Arguello en fha 24 de Noviembre de 1693.

- Año de 1694. Ytt. diez informaciones y una licencia en dos foxas cada una esta dada por Mazapil a los 6 de Febrero de 1694.

Sinco practicadas por el B.r Arguello, y las otras por dho P.e Juan Salcido sin notario, sus fhas del primero 12 de febrero, 1o. de Abril y 12 de Julio: Las del Segundo 5 de Agosto, 7. y 17 de Septiembre, 2. de Octubre, y 17 de Noviembre del mismo año.

- Año de 1695. Ytt. cinco dhas. practicadas por dho B.r Arguello sin notario, una en quatro foxas con su lisencia en una, y las tres, en dos cada una, sus fhas 29 de Henero, 7 de Abril, 1o. y 26 de Octubre y 5 de Noviembre de 1695.

- Año de 1696. Ytt. onze dhas, una ejecutada por dho. B.r Arguello, en dos foxas, a 21: de Henero de 1696: Tres por su theniente D.n Juan Salcido en 3 de Marzo. 30 de Abril, y 2: de Junio, en dos foxas. Otra en tres foxas, con su licencia por dho B.r Arguello en 9 de dho Junio = Otras dos en dos foxas por el mismo a 17 del propio, y 24 de Julio. = Otra en dos foxas el mismo dia por dho P.e Salcido; y las tres restantes cada una en dos foxas practicadas, por el supra expreso B.r Arguello sus fechas 23 de Agosto, 3 de Septiembre, y 31 de Octubre del mismo año.

- Año de 1697. Ytt. Quatro informaciones, un requisitorio, y una Certificacion en este modo, una en dos foxas, practicada por dho B.r Arguello, a 2 de Marzo de 1697: El requisitorio, o licencia para varias que dio el Vicc. del Saltillo en una foxa a 12. del mismo. = Dos por el mismo Arguello en tres foxas la una, y otra en dos, sus fhas 20 de Octubre y 4. de Noviembre de dho. año.

- Año de 1698. Ytt. Otras quatro dhas cada una en dos foxas practicadas por dho B.r Arguello, sus fhas 6 de Feb. 15 de Marzo, 22 de Noviembre, y 22. de Diziembre de 1698.

-Año de 1699. Ytt. Diez dhas, una en dos foxas y otra en tres, ejecutadas por dho P.e Salcido, en 2. y 27 de Henero de 1699: Sinco practicadas por dho B.r Arguello, incluso un requisitorio, este en una foxa, un quadernillo en cinco, otra en dos, y otra en tres, sus fhas 7. y 8. de Febrero, 2. de Marzo, 22 de Abril y 2 de octubre de dho año. Y ultimamente dos informaciones en dos foxas cada una, hechas por el Th.te P. Miguel Chaves en 24 de Julio y 8. de Agosto del mismo año.

## CRONOLOGIA COMPARADA

MUNDO	NVA. ESPAÑA	NVA. VIZCAYA	SUR DE COAH.
1591			El P. Gonzalo de Tapia visita la Laguna.
1589		Rodrigo de Río Loza, 6o. gobernador.	
1592			Los P.P. Martín Peláez y Nicolás Arriaga se internan en el sur de Coahuila.
1593			El P. Esteban Páez tramita ante Felipe II la fundación de la Misión de Parras y San Pedro. Hda. de Francisco de Urdiñola.
1594			Felipe II autoriza se funde la Misión. Llegan los P.P. Francisco de Arista, Juan Agustín de Espinosa, Francisco Gutiérrez y Nicolás Rodríguez. Misión del Colegio de S. Gregorio al sur de Coahuila.
1595	El virrey Velasco financia la Misión, El Conde de Monterrey 9o. Virrey	Diego Fernández 7o gobernador	Varios caciques piden al P. Ramírez se funde un pueblo. Los jesuitas temen ser comidos por los naturales.  Llega el H. Juan de la Carrera.
1597 1598 ( Felipe III rey de España)	La Misión pertenece a la diócesis de Guadalajara		Llega el P. Bartolomé de Hermosa. Un negro organiza mitotes, otros dos predicán contra el bautismo. Llega Matheo y su comitiva a Parras. Llegan otros 19 caciques.
1599			Población de Parras: 1600 habitantes. Fundación de Santa Ana, Laguna Grande, Cacique Aztla, San Francisco, Cuatro Ciénegas Fundación del Colegio, templo y hospital. Los naturales huyen de Parras
1600		Sublevación en Topia.	

		Jaime Hernández, 8o.gobernador	
1601	Fray García de Sta María. 5o. arzobispo de México.	Rodrigo de Vivero, 9o.gobernador	
1602			Muere el P. Juan Agustín. Visita del obispo Alonso de la Mota. Del sur de Coahuila van a luchar contrasublevación en S. Andrés.
1603 (Coronación de Jacobo I de Inglaterra.)	Marqués de Monteclaros, 10o. virrey. Lluvias torrenciales en México	Sebastián Vizcaino explora la California Francisco de Urdiñola 10o.Gobernador.	El sur de Coahuila se divide en 4 partidos.
1604 (Reinado de Carlos IX de Suecia)			Llega el P. Diego Diaz de Pangua.
1605 Papado de Paulo V.			Fundación de S. Sebastián y San Felipe Hypuamina. Llegan los P.P. Tomás Domínguez y Gerónimo de Santiago, Antón Martín, gobernador iriñila, Simón y Francisco gobernadores. Perico, capitán . Varios topiles y fiscales. Llegan negros.
1606	Enrico Martínez publica su Historia Natural de Nueva España		Primeros tarascos que bautizan. Viven en Parras Simón Hernández y Agustina Diaz de Saltillo, llamados tlaxcaltecas.
1607	Luis de Velasco, hijo (2a. vez) 11o. Virrey Enrico Martínez y Juan Sánchez Baquero inician el desagüe del Valle de México.		Se observa un cometa. Llegan más tribus Llega el P. Luis de Ahumada Juan trabaja como vaquero.
1608	Fr. García Guerra, 6o.arzobispo de México		Fundación de S. Matheo de Hornos, S. Lucas de la Peña.  Estancia del Potrero y las Cruces. Llegan los P.P. Pedro de Cárdenas y Diego Larios. Francisco Iguamira, mayordomo. Llegan más tribus.
1609	Sublevación de Yanguay		Vienen otros más.

	los negros.		Fundación de Sta. Catalina y la Punta. Juan es arriero. Francisco es molinero.
1610 Enrique Hudson descubre la bahía que lleva su nombre.	Celebración de la beatificación de S. Ignacio, González de Eslava publica sus Coloquios espirituales.	Pacificación de los yaquis y de los mixtmes.	Llega el P. Hernando de Tovar. Arriban más tribus.
1611 Reinado de Gustavo Adolfo de Suecia.	García Guerra, 12o. virrey. Expedición de Sebastián Vizcaino al Japón.		
1612 Reinado de Matias emperador de Alemania	Marqués de Guadalcazar 13o virrey. Ahorcan a 33 negros en México acusados de sublevación		Torrenciales aguaceros y terrible inundación. Peste de viruelas.
1613 Miguel Romanov zar de Rusia.	Juan Pérez de la Serna, 7o arzobispo de México.		
1614	Sebastián Vizcaino regresa de Japón.		
1615		Expedición de Nicolás Cardona a California. Gaspar de Alvear 11o. Gobernador.	Fundación de la hacienda de Juan Lara. Llegan los P.P. Francisco Cardenas y Tomás Zapata. Penetran más tribus.
1616			Llega el P. Juan de Sanguesa. Vienen más tribus. ( ? ) problemas de tierras y aguas de los Urdiñola contra Parras.
1617	Sublevación indígena		Sebastián Ier.sastre.

	en Nueva Galicia		Juan, capitán y alcalde mayor.
			Llega el P. Pedro de la Serna. Llegan más tribus.
1618	Es ejecutado Sir Walter Raleigh	Indulto a Yanga y negros	Matheo Vargas 12o. gobernador.
			Boda de Gaspar de Alvear con Isabel de Urdiñola. Llegan más tribus. Muere Francisco de Urdiñola.
1619	Reina Federico V en Bohemia.		
1620		Inauguración del acueducto de Chapultepec	Edicto episcopal sobre los libros de registro y gobierno eclesiástico.
1621	Papado de Gregorio XV.  Felipe IV, rey de España.	Marqués de Gelves, 14o virrey	Gonzalo de Hermosillo, 1er. obispo de Durango. Muere en Sinaloa el Cap. Diego Martínez Hurdaide Sublevación indígena.
1622			El sur de Coahuila pasa a la diócesis de Durango.  Peste.
1623	Amuratis IV, sultán otomano. Urbano VIII Papa.		
1624.		Conflicto del arzobispo Pérez de la Serna y el virrey. Tumultos. Marqués de Cerralvo, 15o. virrey. El pirata Príncipe de Nassau toma Acapulco.	
1625	Carlos I rey de Inglaterra		Hipolito Velasco, 12o. gobernador.
1626			Alonso, fiscal.  Estancia del capitán Montoya.
1627		El rey prohíbe el comercio entre Perú y Nueva España.	Inventario del archivo parroquial.
1628		El pirata Pedro Hein ataca a la flota	Rancho de Alonso el moreno.

	española.		
1629	Francisco Manso, 8o. arzobispo. Terrible inundación en México.		
1630		Gonzalo Gómez, 13o gobernador. Rancho de S. José de Camiseta. Juan, topil Francisco gobernador.	
1630		Miguel de Alta vende un esclavo. Miguel, fiscal. Agustín, gobernador.	
1631		Muere Agustina Diaz esposa de Simón Hernández Balthazar, fiscal. Peste. Estancia de Luis Hernández.	
1632 Cristina reina de Suecia.			
1633 Galileo es juzgado por la Inquisición	Piratas holandeses se apoderan de Campeche.	Alonso Franco, 2o. obispo de Dgo. Luis de Monsalve, 14o gobernador.	
1634			Cofradía del So. nombre de Jesús en Patos.
1635		El P. Pedro Mendez inicia la con- versión de las tribus de Sonora. Marqués de Cadereyta, 16o. virrey.	
1636	El rey impone préstamo forzoso. Francisco Verduzco, 9o. arzobispo.		
1637	Tomás Gage regresa a España.		Llega el P. Juan de Lugo
1638			Miguel Ochoe Gobernador. Alcaldes: Juan Miguel y (...) Taparabopo José Lucas de Vitegas Alguacil Mayor, Simón Hernández fiscal. Martín de Viñuelas. Jusepe, fiscal. Ojo de Agua, Sta. Catalina La Hoya, propiedades del colegio.
1639	Feliciano de la Vega, 10o. arzobispo	Luis de Valdés, 15o gobernador.	Ranchería de Juan Lara. Llega el P. Sebastián de Hita.
1640 Portugal se independiza de España Juan IV rey de Portugal.	Duque Escatona, 17o. virrey.	Diego de Quintanilla, 3er. obispo de Durango.	Bartolomé, gobernador Miguel, gobernador.

1641	El virrey organiza la armada de Barlovento contra los piratas.	Llega el P. Juan Betancourt. Isabel de Urdiñola intenta quitar la Andrada a los jesuitas. Parras y S. Pedro dejan de ser Misión y se convierten en parroquia. Primer párroco de Parras el P. Mateo de Barrasa. Acusaciones del Cap. Doblado contra los jesuitas. Lorenzo, alcalde.
1642 Descubrimiento de Nueva Zelanda.	El visitador Palafox apresa al virrey Escalona. Juan de Palafox, 18o. virrey y 11o. arzobispo. Conde de Salvatierra 19o. virrey.	Lorenzo litiga contra Toribio de la Catana. Miguel, fiscal.
1643 Luis XIV rey de Francia.	Juan de Manóza, 12o. arzobispo. Auto de la Inquisición en México	Miguel Hernández, fiscal.  Puesto de Castañuela.
1644 Dinastía Manchú en China. Inocencio X papa.	Levantamiento de los tobosos.	
1645 Alejo, zar de Rusia	El P. Andrés Pérez de Ribas publica los Triunfos.	Los tobosos destruyen S. Pedro.
1646	Auto de la Inquisición en México.	Juan abandona a su esposa Angelina.
1647 Guillermo II rey de Holanda.	Controversia del Sr. Palafox y los jesuitas de Puebla. Auto Inquisitorial en México.	Sapata deja a su esposa Pasquala.
1648 La paz de Westfalia pone fin a la guerra de 30 años. Juan II rey de Polonia. Federico III rey de Dinamarca y Noruega.	Sublevación de los tarahumaras. Marcos de Torres, 2o. virrey. Se incendia el puerto de Acapulco. Auto del Santo Oficio.	
Mahomet IV sultán de los turcos.		

1649	Auto de Fe en la Plazuela del Volador. Inauguración de la Catedral de Puebla. Don Juan de Palafox regresa a España.	
1650 Carlos I de Inglaterra es derrotado por Cromwell.	Aguda hambre en Yucatán Muere Catalina de Grazu, la monja alférez. Conde de Alba, 21o. virrey. Auto inquisitorial Guillen de Lampart huye de la cárcel de la Inquisición.	Los tarahumaras matan al P. Beudin.
1651	Peste en Veracruz. Nace Sor Juana Inés de la Cruz.	
1652 Guerra de Inglaterra contra Holanda.	Ciudadanos de Campeche destituyen al gobernador. Se observa un cometa. Sublevación indígena en Parral	Los P.P. Esteban, Gaspar y Luis Gómez dan una misión en Saltillo.
1653	Duque de Albuquerque 22o. virrey.  Marcelo López 13o. arzobispo. Tiembla en la ciudad de México.	Francisca abandona a su esposo José.  Normas para la entrega de la Misión. Testamento de Antonio Setelechea.
1654 Carlos Gustavo rey de Suecia.	Inauguración del templo de la Merced	Los "indios alzados" atacan la Peña.
1655 Papado de Alejandro VII	Los ingleses se apoderan de Jamaica. Mateo de Sage, 14o. arzobispo	Funciona la Capilla de S. Antón. Francisco Gutierrez, Justicia. Benito Pérez, gobernador.
1656 Alfonso VII rey de Portugal	Pedro Barrientos, 4o. arzobispo	Fusilado Ventura Tlalcoyone.
1657		Teresa cumple más de cien años y fallece, Domingo viejo, fiscal. Muere María, fundadora del Pueblo. Controversia de jesuitas y diocesanos. Don Marcos, capitán de los toocas. Mateo Barraza capitán de los toocas. Juan de la Cruz Alcalde. Pedro de Ybarra, Justicia. Alonso Hernández, gobernador.
1658 Leopoldo I emperador.		Muere Nicolás, apache de 9 años

1659 Tratado de los Pirineos entre Francia y España.	Muere D. Juan de Palafox Muere Guillén de Lampart.		Diego Castañeda capitán de los baharíos. Rancho de Baycucu. Testamento de José Sánchez. D. Diego, capitán de los toocas. Testamento de Francisco Gutiérrez Barrientos, Hacienda de Clara Gallardo.
1660 Carlos II rey de Inglaterra Carlos XI rey de Suecia	Intento de asesinato contra el conde de Alburquerque. Conde de Baños 23o virrey.		Hacienda de Sta. Ana, propiedad del Colegio. Agustín, fiscal. Inventario del Colegio.
1661	Insurrección en Tehuantepec. Carestía de maíz y trigo.		
1662 Portugal cede Tanger a Inglaterra.	Sigue la carestía  Cuadrillas de salteadores en Río Frío.	Juan de Gorozpe 5o. obispo.	Hambre y epidemia.
1663 1664 Los ingleses establecen Nueva York.	Diego Osorio, 15o. arzobispo. Diego Osorio, 24o. virrey. Marqués de Mancera 25o. virrey. Aparición de dos cometas. Alonso de Cuevas 16o. arzobispo.		Francisco Mayrana gobernador de los laguneros. Los enemigos asaltan la Laguna.
1665 Gran Peste en Londres. Carlos II rey de España. Guerra de Inglaterra contra Holanda	Grandes heladas en México.		Los enemigos matan a tres personas.  Francisco Malabe fusilado. Ranchería de Moegado.
1666	Marcos Ramírez de Prado 17o. arzobispo		Juana muere en accidente vial. Pedro Patahuanes gobernador de la Laguna. Melchora muere ahogada.
1667 Guerra de Francia contra España. Clemente IX papa.	Temblor en México. Epidemia de gripe.		

1668 Beatificación de Sta. Rosa de Lima.	Auto de Fe. Cometa en forma de espada. Establecimiento de Ensenada, B. C. Sequía.	Los laguneros se refugian en Parras huyendo de los enemigos salteadores. Francisco, fiscal.
1669 Miguel rey de Polonia Venecia expulsa de Creta a los otomanos.	Payo Enriquez, 18o. arzobispo. Preso el tesorero de Zacatecas.  Tiembla 15 minutos en México	Santiago, gobernador de los laguneros.  Luis, alcalde. Melchior, fiscal Muere el P. Juan Soltero. El Br. Francisco Agüero, párroco Se funda la Cofradía del Santísimo.
1670 Cristian V rey de Dinamarca y Noruega. Papado de Clemente X		Muere Marcos López de Cabrera donado del Colegio
1671		Testamento de Pedro Sains. Muere el P. Clemente Martínez Rico. Hacienda de Bonanza. Testamento de Francisco Cano Montezuma. Muere Antonia de Cardenas mulata blanca. Ranchería del Carretero. Asesinato de Alonso Chavez. Peste. Testamento de Juan de Cardenas. Juan de Santa Cruz, cacique.
1672 Guerra de Francia e Inglaterra contra Holanda Guillermo de III de Nassau rey de Inglaterra	Muere el Br. Luis Becerra Tanco  Fiesta por la canonización de S. Francisco de Borja	Pedro de Yturmendi, alcalde. Tomás, gobernador de los laguneros.  Ventura gobernador de los Bahaneros.
1673	Duque de Veraguas 26o. virrey  Payo Enriquez 27o. virrey.	Preparativos del alcalde de Saltillo contra los enemigos. Testamento de José Terrones.  Peste de viruelas. Asesinato de Ysabel, en Patos.

1674 Juan III rey de Polonia	Ataques piratas en Campeche y Yucatán. Los tobosos invaden Tarahumara.	Muere apuñalado Luis Tortuga.  Luis, gobernador. Pedro de Tramondi alcalde de Parras. Muere Felis hijo de D. Ignacio de Loyola.  Francisco, fiscal.
1675 Victor Amdeao III rey de Sicilia.	Fundación de Sta. Fe, Nuevo México. Sublevación indígena. Fundación del Paso del Norte Muere el P. Miguel Sánchez.	Ranchería de Martín bahanero.
1676 Papado de Inocencio XI	Se inicia la calzada de Guadalupe.	Nicolás, gobernador de los bahaneros. Pedro Agustín gobernador. Ignacio de Barraza alcalde. José Correa Teniente de Alcalde. Pedro de Yturmendí idem. Idem José González. José Pingui fiscal. Hallan el cadaver de Bernabé Popoca. Bernardino fiscal. Testamentos de Juan Chocarrito, de José Correa y Juana Cano Montezuma.
1677	Escasez de papel  Bartolomé García de Escañuel, 7o. obispo	Un rayo mata a Juan. Testamento de Antonio Medina y Nicolás Martín.
1678 España pierde sus posesiones en Holanda	14 penitenciados por la Inquisición.  Peste de Viruela Los piratas saquean Campeche.	Pasquillito muere de un flechazo.  Bernabé gobernador Testamento de José Hernández tarasco.
1679		Encendados piden pagar el diezmo en uva y no en aguardiente. Muere Juan de Apodaca por accidente vial. Colecta para los gastos de guerra en España. Muere Francisco Alonso fiscal. El P. Francisco de Meneses levanta el inventario de la parroquia. Testamento de Juan de Apodaca. Santiago fiscal de los cabezas y salineros.

1680 Beatificación de-Toribio Mogrovejo.	Pasa un cometa. Eclipse de sol Marqués de la Laguna, 2do virrey	Mueren 21 franciscanos en la rebelión de Nuevo México	Francisco Alonso fiscal.  Luis Hernández, gobernador. Inocencio XI concede indulgencia. Pleito del coro. Hallan huesos de cuerpo humano Amanece muerto Jacinto López. Carta del obispo al P. Sepulveda sobre maestros, misas y aranceles.
1681	Carlos Sigüenza publica su Manifiesto filosófico. Impresión de las leyes de Indias. Tumulto en Oaxaca por el cobro de Impuestos.	Auto sobre aranceles.	Don Fabián capitán de los cabezas. Reedificación de la parroquia. Francisca de Valdés traslada los restos de su mamá a México
1682 Guillermo Penn funda Filadelfia Guerra de turcos contra Austria y Polonia	Los piratas atacan Tampico y Veracruz Tembor en México Se quemó media ciudad de Campeche Francisco Aguilar y Seijas 19o. arzobispo. Se observa un cometa. La Salle reclama Louisiana para Francia.		Colecta para hacer el retablo del altar de Parotas. Muere el alférez Marcos Pérez de Molina Litigio de laguneros contra el Br. Francisco de Agüero.
1683 Pedro III rey de Portugal.	Lorencillo saquea Veracruz. Isidro Otondo explora California.		Invasión de tobosos. Se exigen licencias para ejercer el sacerdocio. Diego de Valdés, Alcalde. Agustín de Echevers usa su título de Marqués de Agunayo. El P. José de Zamora párroco de la Laguna de S. Pedro y S. José de las Havas. Dispensa para que se casen Pedro y Leonor.
1684	Los piratas invaden Tampico. Eclipse de sol.		Viruelas. Martín Flores gobernador de los bahaneros. Bernabé del Corral gobernador de S. Pedro de la Laguna. Pedro Blancarte, idem. Diego Salazar construye la capilla del Santo Cristo.
1685 Revocación del edicto de Nantes.	Lorencillo se apodera de Campeche y ataca Tehuantepec.		

Jacobo II rey de Inglaterra	Los franceses desembarcan en Florida.	
1686 Francia se anexa a Madagascar	Lorencillo ataca la península de Yucatán Fundación de Monclova. Conde de Monclova 24o.vitrey Se inicia la construcción de la muralla de Campeche.	Testamento de María Sánchez Briseño. Invasión de los bárbaros.
1687	Temblores en México.	Manuel Herrera, 8o.obispo.
1688	Conde de Galve, 30o.vitrey Fracasa Pedro Girón en reconquistar Nuevo México.	Hacienda de Francisco Arguello.
1689 Alejandro VIII, papa	Alonso León y el P. Mazanet expulsan de Texas a los franceses. Temblores en México.	
Liga de Augsburgo: Sacro Imperio, España, Suecia, Inglaterra y Holanda, contra Francia. Ingleses e iroqueses contra franceses en Canadá. Guillermo de Orange reina en Inglaterra. Pedro I el grande, Zar de Rusia.		
1690	Alonso León funda S. Antonio Texas. Caballería novohispana vence a los franceses invasores en la isla Española.	
1691 Papado de Inocencio XIII	Temblores. Eclipse total	Antonio de Torres, teniente de alcalde.
1692	Diego Vargas Zapata reconquista Nuevo México. Escasez de víveres en México. Quema del Palacio. Tumultos en Guadalajara y Tlaxcala.	García de Legazpi 9o. obispo. Sublevación de tepehuanes y tarahumaras

	Piratas se apoderan de naves en Campeche.		
1693	Expedición de Sigüenza y Góngora a Florida		
1694	Eclipse de medio sol Escasez de maíz		Testamentos de Pedro Lozada, Pascual Hernández, Juana Correa, Juan González, María de Valdés y Urdiñola. Simón de Chavarria, alcalde y capitán.
1695	Nevada en el centro de la Colonia Apresados piratas ingleses en Campeche.	Sublevación de los pimas en Sonora	Jacinto Villegas es muerto por los enemigos en las afueras de Parras.
1696	Sublevación indígena en Nvo. México Desórdenes en México en la plaza del Baratillo  Juan de Ortega 31o.virrey. Temblor en México.Carestía general por falta de cosechas.	Los P.P. Ugarte y Salvatierra viajan a California	Se inician los entierros con cruz alta o baja Nicolás gobernador. Hacienda de Diego de Aguilar.
1697 Augusto II rey de Polonia Carlos XII rey de Suecia	Peste. Conde de Montezuma 32o.virrey.  Aguaceros en México	El P. Salvatierra funda la Misión de Loreto, B.C.	Testamento de Cristobal Ruiz de Avendaño.  Primera niña bautizada con el nombre de María de Guadalupe. Los enemigos matan a Marcos y a D. Nicolás a 40 leguas de Parras y en ella a 4 personas. Testamentos de Francisca Aldama y Pedro de Yurumendi.
1698			Testamentos de José de Maya, Ana Pérez y otros. Asesinato de Juan Bermeo y de Gerónimo de Armola. Luis de Hasco funda capellanía en Mazapil. Los salineros se sublevan. Juan de Valés teniente de alcalde.
1699 Paz entre el Imperio Turco y Venecia, Austria y Polonia Federico IV rey de Dinamarca y Noruega.	17 penitenciados por el Sto Oficio. Juan Ortega Montanez, 20o. arzobispo El chaulistle arruina las siembras.  Reconstrucción del palacio virreinal		Testamento de Pedro de Montoya Hacienda de Ojuelos del Marqués de Aguayo.

Felipe V rey de España	Muere Carlos Siguenza y Gongora.	Manuel de Escalante 10o. obispo.
1701	Juan de Ortega (2a. vez) 33o. virrey.	
1702	Duque de Albuquerque 34o. virrey. Cometa en forma de palma. 40 naves piratas amenazan Tabasco.	
1703		Inventario de Testamentos, Capellanías, Cofradías y Obras Pías.
1705		Ignacio Díez 11o. obispo.
1711	Duque de Linares, 35o. virrey	Muere el P. Kino.
1712	José Lanciero, 21o. obispo.	
1717		Se inicia la construcción del Santuario de Guadalupe.
1721 Inocencio XIII papa.		
1722		Los apaches atacan Parras, matan al alcalde y a 15 personas más.
1726		Se coloca la pintura de Torres de la Virgen de Guadalupe en el Santuario.

## **EL SUR DE COAHUILA EN EL SIGLO XVII**

La impresión de este volumen fue lograda gracias al auspicio del

### **LIC. MARIANO LÓPEZ MERCADO**

Presidente Municipal de Torreón Coahuila; dentro del Programa Arte y Cultura que realiza en este Municipio.

#### **Comisionados:**

Coordinador Ing. Edmundo Gurza Villarreal (Undécimo Regidor)

#### **Vocales:**

C. Alejandro Pérez de la Vega (Primer Regidor)

C. Domingo Carrillo Muñoz (Cuarto Regidor)

#### **Títulos Publicados:**

Cuentos de La Laguna

*(Antología)*

Quince poetisas laguneras

*(Antología)*

El sur de Coahuila en el siglo XVII,  
terminó de imprimirse por ENORME  
en octubre de 1994. La edición en tiro  
de mil ejemplares estuvo al cuidado  
del autor y de don Rogelio Villarreal.  
Tipografía: Lidia Acevedo.

